

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO.**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES.

**LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL Y EL
PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE
BRASIL: *ENTRE LA BÚSQUEDA DE
ALTERNATIVAS Y LA CONTINUIDAD.***

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIA
POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA, ESPECIALIDAD EN CIENCIA
POLÍTICA, PRESENTA: CHRISTIAN TENORIO GUTIÉRREZ.**

Asesor:

Dr. Nayar López Castellanos.

2007.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis Padres y Hermano.

Agradecimientos.

Quiero agradecer el apoyo y solidaridad de mis padres, quienes siempre han respetado mis decisiones a pesar de no estar de acuerdo en muchas de las mismas, a mis profesores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por darle cauce a mis inquietudes académicas, a Nayar López Castellanos quien no tuvo reparo en asesorar mi tesis y con quien siempre he encontrado importantes coincidencias, a mis amigos y contrapartes de la Fundación Friedrich Ebert quienes reafirmaron mi vocación por América Latina y me permitieron publicar las primeras aproximaciones al tema tratado en esta tesis, a Meztli Márquez por ayudarme a hacer la revisión del texto final y a todos mis amigos y compañeros de lucha, los de toda la vida.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	8
PRIMERA PARTE. LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL. EL MUNDO, AMÉRICA LATINA Y BRASIL	14
CAPÍTULO 1. LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.	15
1.1 ¿Qué es la globalización?	16
1.1.1 Dimensión espacio-temporal de la globalización.	17
1.1.2 La Globalización en su dimensión ideológica: El Globalismo.	19
1.1.3 La dimensión política de la globalización: El neoliberalismo.	21
1.2 La globalización neoliberal, fenómeno propio de la expansión capitalista.	25
1.2.1 Antecedentes.	25
1.2.2 La fase actual de la globalización	28
1.3 Contradicciones y consecuencias de la globalización neoliberal. La cruda realidad de un paradigma.	38
1.3.1 El ámbito tecnológico.	38
1.3.2 Las consecuencias políticas.	40
1.3.3 Las consecuencias económicas.	47
1.3.4 Las consecuencias sociales.	51
1.4. La Globalidad como posibilidad. Una propuesta alternativa.	56
CAPÍTULO 2. LAS REPERCUSIONES DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EN AMÉRICA LATINA.	60
2.1 La instauración de la globalización neoliberal en América Latina.	61
2.1.1 Del modelo de sustitución de importaciones a la crisis de la deuda en la década de 1980.	61
2.1.2. De la crisis de la deuda a la globalización neoliberal. El periodo de las reformas.	67
2.1.3 Las Reformas neoliberales.	68
2.1.3.1 Apertura comercial	71
2.1.3.2 Reforma Laboral	74
2.1.3.3 Privatización	75
2.1.3.4 Liberación de la cuenta de capital.	75
2.1.3.5 Reforma fiscal.	76
2.2 Los resultados de la globalización neoliberal en América Latina: exclusión, pobreza y concentración de la riqueza.	76
2.2.1 Los resultados económicos.	77
2.2.1.1 Aumento del riesgo y volatilidad.	78
2.2.1.2 La macroeconomía.	80
2.2.2 Los resultados de las reformas en materia social.	81
2.2.2.1 Pobreza y desigualdad.	81
2.2.2.2 El mundo laboral.	85
2.2.3 Los resultados de la reforma en materia política. El problema de la democracia.	87
2.2.3.1 El Estado Nacional dentro de la globalización neoliberal.	88
2.2.3.2 La democracia en América Latina dentro del contexto de la globalización.	91

CAPÍTULO 3. LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EN BRASIL.	95
3.1 Antecedentes.	96
3.2 Crisis económica y cambio político.	107
3.2.1 El primer gobierno civil.	111
3.2.2 Fernando Collor de Melo: neoliberalismo y corrupción.	114
3.2.3 El itinerario de Itamar Franco: el empantanamiento del neoliberalismo.	119
3.3 Fernando Henrique Cardoso y el neoliberalismo relanzado.	120
3.3.1 El sistema fiscal de los estados y los municipios.	124
3.3.2 Privatización de empresas públicas.	124
3.3.3 Seguridad Social.	125
3.3.4 Sistema Financiero.	125
3.3.5 Apertura de los mercados	125
3.4 Las repercusiones de la globalización neoliberal en Brasil.	127
SEGUNDA PARTE. IZQUIERDA Y NEOLIBERALISMO. EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE BRASIL: ENTRE LA BÚSQUEDA DE ALTERNATIVAS Y LA CONTINUIDAD	131
CAPÍTULO 4. LA IZQUIERDA EN AMÉRICA LATINA Y LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.	132
4.1 Un preámbulo necesario.	132
4.1.1 Izquierda y Derecha. Categorías vigentes.	134
4.2 La izquierda latinoamericana. Breve recuento histórico del siglo XX.	136
4.2.1. La Guerra Fría.	139
4.2.2 La Revolución Cubana y el movimiento guerrillero.	141
4.2.3 La vertiente militar nacionalista.	144
4.2.4 El Gobierno de la Unidad Popular en Chile.	145
4.2.5 La Revolución Sandinista.	149
4.2.6 Algunas consideraciones sobre la izquierda histórica y el PT.	151
4.3 La izquierda Latinoamericana ante la Globalización Neoliberal.	153
4.3.1 Tres respuestas de la izquierda a la globalización neoliberal.	157
4.4 El diseño de alternativas viables a partir de lo existente.	159
4.4.1 Los retos y las limitantes.	160
4.4.2 Los triunfos de la izquierda latinoamericana. Una nueva realidad comienza a dibujarse.	163
4.4.3 Los claroscuros de la izquierda	170
CAPÍTULO 5. EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES Y LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.	173
5.1 Antecedentes.	174
5.2 La fundación del Partido de los Trabajadores de Brasil. El instrumento de los de abajo.	178
5.3 La propuesta programática del PT.	183
5.4 El desempeño electoral del PT.	188

CAPÍTULO 6. EL PT GANA LA PRESIDENCIA DE BRASIL. DEL DISEÑO DE ALTERNATIVAS VIABLES AL CONSENSO CON EL BLOQUE DE PODER HEGEMÓNICO.

207

6.1 De la oposición al gobierno. Ampliando las Alianzas.	211
6.1.1 Nuevas alianzas, de la izquierda a la derecha.	211
6.1.2 Los acuerdos y compromisos. Cediendo en el programa.	218
6.1.3 De los resultados electorales.	220
6.1.4 Algunas consideraciones.	225
6.2 El gobierno de Lula: entre el cambio y la continuidad.	228
6.2.1 La política económica del gobierno de Lula.	230
6.2.2 La política exterior.	237
6.3 La crisis social, las políticas sociales y los movimientos.	242
6.3.1 La reforma Agraria, el gobierno de Lula y el MST.	243
6.3.2 El mundo del Trabajo, El gobierno de Lula y la CUT.	247
6.3.3 Los programas sociales más ambiciosos.	250
6.4 El gobierno de Lula, los actores políticos y la corrupción.	254
6.4.1 Las élites del gobierno de Lula.	255
6.4.2 Ampliando la base parlamentaria.	259
6.4.3 El gobierno de Lula y el PT. Entre la ruptura y la disciplina.	261
6.4.4 El PT y las elecciones municipales del 2004.	267
6.4.5 El gobierno de Lula y la corrupción.	271

CONCLUSIONES

281

Bibliografía.	290
Artículos y Documentos.	294
Revistas.	297
Diarios.	297
Páginas Web Importantes.	298

Introducción.

Brasil vivió en el año 2003 un hecho sin precedente, por primera vez el coloso del sur sería gobernado por alguien no perteneciente a la elite política y económica que tradicionalmente ha ejercido el poder en dicho país desde la colonia.

Luís Inácio Lula da Silva, dirigente obrero, fundador de uno de los partidos de izquierda más grandes del continente, el Partido de los Trabajadores (PT), había sido electo presidente de Brasil con un amplio consenso y la esperanza de que establecería políticas económicas y sociales alternativas a las propuestas por el neoliberalismo, mismas que deberían coadyuvar al combate de la pobreza y la desigualdad.

Lo anterior fue la percepción de un sector amplio de la población brasileña, pero también de buena parte de la comunidad internacional debido a que el PT durante largo tiempo había mantenido una posición crítica hacia el proceso de globalización neoliberal, tratando de implementar alternativas a dicho proceso desde los gobiernos locales y en las legislaturas estatales y federales.

El PT, así como los movimientos y organizaciones que se aglutinan en torno a él, ha sido una pieza clave en la lucha contra el autoritarismo y por la democracia en Brasil, el partido ha fungido como la voz de los pobres y de los excluidos, portador de los ideales del socialismo democrático, pero también se registra al interior del mismo un cada vez mayor pragmatismo en aras de conquistar el poder.

El objetivo de la presente tesis es analizar las posiciones del PT ante el proceso de globalización neoliberal en Brasil y América Latina, a la luz de sus planes y programas de gobierno, sus declaraciones de principios, así como al conjunto de alianzas que a lo largo de su historia ha montado con otros partidos, movimientos sociales y organizaciones de todo tipo.

Resulta crucial dejar en claro que la pregunta clave de esta investigación es la siguiente: ¿Es el PT de Brasil un actor crítico al proceso de globalización neoliberal y un actor para resistir al mismo? La respuesta a modo de hipótesis con la que partimos es que el PT, históricamente, ha sido un actor crítico al proceso de globalización neoliberal, aunque enfrenta un discusión y pugna interna, entre los partidarios del programa histórico del partido y aquellos que quieren conciliar con los actores que impulsan el proceso neoliberal en Brasil, lo anterior en aras de aumentar sus posiciones de poder.

La investigación va de lo general a lo partícula y en dos vertientes, la primera es la de la globalización neoliberal, partiendo de la explicación del fenómeno a escala mundial, pasando por su implementación en América Latina para finalmente aterrizar en el caso Brasileño. La segunda rama tiene que ver con el problema de la izquierda partidaria en América latina donde señalamos cuales han sido las posiciones de la misma con respecto al proceso de globalización neoliberal, para llevar al análisis del caso concreto del PT y del gobierno encabezado por Luís Inácio da Silva, Lula, dirigente histórico de dicho instituto político.

Si bien es cierto que el actor central de esta investigación es el Partido de los Trabajadores de Brasil, antes de analizarlo de lleno resulta ineludible explicar en qué consiste la globalización neoliberal, cuáles fueron los procesos políticos, sociales y económicos que derivaron en el actual proceso de globalización, cuáles han sido las repercusiones de este fenómeno en América Latina y en Brasil, de lo contrario estaríamos tratando de dar una discusión en el vacío.

La primera parte de la investigación titulada: *La globalización neoliberal. El mundo, América Latina y Brasil.*, está abocada a dar respuesta a las preguntas anteriores, así como a hacer una caracterización del proceso de globalización neoliberal a nivel general. Los tres primero capítulos abarcan esta tarea.

El análisis del PT se encuentra en la segunda parte de la investigación que lleva por título: *Izquierda y neoliberalismo. El Partido de los Trabajadores de Brasil: entre la búsqueda de alternativas y la continuidad.*, la cual abarca los tres últimos capítulos de la investigación.

De acuerdo a lo anterior, la investigación explica en el primer capítulo, y como elemento necesario para la discusión y análisis que llevamos a cabo, qué es la globalización neoliberal y los diferentes aspectos que la rodean y la determinan, pasando por los avances tecnológicos que han facilitado el proceso, la ideología que se ha generado en torno a ella, el conjunto de políticas económicas y sociales que se han implementado para darle cause y las consecuencias de las mismas en materia política, económica y social a nivel mundial. El objetivo de este capítulo es demostrar que la globalización neoliberal es una construcción social y por lo tanto es un proceso modificable, en contra posición de lo que sostiene sus más acérrimos defensores, quienes se empeñan en presentarlo como un proceso natural e ineludible por el cual debe cruzar el conjunto de la humanidad.

En el segundo capítulo se abordan las repercusiones que el proceso de globalización neoliberal ha traído para América Latina, analizando desde la instauración del proceso durante la década de 1980, se hace una explicación de las reformas de ajuste estructural implementadas por el nuevo modelo económico tratando de explicar el impacto que las mismas han traído consigo en el funcionamiento del Estado.

El objetivo del capítulo es demostrar que la globalización neoliberal, aunada a la crisis de la deuda de los años 80 lejos de beneficiar a América Latina la ha condenado al rezago, a la pobreza y a la marginación, para lo cual se abordan las consecuencias económicas, sociales y políticas que el proceso ha arrojado en el continente.

En el capítulo tercero se trata la inserción de Brasil al proceso de globalización neoliberal, en el mismo se hace referencia a la tradición autoritaria del país, donde las decisiones y la riqueza, históricamente, se concentran en pocas manos desde los tiempos de la colonia, en el mismo se sostiene que el proceso de apertura y reforma económica de los últimos años es continuidad de la tradición excluyente con que se ha ejercido el poder y se han establecido las relaciones económicas.

Dentro de este aparatado se trata el conjunto de procesos políticos, económicos y sociales que han dado como resultado la inserción de Brasil a la globalización neoliberal, para lo anterior nos remontamos a la crisis de la dictadura militar a fines de la década de 1970, pasando por el proceso de democratización de los años ochenta, hasta la presidencia de Fernando Henrique Cardoso (1994-1998 y 1998-2002). En el capítulo se abordan temas como los mecanismos de dominación en Brasil en el siglo XX, las luchas por la democracia en el país, así como las reformas neoliberales (efectos y consecuencias de las mismas).

Por otra lado, y ya en la segunda parte de la investigación, el PT es un partido que se ha ubicado así mismo, desde su formación y hasta la fecha, dentro de la izquierda en el espectro político nacional y regional, es por ello que resulta crucial hacer un análisis sobre el desenvolvimiento de la izquierda en América Latina, sobre sus distintas expresiones y planteamientos durante el siglo XX, este es el objetivo del capítulo tercero. El mismo inicia refutando la tesis del fin de las ideologías y reivindicando la vigencia de la tipología izquierda-derecha, para posteriormente tratar los cambios que ha llevado a cabo la izquierda latinoamericana tras la caída del bloque socialista, la crisis de los Estados Desarrollistas, el proceso de democratización de la región y en especial de los nuevos posicionamientos y planteamientos programáticos que la misma ha adoptado derivados de las reformas de ajuste estructural que el neoliberalismo ha impuesto.

El capítulo cuarto resulta crucial para ubicar el actuar del PT con respecto al proceso de globalización neoliberal en Brasil, debido a que en el mismo se establece una tipología de las respuestas que ha instrumentado la izquierda ante el neoliberalismo en la región, mismo que es utilizado en los subsecuentes capítulos de la investigación.

En el capítulo quinto se trata la evolución del Partido de los Trabajadores como un actor de izquierda e instrumento de los sectores tradicionalmente excluidos de dicho país. En este apartado se abordan temas como los planteamientos programáticos del partido y los cambios que han tenido, las alianzas construidas a lo largo de su historia, así como el desempeño electoral del partido desde las elecciones de gobernadores y legislativas de 1982 hasta las presidenciales y legislativas de 1998.

Los análisis que se llevan a cabo en el capítulo quinto se realizan a la luz de la tipología desarrollada sobre las respuestas de la izquierda a la globalización neoliberal del capítulo cuarto.

En el sexto y último capítulo se hace un análisis sobre los elementos que permitieron al PT llevar a su dirigente histórico Luís Inácio Lula da Silva a la presidencia de Brasil. Se analizan las alianzas, los compromisos y las expectativas de este hecho, al igual que el desempeño del partido en las elecciones municipales del año 2000 y 2004, y de las presidenciales del año 2002. En este capítulo también se incluye un balance de la gestión del PT al frente del gobierno de Brasil, se hace referencia especial a los elementos y políticas que tienen que ver con la globalización y la justicia social buscando contrastar las posiciones expresadas históricamente por el partido y las medidas tomadas por el gobierno del mismo.

El análisis de las posiciones gubernamentales con respecto a la globalización se hace también en función de la tipología de las respuestas de la izquierda ante la globalización neoliberal.

Con la lectura del capítulo quinto y sexto se pueden contrastar las posiciones que el PT ha guardado a través de su historia con respecto al proceso de globalización neoliberal con lo que se cumple con un objetivo fundamental de esta tesis.

El tema tratado en esta investigación es de primer orden de importancia no sólo para Brasil, sino para el conjunto de América Latina, el mismo da cuenta de una nueva realidad que tímidamente se comienza a dibujar en el continente, es decir el cambio de correlación de fuerzas a nivel regional que promete traer mejoras sociales para el conjunto de la población.

Esta nueva realidad se traduce en los triunfos de Lula y el PT en Brasil, Hugo Chávez en Venezuela, Néstor Kirchner y el peronismo progresista en Argentina, Tabaré Vázquez y el Frente Amplio en Uruguay, así como en la victoria del Movimiento al Socialismo y Evo Morales en Bolivia.

Pero también la investigación nos habla sobre la complejidad política, social y económica que la izquierda partidaria debe enfrentar para crear alternativas de desarrollo, así como las disyuntivas a las cuales se enfrenta la izquierda partidaria del siglo XXI.

Una nueva realidad no neoliberal no está garantizada, la izquierda no está exenta de cometer errores e incluso de cambiar banderas, de allí que resulta trascendental estudiar el desenvolvimiento del PT durante los últimos años y a grandes rasgos el gobierno emanado del mismo en 2002.

**Primera Parte. La globalización
neoliberal. El mundo, América Latina
y Brasil**

Capítulo 1. La Globalización neoliberal.

Hoy el mundo no está ya habitado por fantasmas sino por realidades abrumadoras, entre ellas una globalización en manos de los consorcios transnacionales y multinacionales de los centros de capital financiero y de sus agentes.¹

Víctor Flores Olea

Si bien es cierto que el objetivo central de esta investigación es estudiar cuales han sido las distintas posiciones que el Partido de los Trabajadores de Brasil (PT) ha guardado con respecto a la globalización neoliberal a lo largo de su historia, resulta necesario dejar en claro en primera instancia, qué es la globalización, haciendo énfasis en su faceta neoliberal, es por ello que en este primer capítulo se estudian los diferentes aspectos del fenómeno, los procesos políticos, sociales y económicos que derivaron en el mismo, sus repercusiones a nivel mundial, además se dan nociones para repensar a la globalización, haciendo un planteamiento diferente al cual llamamos globalidad. Se estudia el proceso de globalización desde una posición crítica, describiendo el fenómeno y señalando las repercusiones y desequilibrios políticos, sociales y económicos que la misma ha provocado.

Lo referente a los impactos de la globalización neoliberal con respecto a América Latina y a Brasil se tratan respectivamente en el segundo y tercer capítulo, en el resto se tratan los correspondientes a los cambios de la izquierda partidaria en América Latina y lo referente propiamente al PT.

Como ya se menciona en la introducción, la investigación va de lo general a lo particular, es decir de la globalización neoliberal a nivel mundial pasando por el caso latinoamericano para aterrizar en Brasil y de las respuestas a la globalización de la izquierda partidaria latinoamericana para llegar a estudiar al PT.

¹ Flores Olea, Víctor y Alberto Mariña Flores, *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, FCE, México, 2000, p 11.

En este capítulo partimos del principio de que la globalización neoliberal es una construcción social, por lo tanto es un fenómeno modificable, posición que contrasta con la de sus más acérrimos promotores quienes insisten una y otra vez en presentarla como algo natural e inevitable.

Tomamos el contexto de globalización, debido a que es el gran fenómeno político, social y económico de nuestra época, el cual ha afectado y determinado el quehacer de la mayoría de los actores a nivel internacional y nacional.

1.1 ¿Qué es la globalización?

La globalización está en boca de todos, como si fuera el grupo *pop* de moda, la palabra ha subido cual espuma de cerveza. En la actualidad, se hace referencia a la globalización en un sin fin de lugares: los círculos académicos más elitistas, los medios de comunicación y hasta en las informales charlas de café.

Las posturas con respecto a la globalización varían, existen quienes ven en dicho proceso el único camino para el progreso y fortalecimiento de la humanidad, en especial para los países en vías de desarrollo; también están aquéllos que sostienen que la misma no hará otra cosa que llevarnos a la perdición y a la autodestrucción y, por último, encontramos a los que rescatan algunos puntos de la globalización, aunque reprueban otros.

Existe una multiplicidad de definiciones sobre la acepción globalización. En este sentido, la que enuncio es sólo una visión aproximada que trata de rescatar los elementos de mayor consenso dentro de las diversas posturas, con la misma no pretendo agotar el debate, sino sentar las bases indispensables para el mismo.

La globalización apunta hacia un aumento en las interconexiones e interdependencias a escala mundial, así como al incremento de los flujos transnacionales (tanto de mercancías como de personas) y a una intensificación de los procesos productivos y de

transmisión de información, de forma tal que el mundo reduce considerablemente sus dimensiones, lo anterior está fuertemente determinado por el desarrollo tecnológico, lo que ha dado como resultado una creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales a nivel mundial dentro de aquellos de carácter regional, nacional y local.

La globalización es un proceso de largo aliento y de carácter multidimensional, abarca procesos políticos, sociales, económicos y culturales. Durante el último cuarto de siglo, la dimensión económica ha sido preponderante a través de las doctrinas neoliberales, aspecto en el que se hará especial énfasis en esta investigación.

A continuación, se observará a la globalización en sus distintas dimensiones: espacio-temporal, ideológica y política, pues son éstas las que determinan y enmarcan su faceta más palpable en términos teóricos y empíricos: la globalización en materia económica, para la cual se ha decidido dedicar un apartado especial.

1.1.1 Dimensión espacio-temporal de la globalización.

La globalización registra una contracción en lo que al espacio-tiempo se refiere, porque el desarrollo de la tecnología, aplicada a las telecomunicaciones y a los transportes, así como su auge, nos permiten decir que el mundo es uno, cada día más pequeño y cercano en términos relativos.

Más de 500 satélites activos cubren la Tierra con las señales de radio de la modernidad. Imágenes uniformes en mil millones de pantallas de televisión alimentan la misma nostalgia a las orillas del Amur, el Changjiang, el Amazonas, el Ganges y el Nilo. Antenas parabólicas y placas solares han lanzado a millones de personas, incluso en regiones alejadas de la corriente, como el Níger, al oeste de África, "de su vida rural a una dimensión planetaria".²

Los avances tecnológicos han hecho que el mundo se haga más pequeño y que las limitaciones del hombre para afrontar la geografía se superen; es decir, si a Phileas Fogg y Picaporte les llevó 80 días recorrer el mundo en 1872, en la obra de Julio Verne, hoy lo podemos hacer en un par de ellos, o incluso mucho más rápido, si consideramos que la *Internet* nos permite conectarnos a cualquier parte en sólo segundos. Gracias a esa cercanía globalizadora, los intercambios de todo tipo y las relaciones humanas se han

² Martín, Hans Peter y Harald Schumann, *La trampa de la globalización*, Taurus, Madrid, 1998, p. 22.

incrementado substancialmente, lo cual ha abierto las puertas a un mar de posibilidades, tanto para el comercio como para las relaciones sociales.

El grado de movilidad de personas y mercancías es superior a cualquier otro registrado en el pasado, hecho que sería inimaginable sin la contracción espacio-tiempo que conlleva la globalización. La revolución de la informática ha dado como resultado un cambio cualitativo en la capacidad de transmisión de información en tiempo real, aunque dentro de dicho proceso también se manifiestan nuevas formas de exclusión, basta observar como ejemplo de ello a la carretera mundial de la información: "...la geografía divide y los usuarios se distribuyen espacialmente de forma extremadamente desigual; la educación es una entrada a la alta velocidad de la red y, a escala mundial, el 30% de los usuarios tiene por lo menos un título universitario; el ingreso compra acceso; los hombres y jóvenes predominan; el inglés se utiliza en casi el 80% de todos los lugares de la Web, en circunstancias en que menos de uno de cada diez habitantes del mundo lo habla."³ Con respecto a lo anterior, Rosa María Piñón Antillón señala lo siguiente: "Se estima que de los 304 millones de usuarios de la *Internet* en el mundo alrededor del 50 por ciento se concentra en América del Norte, principalmente en Estados Unidos..."⁴. Las profundas asimetrías con que se tiene acceso a la informática saltan a la vista, los países desarrollados y las clases sociales altas tienen preponderancia en el acceso a la información vía electrónica.

Dentro de esta contracción del tiempo-espacio, se circunscribe la flexibilización de los procesos productivos dentro de las empresas capitalistas contemporáneas: la fábrica se encuentra en varias partes del mundo a la vez, incluso puede moverse a aquellos lugares donde resulta más conveniente o rentable, deja así en desventaja no sólo a aquellas empresas que no tienen los recursos para trasladarse, sino también a las comunidades que dependen de ellas en términos laborales y económicos⁵. Lo anterior también ha provocado la violación y muchas veces el olvido de los derechos de los trabajadores y sus conquistas sociales.

Con respecto al espacio-tiempo, Mittelman rescata una reflexión substancial de Giddens:

³ Martínez González-Tablas, Ángel, *Economía política de la globalización*, Capítulo 1, Ariel, Barcelona, 2000, p. 37.

⁴ Estos datos se refieren al año 2000. Piñón Antillón, Rosa María, *La Economía Global: márgenes de maniobra para México y América Latina*, FCPyS- UNAM-Delegación de la Comisión Europea, México, 2002, p. 27.

⁵ Para más detalles al respecto ver BAUMAN, Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, Capítulo I, *Tiempo y Clase*, FCE, México, 1999, p. 13-38.

...La diferencia entre lugar y espacio, según Anthony Giddens, es que el primero es la idea de lugar o ambiente geográfico (entendiendo esta palabra en el sentido "físico") de la actividad social, mientras que en la globalización el espacio está estructurado fuera de la escena. El espacio está cada vez más desconcentrado del lugar, y vinculado mediante redes a otros contextos sociales alrededor del mundo. Y las antiguas modalidades del tiempo (por ejemplo, las estaciones, el amanecer, el atardecer en las sociedades agrícolas) también se separan del espacio con lo que se abren a posibilidades diversas de recombinación (Giddens, 1990, pp. 18-19). "La globalización, por ende, puede definirse como la intensificación de las relaciones sociales a nivel mundial que enlaza los lugares distantes de manera tal que los acontecimientos locales son moldeados por sucesos que acontecen a kilómetros de distancia y viceversa" (Giddens, 1990, p. 64).⁶

La contracción espacio-tiempo es uno de los factores más concretos de la globalización, es irrefutable que hoy las cosas y los lugares están más cercanos en términos relativos. El tiempo de realización de los procesos, gracias al avance tecnológico, ha disminuido substancialmente, lo que ha agilizado la producción de todo tipo de objetos y servicios; sin embargo, también es irrefutable que para los millones de personas que habitan en las regiones más olvidadas de la tierra, como los africanos al sur del Sahara, por ejemplo, la contracción espacio-tiempo y los avances tecnológicos que permitieron lo anterior en poco ha redundado en el mejoramiento de su calidad de vida. Abundaremos más al respecto cuando se haga referencia a las consecuencias sociales de la globalización.

1.1.2 La Globalización en su dimensión ideológica: El Globalismo⁷.

La ideología que se ha creado en torno a la globalización es la de lo novedoso y lo sencillo. Quienes afirman lo anterior ven en ella la única vía a seguir para obtener la democracia, el progreso y el bienestar, en especial para los países en vías de desarrollo. Esta perspectiva pone como motor del desarrollo al mercado, el libre flujo de intercambios comerciales sin restricción alguna. Se amenaza con la marginación y destrucción de aquéllos que se resistan al proceso de globalización. Se argumenta que la salvación de la humanidad está en afrontar conjuntamente los problemas y los retos de orden planetario, para ello sólo existe un camino: ser competitivos en el mercado.

6 Mittelman, James H, *El síndrome de la globalización. Transformación y resistencia*, México, Siglo XXI, 2002, p. 19.

⁷ Dentro del aspecto ideológico me he basado en la reflexión de John Saxe – Fernández sobre el globalismo pop y la de Ulrich Beck sobre lo que él llama el Globalismo en contraposición de la globalidad.

De aquí en adelante, se denominará a esta ideología como globalismo, la cual pone el acento de la globalización en la economía de mercado. Esta ideología fortalece o da sustento a los principios neoliberales que se señalarán en el siguiente punto.

El globalismo presenta a la globalización como la evolución “natural” de la humanidad, un paso ineludible por el que deberán cruzar hasta los más asiduos escépticos; es decir, se ha planteado a la globalización como destino. Dentro de esta perspectiva, se ha decretado el fin de las ideologías, el de la historia y muy pronto, se asevera, el fin del Estado-nación.

Así, se pretende no ver, o sentar como inevitable, la cada vez mayor exclusión, polarización y concentración de riqueza excesiva en pocas manos:

...la riqueza total de los primeros 358 ‘multimillonarios globales’ equivale a la suma de ingresos de los 2.300 millones de personas más pobres, o sea, el 45% de la población mundial (...) Apenas el 22% de la *riqueza* global pertenece a los llamados ‘países en desarrollo’ que comprenden al 80% de la población mundial (...) en 1991, el 85% de la población mundial recibía el 15% de los ingresos...⁸

Además es necesario decir que el Estado esta lejos de desaparecer, el mismo sólo ha cambiado los aspectos de su funcionamiento, dejando de lado sus políticas de desarrollo social, para acentuar su faceta de seguridad y garante de la propiedad privada.

Para Beck, el globalismo es “la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político...”⁹, es pues la ideología del libre mercado la que regula o domina la vida social y política; la ideología económicamente liberal que considera que las libres fuerzas del mercado, sin la intervención Estatal, serán capaces de combatir las desigualdades existentes en el mundo.

Es importante destacar que, dentro de los aspectos ideológicos en los que mayor énfasis hace el globalismo, es en la irrelevancia de la política como agente que da sentido no sólo a la vida de los Estados, sino al de las personas mismas, ya que deja esta función a la economía. Sí, la ideología del globalismo supedita la política a la economía; las funciones de la primera son crear las condiciones para un desarrollo óptimo de la

⁸Bauman, Zygmunt, *Op. cit.* p. 95. Datos obtenidos por el autor del *Informe de desarrollo humano* de la ONU.

⁹ Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?* Paidós, Barcelona, 1998, p. 27.

segunda, Beck lo enmarca de la siguiente manera:

La tarea principal de la política, delimitar los marcos jurídicos, sociales y ecológicos dentro de los cuales el quehacer económico es posible y legítimo socialmente, se sustrae así a la vista o se enajena.¹⁰

El globalismo concibe la existencia del Estado, no como producto de las relaciones sociales construidas a través de la historia, no como la comunidad política, sino como un mero instrumento que garantiza el pleno desarrollo del capitalismo. La ideología del globalismo pretende quitar a la política su lado crítico y su capacidad para formular propuestas pues en ella radica la posibilidad de la búsqueda de alternativas. Los críticos del globalismo deben retomar la política como un instrumento creador y transformador de la realidad social, además desde mi particular punto de vista, los mismos deben entender que la política no se limita a la estrictas esferas del subsistema político, sino que atraviesa todas las relaciones sociales y que el revalorar la política implica construir desde abajo, incorporar las demandas sociales y políticas de las comunidades, de las organizaciones de la sociedad civil y de los movimientos sociales para impactar y transformar la estructura estatal. No basta con sólo reformar las estructuras burocráticas del Estado materializadas en el subsistema político, ni basta con la toma de conciencia de la sociedad de sus problemas y la movilización, ambas cosas deben confluir.

1.1.3 La dimensión política de la globalización: El neoliberalismo.

Esta parte consiste en acciones que apoyen el desarrollo y la expansión de la ideología de la globalización, es decir de los dogmas del libre mercado. Es aquí donde se circunscribe el llamado neoliberalismo como un conjunto de políticas que redefinen el papel del Estado en la vida económica, política y social de los individuos.

El neoliberalismo no significa, ni agota en sí, a la globalización, ésta es una forma mediante la cual se expresa dicho proceso; sin embargo, cabe señalarla como la tendencia hegemónica en que el mismo se ha manifestado durante los últimos 25 años

¹⁰ *Idem.*

del siglo XX y los que van del XXI, hecho que lo convierte en el referente ineludible para entender las relaciones de dominación-subordinación que existen en nuestros días a escala global.

Pero, qué es esto del neoliberalismo. Antes de definirlo, es necesario conocer su origen: el liberalismo y sus postulados, pues el neoliberalismo pretende ser la visión contemporánea de éste.

El liberalismo, en términos clásicos, es una filosofía política basada en el valor de la libertad individual, la cual encontró ecos para observar el mundo de la economía política durante el siglo XVIII y XIX. Entre los principales pensadores que dieron sustento a las teorías liberales destacan: John Locke, Montesquieu, David Hume, Adam Smith, David Ricardo y John Stuart Mill, por sólo mencionar a algunos.

Los fundamentos del liberalismo fueron postulados durante el siglo XVIII, éstos son:

...el Individuo es la fuente de sus propios valores morales; el proceso de comercio e intercambio entre individuos tiene tanto propiedades de eficiencia para lograr el bienestar colectivo, como de exaltación de la libertad; el mercado es un orden espontáneo para la asignación de recursos; el intercambio entre las naciones no sólo acrecentará la riqueza mediante la división internacional del trabajo, sino que también tenderá a reducir las tensiones políticas y la guerra; y, finalmente, la política pública debería limitarse a las pocas preocupaciones comunes de los individuos, la libertad, la seguridad, la justicia, etc.¹¹

Así, dentro de estos postulados podemos destacar lo siguiente: la apuesta por el respeto a las libertades individuales, el intento por establecer un sistema de libre comercio y una doctrina de gobierno limitado, este último punto, y el primero, han sido la base para el establecimiento de los Estados democrático-liberales del siglo XX¹², sin embargo los liberales del siglo XIX vieron frustradas sus apuestas en cuanto al libre mercado se refiere, ya que a principios del siglo XX sobrevino la crisis económica mundial de 1929 y por otras razones que explicaremos más adelante.

¹¹ Bejarano, Jesús Antonio, “¿Qué es Neoliberalismo? Su significado en la historia de las ideas y en economía”, en Biblioteca Virtual del Banco de la República <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/credencial/9102.htm>

¹² Al respecto consultar a Bobbio, Norberto, *Liberalismo y democracia*, FCE, México, 2002.

A lo anterior hay que sumarle, que de acuerdo con Immanuel Wallerstein, en Europa desde la primera mitad del siglo XIX ya había un proletariado que comenzaba a organizarse y que se estaba transformando cada vez más en el fiel de la balanza del proceso de acumulación capitalista.

Fue la "revolución" mundial de 1848 lo que sirvió como choque para las estructuras del sistema-mundo. Mostró dos cosas. La clase obrera era verdaderamente peligrosa y podría desbaratar el funcionamiento del sistema. En consecuencia no era sabio ignorar todas sus reivindicaciones.¹³

El neoliberalismo intenta rescatar los principios del liberalismo clásico, aunque lo hace de una manera desfasada, poco razonada y contradictoria, privilegia el interés individual como medio para llegar al bien común, y se pronuncia enfáticamente contra la intervención del Estado argumentando que, tanto en la vida económica como en la individual, no funciona ya que obstruye los intercambios entre particulares, lo que se traduce como ineficiencia y crisis económica; en cambio, el mercado los facilita.

Los historiadores marcan el auge de esta visión a partir de los gobiernos de Ronald Reagan, en Estados Unidos y Margaret Thatcher, en Inglaterra; la cual fue gradualmente adoptada, y en la mayoría de los casos impuesta, a otros gobiernos por los organismos financieros internacionales, en especial por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

De acuerdo con Emir Sader el neoliberalismo, en la actualidad, aparece como el modelo hegemónico, es decir como una forma de dominación de clase, el cual se adecua a las relaciones políticas, sociales y económicas contemporáneas. Este sistema nació de una crítica del funcionamiento de la economía del Estado de Bienestar, como veremos más adelante, y se ha transformado en un cuerpo doctrinario que determina las relaciones de dominación subordinación en cada país.¹⁴

El neoliberalismo, amparándose en los principios económicos esbozados por

¹³ Wallerstein, Immanuel, *La reestructuración capitalista y el sistema mundo*, en <http://www.nodo50.org/garibaldi/contenido/wallerstein/WALL3.HTM>

¹⁴ Anderson Perry, Atilio Boron, Emir Sader, Pierra Salama y Göran Therborn, "La trama del neoliberalismo: mercado, crisis y exclusión social.", en Sader Emir y Pablo Gentili (Comps.), *La trama del neoliberalismo: Mercado, crisis y exclusión social*, Eudeba-CLACSO, Buenos Aires, 1999, p.97

Adam Smith y David Ricardo, argumenta que el mercado es, y debe ser, el máximo regulador de la vida económica, pues es el que garantiza la mayor ganancia posible y las fallas del mismo siempre son de carácter menor, contrariamente a las generadas por la intervención estatal en la economía. Los neoliberales declaran que el mercado actúa de una manera racional y los individuos que participan dentro del mismo saben lo que quieren y buscan: el máximo de ventajas.

Las anteriores han sido las posiciones que han vendido, y muchas veces impuesto, alrededor del mundo, las mismas no han dado los resultados prometidos (crecimiento económico y estabilidad), debido a que el neoliberalismo ha partido de principios falsos, los cuales se explicarán más detalladamente cuando se haga referencia a las repercusiones políticas, económicas y sociales que la globalización neoliberal ha traído consigo.

El neoliberalismo sigue los patrones derivados de la parte ideológica¹⁵: el pasado de protección, de desmedida intervención estatal, de paternalismo u oportunismo, de los gastos sociales y subvenciones, es el pecado; el castigo es el subdesarrollo, la única vía para redimirse es liberalizar la economía. El Estado participando en la vida social y económica es el problema, no la solución.

Las partes ideológica y política de la globalización están tan íntimamente relacionadas que es difícil distinguirlas. Los neoliberales limitan el papel del Estado en la economía al impulso de las siguientes medidas:

1. Privatización de las empresas públicas.
2. Creación u obtención de instrumentos que restauren al mercado como regulador en el ámbito de los servicios (agua, luz, transporte), y los productos de primera necesidad, con la promesa de que su incursión hará que bajen los precios.

¹⁵ La parte ideológica y política será denominada para los efectos de la presente investigación como neoliberalismo.

3. Liberar el comercio exterior para aprovechar las ventajas comparativas.
4. Establecimiento de un sistema jurídico adecuado que resguarde la propiedad privada.
5. Facilitación de incentivos fiscales para generar inversiones, es decir poca carga fiscal a las empresas.
6. Reducción de las dimensiones del Estado-gobierno, no sólo del aparato burocrático, también del gasto público, enfatiza principalmente la disminución del presupuesto en materia social.
7. Fomento a la educación y la salud bajo los principios del mercado.¹⁶

La globalización en su faceta neoliberalismo significa, desde mi punto de vista el recrudescimiento del capitalismo, el acentuar los mecanismos y medios a través de los cuales se realiza la acumulación del capital, el neoliberalismo en términos crudos es la guerra por obtener la mayor ganancia posible, una guerra donde los principales enemigos son los derechos y políticas sociales, los trabajadores y campesinos, así como sus organizaciones.

1.2 La globalización neoliberal, fenómeno propio de la expansión capitalista.

En este apartado se sostendrá que la globalización en términos neoliberales, es decir, los de la competencia libre en el mercado, no es un fenómeno nuevo y se explicarán los elementos y sucesos que han conformado el escenario actual de globalización neoliberal.

1.2.1 Antecedentes.

El globalismo y sus políticas fundamentan a la globalización en el mercado y en el proceso de liberalización económica; sin embargo esto no es del todo cierto.

Si entendemos por globalización "... la internacionalización económica, es decir, la

¹⁶ Sebastián de, Luis, *Neoliberalismo global. Apuntes críticos de economía internacional*, Trotta, Madrid, 1997 p.13

existencia de una economía internacional relativamente abierta y con grandes y crecientes flujos comerciales y de inversión de capital entre las naciones...”¹⁷, éste no es un fenómeno nuevo, él mismo se circunscribe dentro del proceso de internacionalización del capitalismo, como medio de producción y proceso civilizador, pues desarrolla y mundializa formas de producción, además de crear y da forma a instituciones, patrones y valores socioculturales, así como maneras de pensar, sentir e imaginar.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) reconoce tres periodos históricos importantes en el desarrollo del capitalismo, los cuales han desembocado en el proceso actual de globalización.

El primer periodo va de 1870 a 1913, y está caracterizado por una gran movilidad de mano de obra y de capitales, así como por un auge del comercio internacional, determinado por las leyes del mercado. Esta etapa finalizó debido a la Primera Guerra Mundial¹⁸ y a la imposibilidad de retomar el rumbo económico previo a ésta por la contracción que provocó la crisis de 1929. La realidad demostró que el mercado no es perfecto, y que la no intervención del Estado en la vida social y económica causaba grandes desequilibrios, lo que derivó en la siguiente etapa que marca CEPAL.

El segundo momento relevante, dentro del proceso de internacionalización del capitalismo, se inicia a finales de la Segunda Guerra Mundial¹⁹; es la etapa de desarrollo

¹⁷ Saxe – Fernández, John, (coord.) “Globalización e imperialismo”, en , *Globalización: crítica a un paradigma*, UNAM – IIE/DGAPA/ Plaza y Janés, México 1999, p.10.

¹⁸ Enfrentamiento bélico (1914-1918) que se desarrolló entre las potencias centrales europeas (Alemania e Imperio Austrohúngaro) con el apoyo de Turquía contra la entente (Francia, Gran Bretaña e Imperio Ruso), ésta fue una guerra que buscaba redefinir los mercados y las colonias, en especial las de África y Asia. Durante el desarrollo de la conflagración se sumaron a la misma Italia, Japón y Estados Unidos de lado de la entente. Las potencias centrales europeas y Turquía fueron derrotadas a finales de 1918, lo que dio como resultado la redefinición geográfica de Europa tras el desmoronamiento del Imperio Austrohúngaro.

¹⁹ Guerra que se desarrolló entre 1939-1945. Enfrentó al llamado Eje (Alemania, Italia y Japón) con los Aliados (Francia, Gran Bretaña, EU, URSS, entre otros.). Muchos afirman que la semilla de esta guerra fue sembrada por las sanciones impuestas a Alemania tras la primera guerra mundial. El eje estuvo encabezado por gobiernos fascistas antisemitas que buscaban la hegemonía mundial a la luz de dicha ideología. Los Aliados derrotaron al Eje tras la suma de Italia al mismo, la toma de Berlín por parte del Ejército Rojo en 1945 y la rendición japonesa meses más tarde tras el bombardeo nuclear en Hiroshima y

y deterioro del Estado de Bienestar y se subdivide en dos fases:

- a) La que abarca el periodo de 1945-1973, mejor conocida como la etapa de oro del capitalismo, en ella se desarrollan instituciones financieras de alcance mundial (léase FMI y Banco Mundial BM). Se caracteriza por un notable incremento de la exportación de manufacturas entre los países desarrollados, que contrasta con la poca movilidad de capitales y de mano de obra; además, es la época de auge de los mercados internos, y de esplendor del fordismo-taylorismo como medio de organizar la producción. El pensamiento de Keynes predomina dentro del ámbito económico durante ella. De acuerdo con Wallerstein está también es la época donde el colonialismo sede, con el objetivo de controlar a las nuevas clases peligrosas, los pobres del tercer mundo. Una estrategia liberal, que de acuerdo con el celebre investigador, tenía por objeto continuar con la expansión capitalista, pese a que se otorgaron grandes derechos para las clases subalternas en los países centrales y en la periferia. Al tercer mundo “soberanía”, a los obreros del centro derechos.²⁰
- b) La etapa del quiebre o deterioro del Estado de Bienestar y del keynesianismo, inicia a principios de la década de los 70, en ella se ubica la desintegración del régimen de regulación macroeconómica establecido en 1944 en Bretón Woods²¹ y la crisis petrolera, así como la intensificación de movilidad de los capitales privados. Este periodo significó el fin de la edad de oro del

Nagasaki. Para más información sobre las dos guerra consultar: Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Crítica – Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 1998, p 612.

²⁰ “Hubo dos diferencias fundamentales entre las situaciones nacionales de los países del centro y del sistema-mundo globalmente. El coste de una distribución nacional amplia de la plusvalía a los obreros occidentales no fue enorme como porcentaje del total mundial y pudo ser pagado en gran medida por la clases populares del tercer mundo.” Wallerstein, Immanuel, *Op. cit.*

²¹ En 1944 se firmaron los acuerdos de Bretón Woods mediante los cuales se crea el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, hoy Banco Mundial (BM). Además se acordó un nuevo régimen de regulación monetaria y cambiaria internacional, lo que implicó un nuevo sistema de paridad fija reforzando al dólar americano. El dólar se cotizó con respecto al oro y todas las monedas con respecto al dólar, el fin de los acuerdos implicó la libre flotación como medio para establecer la paridad cambiaria de las monedas.

capitalismo.

Como resultado del fin de la edad de oro, así como por el declive del socialismo real, se dieron las bases para el desarrollo de una nueva etapa de internacionalización del capital, a la que llamamos globalización neoliberal; tomo fuerza durante los últimos 25 años del siglo XX, sus principales características son: el auge del libre comercio a escala mundial, la flexibilización de los procesos productivos, además de las ya mencionadas en lo referente a las dimensiones de contracción espacio-tiempo, ideología y política. Sus aspectos económicos se enunciarán en los siguientes apartados.

Características de las fases de globalización

	1870-1913	1945-1973	Desde 1974
Movilidad de capital	Alta	Baja	Alta
Movilidad de mano de obra	Alta	Baja	Baja
Libre comercio	Limitado	Limitado	Alto
Instituciones globales	Inexistentes	Creación	Rezago
Instituciones nacionales	Heterogeneidad	Heterogeneidad	Homogeneización

Fuente: Globalización y desarrollo, Síntesis, CEPAL, Brasilia, 2002 p. 4 en www.cepal.org

1.2.2 La fase actual de la globalización

La fase actual de la globalización, en términos económicos, no se puede explicar sin el fracaso o derrumbe del consenso que existía en torno al Estado de Bienestar después de la crisis del petróleo de 1973.

El concepto Estado de Bienestar hace referencia al:

....sistema social desarrollado en las democracias capitalistas industrializadas como Gran Bretaña, después de la segunda guerra mundial y que permaneció más o menos intacto hasta mediados de los años setenta.²²

El mismo consistía en lo siguiente:

- a) La intervención del Estado en la economía para mantener *pleno empleo*.
- b) El establecimiento de un conjunto de servicios sociales universales por parte del

²² Mishra, Remesh, "El Estado de Bienestar después de la crisis: Los años ochenta y más allá" en Muñoz de Bustillo, Rafael (comp.) *Crisis y futuro del Estado de Bienestar*, Alianza Editorial Universitaria, Madrid, 1989, p 65.

Estado, es decir, que se otorgan independientemente del nivel de renta de las personas, o en términos marxistas, de acceso para todas las clases sociales; dentro de los mismos se pueden contar educación, salud, vivienda, prestaciones sociales, etc.

- c) El Estado se comprometía ante los ciudadanos a mantener un nivel mínimo de calidad de vida y un alto nivel de consumo, cosa que también beneficiaba a las empresas.

Las anteriores políticas se tradujeron en el aumento de la calidad de vida de la mayoría de la población. Dentro de los linderos del Estado de Bienestar se dio el mayor crecimiento y desarrollo social en la historia del capitalismo, muchos autores se refieren a dicho periodo como la etapa o edad de oro, pues en dicho proceso se logró atenuar el conflicto existente entre capital y trabajo:

“El Estado ha intervenido en el mercado de trabajo regulando las condiciones de seguridad y de higiene en el trabajo y en algunos casos el salario mínimo; pero lo más importante ha sido la aceptación del papel de los sindicatos y la negociación colectiva. Estas intervenciones en muchas ocasiones fueron el resultado de la presión del movimiento obrero para salir de las condiciones de explotación del siglo XIX...”.²³

El proceso del Estado de Bienestar o de política social llegó a la crisis durante la década de los setenta, el mismo presentó grandes niveles de inflación, estancamiento y déficit público, derivados del alza en los precios del petróleo a escala mundial en 1973. Wallerstein, en su celebre conferencia del XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, señala lo siguiente con respecto a lo acontecido con el petróleo: “En 1973 la OPEP lanzó el alza de los precios del petróleo. Observemos las varias consecuencias. Fue una bonanza en renta para los países productores incluso en América Latina, México, Venezuela y Ecuador. Fue una bonanza para las empresas transnacionales de petróleo. Fue una bonanza para los bancos trasnacionales en los cuales fue depositada la renta no gastada en seguida. Ayuda por cierto tiempo a los

²³ Miralles, Josep, “*El Estado de Bienestar, debates y perspectivas*” en www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es49.htm#CU

Estados Unidos en su competencia con Europa Occidental y con Japón, porque Estados Unidos era menos dependiente de la importación de petróleo. Fue un desastre para todos los países del Tercer Mundo y del bloque comunista que no fueran productores de petróleo. Complicó las dificultades de los países centrales reduciendo aún más la demanda global para sus productos.”²⁴

¿Qué más pasó? Siguiendo la reflexión de Wallerstein, los bancos transnacionales con el apoyo de los gobiernos centrales dieron al por mayor préstamos a los gobiernos pobres y en situaciones desesperadas e incluso a los países productores de petróleo. Los países pobres recibieron los préstamos, eran su única salvación, en tanto que otros países los aprovecharon para desarrollarse, la única dificultad era que había que rembolsar los empréstitos.

En unos años, el interés compuesto de las deudas llegó a ser un porcentaje enorme de los presupuestos de los países deudores. Fue imposible controlar ese sumidero galopante de los recursos.²⁵

Es en este contexto que se implementa la respuesta conservadora a la crisis: el neoliberalismo. Ronald Reagan, en Estados Unidos, y Margaret Thatcher, en Inglaterra, propusieron e instrumentaron el abandono de los principios económicos keynesianos del Estado de Bienestar como el camino para controlar la inflación, revitalizar la economía y equilibrar el presupuesto. Un suceso importante dentro de este proceso fue el término de los acuerdos de Bretton Woods, en lo referente al tipo cambiario, las instituciones financieras creadas por el acuerdo prevalecieron.

Cabe mencionar que las políticas neoliberales en el caso latinoamericano, que nos ocupara en el segundo capítulo de esta investigación, se impuso a sangre y fuego, en el Cono Sur con dictaduras militares cuyo caso más representativo es el Chileno, en Centro América a través de terribles guerras civiles que tenían por objeto desmovilizar a las

²⁴ Wallerstein, Immanuel, *Op. cit.*

²⁵ *Idem*

clases populares y en México a través del sistema autoritario del PRI. En la mayoría de los casos una vez echadas a andar las reformas se implementaron transiciones de cuño conservador.

La nueva política económica que Reagan y Thatcher propusieron e impulsaron, no sólo para sus países sino como receta de aplicación general para el mundo capitalista, consistía en que el Estado dejara de intervenir en la economía, lo que implicó la reducción en el gasto social, el adelgazamiento del aparato Estatal, en términos literales y la privatización de empresas públicas, para su mejor administración bajo los criterios del mercado.

La economía keynesiana parte del principio de que el mercado es imperfecto, (hecho que se demostró con la crisis mundial de 1929), su actuar y desempeño causan graves problemas sociales, como el desempleo y una desigual distribución de la riqueza, ante lo cual propone lo siguiente para mantener la estabilidad:

... la promoción estatal del pleno empleo mediante la elevación de la promoción social al consumo (a través de la redistribución progresiva del ingreso y el gasto público) y del incentivo a la inversión productiva (vía disminución de las tasas de interés)...²⁶

El colapso del Estado de Bienestar también significó un duro golpe para la socialdemocracia europea y para los eurocomunistas, estos actores se vieron rebasados por la magnitud de la crisis en términos prácticos y teóricos, ya que no contaban con una propuesta para sortear la crisis económica; sus únicas herramientas eran las fórmulas del Estado de Bienestar, que habían demostrado su éxito durante la etapa de oro y que en ese momento se encontraban en entredicho; por otra parte, la opción del socialismo real se encontraba muy lejos de ser aplicada en los Estados de Bienestar, ahora en crisis; en primer lugar, por la guerra fría²⁷, y en segundo término, porque se encontraba en una

²⁶ Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores, *op. cit.*, pp. 205-206.

²⁷ Existen varias interpretaciones y varias fechas de inicio de la misma, Hobbawm enmarca dicho periodo desde el fin de la segunda guerra mundial hasta la caída de la URSS, fue un enfrentamiento político, ideológico y, en algunos casos, bélico, entre el capitalismo, cuyo máximo representante era Estados

silenciosa pero definitiva crisis, que daría como resultado su implosión a partir de la caída del muro de Berlín en 1989.

La caída del socialismo realmente existente está enmarcada por una profunda crisis económica, derivada del gran desgaste que la competencia militar de la guerra fría produjo en el corazón del socialismo; los esfuerzos en la competencia militar impidieron la renovación tecnológica de la producción (industrial y agrícola), a lo cual se suma una crisis de legitimidad y el cuestionamiento a los resultados del sistema, en especial en Europa del Este (Hungría, Polonia Checoslovaquia, Rumania, etc.), lo que provocó fracturas en la clase política, la cual se debatía entre la continuidad o la reforma.

La llegada de Mikhail Gorbachev al poder en la URSS, sus esfuerzos de transparencia y apertura económica (*Perestroika*), así como su intento por fortalecer al estado en detrimento del partido (*glasnost*), minarían los endebles hilos sobre los que se sostenía el socialismo real. “Lo que condujo a la Unión Soviética con creciente velocidad hacia el abismo fue la combinación de *glasnot*, que significaba la desintegración de la autoridad, con la *perestroika* que conllevó la destrucción de los viejos mecanismos que hacían funcionar la economía, sin proporcionar ninguna alternativa, y provocó, en consecuencia, el creciente deterioro del nivel de vida de los ciudadanos”.²⁸

Así, quedó abierta la puerta para aplicar la respuesta conservadora a la crisis; es decir, la posición en la cual imperan las libres fuerzas del mercado sobre la intervención del Estado. El neoliberalismo²⁹ caminaba de la mano de los gobiernos de Reagan y

Unidos y el Socialismos (URSS). En este periodo estuvo siempre latente la posibilidad de una guerra nuclear global entre ambos bloques derivada de la carrera armamentista en la que se encontraban; la cual nunca llegó, lo que no quiere decir que no hubo derramamiento de sangre. La guerra fría se tornó caliente en Corea, Vietnam, Cuba y Nicaragua por sólo mencionar algunos ejemplos. Para más sobre la guerra fría consultar: Hobbawm, Erick, *op. cit.*

²⁸ Hobbawm, Eric, *op. cit.*, p. 479

²⁹ Más detalles sobre las políticas y corrientes que nutren al denominado neoliberalismo pueden ser consultadas en Ha – Joo, Chang, “La caída del Estado de oro y el ascenso del neoliberalismo” en *El papel del Estado en la Economía*, Ariel, México, 1996

Thatcher.

Fue dentro de este contexto que el FMI estableció los siguientes requisitos para otorgar créditos a los países:

- Apertura de la economía al mercado (fin del Estado de Bienestar).
- Aumento de la inversión externa.
- La reducción del papel del gobierno en la economía.
- Impulso de nuevas y más exportaciones.
- Medidas contra la inflación³⁰.

El establecimiento del libre mercado como el eje rector de la economía tomó una faceta decisiva con el fin de la guerra fría, con la simbólica caída del muro de Berlín en 1989 y, en 1991, con la disolución de la Unión Soviética que, para los ojos de los ideólogos del globalismo-neoliberalismo, significó el fin de la historia en términos dialécticos. El fin de la utopía socialista por sus propias contradicciones, legitimaba al capitalismo de libre mercado como la única vía a seguir para los ideólogos y promotores del neoliberalismo.

Desde fines de la guerra fría, el capitalismo adquiere aspectos universales: se abrieron los mercados de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y de Europa oriental, incluso el otro gigante rojo, China, ha adoptado medidas que lo han colocado, con sus particularidades, cada vez más dentro de la lógica del capitalismo. El capitalismo se transforma en el parámetro de las operaciones económicas de todo el mundo. Hoy, los sistemas de producción de bienes y servicios operan a escala mundial.

La política económica del capitalismo triunfante se resume en el Consenso de

³⁰ Estas medidas afectarán de manera grave a los países latinoamericanos y serán el preámbulo a la crisis de la deuda de los años ochenta del siglo XX. Sobre este tema, se abundará en el Capítulo 2.

Washington,³¹ que fija las diez medidas a seguir para establecer un sistema de libre mercado a escala internacional: disciplina presupuestaria; cambios en las prioridades del gasto público; reforma fiscal encaminada a buscar bases impositivas amplias y tipos marginales moderados; liberalización financiera, especialmente de los tipos de interés; búsqueda y mantenimiento de tipos de cambio competitivos; liberalización comercial; apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas; privatizaciones; desregulaciones; y garantías plenas de los derechos de propiedad.

Las diez medidas anteriores constituyen el decálogo neoliberal, y han sido impulsadas por los principales organismos internacionales de financiamiento (BM y FMI) con resultados catastróficos, como más adelante se verá.

Los promotores de la apertura neoliberal habían señalado las bondades del modelo tomando como ejemplo los resultados económicos exitosos de Asia oriental, sin embargo varios destacados economistas han desmentido lo anterior y señalado que el crecimiento y desarrollo de dicha región se debe precisamente a que no se sometieron plenamente a dichas políticas; entre dichos economistas se encuentra Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía 2002, y ex-vicepresidente del Banco Mundial.

China y otros países del Este Asiático no han seguido el consenso de Washington. Tardaron en abandonar las barreras arancelarias e incluso China todavía no ha liberalizado plenamente su cuenta de capital de la balanza de pagos. Aunque los países de esta zona se 'globalizaron', utilizaron políticas industriales y comerciales para fomentar las exportaciones y las transferencias mundiales de tecnología, desoyendo los consejos de las instituciones económicas internacionales.³²

Sin embargo, la medición y aplicación de las políticas neoliberales no ha sido la misma para todos, en especial para sus principales impulsores. Es importante decir que el intervencionismo estatal durante la era Reagan, en Estados Unidos, y Thatcher, en

³¹ Para más información del consenso de Washington ver Vargas, René Óscar “¿Qué es el consenso de Washington?” en *La insignia*, 15 de noviembre del 2002, Nicaragua, y Serrano, Joseph F. Mária “El consenso de Washington ¿paradigma económico del capitalismo triunfante?” en <http://utal.org/econom>

³² Stiglitz, Joseph E., “Pobreza, globalización y crecimiento: perspectiva en torno a algunos vínculos estadísticos” en *Informe sobre Desarrollo Humano 2003. Los objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre las nacionales para eliminar la pobreza*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 2003, 80 pp.

Inglaterra, prevaleció en forma considerable³³ e incluso hoy se mantiene en sectores tan importantes como el referente a los apoyos del sector agrícola en Norte América (Estados Unidos y Canadá), la Unión Europea y Japón; lo que ha generado amplias críticas a los criterios con que se promueve, aplica y califica la política económica a nivel mundial, con especial referencia al modo de actuar del FMI, del BM y de la relativamente joven Organización Mundial de Comercio (OMC).

Hoy, la nueva expansión capitalista va acompañada por los avances tecnológicos y las telecomunicaciones, que caracterizan a la contracción espacio-tiempo de la que ya hemos hablado; por la creación y venta de un mundo de imágenes y sueños inalcanzables para la mayoría de las personas.

La globalización del capital ha significado la globalización del mundo del trabajo, “Las fuerzas productivas básicas, incluyendo el capital, la tecnología, la fuerza de trabajo y la división transnacional del trabajo, exceden las fronteras geográficas, históricas y culturales multiplicándose así las formas de articulación y contradicción. Este es un proceso simultáneamente civilizador, ya que desafía, rompe, subordina, mutila, destruye o recrea otras formas sociales de vida y trabajo, incluyendo formas de ser, pensar, actuar, sentir e imaginar.”³⁴. La nueva división del trabajo implica la redistribución de empresas y conglomerados en todo el mundo. Un fenómeno característico de la actual etapa de globalización neoliberal.

Las empresas multinacionales han aumentado de manera extraordinaria. Hace treinta años eran 7,000 (1970), en nuestros días son más de 38,000³⁵. Las multinacionales van allí donde los costos de operación son menores sin importarles los efectos de esas decisiones, las mismas tienen sus propios intereses más allá de los

³³ Hobsbawm, Eric, “La década de la crisis” en *Historia del siglo XX*, Critica – Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 1998 pp. 403-431.

³⁴ Ianni, Octavio, *La era del globalismo*, Siglo XXI, México, 1999. p. 13

³⁵ Ander-Egg, Ezequiel, *Reflexiones en torno al proceso de mundialización /globalización*, Lumen-Humanitas, Buenos Aires, 1998, p. 41.

nacionales o regionales.

Las empresas ya no se concentran únicamente en los países desarrollados, sino que ahora aprovechan el principio de movilidad para buscar los lugares más convenientes a sus intereses; es decir, aquéllos en donde pueden aminorar sus costos de producción. Lo que significa que buscan aquellos lugares donde la mano de obra es más barata, la legislación laboral más laxa y los derechos sociales más tenues o proclives a ser violados.

La reconversión productiva ha transformado al mundo en una fábrica y desplazado a miles de trabajadores dejándolos literalmente en la calle. El fordismo, como forma de organización del trabajo, cambió, se ha sustituido por la flexibilización de los procesos de trabajo y de producción; estos modelos son más sensibles a las necesidades y exigencias del mercado mundial, combinan productividad, capacidad de innovación y competitividad. La nueva organización del trabajo implica que éste se haga colectivamente, pero también de una manera desterritorializada. La cadena productiva hoy es el mundo.

La flexibilización de los procesos de producción da como resultado la potenciación de la capacidad productiva. Este nuevo fenómeno no sólo está en el terreno de la producción, sino también en el de la contratación de los trabajadores, es decir afecta a los sindicatos y a los contratos colectivos, en aras de una contratación individual y temporal. El objetivo es obtener mayores ganancias. Los trabajadores deben ser polivalentes, lo que significa ajustarse a las nuevas exigencias de la producción del mercado:

Los patrones de trabajo, organización y conciencia que se habían producido y sedimentado en el ámbito de la sociedad nacional son reelaborados o abandonados, ya que la nueva división transnacional del trabajo y de la producción, en la fábrica, establece otros horizontes y límites de sociabilidad, organización y conciencia.³⁶

³⁶Ianni, Octavio *op. cit.* p. 110.

Esta nueva etapa de internacionalización ha traído consigo una creciente importancia del capital financiero internacional:

... sólo entre el 2 y 3% de los movimientos de capital (a escala mundial) corresponden a intercambios de bienes y servicios; el resto (entre el 97 y el 98%) corresponden a valores financieros. Se calcula que en el mundo hay un flujo financiero diario de más de un trillón de dólares.³⁷

Si en el desarrollo capitalista anterior, enmarcado por la economía nacional, el capital financiero seguía a las mercancías; hoy, el capital financiero se mueve sin las mismas a fracción de segundo gracias a la contracción espacio-tiempo, con sólo oprimir algunas teclas de computadora se pueden mover cantidades importantes de capital de un país a otro, de una bolsa de valores a otra.

El capital financiero ha tomado relevancia debido a la necesidad de las empresas de respaldar sus inversiones mediante la compra-venta de divisas, así como por la especulación, la cual se puede definir como la compra de un activo con la esperanza de que su valor suba con el tiempo; dicho proceso no genera sino ganancias o pérdidas, así como la destrucción de las economías nacionales (debido a la salida masiva de capitales), pero nada más; la especulación no genera empleo, ni crecimiento económico, menos desarrollo.

Pero detrás de esta “vitalidad” y explosión económica se encuentra un ambiente de exclusión y desequilibrio en el ámbito económico, político y social; el cual señalaré en los siguientes apartados.

La globalización neoliberal, en mi opinión, no es más que la continuidad del proceso de acumulación capitalista, es producto y resultado de las variaciones y de la imperfección del sistema, de la irracionalidad económica del mercado, lo anterior de mano del desarrollo tecnológico ha potenciado las posibilidades de acumulación y de explotación de unos cuantos, las empresas transnacionales, de los dueños del capital

³⁷ Ander-Egg, Ezequiel, *op. cit.*, p. 38.

financiero internacional, en contra posición de muchos, los obreros, los campesinos pobres, etc.

1.3 Contradicciones y consecuencias de la globalización neoliberal. La cruda realidad de un paradigma.

Dentro del presente apartado se tratará de explicar cuáles son los retos y dificultades que ha traído consigo la globalización; a la luz de su ideología dominante, el globalismo, y de sus políticas, el neoliberalismo, nos limitaremos a explicar las más relevantes en los ámbitos tecnológico, político, económico y social. En líneas anteriores ya he señalado algunos de los mismos.

La tesis que defenderé en este apartado es la siguiente: la globalización neoliberal ha traído consigo elementos de claroscuro; por una parte, la promesa conservadora de controlar la inflación y revitalizar el comercio a escala internacional se ha cumplido medianamente, sin embargo el propio proceso de apertura económica ha traído nuevos desequilibrios en dicha materia, así como costos muy alto en materia de desarrollo social y humano; es decir, la tesis que se refuta es la del crecimiento y bienestar sin parangón, señalándola como falsa, o al menos muy relativa; la exclusión dentro y fuera, así como entre los Estados nacionales, sigue siendo una realidad. La prosperidad del mundo, más que global, es de pequeñas ínsulas dentro de los mismos países y ciudades.

1.3.1 El ámbito tecnológico.

Como se señaló anteriormente, la dimensión espacio-tiempo de la globalización, el desarrollo científico y tecnológico, se ha transformado en uno de sus elementos característicos, este desarrollo ha sido importante y sin duda sin precedentes.

La creación de nuevas tecnologías ha colaborado en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, pero a la vez se ha transformado en un medio más de exclusión social y en un elemento a través del cual se ejerce la dominación. Existen

datos contrastantes, de los que da cuenta el *Informe de Desarrollo Humano* de la ONU, en dicho ámbito, por un lado están las grandes innovaciones:

La reducción de la desnutrición en el Asia meridional, desde un 40% en el decenio de 1970 hasta un 23% en 1997 – y la eliminación del hambre crónica – fueron posibles merced a adelantos tecnológicos logrados en el decenio de 1960 en materia de cultivo de plantas, fertilizantes y plaguicidas, que en sólo 40 años cuadruplicaron el rendimiento de las plantaciones de arroz y trigo.³⁸

Este mismo hecho tardó dos mil años en Inglaterra, de acuerdo con datos del mismo informe.

El desarrollo de la tecnología digital no sólo se está llevando a cabo en tiempo récord, por ejemplo se han reducido considerablemente los costos de almacenamiento de información. En 1970 el costo de un *megabit* almacenado era de 5,257 dólares, para 1999 el costo asciende a 0.17 centavos de dólar.³⁹ Lo anterior aunado a que las redes electrónicas posibilitan el acceso a la información de una manera barata y rápida, sin embargo aquí habría que cuestionar la capacidad de análisis que se tiene para procesar los millones de datos que circulan en *Internet*, así como los contenidos de millones de publicaciones anuales y las restricciones sobre el acceso a la tecnología digital que tiene los países y grupos sociales más marginados⁴⁰.

El *Informe de Desarrollo Humano 2001* de la ONU, también señala que el desarrollo tecnológico ha creado medicamentos y tratamientos para enfermedades mortales, como la hepatitis tipo B, y ha hecho nuevos tipos de cultivos más resistentes a las plagas o a los cambios climáticos. Sin embargo, el desarrollo tecnológico, también está determinado por las fuerzas de la economía de mercado; la tecnología se crea en

³⁸PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*, Ediciones Mundi-prensa, México, 2001, p. 2.

³⁹ *Idem*.

⁴⁰ “... la tecnología está difundida de manera desigual. Los países miembros de la OCDE tienen el 80% de los usuarios de Internet en todo el mundo. La amplitud de banda internacional en África es menor que la existente en San Pablo. La amplitud de banda en América Latina, a su vez, es a grandes rasgos equivalente a la de la ciudad de Seúl (República de Corea) Y si bien un 80% de los hogares estadounidenses pueden sufragar costos medios de conexión a Internet de unos 30 dólares mensuales, sólo un 2% de los hogares de la India pueden permitirse ese gasto”. PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*, Ediciones Mundi-prensa, México, 2001, p. 3.

función de los requerimientos de las mismas y no en base a las necesidades de la población más pobre o en base a las necesidades de la mayoría. El mercado impone sus tiempos y sus prioridades.

El desarrollo de nuevas tecnologías entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo también es contrastante, cabe destacar datos como los siguientes:

En 1998, los 29 países miembros de la OCDE gastaron 520,000 millones de dólares en investigación y desarrollo, importe superior al producto económico combinado de los 88 países más pobres del mundo. En los países miembros de la OCDE, que poseen un 19% de los habitantes del mundo, se otorgaron en 1998 un 99% de las 347.000 nuevas patentes emitidas ese año. Y en esos países, más del 60% de las actividades de investigación y desarrollo son realizadas por el sector privado, de modo que la investigación en el sector público va asumiendo un papel correlativamente menor.⁴¹

Otros datos igualmente importantes: para 1998, el gasto en investigación médica a escala global llegó a 70,000 millones de dólares, sin embargo sólo 300 millones de los mismos se dedicaron a investigar curas contra el SIDA⁴², aunque dicha enfermedad azota a amplios sectores de la sociedad, en especial dentro de los países más pobres, como los Africanos, donde se concentra alrededor del 75% de los casos (que al final del año 2,000 sumaban 36 millones⁴³).

Otros datos contrastantes, que reflejan la desigualdad en el acceso a los adelantos tecnológicos que señala la ONU, son que una tercera parte de los habitantes del mundo no tiene acceso a la energía eléctrica y unos 2,000 millones de personas no tienen acceso a medicamentos de uso básico como la penicilina.

1.3.2 Las consecuencias políticas.

En este apartado trataré de explicar cómo la globalización neoliberal ha impactado al Estado, entendiendo al mismo como una comunidad humana que, dentro de un territorio específico, reclama para sí con éxito el monopolio de la violencia legítima, una definición que sigue el pensamiento del Weber.

⁴¹ *Ibidem.*

⁴² *Idem.*

⁴³ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*, Ediciones Mundi-prensa, México, 2001, p. 15.

La anterior definición otorga al Estado la facultad de establecer el orden político, social y económico, orden basado no solamente en la coerción, sino también en una serie de relaciones y compromisos sociales creados y afianzados en la historia de cada Estado específico, es decir bajo ciertos consensos mínimos que permiten ejercer lo que Gramsci llama la hegemonía: el orden y los medios a través de los cuales se ejerce el poder.

Dentro del contexto de la globalización neoliberal, el Estado es mellado en su capacidad para establecer el orden, en especial para controlar los flujos de capital y de información que cruzan a través de sus fronteras; si bien es cierto que ningún Estado, en ninguna parte del mundo, en ninguna época, ha sido capaz de controlar la totalidad de flujos de personas, mercancías e información que pasan a través de sus fronteras; hoy dicha capacidad es menor ya que los avances tecnológicos en los medios electrónicos de comunicación y transmisión de información, dentro de los cuales se incluyen flujos de capital, han dejado muy rezagada la regulación estatal. Es decir, los avances tecnológicos y los flujos de capital avanzan más rápido que la actualización de las leyes que los regulan.

La "economía" –el capital; o sea, dinero y otros recursos necesarios para hacer las cosas, se desplazan rápidamente; lo suficiente para mantener un paso de ventaja sobre cualquier gobierno" (territorial, claro está) que intente limitar y encauzar sus movimientos. En este caso, la reducción del tiempo de viaje a cero introduce una nueva dimensión: la aniquilación total de las restricciones espaciales, o –mejor- la total "superación de la gravedad". Aquello que se mueve con velocidad similar a la del mensaje electrónico está prácticamente libre de las restricciones relacionadas con el territorio dentro del cual se originó, aquél al cual se dirige o el que atraviesa de paso.⁴⁴

Pero como ya vimos en párrafos anteriores, esta incapacidad del Estado por controlar la economía y los flujos de todo tipo a través de las fronteras ha sido una apuesta, relativamente exitosa de los promotores de la reforma neoliberal.

La contracción espacio-tiempo ha afectado al Estado. Esta cada vez mayor permeabilidad de las fronteras ha traído consigo la discusión en torno a la seguridad, buscando afianzar los mecanismos de control de los flujos, algo paradójico, quienes han

⁴⁴ Bauman, Zygmunt, *op. cit.*, p. 75-76.

puesto el acento en esta materia ha sido Estados Unidos, país que tras los atentados terrorista del 11 de septiembre de 2001 en New York y Washington ha endurecido su política de seguridad interna en todas las vertientes. La tendencia a endurecer las políticas de seguridad, tiene por objeto reafirmar la existencia de las fronteras y por tanto de las diferencias, de todos los ámbitos, prevalecientes en el mundo.

Poner el acento en la seguridad de los intercambios y de los flujos, fortalece el carácter de gendarme del Estado, en contra posición de su anterior papel de promotor del desarrollo.

Las políticas neoliberales han limitado la capacidad del Estado de intervención y de procuración del orden dentro del ámbito económico, han disminuido al mismo indiscriminadamente, bajo la idea de que los Estados delgados funcionan mejor, dejándole tareas meramente administrativas y presentándolo como garante de procesos económicos en los que no puede intervenir para mitigar las contradicciones e imperfecciones del mercado. La política se supedita a la economía: “El globalismo lleva consigo tendencias de homogenización simultáneamente a la creación y al agravamiento de problemas sociales; pone en cuestión el parámetro estado-nación; implica fragmentación y provoca el resurgimiento de localismos, provincialismos, nacionalismos, racismos y fundamentalismos”⁴⁵.

En los hechos, la globalización neoliberal ha limitado la soberanía de los Estados a cambio de una promesa de bienestar que no ha cumplido.

Pese a que la nueva realidad nos presenta a un Estado limitado en su capacidad de intervenir en la vida económica, y por tanto incapaz de mitigar los agravios sociales derivados de los desequilibrios e imperfecciones de un mercado al cual los neoliberales se empeñan en llamar una y otra vez como perfecto, el mismo está lejos de desaparecer,

⁴⁵ Ianni, Octavio, *op. cit.*, p. 162-163.

hay que ser enfáticos en señalarlo, pues es necesario para el proceso de internacionalización del capital, como garante de la propiedad privada, el Estado cada vez más está limitado a funciones de gendarme, garante de la “competencia” de las fuerzas del mercado, controlador del descontento, supervisor de que los flujos sean seguros para las élites y sus intereses.

Las políticas neoliberales establecidas por el Consenso de Washington han limitado drásticamente la soberanía de los Estados, en especial la de aquéllos que están en vías de desarrollo, ya que se tienen que ajustar necesariamente a las políticas económicas y reformas estructurales que los organismos financieros internacionales marcan (FMI y BM), de lo contrario los préstamos, en muchos casos indispensables para que dichos países fomenten el desarrollo o sortear las múltiples crisis económicas, son limitados o inexistentes. La posición de los neoliberales es clara: aplicar las recetas con poco margen para establecer políticas diferentes, o ser marginado del sistema económico mundial. Lo anterior también ha redundado en la falta de credibilidad de los políticos, quienes en muchas ocasiones prometen llevar a cabo cambios que, bajo la subordinación dentro de la cual viven sus Estados y gobiernos, difícilmente pueden ponerse en marcha.

Si el Estado-nacional está basado en la “soberanía de las instituciones políticas dentro de un determinado territorio” y si la democracia está basada en la capacidad y posibilidad de que los ciudadanos puedan decidir en relación con las cuestiones que les afectan, es evidente que las multinacionales y algunos organismos internacionales (de manera particular el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional) producen una variación de estas capacidades”.⁴⁶

De acuerdo con lo señalado en la cita anterior, ni los gobiernos ni los ciudadanos, bajo el escenario neoliberal, son capaces o tienen la facultad de dirigir la vida económica de sus Estados, sino que viven bajo los dictámenes de los organismos internacionales y de las empresas transnacionales; las cuales se han convertido en las verdaderas dueñas del mundo pues han demostrado tener una extraordinaria capacidad para controlar a los Estados, a la política y a los políticos.

⁴⁶ Ander-Egg, Ezequiel, *op.cit.*, p. 22-23.

Como habíamos mencionado, el globalismo pretende volver irrelevante a la política quitándole su capacidad de transformación de la realidad y del *statu quo* vigente, para limitarla a legitimar los marcos a través de los cuales se impulsa el neoliberalismo.

Aunado a lo anterior, y en concurrencia con el recorte de facultades del Estado para intervenir en la economía y mitigar los problemas derivados del funcionamiento imperfecto de los mercados, nos encontramos con un deterioro y un alejamiento de los representantes populares en los diferentes niveles de gobierno con respecto a los ciudadanos; la clase política tiende a defender sus propios intereses y no los de las mayorías, a luchar por el poder como un fin en sí mismo, sin tener proyectos de gobierno claros.

Resumiendo, el Estado se enfrenta a problemas fundamentales:

- a) La incapacidad de resolver los conflictos sociales derivados del mal funcionamiento del mercado y a la vez ser un medio imprescindible para el desarrollo del capitalismo.
- b) Está limitado en el manejo de la política económica por los organismos financieros internacionales, situación que afecta su soberanía. Lo anterior complica la posibilidad de establecer políticas alternativas.
- c) Tener una clase política que es víctima de la ley de hierro de las oligarquías, es decir, que persigue y defiende sus intereses, con lo que colaboran a que el Estado deje atrás sus responsabilidades sociales y complican la búsqueda de alternativas de desarrollo más humanas y sustentables a largo plazo.

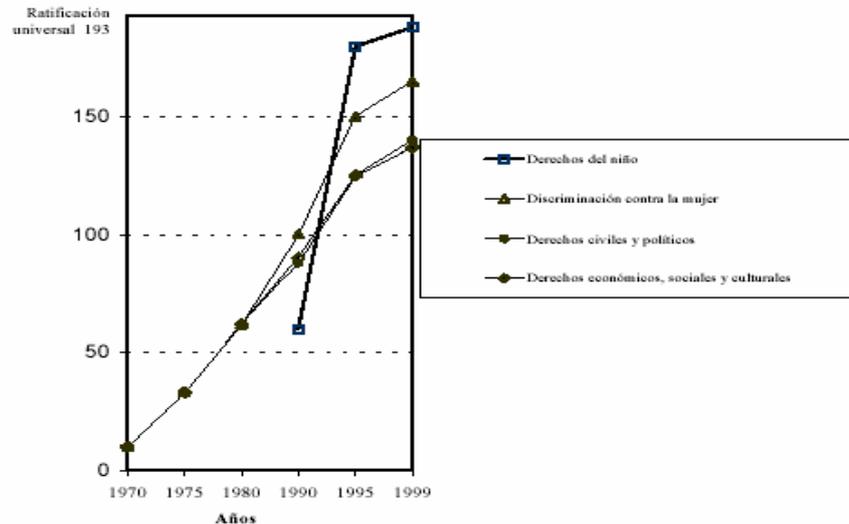
Por otra parte, dentro de los efectos de la globalización en lo político, concurren dos tendencias contrapuestas. La tendencia hacia la integración conlleva a la formación de bloques regionales, los cuales se transforman en medios fundamentales para el acceso

a los mercados a escala mundial; ejemplos de lo anterior son la Unión Europea (el más exitoso y completo proceso de integración de Estados-nación no sólo en lo económico, sino también en lo político), el MERCOSUR, la Comunidad Andina, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático y el TLCAN, por mencionar algunos.

El segundo fenómeno, paradójicamente, es la tendencia a la fragmentación o a la reivindicación de la diversidad regional; la cual ha cuestionado la vocación universalista y de homogenización del globalismo y del Estado liberal, ejemplos de lo anterior fueron las desintegraciones de la URSS, Yugoslavia y Checoslovaquia; por otra parte, se encuentran también las tendencias separatistas y autonomistas dentro de los propios Estados, tal es el caso del País Vasco y Cataluña (España), Québec (Canadá), entre otros.

La globalización ha traído también en términos políticos la adopción de medidas para el respeto de los derechos humanos y civiles en gran parte del mundo, los cuales se encuentran consagrados en la *Declaración Universal de Derechos Humanos* de la ONU; sin embargo, el que un número mayor de países haya adoptado dicho documento no significa que, en términos reales, hoy se violen menos los derechos humanos, o que las resoluciones de la ONU sobre dicho tema no sean utilizadas como un instrumento de presión hacia algunos gobiernos; tal es el caso de Cuba, donde las resoluciones se han utilizado para golpear al régimen y al sistema político de la isla, abiertamente opuesto a los Estados Unidos, y el caso de Israel donde, pese a la franca violación de los derechos humanos hacia los palestinos tras la ocupación de parte de Gaza, y ahora de Líbano, las resoluciones han sido tibias.

RATIFICACIÓN DE LAS CONVENCIONES SOBRE DERECHOS HUMANOS
(Total de países)



Fuente: Naciones Unidas, *Treaty Series. Cumulative Index*, N° 25, Nueva York, 1999.

Otro elemento a destacar en términos políticos es el que tiene que ver con la difusión de la democracia liberal como forma de gobierno, este hecho se demuestra con las transiciones vividas en Europa, tanto occidental (España, Portugal, Grecia e Italia.), como oriental (las antiguas Repúblicas Socialistas, Rusia y Turquía); así como en las transiciones registradas en América Latina desde Chile y Argentina hasta México⁴⁷.

Las preguntas que deben plantearse las naciones acerca de la democracia y los derechos humanos son las siguientes: ¿ambos son susceptibles de aplicarse, o de imponerse, a pueblos y a naciones con una evolución histórico-cultural diferente a la occidental? ¿La democracia y los derechos humanos pueden consolidarse en contextos donde la pobreza, la marginación y la exclusión social son tan alarmantes como en

⁴⁷ Este proceso se consolida en América Latina durante los años noventa, dentro del mismo, cabe señalar lo siguiente: en 1930 existían cinco gobiernos democráticos, en 1948, siete y en 1976, sólo tres (PNUD 1994); el continente se ha visto empañado por gobiernos autoritarios y dictaduras militares como en el caso de Chile, Argentina, Brasil, Paraguay o Guatemala por mencionar algunos. Para el fortalecimiento de la democracia en América Latina, sin duda influyeron los cambios registrados a nivel mundial, sin embargo los preponderantes y definitorios fueron aquellos que se llevaron a cabo a escala regional, aunque el proceso no ha estado exento de altibajos. Para consultar sobre transiciones ver: O'Donnell Guillermo y Philippe Smmitter, *Transiciones a la democracia desde un gobierno autoritario. Conclusiones Tentativas sobre democracias inciertas*, Paidós, Buenos Aires, 1986. y PNUD, *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, PNUD Aguilas, Taurus, Alfaguara, Buenos Aires, 2004, p. 254

América Latina o en África?

1.3.3 Las consecuencias económicas.

En materia económica, las consecuencias de la globalización neoliberal también son contrastantes; si bien, es cierto que en un primer momento el modelo económico logró controlar la inflación y estabilizar la macroeconomía, en la actualidad la estabilidad está puesta en entredicho.

Hoy en día el sistema financiero internacional está caracterizado por la volatilidad y el contagio. El avance de los medios de comunicación electrónicos y la transmisión de información en tiempo real, han dado como resultado la facilidad de mover grandes cantidades de capital de un lado del mundo a otro en pocos minutos, lo que ha facilitado el desarrollo del sector especulador en el ámbito financiero; esto contribuye a que las crisis sean más agudas y contagiosas, producto de la interrelación existente en las economías. Este hecho facilita el encadenamiento de movimientos de capital en el mercado, es decir, el desplazamiento de los grandes capitales financieros es seguido por el de los pequeños y medianos, en lo que podríamos denominar efecto dominó.

Volatilidad y contagio, de acuerdo con José Antonio Ocampo se definen de la siguiente manera. Con respecto al primero:

“resalta la tendencia del mercado a registrar ciclos agudos de auge y pánico financiero, en que los flujos de capital tienden primero a crecer, y luego a contraerse, más allá de lo que recomiendan, en uno y otro caso, los factores fundamentales de la economía”⁴⁸

El segundo se entiende como:

“...la incapacidad del mercado de distinguir adecuadamente entre distintos tipos de prestatarios.”⁴⁹

Lo anterior, no es un delirio de persecución, ni un invento de aquellos que han criticado a la globalización en su faceta neoliberal; sino una cruda realidad que vulnera

⁴⁸ Ocampo, José Antonio, *La reforma al sistema financiero internacional*, CEPAL-FCE, Chile, 1999, p. 20.

⁴⁹ Ocampo, José Antonio, op. cit., p. 21.

las economías nacionales, en especial la de los países en vías de desarrollo, lo que se traduce en más personas desempleadas e indigentes, más atraso en el ámbito del desarrollo social.

Las crisis más importantes de los últimos años han sido las siguientes:

- a) 1992 –1993, la crisis del Sistema Monetario Europeo.
- b) 1994–1995, la crisis de solvencia económica y financiera de México, conocida mundialmente como el efecto tequila (error de diciembre de 1994). Dicho evento afectó a México y Argentina directamente, pero sus efectos se dejaron sentir en toda América Latina y en diversas partes del mundo.
- c) 1997 (octubre) Crisis asiática de las economías emergentes.
- d) 1998 (agosto) Declaración de moratoria de Rusia.
- e) 1999 (enero) Crisis financiera brasileña.
- f) 2001 Crisis de Argentina.
- g) Actualmente, la recesión que se vive en los Estados Unidos, cuyos efectos son mundiales.

Si bien la volatilidad financiera no es un fenómeno económico nuevo, es de resaltar que el mismo se ha agudizado y hecho más frecuente, al menos desde la crisis de la deuda de los años ochenta en América Latina.

Un elemento importante, respecto a la volatilidad y el contagio, es que rompen directamente con la idea de que el mercado es capaz de autorregularse y de encontrar el equilibrio, argumento que los ortodoxos del neoliberalismo han tenido como canon máximo para justificar la disminución de las facultades del Estado para intervenir en la economía. El mercado es irracional y actúa con base en los intereses de los grandes corporativos internacionales, no en base a las necesidades de la mayoría de los habitantes del planeta.

Dentro de las contradicciones que el neoliberalismo ha tenido, es importante destacar lo siguiente en términos teóricos: Se ha mencionado que los promotores del regreso a los valores del liberalismo clásico en el ámbito económico se han escudado bajo los principios económicos de Adam Smith y David Ricardo; sin embargo, dichos principios se contraponen a lo hecho por los liberales, no sólo porque las condiciones han cambiado, sino porque existe un manejo poco objetivo de los mismos. Los principales postulados de la economía clásica son los siguientes:

- a) El motor de la economía es la satisfacción del interés personal, lo que hace que cada individuo sirva al interés general.
- b) La regulación económica se da a través de la concurrencia de las múltiples empresas o productores de una misma rama en el mercado, bajo el juego de la oferta y la demanda (es importante destacar que los postulados clásicos estaban propuestos para un sistema de pequeños compradores y vendedores que individualmente no podían determinar la economía).
- c) El juego de la oferta y la demanda creará el equilibrio. Es por ello que los pensadores clásicos rechazan que cualquier actor pudiera determinar el precio de los productos por sí mismo, como es el caso de los monopolios o del Estado.

En tanto que para el libre comercio enmarcan los siguientes principios:

- a) El capital no debe ser susceptible de cruzar las fronteras entre países de altos salarios a aquellos de bajos salarios.
- b) El comercio entre países debe ser equilibrado y los mismos deben tener pleno empleo.

...cuando el capital se mueve dentro de las fronteras nacionales de los países que comercian entre sí, "fluye hacia aquellas industrias en las que el país de origen tiene una ventaja competitiva"; en cambio, "cuando las economías se fusionan, el capital puede fluir hacia cualquier localidad que ofrezca mayores oportunidades para externalizar costos".⁵⁰

⁵⁰Aguilar Monteverde, Alonso, *Globalización y capitalismo*, Ed. Plaza y Janés, México, 2002, p.159-160.

Las posturas de los pensadores clásicos nos revelan un mercado perfectamente determinado, donde compradores y vendedores acuden, en términos literales, a adquirir los productos que necesitan; en él, la movilidad del capital es muy limitada.

Contrario a los postulados de la economía clásica, el neoliberalismo ha hecho lo siguiente:

- a) Recupera la idea del interés individual como motor económico.
- b) La concurrencia para la regulación de los precios es inexistente, debido a la creación de oligopolios. Las grandes empresas y los grandes especuladores se transforman en actores capaces de determinar el precio de los productos, cosa que era inaceptable para los pensadores clásicos.⁵¹
- c) El mercado, en la actualidad, ha dejado de ser el espacio físico determinado donde compradores y vendedores concurren con el objetivo de llevar a cabo los intercambios; el mercado se ha convertido en un concepto abstracto, y muchas veces intangible, con millones de transacciones y con actores capaces de determinarlo.

Con respecto a las condiciones para poder llevar a cabo el libre comercio entre naciones, las mismas no se cumplen, por el contrario son violadas abiertamente. Existen incontables flujos de capitales y productos entre países y empresas con un desarrollo y un poder económico abismalmente desiguales. Esto no se traduce en un beneficio para los compradores, sino como una ventaja para las empresas y capitales ya que el colocarse en lugares con mano de obra más barata y una menor regulación les permite imponer los precios.

⁵¹ “En octubre de 1996, el *Institute for Policy Studies*, en Washington, publicó un informe sobre *El ascenso del poder mundial de las corporaciones*. Éstas son algunas de sus conclusiones: de las 100 mayores economías del globo, 51 son corporaciones y 49 son países. Los 200 mayores grupos controlan más de un cuarto de la actividad mundial, no siempre para bien.” Ander-Egg, Ezequiel, *op. cit.*, p 42.

Como podemos ver, el neoliberalismo está lejos de implementar los postulados de la economía clásica, no sólo porque la realidad es radicalmente diferente, sino porque existen intereses para que los mismos no se cumplan. En este contexto, cabría preguntarse lo siguiente: ¿las grandes empresas y oligopolios estarían dispuestos a fraccionarse para dejar de controlar los precios del mercado?, ¿renunciarían a las ventajas que les da la movilidad de capital e infraestructura?, ¿los países industrializados estarían dispuestos a cortar las subvenciones, por ejemplo en materia agrícola para crear equidad en el mercado?

1.3.4 Las consecuencias sociales.

Una de las más importantes consecuencias que ha traído consigo la flexibilización del proceso productivo es que ha rebasado la esfera de acción de los sindicatos.⁵² Anteriormente, los trabajadores podían encabezar diversos actos de presión (como la huelga), para conseguir el mejoramiento de sus condiciones laborales, ya fuera en prestaciones, incremento salarial, o modificaciones en el modo y la forma de producción; hoy, el principio de movilidad y de contracción espacio-tiempo propio de la globalización, permite a las empresas cambiar la realización de los procesos productivos de donde existen problemas laborales a otras plantas para no afectar sus ganancias; incluso pueden, en casos extremos, cerrar definitivamente las sucursales donde persistan los problemas con los trabajadores.

El principio de movilidad en la globalización se aplica mayormente al capital y a los productos, por lo tanto a las empresas; no sucede así con la movilidad de los trabajadores, salvo en contadas excepciones, como la Unión Europea, cuya integración económica y política, la hace peculiar con respecto a las otras.

Al disminuir la capacidad de gestión de los sindicatos, el número de sus

⁵² Considero importantes a los sindicatos porque son un medio de redistribución de la riqueza, ya que, siempre y cuando se desempeñen de manera democrática y plural, su función consiste en conseguir mejores salarios y prestaciones para sus agremiados.

agremiados a escala mundial también se ha reducido; lo que facilita la implementación de la visión laboral de la globalización neoliberal descrita en párrafos anteriores. Ander-Egg, señala con respecto a los índices de sindicalización a escala mundial lo siguiente:

La **debilidad de los sindicatos** ha quedado claramente expresada en el informe de la OIT de noviembre de 1997. Según esta organización de 1985 a 1995 la cantidad de trabajadores agremiados cayó un 50%. Mientras en 1985 el 16% de los trabajadores del mundo estaban agremiados, en 1995 sólo el 8.5% de los trabajadores están afiliados a algún sindicato.⁵³

Con respecto a nuestro continente, Ander-Egg señala:

En América latina, el mayor descenso se produjo en Argentina y Venezuela (el 42.6% en ambos países.). En Europa, la mayor caída en el número de afiliados fue Estonia, el 71.2%; en Portugal el 50,2% y en Polonia el 42,5%.⁵⁴

Lo anterior con respecto al mundo del trabajo, sin embargo éste no es el único ámbito donde la globalización económica ha tenido impactos negativos para el desarrollo humano; es importante señalar que existen datos alarmantes con respecto al acceso a los servicios básicos, tanto en los países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo, el siguiente cuadro extraído del *Informe de Desarrollo Humano 2001*, muestra algunos de dichos problemas.

Privación grave en muchos aspectos de la vida ⁵⁵
Países en desarrollo.
<p><i>Salud.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • 968 millones de personas sin acceso a fuentes de agua mejoradas (1998). • 2.400 millones de personas sin acceso a saneamiento básico (1998). • 34 millones de personas viven con VIH/SIDA (fines de 2000). • 2,2 millones de personas mueren anualmente de contaminación interna del aire (1996).
<p><i>Educación.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • 854 millones de adultos analfabetos, 543 millones de ellos mujeres (2000). • 325 millones de niños fuera de la escuela en los niveles primario y secundario, 183 millones de ellos niñas.
<p><i>Pobreza de ingreso</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • 1,200 millones de personas que viven con menos de 1 dólar diario (PPA⁵⁶ en dólares EEUU de 1993), 2,800 millones de personas que viven con menos de 2 dólares diarios (1998).
<p><i>Niños</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • 163 millones de niños menores de 5 años de edad con peso insuficiente (1998). • 11 millones de niños menores de 5 años mueren por causas previsibles (1998).
Países de la OCDE
<ul style="list-style-type: none"> • 15% de adultos que son analfabetas funcionales (1994-1998). • 130 millones de personas en la pobreza de ingreso (con menos del 50% de la mediana del

⁵³ Ander-Egg, Ezequiel, *op. cit.*, p. 46.

⁵⁴ *Idem.*

⁵⁵ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2001*, *op. cit.*, p. 11.

⁵⁶ Paridad del Poder Adquisitivo.

ingreso) (1999).

- 8 millones de personas desnutridas (1996-1998).
- 1,5 millones de personas que viven con VIH/SIDA (2000).

Fuente: Smeeding 2001b; ONUSIDA 2000^a; UNESCO 2000b; Banco Mundial 2000d, 2001b, 2001c, 2001f; OMS 1997, 2000b; OCDE y

Statistics Canadá 2000.

Si bien es cierto que ya he señalado datos con respecto a la concentración de la riqueza, los cuales fueron esgrimidos en el Informe del PNUD de 1997, se pondrán a continuación algunos más recientes que corroboran que cada vez la riqueza se encuentra concentrada en menos manos.

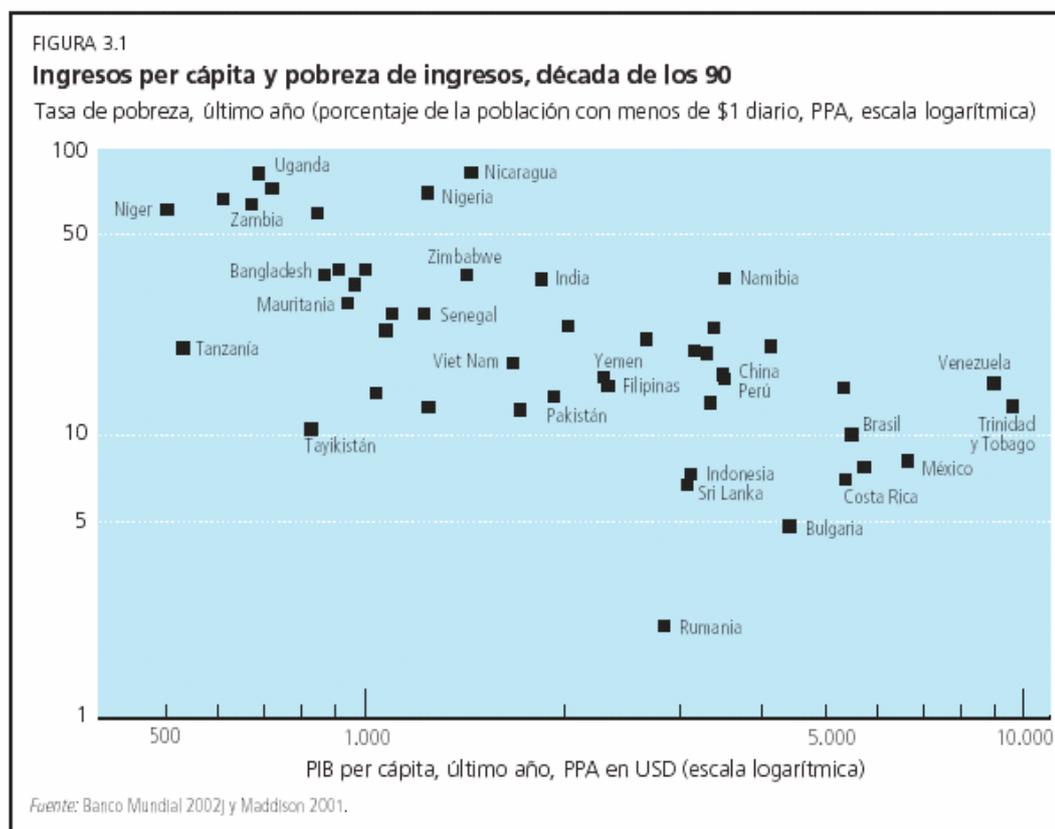
La ONU señala que en términos relativos entre algunos países y regiones las disparidades con respecto al ingreso se han matizado, pero en términos absolutos se han incrementado; incluso dentro de los denominados tigres asiáticos, la diferencia entre dichos países y los miembros de la OCDE pasó de 6,000 dólares en 1960 a más de 13,000 dólares en 1998 (PPA en dólares de 1985); a lo anterior debe agregarse que de 77 países donde se concentra el 82% de la población total, entre 1950 y 1990, la desigualdad aumentó en 25 de los mismos y disminuyó sólo en 16.⁵⁷

Los ingresos se distribuyen más desigualmente entre los habitantes de la tierra (con un coeficiente de Gini de 0.66) que en el país más desigual (Brasil, por ejemplo, tiene un coeficiente de Gini de 0.61)... El 5% de la población mundial recibe 14 veces los ingresos del 5% más pobre. El 1% más rico recibe tanto como el 57% más pobre. Y los 25 millonarios americanos más ricos tienen tantos ingresos como los casi 2,000 millones de personas más pobres del mundo.⁵⁸

La siguiente gráfica muestra las desigualdades existentes en el ámbito mundial en cuanto al ingreso en dólares.

⁵⁷ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2001*, op. cit., p. 19-20.

⁵⁸ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*, op. cit, p. 39. El coeficiente de Gini es una medida de la desigualdad de ingresos que va de 0 que es la igualdad perfecta a 1 que constituye la máxima desigualdad.

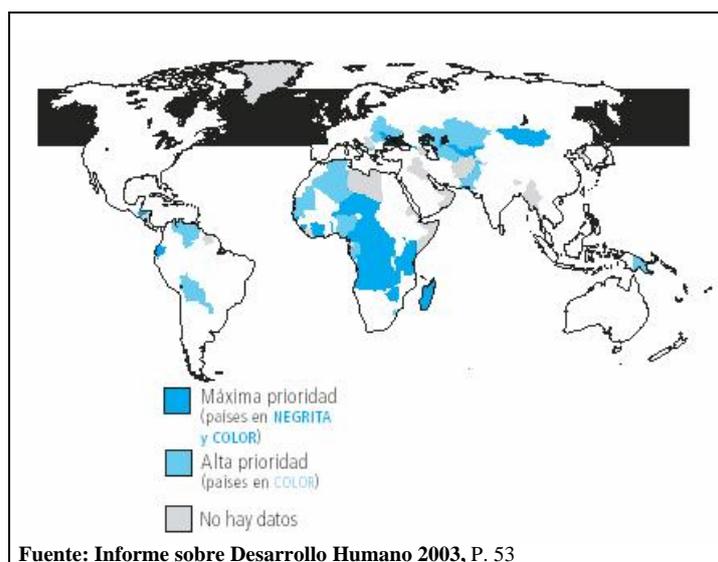


En: *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*, p. 68.

El *Informe de Desarrollo Humano* de Naciones Unidas ubica a América Latina como una de las zonas más desiguales del mundo, donde la concentración del ingreso es más profunda, señalando datos como los siguientes “En 13 de los 20 países con datos correspondientes al decenio de 1990 el 10% más pobre tiene menos del 5% del ingreso del 10% más rico.” Debemos recordar que la región arrastra los rezagos en materia social y de desarrollo de la crisis de la deuda de los años 80; aunados a las reformas de carácter neoliberal que toman mayor fuerza durante la década de los 90, por lo que no es extraño que el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su informe de 2003 ratifique lo anterior. Otra de las áreas con más contraste es África subsaharial donde en 16 países de 22, en la década de 1990, el 10% de la población tenían menos de la décima parte del ingreso del 10% más rico y en nueve menos de la vigésima parte⁵⁹.

⁵⁹ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2003*, op. cit., p. 20.

El siguiente mapa muestra las áreas con mayor desigualdad en el mundo, donde amplios sectores de la población viven con un dólar americano, o menos, al día; la ONU considera que deben ser atendidos inmediatamente debido a que sus niveles de pobreza son exorbitantes, además de indignantes.



El *Informe de Desarrollo sobre Humano del 2003* señala que de la década de los 90 a la fecha se ha registrado una caída en el índice de desarrollo humano (IDH.). El IDH es un indicador estadístico compuesto que mide el adelanto medio de los países, las regiones y del mundo en su conjunto en lo que respecta a la capacidad humana básica; para ello considera tres indicadores esenciales: salud, nivel educativo y nivel de ingreso, los cuales están representadas por la tasa de supervivencia infantil, promedio de años de estudio de la población de 25 y más años de edad, tasa de alfabetización, y PBI *per cápita*, lo que lo ha transformado en el índice más avanzado para medir el desarrollo y la equidad.

Países que experimentaron una caída en el índice de desarrollo humano, décadas de 1980 y 1990		
Periodo	Numero	Países
1980-90	4	Congo, Rep. Dem. del; Guyana; Rwanda; Zambia
1990-2000	15	Botswana, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Congo, Congo, Rep. Dem. Del, Côte d'Ivoire, Kenya, Lesotho, Moldova, Rusia, Federación de, Sudáfrica, Swazilandia, Zambia, Zimbabwe

Nota: Basado en una muestra de 113 países con datos completos.
Fuente: Cuadro de indicadores 2.
Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2003. P. 40.

El retroceso en cuanto al Índice de Desarrollo Humano se debe a la existencia de un modelo económico que privilegia la concentración de la riqueza, a costa de la marginación de la mayoría de la humanidad. El neoliberalismo tomó fuerza durante la década de los 90 en muchas partes del mundo, los resultados están a la vista y así los ha registrado Naciones Unidas a través de los informes del PNUD.

Las cifras señaladas indican que es urgente cambiar el actual modelo económico por uno que garantice el crecimiento y la redistribución del ingreso de una manera sostenida para superar las desigualdades sociales y económicas que se han agudizado con el neoliberalismo.

1.4. La Globalidad como posibilidad. Una propuesta alternativa.

Aunque el globalismo, como ideología y política, decretó el fin de las ideologías e instauró el pensamiento único de manera unilateral, cada vez existen más críticos que cuestionan las injusticias del modelo neoliberal: intelectuales, movimientos sociales de diversa índole y tendencia e incluso algunos ex-funcionarios de los organismos multinacionales, antiguos promotores del libre comercio; todos ellos han volcado sus esfuerzos para denunciar los efectos negativos de la globalización neoliberal y proponer

alternativas.

La actual resistencia al libre mercado, al sistema que pretende y ve todo como mercancía, ha encontrado el reverso de la globalización, lo que Beck ha denominado como globalidad: la creciente interrelación de las diferentes sociedades.

Esta manifestación de la globalización es la que refleja una creciente permeabilidad en las fronteras, y da los lineamientos para crear lo que se podría llamar “sociedad mundial”, en la cual se concibe una serie de relaciones sociales establecidas por individuos o grupos a escala internacional al margen de los Estados Nacionales; es decir, los Estados ya no tienen el monopolio de la política en el plano internacional. Entre estos relativamente nuevos actores se encuentran empresarios, pero también asociaciones de profesionistas y redes de defensa (pro derechos humanos, equidad de género, medio ambiente, etc.).

La globalidad recarga a la globalización de los aspectos políticos que la ortodoxia del mercado trata una y otra vez de quitarle. La globalización, entendida como globalidad, abre un espacio para la interrelación de diversos grupos y personas, que se deben aprovechar para contrarrestar los resultados del globalismo.

De acuerdo con Beck, partiendo del concepto de globalidad, la globalización puede ser entendida como “un proceso (...) que crea vínculos y espacios transnacionales, revaloriza culturas locales y trae a un primer plano terceras culturas.”⁶⁰

Globalización de esta manera también es pluralidad sin unidad, sin Estado mundial; una sociedad mundial que no significa la suma de las sociedades nacionales, sino procesos políticos, sociales, económicos y culturales interrelacionados; así pues, para crear medios de resistencia al globalismo y a la actual dominación, es necesario actuar en lo local pero sin dejar de pensar en lo global.

⁶⁰ Beck, *op. cit.*, p. 30.

La ventaja que abre la globalidad es la creación de un espacio público que, como nunca antes en la historia, posibilita los flujos de información y de imaginación de los individuos y de grupos de personas alrededor del mundo; lo que permite crear medios de resistencia con impacto global., como lo ha hecho el Zapatismo, el movimiento *altermundista* o la constitución del Foro Social Mundial, todos ellos actores y movimiento que resisten al neoliberalismo desde la globalización misma.

Recapitulando, la faceta actual de desarrollo del capitalismo, expresado a través de la globalización en su vertiente neoliberal, se ha constituido en los hechos como un sistema de exclusión de las mayorías.

La globalización neoliberal ha concentrado la riqueza en pocas manos, empobrecido y marginado a la mayoría de la población en todo el mundo. Existe desnutrición y desempleo, faltan servicios de salud y tierras para laborar, por sólo mencionar algunos de sus efectos perniciosos. La globalización, tal como ha sido planteada por el globalismo y el neoliberalismo, constituye una fase más de la expansión del capitalismo, una expansión que desde su inicio ha sido violenta y catastrófica para las comunidades. Marx⁶¹ hace un recuento claro de cómo el engaño, la mentira y el robo fueron fundamentales para la acumulación originaria de capital, Wallerstein señala que la mentira y la violencia siguen siendo el aliciente del modelo de acumulación vigente.

La globalización reúne los elementos mediante los cuales se puede ejercer la dominación, según Gramsci: por una parte existe el consenso de una serie de políticos y economistas, así como de parte de la sociedad, acerca del proceso; es decir, la aceptación, la incorporación ideológica; y por otro lado también está la posibilidad de la coerción ejercida a través de las sanciones impuestas a los gobiernos por los organismos multinacionales (FMI y BM), si no aplican las políticas de libre mercado.

⁶¹ Marx, Carlos, *El Capital*, I (caps. XXIV y XXV), FCE, México, p. 607 –658.

Pese a lo anterior, existe la posibilidad de buscar alternativas dentro del espacio hegemónico de la globalización, Gramsci y Roseberry coinciden en que el espacio de la dominación es también el espacio de lo contencioso, de lo que está a discusión, de la resistencia: “... hegemonía no como una forma ideológica acabada y monolítica, sino como un proceso político de dominación y lucha problemático y debatido.”⁶² La hegemonía es, desde esta posición, el espacio propio del conflicto; es el lugar de la lucha por los símbolos y los significados, donde aparece la globalidad como posibilidad, como alternativa que se construye desde y con la globalización en su acepción más amplia.

En el siguiente capítulo se explicará cómo América Latina ha entrado en el proceso de globalización neoliberal y se abarcarán las repercusiones políticas, económicas y sociales de dicho proceso en la región.

⁶² Roseberry, William “La hegemonía y el lenguaje contencioso” en *Cultura popular*, p. 188.

Capítulo 2. Las repercusiones de la globalización neoliberal en América Latina.

Las décadas de los ochenta y los noventa del siglo que concluyó, pasarán a la historia de América Latina como las del tiempo en el que la región ingresó a la lógica de la reestructuración del mercado global, y también como las dos décadas perdidas en términos de desarrollo social, por el crecimiento alarmante de la pobreza.¹

Laura Juárez Sánchez

La deuda, y las reformas que nos imponen organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para pagar esa deuda, han tenido consecuencias desastrosas no sólo en Brasil sino en el resto del mundo. Bajo el disfraz de ayuda humanitaria, esos organismos financieros internacionales han sacado de los países en desarrollo mucho más capital del que han invertido. Les han quitado a los pobres de los países pobres para pagarle a los ricos de los países ricos.²

Benedicto da Silva.

En el capítulo anterior se explicó en qué consiste la globalización neoliberal, cómo surge dicha corriente ideológica, y también la forma en que tomó fuerza a partir de la crisis fiscal de los Estados de Bienestar en Europa, al final de la década de los setenta del siglo XX y, más ampliamente, después de la caída del muro de Berlín y del bloque socialista (representado por la URSS y los países Europa oriental), a fines de la década de los ochenta e inicios de la de los noventa.

Entre otras cosas, se señalaron los resultados que la globalización neoliberal ha arrojado en los ámbitos político, económico y social; los cuales a grandes rasgos son: en lo político, pérdida de soberanía del Estado-nación, procesos de integración regional al mismo tiempo que se registra fragmentación dentro de los Estados (Canadá, España, URSS); en lo económico, la importancia que toma el capital financiero internacional, así

¹ Juárez Sánchez, Laura, *América Latina: neoliberalismo y sobrevivencia*, en: página web de la Universidad Obrera de México, www.uom.edu.mx/trabajadores/28laura.htm, julio del 2004.

² Bejamin, Medea y Maisa Mendonça, *Benedita da Silva. Vida política y amores de una mujer afrobrasileña*, Siglo XXI, México, 1998, pp. 189-190. Benedicto da Silva es dirigente de organizaciones populares de Río de Janeiro, fundadora del PT, consejera ciudadana de la alcaldía, senadora, presidenta municipal de Río de Janeiro, candidato al gobierno estatal de Río de Janeiro y finalmente Ministra de Promoción Social en el gobierno Lula.

como la volatilidad y el contagio en cuanto a la estabilidad de la economía se refieren y; en lo social, el aumento de la pobreza y la exclusión derivados de las políticas de libre mercado, como la pérdida de importantes conquistas en materia de seguridad social.

En el presente capítulo analizaré cómo se ha implementado la globalización neoliberal dentro del espacio latinoamericano y cuáles han sido sus resultados en el desarrollo de la región. Haré especial énfasis en las políticas derivadas del Consenso de Washington impulsadas por los organismos financieros internacionales (FMI y BM), además de la influencia que ha ejercido Estados Unidos en la región para el establecimiento de las reformas.

2.1 La instauración de la globalización neoliberal en América Latina.

El presente punto explicará cómo entra en crisis el modelo de desarrollo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), promovido por el Estado desarrollista desde el período de entreguerras, en el siglo XX; también analizaré cómo dicho modelo resultó afectado por hechos externos a la región como la política del dólar fuerte impulsado por Reagan y el aumento de las tasas de interés por parte de la reserva Federal de los Estados Unidos. Estos hechos fueron cruciales y significaron el fin del modelo de desarrollo antes citado.

Así mismo, el presente apartado explicará cuáles han sido las políticas de reforma derivadas del Consenso de Washington, mejor conocidas como políticas neoliberales, las cuales han colocado al mercado sobre el Estado y las partes que lo conforman.

2.1.1 Del modelo de sustitución de importaciones a la crisis de la deuda en la década de 1980.

El símil del Estado de Bienestar europeo, y de su modelo de desarrollo en América Latina, se fundó en el modelo de sustitución de importaciones del Estado Nacional Desarrollista, el cual surgió y se afianzó durante el transcurso de las dos guerras

mundiales que azotaron el siglo XX.

Este modelo aportó a la industrialización de los países de la región el eje fundamental para el desarrollo del capitalismo, y de América Latina en su conjunto, el mismo operaba aplicando aranceles altos de forma tal que se protegiera a los productos elaborados por las industrias nacionales de los países latinoamericanos.

La tesis que perseguía el modelo de ISI era que a través de la industrialización interna también se lograría la difusión y el avance tecnológico, aumentaría el empleo, se incrementaría la productividad y se disminuirían los riesgos que la región vivía con respecto a las variaciones económicas externas.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) fue el principal centro de pensamiento que sustentó el modelo ISI, de acuerdo con Wallerstein, “la CEPAL negaba los beneficios de una política económica de fronteras abiertas y afirmaba en contra un rol regulador de los gobiernos a fin de reestructurar las economías nacionales. La recomendación principal fue la de promover la sustitución de importaciones por la protección de las industrias nacionales, una política ampliamente adoptada.”³

El modelo impulsado por el también llamado *Estado social burocrático*, intervenía de manera directa en la economía, buscaba promover el desarrollo económico y la justicia social. A diferencia de los regímenes comunistas, los Estados latinoamericanos mantenían un amplio sector privado a la par que un gran sector público, abarcaba diferentes industrias y empresas. De acuerdo con Georges Couffignal, las diferencias que el Estado desarrollista-interventor mantenía con el Estado de Bienestar inspirado en Keynes eran también considerables, “éste no debía intervenir más que en aquellos sectores en los que la iniciativa privada era inoperante, para asegurar el pleno empleo. Por el contrario el Estado social-burocrático, siendo un instrumento

³ Wallerstein, Immanuel, *La reestructuración del sistema mundo*. <http://www.nodo50.org/garibaldi/contenido/wallerstein/WALL3.HTM>

clientelista de las clases dominantes, no conocía ningún límite para su expiación”.⁴

De acuerdo de Wallerstein, la mayoría de los Estados Latinoamericanos siguieron las recomendaciones de la CEPAL y hubo algunos resultados. La sustitución de importaciones del Estado desarrollista logró establecer algunos parques industriales importantes en la región como Santiago (Chile), São Paulo (Brasil), la Ciudad de México (México), entre otros. Este periodo de la historia de América Latina fue de crecimiento y de una relativa prosperidad, de acuerdo con las cifras registradas.

Desde 1950 hasta 1960, América Latina creció a una tasa media anual de casi 5%. La sustitución de importaciones logró establecer la industrialización pesada en algunos de los países más grandes de la región y creó una modesta base para el crecimiento de la industria manufacturera.⁵

Tomando en cuenta el crecimiento que vivía la región, los gobiernos procedieron a endeudarse con el exterior para continuar con el proceso de industrialización. Este fue el talón de Aquiles del modelo, la región requería de maquinaria, la cual debía ser traída de los países desarrollados, lo que mantuvo los lazos de dependencia con el exterior en dos sentidos: primero, el referido a la dependencia tecnológica y segundo, el que tiene que ver con la deuda externa que los países habían contraído para comprar la maquinaria; deuda que fue establecida la mayoría de las veces con aquellos países que producían la tecnología requerida. Muchos se confiaron debido a que el modelo mantuvo amplias tasas de crecimiento, durante el periodo 1960-1973, en promedio de 6% anual.

América Latina no apostó en este periodo a la educación de calidad ni a la elaboración de productos de alta tecnología con un mayor valor agregado, hechos acordes con la historia de dependencia de la región.

El modelo comenzó a presentar fallas durante la crisis mundial de los precios del

⁴ Couffignal, Georges, “El papel del Estado en un mundo globalizado: el caso de América Latina”, en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe Volumen 13 N° 1 Democracia y Neoliberalismo en América Latina*, Universidad Hebrea de Jerusalén, Enero-Junio 2002, http://www.tau.ac.il/eial/XIII_1

⁵ Birdsall, Nancy y Carlos Lozada, *Shock externos en economías vulnerables. Una reconsideración de Prebisch*, en *Revista de la CEPAL*, CEPAL-ONU, Edición de aniversario 1998. www.cepal.org

petróleo en los años 70⁶; se presentó un elevado déficit en la balanza de pagos, una gran deuda externa que continuaba creciendo, el aumento de la inflación y la baja productividad de la industria; pese a lo anterior, el fin del modelo se pospuso toda la década debido al aumento registrado en los precios de las materias primas que la región exportaba como lo son: el café, el azúcar y, principalmente, el petróleo, los que inyectaron recursos frescos a la región.

La sustitución de importaciones se convirtió en una intensificación de las importaciones [por la importación de maquinaria]. El desempleo persistió, las condiciones económicas empeoraron. De nuevo hubo que hacer hincapié en las exportaciones tradicionales de productos primarios (café, plátanos, petróleo, etc.) para que contribuyeran a pagar los costos⁷.

Otro elemento que hay que contemplar es que dentro de este contexto la industria latinoamericana fue incapaz de colocarse en los mercados internacionales, pues su producción era fundamentalmente para los mercados nacionales, salvo contadas excepciones. El objetivo del modelo de sustitución de importaciones era proteger a las empresas para fortalecerlas y hacerlas competitivas a nivel mundial, lo cual rara vez se cumplió.

El modelo finalmente reventó por un suceso externo y controvertido: el aumento inesperado de las tasas de interés por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos, a principios de la década de los ochenta, hecho que finalmente enterró a las economías latinoamericanas durante toda la década. La de 1980, pasará a la historia como la década

⁶ “...El Estado nacional desarrollista latinoamericano entró realmente en crisis desde inicios de los años setenta del siglo anterior. Manifestaciones evidentes fueron su incapacidad de canalizar la lucha de clases y la multiplicidad de conflictos de intereses que se evidenciaron en ese decenio y en el subsecuente; la crisis fiscal que llevó a fenómenos de hiperinflación ante la obligación de cubrir el servicio de una deuda externa e interna creciente; el desbordamiento de una excesiva burocracia estatal cuyas ramificaciones abarcaban todos los poros de la sociedad y la dificultad de acumulación basada en el capitalismo de Estado al servicio exclusivo de un proyecto que aportaba altas ganancias a los monopolios capitalistas protegidos y mantenía políticas sociales universales cuya calidad entró en declive. En cierta forma era inevitable una reforma del Estado latinoamericano a finales del siglo XX, lo que se discute es el carácter y funcionamiento de la reforma (contrarreforma) neoliberal...” Castro Escudero, Teresa, Rina Mussali Galante y Lucio Oliver Costilla, “Revisando al Estado. Los Estados populistas y desarrollistas. Poner las cosas en su lugar.” en Castro Escudero Teresa y Lucio Oliver Costilla (Coords.) *Poder y política en América Latina*, Siglo XXI-UNAM, México, 2005, p. 21

⁷ Cockcroft, James D, “Panorama histórico. La nueva política de América Latina y el reto para los responsables políticos de Estados Unidos”, en: *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, Siglo XXI, México, 2001, p. 34-35.

perdida, en cuanto al crecimiento económico, el desarrollo y el bienestar social.

México fue el primer país en declarar la moratoria de pagos de la deuda en 1982; a partir de ese momento, la crisis se extendió por todo el subcontinente, en lo que se ha denominado como efecto dominó. Aunado a lo anterior, la administración Reagan impuso una política de dólar fuerte, lo que de por sí ya hacía complicado el cumplimiento de los pagos, el aumento de las tasas de interés significó el fin para las economías latinoamericanas.

La región se había endeudado demasiado durante la década de los setenta: “entre 1975-1982, la deuda externa de largo plazo de América Latina aumentó de 42.5 mil millones de dólares a 176.4 mil millones”.⁸

Previo al incremento de las tasas de interés por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos, se registró la segunda crisis del petróleo en 1979; lo que también alteró la perspectiva de la deuda de la región, hecho que coincidió con la caída de los precios de los productos primarios que América Latina exportaba.

Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía, afirma que el aumento de las tasas de interés en Estados Unidos, reflejó el mal funcionamiento del mercado internacional, por no haber previsto que dicho acontecimiento condenaría a las economías latinoamericanas a la marginación, ya que harían insostenibles los pagos de la deuda externa, por otro lado los prestamistas no asumieron el riesgo que dicho evento produjo.

Desde la óptica del Premio Nobel de Economía, los países prestatarios debieron prever que las fluctuaciones en las tasas de interés provocarían una falta de capacidad de pago por parte de los países latinoamericanos; por lo cual debieron ajustar los montos de los créditos de forma tal que pudieran cumplirse con los pagos de la deuda contraída.

Sin embargo, las autoridades económicas de los países industrializados avanzados no quisieron

⁸ Birdsall, Nancy y Carlos Lozada, *op. cit.*

asumir la plena responsabilidad de esos fracasos; era más fácil, y políticamente mucho más plausible, señalar las fallas de América Latina, y esta lamentablemente era una presa fácil. Tenían empresas estatales ineficientes y corruptas, altas tasas de inflación y grandes déficit fiscales.⁹

La crisis fue un verdadero desastre en América Latina, se detuvo completamente el crecimiento económico, se evaporaron los créditos a la región; además disminuyó el número de divisas que entraban por concepto de exportación de materias primas y se detuvo el proceso de industrialización que perseguía el Estado desarrollista. En el ámbito financiero, se registraron importantes fugas de capital, devaluación de las monedas nacionales, aumento de las tasas de interés externas e hiperinflación.

Deuda Externa de América Latina¹⁰

(Miles de Millones de Dólares y Porcentaje)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
I) Deuda externa global bruta	230.4	287.8	326.9	351.4	367.1	337.3	393.6	416.3	413.0	415.9
II) Pago de intereses	22.0	32.5	42.3	37.1	41.4	39.1	35.0	32.9	36.3	40.0
III) Relación entre I y V (en %)	212	247	331	354	327	351	423	394	341	316
IV) Relación entre II y V (en %)	20.4	28.0	41.0	36.2	36.4	35.8	36.6	30.4	29.5	29.9
V) Exportación de bienes y servicios	107.7	116.1	103.2	102.4	113.7	109.3	95.5	108.2	122.9	133.8

Fuente: Elaborado a partir de CEPAL, *Balance preliminar de la economía latinoamericana (1986 y 1989)*. Extraído de Leiva, P., *América Latina a fines de la década de los ochenta*, en Muñoz, 1990, *Informaciones referentes a 20 países: América Central y del Sur, México, Haití y República Dominicana*.

Los países de la región tendrían que llevar a cabo drásticos cambios para poder pagar la deuda que habían contraído. Entre las medidas tomadas, destacan la disminución de inversiones, importaciones y del consumo externo, así como el incremento de las exportaciones.

Los resultados, en cuanto al desarrollo para la región, serán desastrosos durante toda la década de los ochentas, tan sólo “la media de crecimiento del PIB *per capita*

⁹ Stiglitz, Joseph E, *El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina*, en *Revista de la CEPAL*, CEPAL, Agosto del 2003, p. 11.

¹⁰ En Ayerbe, Luis Fernando, *Los Estados Unidos y la América Latina. La Construcción de la hegemonía*, Casa de las Américas Cuba y Ministerios de Cultura de Colombia, Santa fé de Bogotá, 2001, p. 237.

entre 1981-1989 es del -0.8% , contra el 2.7% en el período de entre 1950-1980”¹¹, lo que nos da una referencia de la situación que se vivía.

La crisis de la deuda de la década de 1980 abrió las puertas para el establecimiento de las políticas neoliberales. Cabe destacar que las mismas ya se estaban aplicando en Chile bajo el cuidado de la dictadura militar, encabezada por el General Augusto Pinochet, independientemente de la crisis del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones.

2.1.2. De la crisis de la deuda a la globalización neoliberal. El periodo de las reformas.

Como ya se mencionó en el apartado anterior, el incremento de las tasas de interés por parte de la reserva federal de Estados Unidos hizo insostenible la deuda que los países latinoamericanos tenían no sólo con dicho país, sino con los organismos financieros internacionales (FMI y BM).

Tras la crisis de inicios de los ochenta, los inversionistas extranjeros trataron de recuperar la mayor parte del capital invertido en la región, provocando la fuga del mismo; por su parte, los prestamistas lo único que buscaban era que a cualquier costo se garantizará el pago de la deuda y de los intereses que generaba.

La crisis de la deuda latinoamericana no sólo hizo tabla rasa con el crecimiento económico, que había sido dinámico durante las últimas décadas, sino que frenó e incluso retrocedió el desarrollo en todos los ámbitos en la región.

Como se vio en párrafos anteriores, tomando en cuenta que ya se vivía una respuesta conservadora a la crisis del Estado de Bienestar en Europa, lo que sucedió en Latinoamérica fue algo similar: se culpó a los Estados del colapso económico.

Si la intervención del Estado en la economía era la responsable de la catástrofe vivida a inicio de la década de los ochenta del siglo XX, desde la lógica de los

¹¹ Ayerbe, Luis Fernando, op. cit., p. 236.

neoliberales la respuesta para la reactivación de la economía era sencilla: hagamos que el Estado intervenga lo menos posible dentro de los procesos económicos.

Las medidas propuestas se orientarían a liberalizar la economía, entendiendo por liberalización el eliminar y limitar los mecanismos de control e influencia con los que contaban los Estados latinoamericanos para intervenir en la economía.

El neoliberalismo aplicó, a diferencia del modelo cepalino, un nuevo modelo económico (NME) que se caracteriza por un Estado más pequeño como resultado de las privatizaciones y la reducción del gasto social en aras de la estabilidad macroeconómica. El crecimiento económico se basa en exportaciones, en la desregulación del mercado laboral, en la apertura al comercio internacional y en el endeudamiento externo.¹²

En términos discursivos, las reformas impulsadas en América Latina han prometido la recuperación del crecimiento y la prosperidad de la región; aunque lo anterior es sumamente parcial, no sólo por los resultados concretos de las mismas en el ámbito social, político y económico, sino por que históricamente América Latina ha tenido fuertes vínculos de dependencia y atraso económico que las reformas no se proponen resolver.

Las reformas propuestas e impulsadas por los liberales están abocadas a garantizar la estabilidad macroeconómica a toda costa, es decir a mantener el control de la inflación, control del déficit fiscal, disciplina monetaria, entre otros, con el objetivo de garantizar el pronto pago de la deuda. La apuesta de crecimiento económico para los países de América Latina se debe fincar, desde la perspectiva neoliberal, en el sector exportador, dejando en segundo plano el desarrollo del mercado interno.

2.1.3 Las Reformas liberales.

Como fue señalado en el capítulo anterior, las políticas económicas del nuevo modelo se plasmaron en el llamado Consenso de Washington. Aunque dichas políticas

¹² López Segrera, Francisco, “Del triunfo de la Revolución cubana a las victorias de Chávez, Lula y Kirchner”, en López, Segrera Francisco, José Luís Grosso, *et. al.*, América Latina y el Caribe en el Siglo XXI, Cámara de Diputados, UNAM-CESU, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrua, México, 2004, p. 469

están lejos de aplicarse plenamente en Washington y las mismas nunca han representado un consenso en el sentido estricto de la palabra.

Las medidas sugeridas por el Consenso de Washington, y aplicadas por los Estados latinoamericanos, son lo que llamaremos las reformas de la globalización neoliberal; las cuales muchas veces han sido establecidas de una manera violenta.

El establecimiento del neoliberalismo ha sido violento, tan sólo habría que mencionar la guerra sucia que se montó en toda Centro América con el apoyo y colaboración de Estados Unidos durante la década de los ochenta del siglo XX; la cual tenía por objeto eliminar a la disidencia y a las fuerzas progresistas de la región, con especial énfasis hacia el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que gobernaba Nicaragua.

Otro elemento que demuestra que las políticas neoliberales del Consenso de Washington han sido impuestas de manera violenta, es que las mismas fueron aplicadas por los regímenes autoritarios del Cono Sur, en especial por las dictaduras de Chile, Argentina y Uruguay; en un contexto donde la crítica había sido eliminada y la violación a los derechos humanos y por ende la represión hacia la disidencia eran cotidianas.

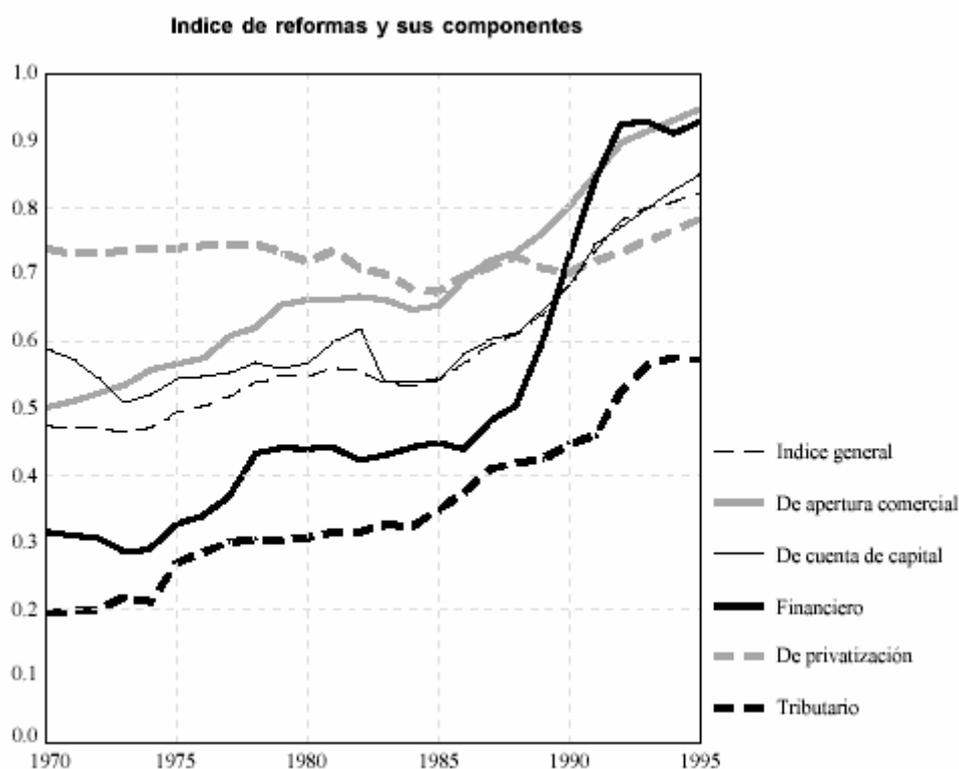
Las reformas neoliberales básicamente van en los siguientes sentidos: apertura comercial, liberalización de la cuenta de capital, privatización, reforma tributaria, y, podría agregarse, democracia electoral; todo fuertemente marcado por un control estricto de la macroeconomía.

El modelo neoliberal, en un primer momento, buscaba establecer las bases de un sistema de libre mercado a nivel regional que produjera un superávit comercial para garantizar el pago de la deuda externa de los países de América Latina; para recuperar posteriormente el crecimiento, que a partir de 1982 había sido negativo para la región;

después de esto se buscaría generar bienestar social, un objetivo de segundo plano.

El nuevo modelo económico terminó con el desarrollo fundamentado en el mercado interno, que había tomado fuerza a partir de 1930, e instauró a las exportaciones como mecanismo de crecimiento; así mismo, se desplazó al Estado como regulador de la economía dejando en su lugar a las libres fuerzas del mercado.

La siguiente gráfica muestra la evolución de las reformas en la región.



Fuente: Bandeira, Andrea C., *Reforma y Crecimiento en América Latina*, en **Revista de la CEPAL** No. 77, p.87 www.cepal.org

Como ya señalé en el capítulo anterior, se culpó al Estado de todos los problemas económicos que vivía América Latina, lo que reforzó la ideología del globalismo; es decir, la apuesta por el mercado a cualquier costo. Se colocó en el escenario una oposición al pasado y un fuerte sentimiento antiestatal, guiados por un razonamiento acorde con los cánones de la nueva ideología dominante:

Si el desarrollo centrado hacia adentro y la intervención del Estado habían generado la crisis de la deuda, luego entonces para superar dicha crisis habría que apostar a las

importaciones y a la no intervención económica del Estado.

Los neoliberales catalogaron al Estado Desarrollista de la siguiente manera para reivindicar su propuesta:

1. El Estado nacional desarrollista entró en crisis Terminal porque su dinamismo económico estuvo basado en el gasto público discrecional y populista, en un proteccionismo e intervencionismo de Estado que solaparon una industria ineficiente y en una onerosa deuda pública externa: en su transcurso impidió el desarrollo del mercado y la eficiencia económica.
2. Los estados deben dejar su lugar a las fuerza del mercado y acabar con la regulación política de acumulación, con el intervencionismo en la economía y con el proteccionismo industrial y comercial.
3. La mayoría de los estados han construido inmensas y costosas redes de clientelismo político, perniciosas y contrarias a la democracia liberal moderna.
4. Los estados latinoamericanos son corruptos, grandes burocráticamente y débiles en términos de la efectividad de su regulación.
5. La función del Estado es garantizar el marco jurídico de la economía y dar seguridad al capital privado.
6. Se deben desarrollar programas focalizados y compensatorios de política social hacia los núcleos marginados de la población.¹³

Desde esta perspectiva, y aceptando como cierta lo anteriormente cita, el Consenso de Washington trató de aparecer como el instrumento óptimo, con los suficientes elementos teóricos y metodológicos, para garantizar el desarrollo sostenido a largo plazo.

El ciclo de la política de ajuste estructural.¹⁴

Los organismos financieros internacionales han sido los instrumentos a través de los cuales se han logrado imponer las reformas de corte neoliberal en la región, lo anterior debido a que los retos y necesidades que representaban para los países de América Latina: el afrontar los compromisos adquiridos con la deuda externa, los orillaba a aceptar los términos de los nuevos empréstitos, los cuales consistían en llevar a cabo las reformas neoliberales.

Los nuevos créditos son de dos índoles: los de estabilización y los de ajuste.

Los préstamos de estabilización pretenden resolver a corto plazo un problema de la balanza de pagos, ofreciendo préstamos de crédito contingente, se devalúa el tipo de cambio para incrementar las exportaciones y limitar las importaciones, es decir equilibrar la balanza de pagos y la balanza comercial.

Los préstamos de ajuste pretenden llevar a cabo cambios en el andamiaje institucional orientados a liberar la economía, lo que redundara en crecimiento a mediano y largo plazo.

Las condiciones que se establecen por los organismos financieros internacionales (FMI y BM) para los préstamos son las siguientes: a) Disminuir el papel del Estado en la economía; b) Reforma fiscal y devaluación; y c) Liberalización de las importaciones.

Las políticas del FMI y del BM convergen en lo esencial durante la década de 1980. El sistema de préstamos se complica, quien solicita el empréstito tienen que haber llegado a un acuerdo similar con otras entidades (mundiales o regionales), de esta forma t se asegura la realización de las reformas.

2.1.3.1 Apertura comercial

La piedra angular del modelo de la globalización neoliberal, propuesto por el

¹³ Castro Escudero, Teresa, Rina Mussali Galante y Lucio Oliver Costilla, op. cit., p. 19-20

¹⁴ Elaboración propia.

Consenso de Washington, reside en la liberalización del comercio; es decir, en la reducción de las barreras arancelarias y las no arancelarias, que fungían como instrumentos de protección del modelo de sustitución de importaciones. La negociación sobre la reducción de los aranceles fue muy intensa durante los años ochenta y esta tendencia se ha mantenido hasta la fecha; el proyecto más ambicioso de reducción de impuestos al comercio en la región es el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), acuerdo que en teoría debe entrar en marcha en la primera década del siglo XXI, una primera fecha fue enero del 2005; aunque se han complicado las negociaciones por la oposición de amplios sectores de la población latinoamericana, así como por un reajuste de las fuerzas políticas a nivel continental que ha permitido el arribo de gobiernos progresistas a la región, que si bien se pronuncian a favor de los procesos de integración regional, no creen que el ALCA sea la única alternativa.

El ALCA conviviría con otros tratados y acuerdos ya existentes en la región como lo son el MERCOSUR, el TLCAN, la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, la Ley de preferencias Comerciales Andinas, así como con el Plan Puebla Panamá; todas, a excepción del MERCOSUR, privilegian el comercio con los Estados Unidos, dichos acuerdos han funcionado para afianzar la hegemonía de este país en el continente americano.

Por otra parte, la reducción de los aranceles ha sido drástica: del 45%, a inicios de la década de 1980, al 12% promedio regional en 1999; además se han registrado importantes reducciones en los procesos administrativos de las exportaciones:

[...]La preocupación de los gobiernos con los programas de estabilización de precios y la propia visión de muchos equipos gubernamentales y organismos internacionales sobre las virtudes de una apertura acelerada impidieron una debida atención a los problemas que el ajuste a las nuevas condiciones de competencia imponía a la estructura productiva interna y, por ello, la liberalización comercial no fue ejecutada con el gradualismo que habría sido recomendado.¹⁵

¹⁵ CEPAL, *Las conexiones entre el entorno exterior y el interior*, en *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*, CEPAL-Alfaomega, Colombia, 2001, p. 34.

Con respecto al punto de la apertura acelerada, los errores y los fracasos de las reformas neoliberales se profundizará más adelante.

Dentro del contexto de la apertura comercial, se instrumentó la modificación del tipo de cambio real, se devaluaron las monedas latinoamericanas con el objetivo de potenciar la competitividad del sector exportador dentro de los mercados internacionales.

Se instrumentó un estricto control de la macroeconomía, cuyos principales indicadores habían resultado trastornados durante el periodo de la crisis, no sólo el crecimiento se había detenido, sino que los niveles de inflación y el déficit presupuestal se habían disparado como nunca antes en la historia de la región.

Controlar la inflación es un elemento necesario tanto para el desarrollo como para el nuevo modelo económico, debido a que en la lógica neoliberal: “no es probable que el cambio de los precios relativos causados por la liberalización del comercio sea permanente si no se reduce la inflación a los niveles internacionales. La inflación acelerada y la hiperinflación son notorias por las deformaciones que introducen en los precios relativos...”¹⁶

Así, se ha considerado que una reducción en el déficit presupuestal funge como un buen instrumento para la reducción de la inflación. Lo que ha presionado en torno a la realización de reformas de todo tipo con el objetivo de reducir el gasto y ampliar la recaudación; dentro de estas reformas se circunscribe la reforma fiscal.

La privatización de las empresas públicas, dentro de los cánones neoliberales, ha sido catalogada como uno de los esfuerzos realizados para reducir el déficit presupuestal e incrementar los ingresos del Estado; dichas medidas han sido presentadas como políticas que están dirigidas a dotar de una mayor liquidez a los Estados; aunque en los

¹⁶ Bulmer-Thomas, Víctor, *El nuevo modelo económico en América Latina. Su efecto en la distribución del ingreso y en la pobreza*, FCE, México, 1997, p.25.

hechos, las privatizaciones desmedidas han significado una dilapidación del patrimonio de los ciudadanos. Los recursos derivados de la venta de empresas públicas han sido destinados a garantizar el pago de la deuda externa.

2.1.3.2 Reforma Laboral

Con el objetivo de ganar competitividad, se han realizado agresivas reformas en lo concerniente al mercado laboral. En primer lugar, se han registrado importantes recortes de mano de obra tanto en la esfera pública como en la privada.

En segundo lugar, se ha establecido una política de contención salarial que da una relativa ventaja competitiva; la mano de obra barata atraería inversiones a la región, en especial de maquiladoras, y sería un excelente incentivo para concretar tratados de libre comercio como el TLCAN y aquellos que Estados Unidos pretende establecer con los países Centroamericanos; si bien es cierto que hay importantes avances en las negociaciones, aun tienen que ser aprobados por los órganos legislativos de los diferentes países.

América Latina y El Caribe ¹⁷ .							
Salarios mínimos reales urbanos (1990-2000)							
País	Índice 1980=100	1990	Var. %	1995	Var. %	2000	Var. %
Costa Rica ²	100	127.2	27.2	129.9	29.9	142.1	42.1
Chile ¹	100	73.3	-26.7	94.8	-5.2	122.2	22.2
Panamá ²	100	98.4	-1.6	105.6	5.6	121.6	21.6
Colombia ¹	100	105.7	5.7	102.4	2.4	110.7	10.7
Paraguay ¹	100	132.1	32.1	112.8	12.8	106.2	6.2
Rep. Dominicana ¹	100	65.2	-34.8	91.1	-8.9	101.5	1.5
Guatemala ²	100	n.d.	0.0	83.0	-17.0	85.7	-14.3
Honduras ²	100	81.9	-18.1	80.2	-19.8	79.0	-21.0
Brasil ¹	100	55.4	-44.6	67.1	-32.9	79.0	-21.0
Argentina ¹	100	40.2	-59.8	78.5	-21.5	78.6	-21.4
Venezuela ¹	100	55.2	-44.8	53.7	-46.3	45.0	-55.0
Bolivia ¹	100	16.1	-83.9	31.1	-68.9	43.6	-56.4
Uruguay ¹	100	68.8	-31.2	42.9	-57.1	42.1	-57.9

¹⁷ Cuadro tomado de: Juárez, Sánchez Laura, *Op. cit.*

Ecuador ¹	100	33.9	-66.1	49.5	-50.5	40.0	-60.0
El Salvador ²	100	33.9	-66.1	36.8	-63.2	33.1	-66.9
Haití	100	78.3	-21.7	63.6	-36.4	32.7	-67.3
Perú ¹	100	21.4	-78.6	14.7	-85.3	32.1	-67.9
México ¹	100	42.0	-58.0	33.3	-66.7	31.2	-68.8
1/ Salario mínimo nacional.							
2/ Salario mínimo más bajo en la industria.							
Fuente: Área de Investigación de la UOM, con datos de la OIT, Panorama Laboral 2001, América Latina y El Caribe, Lima, Perú, 2001.							

2.1.3.3 Privatización

Como parte de la no intervención del Estado en la economía, se pasó a la transferencia de las empresas paraestatales y del sector, servicios en manos de los privados nacionales y extranjeros. Muchos de los sectores privatizados eran considerados estratégicos para el desarrollo.

Las privatizaciones dieron como resultado no sólo el recorte de las dimensiones del Estado, en cuanto a sus responsabilidades administrativas y de producción con respecto a las empresas, sino que también significaron reducciones del presupuesto en todos los rubros.

Las ventas de las empresas paraestatales, que en un principio se habían catalogado como ganancias para el Estado, en poco tiempo se convirtieron en verdaderas pérdidas para los países de la región, principalmente para los ciudadanos.

2.1.3.4 Liberación de la cuenta de capital.

Se llevaron a cabo reformas en materia financiera, que dieron como resultado la liberalización de las cuentas de capital. Lo anterior se realizó con el objetivo de incrementar la tasa de interés real y el ahorro, pero también se abrieron las puertas al capital especulador que genera inestabilidad, volatilidad y contagio de las crisis económicas.

La liberalización financiera produjo una reorientación de los créditos, que si antes iban al sector público, ahora se concentran en el sector privado, dentro del cual,

se privilegia al sector exportador; los pequeños y medianos productores están lejos de poder tener acceso a dichos instrumentos de financiación, las personas pobres están totalmente excluidas de los mismos.

2.1.3.5 Reforma fiscal.

Esta reforma se enfoca en la reducción del déficit y el manejo más eficiente de la deuda pública, además de aumentar la recaudación. La crisis de la deuda de los años 80 dio como resultado una contracción del gasto pues las reformas establecieron un periodo de ajuste.

Durante los años noventa, los Estados latinoamericanos registran un aumento en los ingresos, muchos de los cuales son producto de la privatización de empresas públicas, lo que causa confusión sobre la evolución de las finanzas públicas.

Los recursos derivados de la venta de las empresas públicas se han enfocado a cubrir las deudas internas y externas que se derivaron de la década perdida, o de aquellas provocadas por la volatilidad y el contagio de la economía en los tiempos de la globalización.

Las reformas prometieron crecimiento y prosperidad para América Latina, basados en el sector exportador. Los cambios se han dado bajo un efecto dominó; es decir, cuando los países líderes de la región han decidido realizar los ajustes, el resto de los países los han seguido, aunque es cierto que todos han sido presionados por los organismos financieros internacionales para adoptar las nuevas políticas.

América Latina, con este conjunto de reformas, ha buscado su reinserción en la economía mundial, aplicando políticas de apertura y liberalización.

2.2 Los resultados de la globalización neoliberal en América Latina: exclusión, pobreza y concentración de la riqueza.

Este apartado tiene por objeto demostrar el fracaso de las reformas que reinsertaron a América Latina en la economía mundial después de la crisis de la deuda de 1982, mejor

conocida como década perdida; es decir, demostrar que las reformas neoliberales han fracasado en generar crecimiento económico y desarrollo social, lo que han logrado es una mayor concentración de los ingresos en pocas manos.

Las reformas de la globalización neoliberal han provocado la agudización de la pobreza en la región, han beneficiado sólo aun pequeño número de personas y de empresas.

El grueso del tejido social latinoamericano se encuentra lesionado de gravedad. Las promesas de crecimiento y prosperidad que hicieron los que apostaron por la ortodoxia de libre mercado no se han cumplido, y distan mucho de cumplirse si seguimos el camino trazado por la globalización en su faceta neoliberal.

Las políticas del Consenso de Washington dieron un mal diagnóstico de los problemas ya que partieron de una visión muy parcial sobre los problemas políticos, sociales y económicos de la región; además de pasar por alto la evolución histórica y los diversos patrones culturales de la misma. Lo más grave es que, aún sabiéndolo, los ideólogos del Consenso de Washington se empeñaron en imponer las reformas a la región.

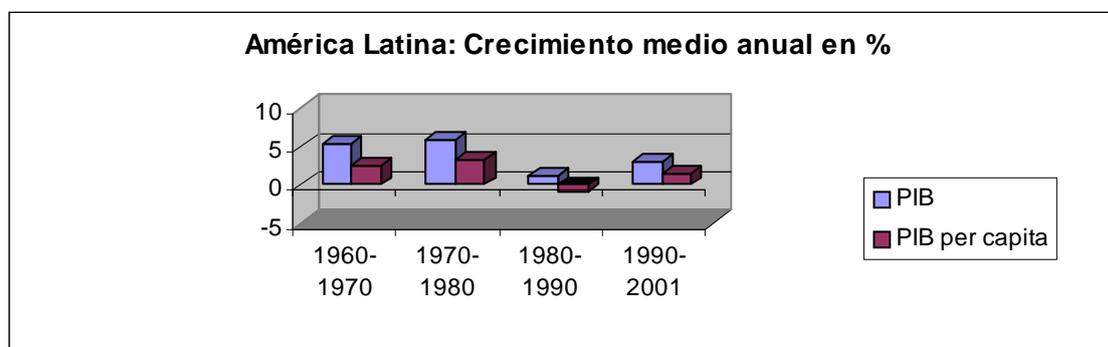
2.2.1 Los resultados económicos.

Las reformas neoliberales han fracasado, las mismas han generado más problemas a los países que soluciones reales. Muchos de los países de América Latina sufren estancamiento en cuanto al crecimiento económico y otros están en franca recesión; un ejemplo claro del primero caso es México y respecto al segundo, la crisis de Argentina en el año 2001.

El crecimiento que han generado las reformas es insuficiente. Si se compara con el registrado durante la década perdida, sin duda es superior; pero si se hace un análisis más amplio, el crecimiento generado por las reformas neoliberales dista mucho del

registrado durante el periodo de sustitución de importaciones.

La tasa de crecimiento fue levemente superior a la mitad de la tasa registrada en las décadas de 1950, 1960 y 1970: para un conjunto de reformas que empezaron por criticar las políticas fallidas del pasado, éste es un resultado del que difícilmente es posible vanagloriarse.¹⁸



Fuente: *Indicadores de desarrollo mundial*, (Banco Mundial, varios años).

Durante la década de 1990, el crecimiento promedio de la región fue de 1.4%, las tasas de crecimiento no son constantes debido a la variación del capital financiero internacional. En 1994, se registró un decrecimiento en la región producto de la crisis mexicana de diciembre en dicho año.

Otro elemento pernicioso para la economía, provocado por las reformas neoliberales, es que las mismas han aumentado el riesgo en la región, lo que ha generado más volatilidad en las economías nacionales y muchos descabros en cuanto al crecimiento.

2.2.1.1 Aumento del riesgo y volatilidad.

Las reformas no dotaron a los países de herramientas para hacer frente a los nuevos escenarios, bajo la lógica de que había que combatir al Estado como el responsable de los fracasos pasados, éste quedó desprovisto de elementos para poder regular la economía. Las reformas atendieron fundamentalmente al sector privado, dándole poca importancia al sector público; es decir, no existe un equilibrio entre Estado y mercado, éste tiene todo el peso.

El principal problema, en materia económica, al que se enfrenta América Latina

¹⁸ Stiglitz, Joseph E., *op. cit.*, p. 10.

es la irracionalidad del mercado. Esta irracionalidad genera períodos de optimismo, pero también de depresión muy agudos: las fluctuaciones pueden ser superadas por los Estados desarrollados, en especial Estados Unidos, los países de la Unión Europea y, en un grado inferior, por los países asiáticos, los cuales no han aplicado las reformas del Consenso de Washington al pie de la letra. La volatilidad es el principal problema, así lo registran importantes economistas como José Antonio Ocampo¹⁹ y Stiglitz, por sólo mencionar a algunos.

La ortodoxia macroeconómica, en lo que al control de la inflación y el déficit respecta, ha imposibilitado el éxito en la lucha contra la pobreza, como se verá en la parte concerniente a los resultados de la reforma en materia social.

Con el objetivo de atraer más inversiones a la región, se impulsó la liberalización de las cuentas de capital; como no existía el suficiente capital para invertir en la región, había que traerlo del exterior.

El problema es que las reformas no distinguieron entre el capital exterior que podría invertir en la región para crear infraestructura, empleos y realizar transferencia tecnológica y aquél que sólo pretende especular en el corto plazo. La escasez de capital en la región ha provocado la existencia de tasas de interés y rendimiento muy atractivas; lo que ha convertido a las economías de la región en presa fácil de los capitales especulativos.

La teoría de los neoliberales con respecto a la apertura de las cuentas de capital es que los países en vías de desarrollo son iguales a los desarrollados, salvo que los primeros cuentan con menor capital para invertir y así prosperar; desde esta lógica, la solución para el desarrollo de los países de América Latina consiste en atraer más capital.

¹⁹ Ocampo, José Antonio, *La reforma al sistema financiero internacional*, CEPAL-FCE, Chile, 1999, p. 143.

Estos argumentos de los defensores de la liberalización de los mercados de capital eran sorprendentes por la ingenuidad de la teoría en que se basaban –prácticamente se desestimaba la bibliografía cada vez más abundante que hacía hincapié en las consecuencias de las imperfecciones de la información- y por su grado de desconocimiento de la realidad de los mercados de capital. Las corrientes de capital de corto plazo son sumamente volátiles; en lugar de amortiguar la volatilidad económica, como vaticinaban sus defensores, contribuyeron en gran medida a producirla, e incluso cuando no eran los factores causantes del problema, acrecentaron la magnitud de las fluctuaciones. Estas corrientes de capital son, en particular, altamente procíclicas. Entran en un país cuando todo marcha bien, y salen cuando las cosas andan mal.²⁰

El fenómeno de los años ochenta se ha repetido: cuando los países Latinoamericanos han estado en problemas económicos, esta vez por aplicar las reformas que los organismos financieros internacionales y Washington impusieron, los apoyos han tardado; los inversionistas se han preocupado por salvaguardar el capital invertido y han contribuido a devastar las economías regionales todavía más.

2.2.1.2 La macroeconomía.

La inestabilidad macroeconómica de la década de 1980 generó hiperinflación; es decir, una inflación de más de tres dígitos al año y un aumento considerable del déficit presupuestal; en otras palabras, se gastaba más de lo que se recaudaba.

Los vaivenes de la macroeconomía fueron asociados, desde la perspectiva neoliberal, al mal uso de los recursos públicos por parte de los gobiernos, a la intervención de los mismos en la economía y a la poca reglamentación de las políticas monetarias. Sin embargo, esta posición ignora que los ciclos de auge y recesión de la economía son propios del sistema capitalista y que los mismos no se resuelven porque el Estado deje o no de intervenir en la economía; es más, los Estados fungieron como intermediarios y correctores de los desvaríos del mercado a partir de la crisis mundial del capitalismo en 1929.

A partir de este momento, se crean todos los indicadores para seguir el desenvolvimiento de la economía a través de las reflexiones y propuestas de Keynes.

Las reformas que han pugnado por la ortodoxia del mercado, por sobre la

²⁰ Stiglitz, Joseph E., *op. cit.*, p. 21-22.

intervención estatal, se han equivocado; prueba de ello es la poca regulación existente en el sector financiero de la región; lo que ha imposibilitado que se modere el flujo repentino de capitales y se frene la especulación financiera.

Las políticas establecidas se han enfocado en el control de la inflación, con el objetivo de disminuirla lo más posible, bajo la convicción de que el déficit presupuestal debe ser lo más cercano a cero; lo cual, ha generado importantes recortes al presupuesto.

La concentración a menudo exclusiva, en el logro de las metas de déficit fiscal e inflación, ha redundado en una subestimación de los costos de largo plazo de ciertas medidas, en particular el recorte de los gastos públicos destinados a inversión y la sobrevaluación cambiaria.²¹

La macroeconomía en la era del neoliberalismo busca controlar la inflación y el déficit, dejando de lado otro conjunto de indicadores relevantes de la economía como el crecimiento del PIB y el PIB *per cápita*; lo que contribuye a que exista una valoración parcial del desenvolvimiento económico.

2.2.2 Los resultados de las reformas en materia social.

Como señalamos en apartados anteriores, el crecimiento generado por las reformas fue insuficiente, además de engañoso. El proceso de reforma neoliberal expuso a la región a mayores riesgos, los cuales aumentaron la volatilidad de las economías regionales; esto se ha traducido en mayores índices de pobreza y exclusión para amplios sectores de la población.

Las reformas han perpetuado el círculo de la pobreza, ya que es el sector de la población que se ve más afectado con los vaivenes de la economía, pues es el que en primera instancia pierde su trabajo cuando las crisis sobrevienen. A lo anterior, se debe sumar que los pobres no tienen recursos a los que acudir para hacer frente a los momentos difíciles que plantean las variaciones del mercado dentro del esquema neoliberal.

2.2.2.1 Pobreza y desigualdad.

²¹ CEPAL, *El desempeño macroeconómico*, en *op. cit.*, pp. 72.

Durante la década perdida, la pobreza se incrementó considerablemente en América Latina. Basta con señalar que durante la misma el porcentaje de hogares pobres pasó del 35% al 41%; el número de personas viviendo bajo la línea de pobreza crece de 136 millones a 200 millones en este periodo.²²

En los primeros años de la década de los noventa, la cortina de humo neoliberal hacía ver que las cosas mejoraban; durante su parte inicial, el porcentaje de los hogares pobres en América Latina descendía para ubicarse en un 36%; sin embargo, los pobres que habitaban en América Latina cada día eran más: a principios de los noventa, se llega al récord de 204 millones.

Todavía se están evaluando los efectos que *la crisis del tequila*, durante la segunda parte de la década de los noventa, produjo en la región; sin embargo, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), estima que dicho suceso arrojó 20 millones de nuevos pobres. Otro fenómeno que destaca dicho organismo es la presencia de la pobreza como una característica de los asentamientos urbanos.

La distribución de la población pobre se ha transformado profundamente y ahora presenta una mayor concentración urbana. Mientras que en 1980 había menos pobres en las áreas urbanas que en las rurales, la situación se invirtió en 1990 debido a las migraciones y el aumento de la pobreza de las ciudades. Hasta 1997, el número de pobres urbanos superaba en 60% el de los rurales y el aumento de las personas pobres durante la década de 1990 se generó totalmente en las zonas urbanas.²³

Como se puede observar, América latina se encuentra muy lejos del desarrollo y la prosperidad de los países industrializados, aunque se presenta una lenta mejoría en la calidad de vida de la región a partir de la década de 1980, la cual se ha perpetuado hasta el año 2000.

El limitado crecimiento registrado durante la primera parte de la década de 1990, no se distribuyó equitativamente entre la población; por el contrario, se concentró en

²² CEPAL, “El desempeño de los sectores sociales”, en *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*, CEPAL-Alfaomega, Colombia, 2001.

²³ *Idem*, p 199.

pocas manos, lo que ha contribuido de manera decisiva al aumento de la pobreza en la región.

La CEPAL no registra avances sustanciales en los ingresos de América Latina durante la década de 1990; de una muestra de trece países, sólo cuatro mostraron mejoría en la distribución de los ingresos, éstos son: Bolivia, Honduras, México y Uruguay (en las zonas urbanas); en el resto de los países, señala el organismo internacional dependiente de la ONU, el ingreso se mantuvo igual o sufrió deterioros²⁴.

Sin embargo, una nueva muestra tomada por la CEPAL, publicada en 2002, muestra que sólo hubo mejoría en la distribución de la riqueza en tres de los trece países.

América Latina (13 países). Distribución del ingreso.

(Relación entre la proporción que recibe el 20% más rico y lo que recibe el 20% más pobre)

País	1990	1997	1999	Diagnóstico
Argentina	13.5	16.4	16.5	Deterioro
Bolivia	21.4 ^a	34.6	48.1	Deterioro
Brasil	35	38 ^b	35.6	Similar
Chile	18.4	18.6 ^c	19 ^d	Deterioro
Colombia	35.2 ^e	24.1	25.6	Mejoría
Costa Rica	13.1	12	15.3	Deterioro
Ecuador	12.3	12.2	18.4	Deterioro
El Salvador	16.9 ^f	15.9	19.6	Deterioro
Honduras	30.7	23.7	26.5	Mejoría
México	16.9 ^g	17.4	18.5 ^h	Deterioro
Panamá	24.3 ⁱ	23.8	21.6	Mejoría
Uruguay	9.4	9.1	9.5	Deterioro
Venezuela	13.4	16.1	18.0	Deterioro

Fuente: CEPAL (2002c).a, 1989; b, 1996; c, 1996; d, 2000; e, 1994; f, 1995; g, 1989; h, 2000; i, 1991.

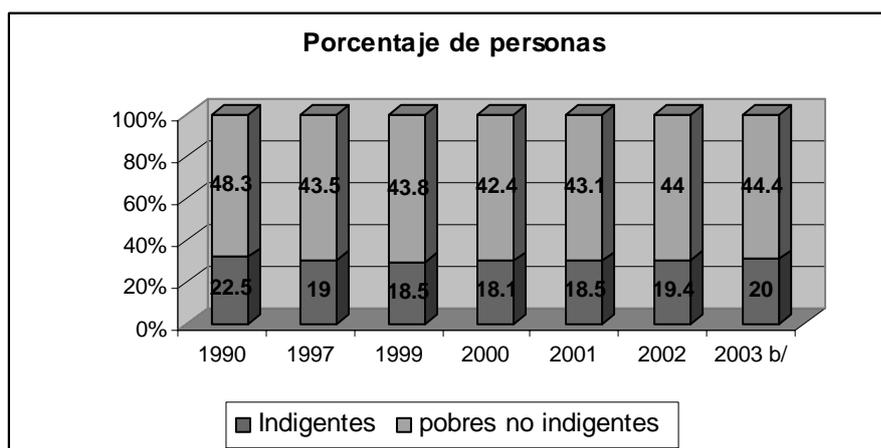
El panorama del combate a la pobreza y la desigualdad sigue siendo desalentador para la región, las reformas han aumentado la brecha entre ricos y pobres, constituyendo

²⁴CEPAL, *El desempeño de los sectores sociales*, op. cit., p. 205.

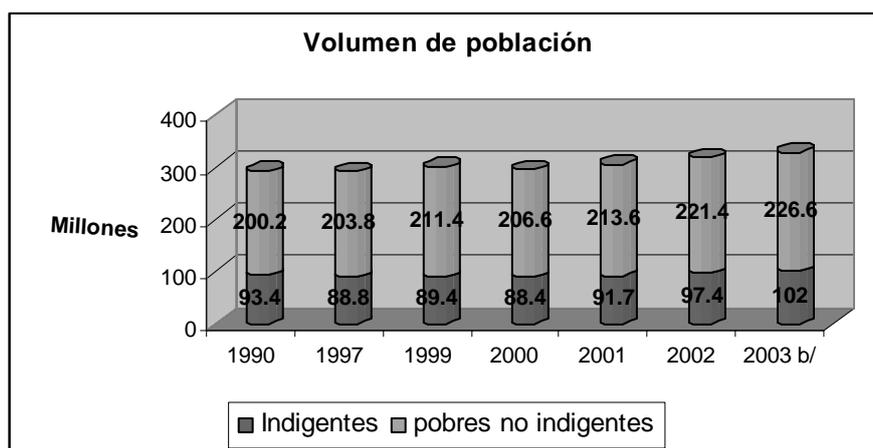
a los segundos como la mayoría de la población. El problema de la pobreza y la exclusión resulta paradójico en América Latina, pues es una zona rica con pueblos pobres.

Por otra parte, la CEPAL reporta que a inicios del milenio el proceso de combate a la pobreza se encuentra estancado en la región: “entre 1999 y 2002 la tasa de pobreza aumentó 0,2 puntos porcentuales, al pasar del 43,8% al 44,0%, al tiempo que la pobreza extrema creció 0,9 puntos porcentuales, abarcando al 19,4% de la población regional. La muy leve variación registrada en la incidencia de la pobreza guarda relación –entre otros factores- con el escaso crecimiento económico alcanzado por la región en el 2001, de apenas un 0,4%, y el posterior retroceso experimentado en el 2002 (0,6%). En consecuencia, el período total de estancamiento en la región comprende ya cinco años, puesto que, tomando como referencia el año 1997, las tasas de pobreza e indigencia se han mantenido en torno a los mismos niveles”.²⁵

**América Latina: evolución de la pobreza y la indigencia, a/
1990-2003**



²⁵ CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2002-2003*, ONU, Santiago de Chile, 2003, p. 16.



Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulación especial sobre la encuesta de hogares de los respectivos países.

a/ Estimación correspondiente a 19 países de la región. Las cifras colocadas sobre la sección clara de la barra representan el número total de personas pobres (indigentes más pobres no indigentes).

b/ Las cifras de 2003 corresponden a una proyección.

2.2.2.2 El mundo laboral.

Otro terreno escabroso, que va íntimamente ligado al desenvolvimiento económico y al combate a la pobreza, es el que tiene que ver con el mercado laboral, el cual también ha resultado ampliamente afectado por las reformas.

En párrafos anteriores, se señalaron los impactos que la flexibilización de los procesos productivos trajo consigo con respecto a los salarios; sin embargo la contracción salarial no es el único problema laboral que se presenta en América Latina.

El empleo generado en la región desde la década perdida hasta la fecha es insuficiente para las miles de personas que, año con año, se suman a la fuerza económica activa; además, los empleos que se han creado son de mala calidad y poca estabilidad. Por ejemplo, las maquiladoras buscan la mano de obra más barata del mercado y se mueven con gran facilidad para encontrar mejores condiciones en las distintas regiones del mundo, durante los últimos años se han desplazado hacia el continente asiático. Centro América es la región donde se han establecido preferentemente, en el caso latinoamericano, pues los gobiernos de la región han implementado infraestructura y facilidades, de cara a la puesta en marcha del Plan Puebla Panamá y del ALCA.

Por otra parte, la CEPAL registra que de cada 10 trabajos que se generan en

América Latina, 7 están dentro del sector informal, desde los puestos ambulantes hasta la venta de armas y estupefacientes; estos trabajos no garantizan ninguna prestación social a los trabajadores, tampoco pagan impuestos por los servicios públicos que utilizan o las utilidades que generan, lo que agudiza los problemas fiscales que viven los Estados latinoamericanos.

Durante los años noventa, la generación de nuevos puestos de trabajo ha sido débil y concentrada en el sector informal. Los salarios reales, aunque subieron ligeramente, sólo lograron recuperarse de las pérdidas previas en forma parcial y con lentitud.²⁶

La poca generación de empleos constituye un problema que tiende a perpetuar la pobreza y la exclusión social en el espacio latinoamericano, es también el reflejo de la nula intervención del Estado en la economía, pero lo más grave es que refleja los endebles proyectos de desarrollo con los que cuentan las naciones latinoamericanas, el atraso tecnológico y la dependencia del exterior.

REFORMAS Y REALIDADES²⁷							
	Índice de Reforma Económica (1)	Índice de democracia Electoral (1)	Crecimiento del PIB <i>per cápita</i> anualizado (3) %	Pobreza (2) %	Indigencia (2) %	Coefficiente de Gini (2)	Desempleo Urbano (1)
Subregión Cono Sur (Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay)							
1981-90	0.66	0.44	-0.8%	25.6	7.1	0.509	8.8
1991-97	0.82	0.88	1.3%	20.3	5.5	0.527	8.7
1998-03	0.84	0.91	1.0%	26.0	8.7	0.519	12.1
Brasil							
1981-90	0.52	0.70	1.8%	48.0	23.4	0.603	5.2
1991-97	0.75	1.00	0.6%	40.6	17.1	0.638	5.3
1998-03	0.79	1.00	1.2%	37.0	12.7	0.640	7.1
Subregión Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela)							
1981-90	0.53	0.83	-0.5%	52.3	22.1	0.497	8.8
1991-97	0.76	0.86	0.9%	50.4	18.2	0.538	8.3
1998-03	0.82	0.83	0.0%	53.1	25.5	0.545	12.0
México							
1981-90	0.61	0.31	1.7%	47.8	18.8	0.521	4.2
1991-97	0.78	0.70	0.4%	48.6	19.1	0.539	4.0
1998-03	0.81	1.00	2.1%	43.1	16.7	0.542	2.6

²⁶ CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2002-2003*, ONU, Santiago de Chile, 2003, p. 199.

²⁷ PNUD, *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, PNUD, Aguilar, Taurus, Alfaguara, Buenos Aires, 2004, p. 40

Subregión Centro América (C. Rica, Rep. Dom., El Salvador, Guatemala, Honduras Nicaragua, Panamá)							
1981-90	0.55	0.59	4.0%	45.2	31.1	0.551	9.1
1991-97	0.80	0.89	-3.7%	52.1	27.9	0.526	9.1
1998-03	0.85	0.97	2.6	52.5	28.9	0.554	8.7
América Latina							
1981-90	0.58	0.64	0.7%	46.0	20.4	0.554	8.4
1991-97	0.79	0.87	0.7%	41.9	17.9	0.557	8.8
1998-03	0.83	0.92	1.2%	41.8	17.4	0.566	10.4

Notas:

- (1) Promedio Simple.
- (2) Ponderado por población.
- (3) De periodo a periodo

El índice de Reforma económica, se conforma de cinco componentes: políticas de comercio internacional, políticas impositivas, políticas financieras, privatización y cuentas de capital. El índice va de 0, que indica una falta de reformas orientadas al mercado, a 1, que indica la aplicación de fuertes reformas orientadas al mercado

Fuentes: Los datos sobre el Índice de Reforma económica provienen de Morley, Machado y Pettinoto, Stefano 1999; Lora 2001, y comunicación con Manuel Marfán, director de la División de Desarrollo Económico de CEPAL, 4 de febrero de 2003. La metodología y los datos del Índice de Democracia Electoral fueron desarrollados por el PNUD para el *Informe sobre la Democracia en América Latina en 2003*. El resto de los datos proviene de diversas publicaciones de la CEPAL, con la excepción de los datos sobre el coeficiente de Gini antes de 1990, cuya fuente es Deininger y Squire 1998. Las cifras sobre el crecimiento real del PIB *per cápita* están calculadas con base en dólares de 1995. las cifras sobre pobreza, indigencia, coeficientes y desempleo urbano no son estrictamente comparables, ya que no todos están basados en encuestas nacionales.

2.2.3 Los resultados de la reforma en materia política. El problema de la democracia.

Como se señaló en el capítulo anterior, la mayoría de los Estados se ha sometido, dentro del marco de la globalización neoliberal, a la pérdida de soberanía, existe una mayor interdependencia, e incluso el replanteamiento del Estado nacional, en lo que muchos han nombrado el Estado región (pensando fundamentalmente en la Unión Europea), pero a la vez existe la tendencia fortalecer al Estado como garante de los flujos de capital y del mantenimiento de la propiedad privada, es decir en su vertiente de seguridad, por lo cual aseguramos, al contrario de los más acérrimos partidarios de la globalización neoliberal, que el Estado está lejos de desaparecer, debido a que es necesario para garantizar la acumulación de capital.

Además de tocar el punto sobre la pérdida de soberanía de los Estados Latinoamericanos, resulta importante abarcar el problema de la democracia.

El continente Latinoamericano ha estado marcado por una fuerte tradición autoritaria, presente en su traumático nacimiento, producto de la conquista, el período

colonial y las dictaduras militares del siglo XX.

**Algunos Datos sobre la Democracia en
América Latina²⁸**

De acuerdo al PNUD y a la CEPAL, el proceso de democratización en la región se consolidó durante la década de los noventa del siglo XX.

A continuación, se muestran algunos datos sobre los regímenes democráticos de América Latina:

- En 1930, sólo existían 3 gobiernos democráticos²⁹.
- En 1948, existían 7 gobiernos democráticos.
- En 1976, existía el mismo número de gobiernos democráticos que en 1930.

La democracia ha aflorado en la región paralelamente al proceso de apertura económica o de reforma neoliberal. Las democracias latinoamericanas, hay que decirlo con todas sus letras, no se han instaurado de manera plena, muchas de ellas nacieron en la ortodoxia del libre mercado y han sido incapaces de propiciar el desarrollo de la región.

De acuerdo a diversos estudios de organismos internacionales, como la CEPAL, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) o el latinobarómetro; cada vez existe un mayor número de latinoamericanos que estarían de acuerdo con el retorno de los gobiernos autoritarios si éstos garantizan el bienestar y la seguridad que no ha generado la democracia.

Se debe destacar que la lucha por la democracia no se circunscribe al período del establecimiento de las reformas neoliberales; por el contrario, los movimientos pro-democráticos existieron desde antes que iniciaran las reformas.

2.2.3.1 El Estado Nacional dentro de la globalización neoliberal.

Durante el siglo XX, los Estados latinoamericanos, autoritarios o democráticos, se fortalecieron al amparo de las distintas alianzas establecidas entre grupos de interés, sólo

²⁸ Elaborado con información tomada de PNUD, *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, PNUD Aguilas, Taurus, Alfaguara, Buenos Aires, 2004, p. 254 y Ocampo, José Antonio (coord.) *Globalización y desarrollo*, CEPAL-ONU, Brasilia, 2002, p. 396.

²⁹ CEPAL, “El contexto global y regional”, en *Una década de luces y Sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*, CEPAL-Alfaomega, Colombia 2001, p. 1-30.

para cumplir sus demandas; es decir, el poder estaba para servirse de él, no para servir.

En algunos casos, las clases populares cobraron relevancia dentro de las alianzas que ejercían el poder, pero sólo como aparatos corporativos que legitimaban al régimen en turno (Argentina, Brasil, México). El sector obrero jugó siempre un papel importante dentro de los márgenes de operación del Estado interventor desarrollista, como parte de las corporaciones que manejaba el mismo.

Los Estados latinoamericanos trataron de mantener las alianzas establecidas entre los sectores populares y la clase política; en dichos lazos se sustentaba el ejercicio del poder político. Sin embargo, esto se modificaría radicalmente durante la década de los noventa; los Estados nacionales implementaron una serie de reformas que rompieron con las viejas alianzas, lo que se ha designado como la modernización del Estado.

Es un papel contradictorio porque, a diferencia del Estado desarrollista, la modernización como adaptación a la economía global consiste sobre todo en traspasar al mercado lo que era del Estado.³⁰

En este proceso, los Estados utilizaron con frecuencia a sus *clientelas políticas* para terminar, en los hechos, con la mayoría de las concesiones que se les habían dado a dichos grupos, dentro de los esquemas del Estado interventor desarrollista; fue la política que se siguió en toda América Latina³¹.

En términos neoliberales, las instancias de gobierno de los Estados Nacionales se han transformado en instituciones cuyo objetivo es facilitar los procesos de globalización, en diferentes grados y aspectos, dependiendo del país en cuestión. Los Estados dejan atrás sus escasas alianzas políticas con los sectores populares, lo que ha provocado una recomposición del ejercicio del poder y de cómo se llega al mismo.

³⁰ Castells, Manuel, "Panorama de la Era de la Información en América Latina: ¿Es sostenible la globalización?", en Fernando Calderón (Coord.) *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells*, Volumen 1. FCE y PNUD, Chile, 2003, p. 31.

³¹ "Esa fue política de Pinochet, en su versión autoritaria; la política de Salinas y luego de Zedillo y Fox (pese a las diferencias de aparatos políticos), la política de Menem, la política de Sánchez de Losada, la política de Fujimori. La política de Cardoso corresponde a estos esquemas en sus objetivos, pero no en sus apoyos políticos." Castells, Manuel, *op. cit.*, p. 32.

Los medios electrónicos se han establecido como los canales de comunicación con los ciudadanos, en contraposición al corporativismo; se ha sustituido la ideología de la nación por la del mercado; así mismo, se han impuesto en el gobierno a las figuras creadas por la mercadotecnia. Pese a la democracia endeble y al rompimiento de los lazos tradicionales del clientelismo, los poderes ejecutivos siguen siendo muy fuertes en muchos países de la región.

El poder ejecutivo ha sido la pieza clave a nivel político para impulsar el proceso de reforma neoliberal en la región, ya que ha, hegemonizado los procesos de política económica y de apertura comercial, sin tomar para ello en cuenta al poder legislativo, al que muchas veces hace a un lado.

Para ejemplificar lo anterior, basta decir que, en el período de 1994 a 1998, el presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso emitió alrededor de 700 medidas provisionales que permiten al Ejecutivo decidir en materia económica sin la necesidad de consultar al congreso³².

Muchos ciudadanos se inclinan cada vez más a la vuelta de los regímenes autoritarios, debido a la descomposición de la clase política “democrática”, por sus escándalos de corrupción, mentiras y traición a los intereses nacionales. Dentro de esta dinámica, los lazos que las redes criminales, principalmente el narcotráfico, y los grupos de presión (empresariales y del capital financiero) han establecido con instituciones estatales y funcionarios públicos de alto nivel, constituyen un problema. Se confirma así la tesis que, sobre la tendencia oligárquica de las organizaciones, esgrimió Michelles en su estudio sobre el Partido Socialdemócrata Alemán (PSD).

Lo anterior se combina con una cada vez mayor despersonalización de la política. El uso de los medios de comunicación electrónicos, como mecanismos de la clase

³² Oliver, Costilla, Lucio Fernando, “Estado, democracia y gobernabilidad en América Latina”, en Rosa María Antillón (Coord.) *La economía global: márgenes de maniobrabilidad para México y América Latina*, FCPyS-UNAM y Delegación de la Comisión Europea en México, México, 2002, p. 211-238.

política (gobierno y partidos políticos) para transmitir sus mensajes y posiciones a los ciudadanos, agudiza la crisis de representatividad, se impone la mercadotecnia, no un verdadero diálogo donde se debatan ideas y proyectos. Lo que ha dado como resultado el que los ciudadanos sientan cada vez más ajenos los procesos políticos que afectan sus vidas.

2.2.3.2 La democracia en América Latina dentro del contexto de la globalización.

América Latina ha tenido una historia marcada por la violencia (el autoritarismo, las guerras entre liberales y conservadores, o entre independentistas y monárquicos). La democracia ha sido un ideal muy caro para la región, ya que, incluso en nombre de la misma, se han impulsado gobiernos que han violentado la institucionalidad y los derechos humanos.

Como ya se había señalado en párrafos anteriores, América Latina ha dejado atrás los regímenes autoritarios y la violencia, expresada en guerras civiles como las centroamericanas de la década de 1980, para dar paso a la democracia, democracias que en su mayoría han nacido bajo los cánones de la globalización neoliberal.

Las transiciones pactadas entre los viejos sistemas autoritarios y los movimientos por-democráticos, han tenido como precondition el no indagar los delitos del pasado, los cuales tienen que ver con violaciones a los derechos humanos, persecuciones políticas, etc., además de no modificar los patrones de acumulación capitalista, es decir mantener a toda costa la inserción de los países latinoamericanos al sistema-mundo bajo los dictados neoliberales, así como desmovilizar a la sociedad y a sus movimientos, el caso más representativo es el Chileno.

Las democracias latinoamericanas, al igual que los Estados que las albergan, no están exentas de problemas. Para iniciar, están incompletas ya que han puesto el acento en lo electoral sin modificar las estructuras en las que se sustentaban los viejos sistemas

autoritarios; además, las prácticas sociales del grueso de la población, incluida la clase política, distan mucho de haber hecho suyos los valores de la democracia.

El proceso de democratización en América Latina refrenda la hipótesis de Beck, la cual se explicó en el primer capítulo: dentro del globalismo neoliberal se subordina la política a la economía; el neoliberalismo en la región ha significado sólo estrechamiento y estancamiento de la democracia.

El Estado político de la globalización neoliberal sustituye a la ciudadanía social. El compromiso del Estado no se establece con los derechos sociales de los ciudadanos, en su lugar crea una ciudadanía de mercado y deja a éste la responsabilidad de atender las necesidades de la población; el Estado sólo se preocupa por quienes se encuentran en extrema pobreza y lo hace de manera transitoria, en tanto superan esta condición. El asistencialismo se ha superpuesto a la política social.

Lo anterior ha marginado a un sector determinado de la población, que está muy lejos de participar en las decisiones democráticas. Los procesos del mercado perpetúan la pobreza en la que viven millones de latinoamericanos y se oponen al espíritu democrático.

La verdadera democracia supone la participación en la toma de decisiones del país, y entre las decisiones más importantes están las que repercuten en la mayor medida en la vida de la gente: las doctrinas económicas. Sin embargo, en el marco de las llamadas reformas orientadas al mercado, mucha gente del mundo en desarrollo considera que ha sido estafada. Es posible que quiera votar, pero se le ha privado del derecho de ser oída en otros aspectos esenciales. Después de venderles la democracia, les dicen que las decisiones fundamentales, relativas a la política macroeconómica (y especialmente la monetaria), son demasiado importantes como para dejarlas libremente a los procesos políticos democráticos.³³

Para los promotores de la ortodoxia del libre mercado, las decisiones en materia económica no se pueden ni se deben dejar en manos de la democracia, o de la ciudadanía en general; debido a que los populistas pueden dañarlos, los bancos centrales deben ser

³³Stiglitz, E. Joseph, *Op Cit.*, p. 14.

autónomos a todo proceso político, en la medida de lo posible, y, en términos reales, carecer de toda representatividad y legitimidad ante la población.

El gran reto democrático de América Latina es establecer una ciudadanía integral, más allá de los ciudadanos electores, que signifique un acceso armonioso a los derechos políticos, cívicos, sociales, económicos y culturales. De este proceso depende en gran medida la modificación del modelo de desarrollo que se ha impuesto en la región; es decir, mediante él se debe eliminar la marginación, política y social, a que se ha condenado a la *ciudadanía social*. Las libertades políticas de la democracia también deben mejorar la calidad de vida de las personas.

Los procesos de resistencia, crítica y propuesta de los modelos alternativos de desarrollo para la región, también expresan la necesidad de una democracia amplia, en la que las elecciones apenas son la primera condición para la existencia de esta forma de gobierno, pero no su última manifestación. Esta posición ha asumido que la democracia no puede ser sustentable a largo plazo con los altos niveles de desigualdad y marginación latinoamericanos.

En síntesis, la globalización neoliberal en América Latina ha causado un verdadero desastre. Decir que las reformas orientadas hacia el mercado son las responsables de la pobreza y exclusión que prevalecen en amplios sectores de la población latinoamericana sería aventurado e irresponsable, debido a que son producto del desarrollo histórico de la región y de su condición de dependencia desde la época de la colonia; sin embargo, sí podemos destacar, sin temor a equivocarnos, que las reformas neoliberales han contribuido a incrementar los niveles de exclusión, desigualdad y marginación, pues han afianzado la dependencia económica y la vulnerabilidad de la región mediante reformas que han debilitado considerablemente a los Estados.

Si bien el Estado interventor desarrollista, con su gran burocracia, transformó a

las instituciones en un gran elefante blanco que derrochaba recursos, el Estado mínimo del neoliberalismo tampoco ha sido la respuesta para el desarrollo de la región.

El Estado debe tener el tamaño justo, acorde a las necesidades de la población, con los márgenes necesarios de operación e intervención dentro de la vida económica y social. No existen fórmulas mágicas ni caminos únicos para el desarrollo, América Latina deberá crear sus propias vías en función de sus necesidades concretas y sus realidades específicas.

En el siguiente capítulo, se analizará el proceso mediante el cual Brasil ha ingresado a la economía mundo, bajo los dictados del neoliberalismo, así como cuales han sido las repercusiones sociales de dicho fenómeno.

Después se pasará a la segunda parte de la investigación, donde analizaré qué ha pasado con los críticos de la globalización neoliberal, poniendo el acento en los actores denominados de centro izquierda a la luz de la necesidad de la construcción de una democracia plena. Dentro de este proceso, ubicaré al Partido de los Trabajadores de Brasil, el subsecuentes capítulos se destacara destacaran las posiciones y luchas que ha promovido y encabezado el PT para construir una realidad diferente, pero también se hablará de los errores que ha cometido de cara un capitalismo depredador y rapaz como es el representado por la globalización neoliberal.

Capítulo 3. La globalización neoliberal en Brasil.

Brasil tuvo un modelo neoliberal de forma tardía respecto al auge de ese fenómeno en otras partes del mundo. Si consideramos que América Latina fue el primer laboratorio de experiencias de ese nuevo modelo hegemónico –en Bolivia y Chile–, casi dos décadas antes, Brasil al salir de la dictadura militar reafirma principios opuestos a esa nueva ola.¹

Emir Sader

Conforme al sistema neoliberal, el mercado supuestamente resolverá todo, aunque ciertamente no arreglará nuestro gran problema, a saber: cerrar la enorme brecha entre los que tienen y los que no tienen. Los súper ricos de Brasil viven mejor que los ricos de los países ricos...²

Benedita da Silva

Brasil es el país más extenso, en términos geográficos, del subcontinente latinoamericano. Con más de 180 millones de habitantes, cuenta con el mayor número de población en la región, como lo reporta el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) en su última proyección de la población³; además de poseer una gran riqueza de recursos naturales como hierro, oro, plata, uranio, cobre, níquel, cromo, cuarzo, petróleo, etc., habría que señalar también su enorme riqueza en flora y fauna en la selva del Amazonas.

Pese a su gran riqueza, Brasil es un país de enormes contrastes sociales. Profundamente estratificado desde su origen como colonia portuguesa en el siglo XVI, a Brasil, al igual que al resto de América Latina, lo marca una tradición autoritaria: corrupción, patronazgo gubernamental, caudillismo y corporativismo.

Brasil no transitó de la colonia a la República, sino a la monarquía, al ser desplazada la corona portuguesa por las tropas napoleónicas en la primera década del

¹ Sader, Emir, “Modelos de acumulación crisis hegemónica. Elementos para una hegemonía alternativa en América Latina: el caso de Brasil.”, en López Segre Francisco, José Luis Gross, *et. al.*, *América Latina y el Caribe en el siglo XXI*, Cámara de Diputados, UNAM-CESU, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Angel Porrua, México, 2004, p. 554.

² Medea, Benjamín y Maisa Mendonça, *Benedita da Silva. Vida política de una mujer afrobrasileña*

³ IBGE, *Revisión 2004 de la Proyección de la Población*, www.ibge.gov.br

siglo XIX. Sader afirma que lo anterior reafirmo los lazos coloniales de Brasil, haciendo de su futura independencia un proceso de Gatopardismo⁴, por ejemplo la esclavitud se mantuvo seis décadas más, en comparación con el resto del continente.

En 1891 se expide la primera constitución política de Brasil. Contempla un poder moderador otorgado al monarca para que controle a los otros poderes, debido a lo cual, desde entonces, las fuerzas armadas han jugado un papel preponderante en la vida política brasileña.

El poder moderador real resultaron ser los militares, primero durante el imperio; después la república oligárquica (1891-1930); luego la era Vargas (1930-1954) más tarde los años finales del populismo (1955-1964) y, finalmente, el estado de seguridad nacional (1964-1985) y su sucesora, la 'nueva política' iniciada en 1985.⁵

El presente apartado no pretende hacer una reconstrucción de la historia de Brasil, sino sólo explicar la instauración y las repercusiones de la globalización neoliberal en el país, por lo cual se presentan los elementos señalados en el párrafo anterior.

3.1 Antecedentes.

El proceso de industrialización de Brasil inició a finales del siglo XIX, aunque tomó mayor preponderancia desde la era del populismo impulsada por Gétulio Vargas (1930-1954), época en la cual además se conformaba una estructura corporativa para el control de la población y la captación de votos, sin precedentes en la historia de Brasil. Las medidas tomadas por Vargas hicieron tabla rasa y fueron el marco de referencia obligado para todos aquellos que, en determinado momento, pretendieron participar en la vida política del país.

La era de Vargas significo la preponderancia del capital industrial nacional, por

⁴ Sader, Emir, *Op. cit.*, p. 547.

⁵ Cockcroft, James D., Capítulo 20: "Brasil" en *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, Siglo XXI, México, 2001, p. 714.

sobre los de la oligarquía terratenientes, pese a la revolución encabezada por Vargas en 1930, no se logró llevar a cabo una reforma agraria de fondo. Los latifundistas no fueron afectados en sus intereses, simplemente se subordinaron a la naciente burguesía industrial en un convivencia pacífica que daba prioridad al desarrollo de la industria nacional, pero conservando la injusta distribución de la tierra, rezago histórico de los tiempos de la Colonia.

Vargas impulsó la industrialización por sustitución de importaciones, Emir Sader señala los rasgos básicos del modelo de la siguiente forma:

1. proyecto industrial de sustitución de importaciones, con un rol determinante de parte del Estado;
2. nuevo bloque en el poder, con la inclusión de la fracción industrial de la burguesía como nuevo sector hegemónico;
3. compromiso con el latifundio que, desplazado de su condición hegemónica, logra tener garantías contra la reforma agraria y la sindicalización campesina;
4. incorporación corporativa de sectores del movimiento sindical como base social de apoyo pasivo;
5. distanciamiento entre trabajadores de la ciudad –cooptados– y de campo –excluidos del nuevo modelo hegemónico;
6. ideología nacional y popular, de corte antiliberal...⁶

La industrialización impulsada durante la era de Vargas provocó la migración masiva de campesinos a las grandes ciudades, una migración que iba de las zonas más pobres, es decir del nordeste a la zona sur, en especial São Paulo, que se consolida como el centro industrial y financiero del país. El mismo Luís Inácio Lula Da Silva, fundador del Partido de los Trabajadores y líder sindical, junto con su madre y hermanos realiza el éxodo de Pernambuco a São Paulo durante su infancia, en un accidentado viaje de trece días.

... cuando mi madre decide venirse, vendió sus tierras por 13,000 cruzeiros. Mi madre vendió el reloj, vendió el burro, vendió los santos, las fotografías familiares, vendió todo, todo lo que tenía, para dejar el Nordeste.⁷

La era Vargas no sólo introdujo el populismo y la forma corporativa de ordenar al Estado, con Vargas se afianzó la industrialización por sustitución de importaciones y se

⁶ Sader, Emir, *Op. cit.*, p. 549

⁷ Paraná Dence, “Los primeros y más marcados recuerdos. –Lula–” en *Lula el hijo de Brasil*, El Ateneo, Buenos Aires, 2003, p. 50.

planteo un capitalismo domestico que daba prioridad al desarrollo nacional.

De acuerdo con Theotonio Dos Santos y Vania Bambirra, los mecanismo de proteccionismo impulsados por los gobiernos de Vargas y cuyo fin eran fortalecer la industria nacional comenzaron a ser atractivos para los grandes monopolios multinacionales, debido a que significaba el control de los sindicatos, salarios bajos y facilidades fiscales que potenciaban las ganancias.⁸

Los años cincuenta fueron de disputa entre dos visiones, por una parte estaban los herederos de Vargas que apostaban por un desarrollo nacionalista, bajo los cánones de los postulados de la CEPAL y su máximo exponente brasileño: Celso Furtado, y por el otro estaban quienes apostaban por facilitar la incursión de industrias multinacionales de carácter monopólico, donde los burgueses nacionales serían los socios menores. Esta disputa se llevo a cabo no sólo en el terreno económico, sino en el mismo corazón del Estado.

Lo más trascendental de este nuevo período es que empieza el ocaso del nacionalismo populista y la apertura de una nueva época en la cual el capitalismo dependiente brasileño, como todos los demás capitalismo dependientes latinoamericanos, descartará su vieja máscara popular y asumirá una nueva faz que resulta del nuevo carácter del sistema dependiente. Éste se definirá por una masiva inversión directa de capitales monopólicos extranjeros en los sectores básicos de la economía brasileña, particularmente en el manufacturero. Tal hecho tiene profundas consecuencias pues tiende progresivamente a desnacionalizar la propiedad de los medios de producción ya existentes y atender el dominio extranjero, a través de nuevas empresas que se crean, como un gran pulpo que abarca con sus tentáculos las piezas fundamentales del sistema productivo.⁹

A partir de 1954, hubo un breve período democrático, aunque las estructuras que Vargas había construido para ejercer el poder seguían con vida. Fue en este período cuando se llevaron a cabo las obras para desplazar la capital del país de São Paulo a la nueva ciudad, Brasilia, lo que provocó el aumento de la deuda externa.

Estos son los años finales del populismo, el ocaso inicia con el gobierno de Juscelino Kubitchek, quien aunque mantiene un apariencia populista toma medidas para

⁸ Dos Santos Theotonio y Vania Bambirra, "Brasil: Nacionalismo, populismo y Dictadura. 50 años de crisis social.", en González Casanova Pablo (Coord.) *América Latina: Historia de medio siglo, Siglo XXI*, México, 1985, pp. 129-177

⁹ *Ibidem*, p. 148.

facilitar la penetración del capital foráneo. La ideología que se trata de imponer es que el desarrollo debería ser nacionalista, pero no sectario dejando espacios para la inversión extranjeras.

Ante las medidas tomadas por Kubitchek, vino la respuesta de los últimos reductos del populismo, que además radicalizó su posición la cual se expresa a través de los gobierno de Quadros y Goulart.

Los gobiernos de este breve período, intentaron romper con la lógica política profundamente conservadora con que funcionaba el país. El presidente Quadros en 1961 estableció relaciones diplomáticas con la URSS y se pronunció en contra de la invasión de Estados Unidos a Playa Girón. Las elites políticas y económicas esperaban un gobierno más duro que pudiera evitar la efervescencia y especulación provocadas por el triunfo de la Revolución Cubana, la cual planteaba beneficios directos hacia las clases pobres, las clases dominantes también esperaban un gobierno que facilitará el proceso de apertura al capital extranjero.

Las presiones políticas y un intento fallido de golpe de Estado obligan a Quadros a renunciar. El vicepresidente João Goulart (1961-1964) es quien queda al frente de un país sumido en una profunda inestabilidad política. Goulart era visto como el heredero de Vargas tanto por las clases populares como por la burguesía nacional y extranjera.

Goulart llega al poder, con un poder limitado impuesto por el parlamente y cuyo fin era que el poder legislativo definiera la política económica y de industrialización, en otras palabras el parlamento impulsaría la entrada de las industrias transnacionales.

En aquellos días la Unión Nacional de Estudiantes rompe con el sistema corporativo y se une a los reclamos de la izquierda que apostaba por llegar al socialismo a través de un movimiento cívico-popular, lo que propicia el rompimiento con otros sectores.

Durante este período, de acuerdo con James D. Cockcroft, se organizan más de 2 mil ligas campesinas con alrededor de 250 mil miembros activos, se llevan a cabo huelgas y la burocracia administrativa endurece su posición con los políticos populistas al negociar sus contratos de trabajo y el salario mínimo. Cada vez más se va entrando a un escenario de desestabilidad para los ojos conservadores y para los intereses de la burguesía nacional y extranjera.

Goulart apuesta por afianzar el sistema populista y nacionalista que había establecido la era Vargas, el primer paso para ello era recuperar el poder pleno de la institución presidencial, lo que lo llevó a afianzar sus alianzas con los sectores populares, promoviendo movilizaciones sociales, esperando que el aparato corporativo pudiera controlarlas para así recuperar el poder perdido a través de un referéndum que se llevaría a cabo en 1963.

Sin embargo, el país atravesaba por un período de crisis económica: la alta inflación, las élites del país y la presión que ejerció Estados Unidos obligaron al Presidente Goulart a moderar su postura, llegando incluso a pronunciarse contra Fidel Castro y la Revolución Cubana. Sin embargo es tachado de radical izquierdista, en tanto que los sectores de izquierda lo presionaban para que cumpliera con las reformas sociales prometidas y radicalizará su posición.

El 1 de enero de 1963, el presidente ganó el referéndum para reforzar el poder ejecutivo, lo que provocó que Estados Unidos detuviera su ayuda económica, dejando la economía brasileña a la deriva y un clima político de confrontación, preludio del golpe militar de 1964.

Por otro lado, las fuerzas populares no contaban con una organización real, que aglutinara a todos los partidarios del desarrollo nacionalista planteado por Vargas y continuado por Goulart, lo que complicaba la consecución de las metas que se habían

planteado.

Necesitaba más que apoyo difuso de los amplios segmentos populares. Necesitaba un instrumento orgánico de movilización de la adhesión social, es decir, un partido o un movimiento de tipo partidario, articulado nacionalmente, capaz de nuclear el eje de la política de reforma de base y de sostenerla de manera continua y duradera, preservándola en contra de las embestidas de la derecha.¹⁰

En la primera parte de la década de 1960, el populismo brasileño quedó agotado para los ojos de los conservadores. El país vivía una profunda inestabilidad política, incluso la Central General de Trabajadores (CGT) apoyó las críticas que se dejaban escuchar dentro del ejército, las cuales tienen que ver con la necesidad de restablecer el orden para poder impulsar el desarrollo. Las piezas de ajedrez se van colocando para la asonada final.

Los altos oficiales militares, bajo la idea de instaurar el orden, dan un golpe militar el 1º de abril de 1964. Durante las primeras horas del mismo hay más de 40 mil personas detenidas entre ellos moderados, reformistas y 80 congresistas de oposición, además de las purgas internas en la milicia.

De acuerdo con Vania Bambirra, el golpe no fue improvisado, por el contrario, el mismo era la manifestación más acabada de una nueva forma del ver al Estado y el desarrollo, el cual era impuesto por la burguesía nacional asociada y sometida al capital extranjero y en particular a los intereses norteamericanos.¹¹

En nombre de una democracia que regresaría pronto, los militares restringieron la libertad de prensa y de cátedra. Se prohibió toda actividad política terminando con los partidos políticos y creando nuevos a la medida del régimen: Alianza para la Renovación Nacional (Arena), partido de los militares¹² y el Movimiento Democrático Brasileño (MDB) la oposición leal. Este era un régimen democrático sólo de fachada.

¹⁰ Bambirra Vania, "El Estado en Brasil: Del dominio oligárquico a la apertura controlada.", en González Casanova Pablo (Coord.), *El Estado en América Latina. Teoría y práctica.*, Siglo XXI/Universidad de las Naciones Unidas, México, 1998, p. 251.

¹¹ *Ibidem*, p. 252.

¹² Durante 15 años los principales 200 oficiales del Ejército eligieron al candidato de ARENA a la presidencia de la república, lo que estaban haciendo en los hechos era elegir al presidente de Brasil.

Para llevar a cabo el golpe militar se recibió ayuda de la CIA, del pentágono y del Departamento de Estado estadounidense, se implementó una campaña desestabilizadora del gobierno constitucional desde las empresas e intereses de Washington en Brasil. El compromiso de dicho país con el golpe militar era tal que, durante el mismo, buques de guerra y portaviones norteamericanos fueron anclados frente a las costas brasileñas por si se necesitaba su intervención.

La dictadura milita no sólo tenía por objetivo deshacerse del modelo nacional-desarrollista del varguismo, sino también terminar con las alianzas de clase que lo sostenía, para impulsar un modelo estatal desarrollista, de corte internacional en lugar de su dimensión nacional y sin su dimensión popular.

De acuerdo con Sader Emir, el modelo de los militares se caracteriza por lo siguiente:

- a) reforzamiento del rol del Estado en la continuidad del proceso de industrialización, que sigue identificado con el "progreso", ahora claramente identificado con la función de capitalismo de Estado en apoyo a la acumulación privada del gran capital nacional e internacional;
- b) militarización del Estado, reorganizado con base en el rol central de la alta oficialidad de las fuerzas armadas como personal político, como capa social reinante del nuevo bloque en el poder;
- c) renovación del modelo hegemónico, ahora centrado en el desarrollo económico, fundado en el nuevo ciclo expansivo de la economía brasileña, pese al ingreso del capitalismo internacional en un ciclo largo recesivo. El consenso adquiere un carácter de consenso pasivo, resultado tanto de la represión y sus efectos, cuando de la sofisticación del consumo;
- d) ruptura interna a las capas intermedias, con su franja superior cooptada e incorporada al nuevo bloque como base social de apoyo, con base en la incorporación al consumo sofisticado y con una capa inferior empobrecida, como resultado de la represión salarial a los empleados públicos, de la crisis de la educación y la salud pública y del cierre de los espacios de organización política,
- e) cierre de cualquier forma de organización y expresión social y/o política de los pobres de la ciudad y el campo.¹³

Brasil fue punta de lanza para los regímenes militares del Cono Sur, incluso brindó apoyo logístico a los golpes militares de Bolivia, Chile y Argentina a principios de los setenta, sin embargo es preciso tomar en cuenta la siguiente acotación que hace Sader Emir con respecto al carácter del régimen militar Brasileño.

El golpe militar de Brasil en 1964 tuvo lugar antes de aquellos que tuvieron lugar en los países latinoamericanos en los que la izquierda era más fuerte, tales como Chile, Argentina o Uruguay. En Brasil la fragilidad de la oposición popular, unida al firme apoyo del ejército por parte de Estados Unidos –con intereses estratégicos con el petróleo brasileño y otros recursos naturales-

¹³ Sader, Emir, *Op. cit.*, p. 551.

explica que los generales fueron capaces de derrocar al gobierno de João Goulart con un menor grado de represión del que más tarde hubo que emplear en el Cono Sur. La magistratura y el Congreso no fueron alcaldazos por la dictadura, pero los sindicatos fueron disueltos y la izquierda sufrió graves ataques, lo que puso de manifiesto el carácter de clase del golpe.¹⁴

Si bien es cierto, como ya mencione en el párrafo anterior, el golpe militar brasileño fue el prelude de los regimenes de facto del Cono Sur, (se proscribió a las organizaciones y partidos de izquierda, los partidos políticos y los sindicatos que se establecieron, para aparentar “normalidad”, fueron hechos a la medida del régimen), el golpe de estado fue una medida de las clases conservadoras para mantener sus privilegios, y para impulsar la industrialización del país de mano de los grandes monopolios multinacionales, donde la burguesía nacional era la socia minoritaria.

Sader Emir, Theotonio Do Santos y Vania Bambirra, todos ellos estudiosos de la realidad brasileña, coinciden en que los hechos del 1 de abril de 1964 y los subsecuentes fue una medida de clase, una golpe cívico-militar, donde la burguesía en plena afirmación de su conciencia de clase impone sus interés por sobre los intereses del resto de las clases sociales y del Estado en su conjunto.¹⁵

A partir de 1964 el desarrollo se impulsará con base en una alianza del capital industrial nacional con los grandes monopolios extranjeros, las medidas proteccionistas impuestas por Vargas y el populismo, será utilizadas para sacar el mayor jugo posible en la relación capital-trabajo. Estas medidas coinciden con la entrada de Brasil a un ciclo de crecimiento que permiten seguir el proceso de industrialización del país.

Do Santo señala claramente la alianza entre la burguesía nacional y los industriales extranjeros, los gerentes nativos de las grandes empresas transnacionales se hacen cargo de los principales cargos del Estado. Dos Santos los califica de empresarios uniformados, debido a que muchos de ellos eran militares. A continuación se pone una

¹⁴ Sader, Emir, *Los Contornos de Lula*, en *New Left Review*, 26/07/06, www.newleftreview.org/?getpdf=NLR26706&lag=es, p. 130

¹⁵ Do Santos Theotonio, *Op. cit.*, p. 129-177, Bambirra Vania, *Op. cit.*, p. 247, Sader Emir, *Op. cit.*, p. 130

pequeña lista que da cuenta de esta realidad.

Vasco Leitoa de Cunha, ministro de Relaciones Exteriores, director presidente de la filial de la Siemens germano-occidental, presidente de la Standard Electric, presidente de la sociedad anónima de hoteles Sheraton, representante del grupo Morgan en Brasil; Juracy Magalhães, ex gobernador de Bahía, embajador en Estados Unidos, ministro de Relaciones Exteriores, presidente de la empresa telefónica sueca Ericson y de muchas otras compañías como la Dinalube Madolin, S.A., la Deltec, ligada al Chase Manhattan Bank; Mario Tibau ministro de Minas y Energía, presidente de la compañía americana Selec que actúa en mineralización perteneciente al grupo monopolista Sanderson and Porter; D. Nogueira, director de Banco Central de Brasil, presidente del holding del Banco Rothchild en Brasil; Octavio Gouvea de Bulhões, ministro de Hacienda, hijo de banquero y socio de Roberto Campos en la Consultec, antes del golpe había sido director de la SUMOC; Pedro Martins, ministro de Industria y Comercio, director de la filial brasileña de Alcan (Aluminium of Canada) y presidente de la filial brasileña Unión Carbido.¹⁶

Operación Cóndor.

Operación Cóndor fue el nombre dado a un plan de inteligencia y seguridad de las dictaduras militares de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Paraguay, Bolivia y, hasta cierto punto, Perú. Operó durante la década de los setenta, era una organización clandestina internacional abocada al intercambio de información sobre los llamados “subversivos” y a la instrumentación del terrorismo de Estado. La Operación Cóndor permitió a las fuerzas armadas y paramilitares de los países del Cono Sur desplazarse libremente en el territorio de otros para secuestrar, torturar, desaparecer o asesinar a los ciudadanos considerados sediciosos. La operación contaba con el aval de Estados Unidos.

La dictadura de Augusto Pinochet fue la coordinadora de sus regímenes pares en el Cono Sur para la eliminación sistemática de la oposición de izquierda en todas sus vertientes, el principal operador político-militar fue el General Manuel Contreras, jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) de Chile; su tarea fue la de reunir las voluntades de los regímenes de facto de la región, organizando reuniones para exponer los objetivos de la operación con funcionarios del más alto nivel de los países ya señalados y de Estados Unidos.

“En el marco de la Operación Cóndor se concretaron acuerdos amplios entre los servicios secretos de Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, y se animó la participación de Brasil y Perú. El campo de acción fue fijado entre los límites de todos los países miembros del acuerdo, estableciéndose facilidades para el desplazamiento clandestino de agentes de estos países, y la ejecución de operaciones represivas conjuntas. También se aprobó la formación de equipos especiales de los países miembros, para viajar a cualquier parte del mundo, con el objetivo de eliminar a políticos opositores, subversivos o colaboradores de los grupos terroristas de cualquiera de los países de la Operación”¹⁷.

Los crímenes de la Operación Cóndor quedaron al descubierto en 1992, cuando fueron descubiertos y descryptados en Lambaré (Asunción de Paraguay) los archivos secretos de la operación, en los cuales se da cuenta de más de 50,000 muertos, 30,000, desaparecidos y 400,000 presos,¹⁸ entre los que se encontraban líderes políticos de la oposición de izquierda, de los movimientos sociales, activistas de derechos humanos, etc. Los archivos dan cuenta de la coordinación a nivel regional, de las clases dominantes, de los crímenes a los cuales estaban dispuestos a llegar con tal de defender sus intereses.

Fuentes: Se piensa A.C., *La operación Cóndor*, en http://sepiensa.org.mx/contenidos/historia_mundo/siglo_xx/latinoamerica/opera_condor/condor_3.htm y Wikipedia, *La operación Cóndor* en http://es.wikipedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n_C%C3%B3ndor

¹⁶ Do Santos Theotonio, *Op. cit.*, p. 158

¹⁷ Se piensa A.C., *La operación Cóndor*, en http://sepiensa.org.mx/contenidos/historia_mundo/siglo_xx/latinoamerica/opera_condor/condor_3.htm

¹⁸ Wikipedia, *La operación Cóndor* en http://es.wikipedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n_C%C3%B3ndor para saber más sobre la Operación Cóndor consultar: Calloni, Stella, *Operación Cóndor: Pacto Criminal*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

El golpe militar en Brasil fue apoyado por los empresarios nacionales y extranjeros, los grandes hacendados y los habitantes urbanos de buena posición social. La dictadura militar construiría su legitimidad sobre la base del crecimiento y buen desempeño económico.

El “*plan maestro*” económico de los militares impuso un programa de “estabilización” al estilo FMI que tuvo el efecto de redistribuir el ingreso hacia arriba, a las élites ricas y a los sectores mejor pagados de la clase media, en su mayor parte administradores y tecnócratas. Este plan congeló los salarios y prohibió las huelgas. Menos de la mitad de la fuerza de trabajo ganaba el salario mínimo, el cual, a su vez, iba muy a la zaga de la inflación. El gobierno revocó las leyes de seguridad en el empleo y permitió la rotación de los trabajadores mediante contrataciones y despidos frecuentes.¹⁹

El crecimiento que se logró durante el período que va de 1968 a 1973 fue en promedio de 10% del PIB anual, lo anterior permitió convertir a Brasil en un gigante semi-industrial capaz de producir y exportar bienes manufacturados. Este proceso es conocido como *el milagro brasileño*.

El milagro brasileño se tradujo en un rápido crecimiento que se logró mediante incentivos fiscales y facilidades de todo tipo para las empresas, una fuerte intervención estatal en la economía (subvenciones y proteccionismo) y el control de los sindicatos y de la sociedad que la dictadura ejercía. El proceso de industrialización que se llevó a cabo durante el milagro brasileño, impactó al conjunto de la sociedad. Durante el milagro “creció mucho la industria tecnológicamente más sofisticada, pero también crecieron notablemente todos los servicios: educación, salud, transportes, comunicaciones, etcétera. Y se registra un enriquecimiento evidente y bastante concentrado”²⁰.

Las zonas rurales recibieron también el apoyo del gobierno, el cual pasó a beneficiar directamente a la oligarquía terrateniente, a través de créditos para modernizar la producción y la conformación de empresas rurales, lo que no resolvió la injusta

¹⁹ *Idem*, p. 728.

²⁰ Harnecker, Martha, *El sueño era posible. Los orígenes del Partido de los Trabajadores de Brasil narrados por sus protagonistas*, Ed popular, Madrid, 2003, p 21. Declaración de Paul Singer miembro fundador del PT.

distribución de la tierra. La oligarquía rural se dedicaba a los productos básicos a gran escala, en tanto que la industria extranjera se apoderó de la elaboración y emvasado de alimentos.

Lo que se promovió en Brasil, al igual que en muchos otros países de América Latina, fue la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI); en el caso brasileño los militares lo flexibilizaron mayoreo suficiente para permitir la injerencia de los sectores privados, en especial de empresas transnacionales, que recibieron los beneficios del proteccionismo; entre ellos destacan incentivos fiscales y facilidades de créditos gubernamentales para la adquisición o renovación de maquinaria.

El crecimiento industrial de Brasil también modifica la distribución de la población en el territorio. La población pasa a ser más urbana que rural, debido al crecimiento de los grandes centros industriales de las ciudades, capaces de emplear a miles de personas.

Los militares dieron muchas concesiones a las empresas extranjeras. En 1971, 14 de las 27 mayores empresas que operaban en Brasil eran transnacionales, 8 pertenecían al Estado y 5 a los empresarios brasileños.

En 1979, según un organismo financiero del gobierno encargado de adquirir maquinaria pesada, el 57% de la industria estaba controlado por las grandes empresas transnacionales, el 22 por compañías privadas brasileñas y el 21 por empresa estatal.²¹

Como ya hemos señalado en párrafos anteriores. Se impulsó la industrialización a través del modelo de sustitución de importaciones beneficiando directamente a las industrias transnacionales, a la par se impulsó una ideología ultra nacionalista, que exaltaba los símbolos patrios y colocaban en el centro la posibilidad de transformar a Brasil en una potencia. Vania Bambirra afirma que esta ideología tenía una fuerte influencia del fascismo.

Se trató de imponer una fuerte mística de la unidad nacional, de la "patria grande", del "Brasil gran potencia", del "milagro brasileño", que se apoyaba en básicamente en la recuperación

²¹ Harnecker, Martha, *El sueño era posible. Los orígenes del Partido de los Trabajadores de Brasil narrados por sus protagonistas*, Ed popular, Madrid, 2003, p. 730.

económica que al fin parecía abrir una era de "progreso" al país. Se empezó a desarrollar una fuerte campaña de "educación cívica" tratando de recuperar los "valores" nacionales e inculcando básicamente en la juventud los ideales de un patriotismo chauvinista...²²

A lo anterior se le sumo la persecución de las manifestaciones culturales y artísticas populares, se censuró el teatro, la literatura, el cine, la música, además se trato de hacer de cada individuo un policia, un delator o un cobarde de sus propias ideas. La dictadura no estuvo exenta de persecución, de asesinatos y torturas a los disidentes, o a los que simple y sencillamente eran diferentes, si bien es cierto que no llegó a la brutalidad del caso Chile, lo sucedido en Brasil de ninguna manera es aplaudible, mucho menos loable.

Pese al crecimiento económico, el descontento con la dictadura militar se dejaba sentir fuera y dentro de los sectores que conformaban el régimen. Muchos grupos de diversas tendencias llevaban a cabo reuniones secretas para discutir cuáles eran las acciones a seguir para restaurar la democracia; existían posiciones que pugnaban por el cambio pacífico haciendo presión desde dentro del régimen y con la sociedad civil y también aquéllos que veían en la violencia el cambio revolucionario que Brasil necesitaba. Sin embargo, el gobierno militar sería quien iniciara la apertura en 1974, con el objetivo de ganar tiempo para solucionar la crisis económica²³.

3.2 Crisis económica y cambio político.

El establecimiento de las políticas neoliberales en Brasil pasa por la instauración de la democracia. Como he señalado en párrafos anteriores, el país siempre ha estado marcado por una profunda tendencia conservadora que privilegia los intereses de los ricos y poderosos; la participación de la clase trabajadora en el pacto de desarrollo ha sido mínima y han jugado el papel de un socio residual del crecimiento económico a través del aumento del empleo.

²² Bambilra, Vania, *Op. cit.*, p. 258

²³ En 1973 se registró una recesión económica mundial debido a la caída de los precios del petróleo, lo que aumentó el descontento interno en Brasil y en muchos sistemas autoritarios de América Latina, la primera flexibilización del régimen militar en 1974 responde a este descontento.

El régimen militar basaba su legitimidad en el buen desempeño económico del país que arrojaba multimillonarias ganancias a los empresarios nacionales y extranjeros; sin embargo para fines de la década de los 70, principalmente en la década de los 80, el crecimiento económico se veía drásticamente reducido hasta llegar a ser nulo por la crisis de la deuda que azotó a toda América Latina. Con la crisis, la poca legitimidad del régimen se iba a la basura.

El proceso de industrialización acelerada del período que se denomina el milagro brasileño, había castigado fuertemente a los sectores populares. La nula legitimidad del régimen militar, así como el aumento de los movimientos sociales y la movilización de los mismos, no garantizaban el control de las masas para el establecimiento directo del neoliberalismo; por lo que se decidió avanzar en el plano democrático bajo los principios que se han explicado en los anteriores capítulos.

Las élites brasileñas estaban divididas en cuanto a las medidas a tomar para reactivar la economía, su fuente de cohesión era el poder, y los usufructos derivados del mismo, ambos minados en dicho momento. El régimen militar era incapaz de captar el apoyo popular que lo dotara de legitimidad.

Brasil siguió aplicando las relaciones Estado-mercado de acuerdo con su historia reciente, aunque aún existían actores que pugnaban por la apertura económica, en especial los empresarios.

Las élites económicas brasileñas empezaron a pugnar desde finales de los años setenta y principios de los ochenta por la liberalización de la economía y por una mayor participación, en la medida en que el modelo de sustitución de importaciones que tenía al Estado como inductor y conductor del desarrollo dio claros signos de agotamiento.²⁴

Brasil avanzó en lo referente a la democracia electoral. Se necesitaba cierta legitimidad dentro del sistema político brasileño para impulsar las reformas neoliberales,

²⁴ Alba, Vega Carlos, "Los dirigentes económicos de Brasil y México en el cambio económico y transición política. Notas para una comparación", en Alba Vega Carlos e Ilán Bizberg (Coord.), *Democracia y globalización en México y Brasil*, COLMEX, 2004, p. 202.

elemento que aportaría la democracia.

Pero que Brasil haya avanzado primero en la instauración de la democracia electoral no significa un atraso en cuanto al proceso de reformas neoliberales. Debemos señalar que históricamente las élites económicas han tenido gran peso dentro de dicho Estado, en el régimen militar los sectores empresariales nacionales y extranjeros, en especial los estadounidenses tenían muchos privilegios.

El milagro económico evolucionó para transformarse en crisis: en 1973 la balanza de pagos se desequilibró, los costos de las importaciones superaban por mucho las ganancias de las exportaciones. “El Estado intentó resolver el problema invirtiendo en el sector de bienes de capital y contratando más préstamos extranjeros. La deuda exterior de Brasil aumentó desmesuradamente, pasando de 6 mil millones de dólares, en 1973, a 50 mil millones, en 1980, y más de 100 mil millones, en 1985... Los precios elevados del petróleo y las tasas de interés cada vez más elevadas se añadieron al problema”.²⁵

La crisis colocaba en aprietos al régimen dictatorial que se sostenía gracias al crecimiento económico, los militares buscaron todos los recursos posibles para prologar su permanencia en el poder, lo que implicaba fomentar el crecimiento a través de cualquier vía.

En Brasil, la respuesta gubernamental a la crisis industrial de inicios de los años 70 y a la crisis política por ella originada fue aprovechar la superoferta internacional de capitales para intensificar la industrialización, esto es, para expandir la industria de bienes de capital. El déficit de legitimidad política derivado de la naturaleza incompleta del Estado-nacional había impuesto la búsqueda del crecimiento a cualquier precio, “el desarrollo a marchas forzadas”, destinado a completar el sistema industrial, “cerrarlo en términos nacionales, inclusive a expensas del aumento de la desigualdad social.”²⁶

Lo que sucedió con estas medidas fue un crecimiento artificial de la economía, crecimiento que se detendría definitivamente a principios de la década de 1980, cuando inicia la crisis de la deuda externa.

²⁵ Cockcroft, James D., *op. cit.*, p. 733.

²⁶ Sallum, Brasilio Jr, *Crisis económica y cambio político en Brasil y México: Crítica de algunos intentos de análisis comparativo*, en Alba, Vega Carlos e Ilán Bizberg (Coord.), *op. cit.*, p. 125-126.

La alianza de los militares con el sector industrial extranjero y sus socios brasileños menores comenzó a erosionarse. Los empresarios se quejaban de que el régimen era blando en cuanto a la resolución de los conflictos laborales y de su innecesaria intervención en la economía, que limitaba sus ganancias.

A lo anterior, cabe agregar el surgimiento de movimientos sociales a finales de la década de los 70 e inicios de los 80, de entre los cuales destacan el movimiento sindical de los metalúrgicos de São Paulo y el de las Comunidades Eclesiásticas de Base (CEB), que pugnaban por mejoras en la calidad de vida de los brasileños. Esos movimientos también presionarían en torno al cambio democrático en el país.

El movimiento sindical era la base social que pugnaba por la transición democrática en Brasil, encabezado por los fundadores del PT, daría pie para la reorganización de la sociedad civil, destrozada durante el régimen militar, fomentando la organización de muchos sectores urbanos y rurales.

El sector obrero metalúrgico, en 1979, a pesar de la represión gubernamental se va a huelga, respaldado por más de 3 millones de obreros brasileños, por otros sindicatos y por estudiantes, todos luchaban por mejores condiciones laborales, mayor salario y democracia en el país.

El presidente Geisel, con el objetivo de controlar la crisis política, abolió en 1978 la ley institucional 5, por la cual se hacía válida la constitución de 1967 que daba sustento al régimen militar. Se dejó de lado a los generales duros, el sucesor fue Joao Baptista Figueiredo, ex jefe de la Seguridad Nacional e Inteligencia (SIN por sus siglas en portugués), Figueiredo (1979-1985), considerado como un hombre de centro dentro del sector militar, amplió la liberalización hecha por su antecesor y prometió que en 1985 entregaría el poder a un civil.

Durante 1979, con el objetivo de satisfacer algunas demandas de la oposición, el

régimen militar hizo concesiones importantes como la ley de amnistía, por la cual se liberaba a muchos presos políticos y por la cual pudieron regresar un sin fin de exiliados; así mismo se reformó la ley de partidos políticos, que aprobó la creación de nuevos institutos políticos, lo que legalizó a la izquierda partidaria.

En 1982, el régimen convocó a elecciones directas para gobernadores, alcaldes, asambleas estatales y la mayor parte del Congreso. El registro de partidos políticos y candidatos fue sumamente complicado, con lo que se benefició en los hechos a la derecha, sin embargo la izquierda demostró su capacidad de movilización: el Partido Demócrata Social (PDS), antes Arena, ganó las elecciones en la mayor parte del país a nivel de los Estados, no así en las instancias legislativas.

A mediados de los 80, la crisis económica más el descontento social condenaron a la dictadura. En 1985, la oposición mediante un acuerdo con el sector reformista del régimen militar, gana la presidencia del país en el Congreso erigido en Colegio Electoral, a pesar de que amplios sectores de la sociedad pugnaron por elección directa del presidente a través del voto universal, libre y directo.

La transición brasileña es una transición de derecha. Se llevaron a cabo una multiplicidad de pactos entre las altas esferas del régimen militar y las dirigencias partidarias, con el objetivo de que en el proceso de transición no hubiera rupturas. La transición fue encabezada por la Alianza Democrática conformada por el Partido del Movimiento Democrático Brasileño PMDB, el Partido del Frente Liberal PFL (derecha disidente del partido en el gobierno) y el PDS.

En Brasil el pacto de la transición no contó con la participación de los partidos de izquierda. Un pacto amplio para la transición y la consolidación de la democracia no tuvo lugar. El resto de las transiciones políticas del Cono Sur son similares.

3.2.1 El primer Gobierno Civil.

El primer gobierno civil estuvo encabezado por Alianza Democrática, electo en

el colegio electoral; es decir, el primer gobierno civil se construyó con las mismas reglas de la dictadura. El PT se opuso a dicho mecanismo y articuló la campaña por las elecciones directas, *Directas Ya*, que aglutinó a amplios sectores de la sociedad y a los otros partidos de oposición. La demanda principal era la elección directa del presidente de la república para 1984.

Pese al ímpetu, el PT muy pronto se encontró solo, sin quién le hiciera eco en la campaña por las directas, así que en el *III Encuentro Nacional* del partido se decide boicotear al colegio electoral, ante el fracaso de la campaña por las directas.

Por su parte, el PMDB y el PFL se unen para lanzar a Trancredo Neves como candidato a la presidencia de la república, ésta es la candidatura de la oposición. Neves promete ser el último presidente designado por el colegio electoral. La candidatura de Neves comienza a ganar simpatías dentro de la opinión pública aun dentro de los sectores de influencia del PT, muy a pesar de la resolución de la dirección nacional de continuar con la campaña y sabotear al colegio electoral.

Finalmente, el 15 de enero de 1985, y tras arduas negociaciones del PMDB y el PFL con los sectores más progresistas del régimen militar, el congreso erigido en colegio electoral nombra a Trancredo Neves nuevo presidente de Brasil con 480 votos.

Sin embargo, Neves cae enfermo poco tiempo después de lograr la victoria en el colegio electoral y muere el 21 de abril de 1985, por lo que su compañero de fórmula, el vicepresidente José Sarney ocupa su lugar en la presidencia llamando a la creación de una nueva Constitución para Brasil.

El principal problema al que se enfrentaba el primer gobierno civil era solucionar la grave crisis económica por la que atravesaba Brasil, con una inflación que llegó a ser de 235% en 1985. A finales de 1986 se implementaría el *Plan Cruzado*, que además de pretender solucionar la crisis, también perseguía fortalecer la figura presidencial y la alianza gobernante de cara a las elecciones de 1986, en las que se escogería a los diputados que redactarían la nueva constitución, objetivo que fue logrado.

Sin embargo, los resultados del Plan Cruzado no durarían demasiado, por lo que el gobierno se vio en la necesidad de establecer un programa más duro denominado *Cruzado II*, cuyos resultados fueron negativos al incrementar la inestabilidad económica y generar crisis política. En 1987, el *Plan Cruzado II* fue desechado, a partir de ese momento, y hasta 1989, le siguieron tres planes de estabilización económica que también fracasaron.

En cuanto al proceso de redacción de la nueva constitución, las posiciones y diferencias de los grupos que estaban en contra de la dictadura se harían más claras. Si durante el período de transición, el grupo opositor acordaba la necesidad del fin de la dictadura, en el siguiente momento, es decir, en el de la formulación e implementación de una nueva constitución, se darían visiones encontradas. En cuanto a temas claves como las formas de gobierno, la reforma agraria, y la reactivación económica y el papel del Estado destacaban las siguientes:

- La primera de ellas estaba compuesta por grupos que buscaban mantener el modelo desarrollista, que aseguraba al Estado la posición privilegiada de intervención dentro de los procesos y actividades económicas y de regular a la sociedad.
- La segunda agrupaba a sectores que presentaban propuestas de origen neoliberal, las cuales colocaban en el escenario político una idea antiestatista propia del liberalismo económico. Para éste, la democracia estaba íntimamente ligada con el predominio del libre mercado, y, por tanto, se proponía terminar con el intervencionismo del Estado en la economía.

El proceso de creación de una nueva constitución que diera sustento jurídico-político a la recién retomada democracia brasileña daría como resultado una constitución de cuño conservador, con un sistema de partidos muy atomizado, bajo cuyas reglas sería

electo directamente el siguiente presidente civil: Fernando Collor de Mello.

3.2.2 Fernando Collor de Mello: neoliberalismo y corrupción.

El tema de la apertura económica no está fuera de las discusiones dentro del marco de la transición democrática en Brasil. Este tema no causaba el suficiente consenso, a pesar de que existía una gran cohesión entre las principales fuerzas que sustentaron al gobierno civil de José Sarney, surgido del pacto de la oposición con parte del sector militar, PMDB y PFL.

No todos, dentro de la élite política, estaban de acuerdo en que la apertura fuera el camino para salir de la crisis; se dividían entre programas ortodoxos y heterodoxos de estabilización monetaria y, sólo al final del gobierno de Sarney, se inclinaron abiertamente por la opción neoliberal.

Con el gobierno de Collor, se deja atrás definitivamente la etapa de los militares, se instaure formalmente una democracia donde los votos cuentan para la elección de los gobiernos y se deja atrás definitivamente el modelo desarrollista interventor para sentar las bases del neoliberalismo en Brasil.²⁷

Esta primera experiencia estará marcada por los intereses financieros internacionales y por la sombra de la corrupción. Desde la presidencia se hacían negocios sucios, se firmaban contratos multimillonarios con compañías de la construcción y los recursos de dichas transacciones se canalizaban a cuentas fantasmas o se desviaban para gastos personales del presidente y su familia.

Collor asumió la presidencia el 15 de marzo de 1990 y la dejaría, sin concluir el mandato constitucional, el 29 de septiembre de 1992, cuando la Cámara de Diputados Federal aprobó que el senado lo destituyera y juzgara por su participación en los actos de corrupción antes señalados. El 2 de octubre de 1992, Itamar Franco, hasta entonces vicepresidente, toma posición como presidente, de acuerdo con la constitución.

²⁷ Alba, Vega Carlos, *op. cit.*, p. 206.

La cloaca de la corrupción fue abierta cuando, el 22 enero de 1992, Margarida Procopio y Alcení Guerra, entonces Ministros del gobierno, denunciaron malos manejos del presupuesto. Las denuncias involucraban directamente al presidente, Procopio y Alcen fueron destituidos inmediatamente de sus cargos.

A partir de ese momento, el congreso inicia una ardua investigación sobre la presunta corrupción del presidente Collor, el PT fue el principal actor que exigía que se llegara hasta el fondo y se castigara a los responsables. En junio de 1992, se instala la Comisión Investigadora del Congreso en la cual participan el diputado José Dirceu y el senador Eduardo Suplicy, por el PT; en ese mismo mes inician las manifestaciones de los movimientos sociales que exigían la renuncia de Collor.

Tras varios meses de trabajo, la Comisión Investigadora del Congreso determinó que existen suficientes elementos para destituir y juzgar a Collor: era beneficiario directo de la sobre facturación de contratos del gobierno federal con empresas de Paulo César Farias, quien también había participado como tesorero de la campaña electoral de Collor.

Aunque la presidencia de Collor fue corta, pues apenas duró poco menos de dos años, durante la misma se registraron los primeros intentos de avanzar hacia el neoliberalismo a través del *Plan Collor*, el cual prometió resolver la crisis económica del país y mejorar la calidad de vida de las personas.

El plan que inicia en 1990, fue una mezcla de política monetaria intervencionista con privatizaciones al estilo del FMI, liberalización del comercio y tasas de cambio flotantes. Brasil debía eliminar un déficit de 31 mil millones de dólares y despedir a 360 mil empleados federales, se cerraron seis ministerios.

No lograron cumplir con las metas planteadas, no se despidió al número de empleados que se tenía planeado. Sólo se liquidaron a 14 mil con indemnización por despido, muchos de los cuales fueron reintegrados a sus puestos durante la presidencia

interina de Itamar Franco, luego de la destitución de Collor por el Congreso, tras sus actos de corrupción.

Durante la presidencia de Collor, las cuentas de ahorro fueron congeladas por la ministra de hacienda Zelia Cardoso de Mello, en un intento monetarista por controlar la inflación. Las medidas frenaron la economía y aumentaron todos los problemas sociales que se derivan de este hecho. Se registraron durante 1990 alrededor de 200 mil despidos tanto en el sector público como privado.

La "agenda secreta" del Plan Collor consistía en recortar el gasto público y recortar los salarios con el fin de liberar el dinero requerido para el servicio de las deudas externa e interna. La fórmula para el pago de la deuda externa de Brasil, sin embargo, seguía teñida por las posiciones nacionalistas del ex presidente Sarney con respecto a la deuda en 1989, esto es, 'una moratoria parcial' (para disgusto de los bancos internacionales) que limitaban el servicio de la deuda al 30% del total de los pagos de intereses.²⁸

Pese a que Collor tenía la voluntad de realizar las reformas requeridas para el pago de la deuda del país, lo limitaba la moratoria parcial que había establecido la administración anterior, lo que implicó presiones no sólo de los sectores financieros nacionales, sino de los principales organismos financieros y grupos de presión internacionales.

El *Plan Collor* recibió en un primer momento la venia del FMI, sin embargo este organismo antes de apoyar financieramente al país (2 mil millones de dólares), quería asegurarse de que en las negociaciones con los bancos extranjeros Brasil garantizara el pago de sus adeudos totales lo más rápido posible.

La negociación con los bancos se complicaría. La posición de Brasil era que el pago de la deuda debía limitarse a la capacidad de pago de dicho país. Los 22 bancos internacionales con los cuales Brasil había contratado deuda, encabezados por *Citicorp*, no estuvieron de acuerdo, los mismos presionaron al FMI para que no diera los recursos prometidos a Brasil; a esta posición se sumó el Grupo de los siete países más

²⁸Chossudousky, Michel, "Deuda y *Democracia* en Brasil, en *Globalización de la Pobreza y un nuevo orden mundial*, UNAM/CIICH-Siglo XXI, México, 2002,

industrializados del mundo, el G7 (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania, Canadá y Japón). El FMI aceptó el veto, pues es simplemente el encargado de llevar a cabo las reformas económicas en nombre de los sectores financiero y empresarial a nivel mundial.

El G7 ordenó a los organismos financieros internacionales que no prestaran a Brasil, el país quedó imposibilitado para recibir el dinero fresco del FMI, con el cual pagaría a los bancos producto del bloqueo de los mismos a nivel internacional. Pese a que Brasil cumplía estrictamente con las medidas sugeridas por el FMI, el país no salía de la lista negra de los países con problemas económicos.

La tensión aumentaba. En las reuniones del Banco Interamericano de Desarrollo en Nagoya, Japón, en abril de 1991, la señora Zelia Cardoso de Mello, ministra de Finanzas de Brasil, indignada, acusó al G-7 de usar presiones políticas desleales al bloquear el crédito multilateral para Brasil.²⁹

Los sucesos de Nagoya habían lastimado las susceptibilidades del G7 y los organismos financieros internacionales, lo que provocó el reemplazo de la ministra de hacienda, su discurso nacionalista fue considerado por el propio presidente Collor como beligerante, así que colocaron como encargado del ministerio de hacienda a alguien más *ad hoc* para el sistema financiero internacional: Marcillo Marques Moreira, tuvo el visto bueno del gobierno de Estados Unidos.

Marques Moreira había sido embajador de Brasil en Washington, lo que le permitió establecer una estrecha relación con Michel Camdessus, del FMI, y con David Mulford, subsecretario del tesoro de Estados Unidos, relaciones que serían relevantes durante los próximos meses.

Pedro Malan, consejero del Banco Interamericano de Desarrollo y antiguo Director de Banco Mundial fue nombrado como el negociador de la deuda, las cosas empezaban a retomar el curso.

En 1991, el FMI mandó un grupo de trabajo a Brasil encabezado por José Fajgenbaum. El organismo había retirado su apoyo al grupo de bancos. El responsable

²⁹ Chossudovsky, Michel, *op. cit.*, p. 227.

de la misión declaró que si Brasil quería alcanzar estabilidad económica y crecimiento, así como un nuevo crédito, debía hacer modificaciones a la constitución vigente. El parlamento acusó entonces al FMI de intromisión en los asuntos internos del país. Collor presionado por el congreso pidió que Fajgenbaum fuera sustituido como encargado de la misión.

Las declaraciones de Fajgenbaum estaban dentro de las prácticas comunes del FMI, lo que dicho organismo financiero requería era una serie de reformas que permitieran que una fracción mayor de los ingresos del Estado se reorientara hacia el servicio de la deuda, cosa que era bloqueada por muchas cláusulas de constitución que garantizaban el gasto social. El PT siempre estuvo en contra de estas reformas porque su ejecución afectaría el presupuesto en materia social.

Los elementos que el FMI “sugiere” eliminar de la constitución son los siguientes:

1. Seguridad en el empleo de los trabajadores del gobierno federal.
2. La fórmula de financiamiento de los programas estatales y municipales dependientes del gobierno federal. Reducir los gastos sociales.
3. Pasar el plan de pensiones a previsión social.
4. La privatización de empresas en sectores estratégicos.³⁰

La segunda ronda de negociaciones con el FMI terminó a finales de 1991: Miché Camdessus dio su aprobación a un nuevo acuerdo después de consultarlo con Nicholas Brady y David Mulford, respectivamente secretario y subsecretario del Tesoro del gobierno del presidente Bush. La segunda carta de intenciones preparada por Marcillo Maruques Moreira fue entregada personalmente por el presidente Collor de Mello a Michel Camdessus en un desayuno compartido durante la Cumbre Latinoamericana de Cartagena Colombia, en diciembre. (Recuérdese que la primera, firmada por Zelia Cardoso en septiembre de 1990, había sido rota).³¹

A cambio de 2 mil millones de dólares, el gobierno de Brasil estaba obligado a realizar reformas económicas en un plazo de 20 meses. Entre las condiciones estaban: revisiones del FMI cada tres meses para verificar que se cumplieran las metas acordadas, en especial la referida a la reducción del déficit; la destinación del 65% del gasto

³⁰ Chossudovsky, Michel, *op. cit.*, p. 228.

³¹ Chossudovsky, Michel, *op. cit.*, p. 229.

corriente para el pago de la deuda y nuevos recortes al gasto social. Estaba el compromiso no escrito de reiniciar las negociaciones con la banca privada. Cuando el neoliberalismo comenzaba a ganar terreno en Brasil, sobrevinieron los escándalos de corrupción en el gobierno Collor, lo que entorpeció el avance de las reformas.

La corrupción no sólo estaba en el ejecutivo. En 1993, se registraron nuevos casos en el poder legislativo con decenas de diputados y políticos regionales fueran acusados y algunos de ellos condenados.

3.2.3 El interinato de Itamar Franco: el empantanamiento del neoliberalismo.

Tras los escándalos de corrupción, se da un cambio abrupto en la presidencia de Brasil. Collor es destituido del cargo por el congreso y toma su lugar el vicepresidente Itamar Franco, quien anunciaba medidas de carácter progresista como mejoras salariales, reducción de los costos de los servicios públicos y repensar el programa de privatizaciones; ignorando que los acuerdos que había firmado el Estado Brasileño durante la presidencia de Collor con el FMI le impedirían la aplicación de dichas medidas.

Las declaraciones del nuevo presidente no fueron bien acogidas por las élites nacionales, ni por los organismos financieros internacionales (FMI y BM). El FMI endurecería en los próximos meses su posición con el nuevo gobierno. Durante los primeros tres meses de la presidencia de Franco, se cambió tres veces al Ministro de Hacienda, ninguno de los cuales agradó a los organismos encargados de regular el sistema financiero internacional.

El FMI envió a su personal para verificar que el nuevo gobierno estuviera cumpliendo con las metas pactadas. La reducción de déficit trimestral no llegó a su meta, lo que suspendió los desembolsos de dinero fresco. Brasil, de nueva cuenta, no podía

pagar sus deudas con la banca privada.

Paulo Haddad, segundo Ministro de Hacienda, insistió a Washington en que debía desarrollarse un nuevo programa económico para que fuera presentado al FMI en 60 días, dicho organismo aclaró que no habría préstamos adicionales hasta que se llegara a un acuerdo con los bancos privados.

Pocas semanas después, llegó a Brasil una misión del FMI encabezada por José Fajgenbaum, quien dos años antes había sugerido las reformas constitucionales. Continuidad en el FMI, desorden en Brasil. Paulo Haddad ya no era Ministro de Hacienda. Se nombró a Eliseu Resende, quien a las pocas semanas también fue despedido.

3.3 Fernando Henrique Cardoso y el neoliberalismo relanzado.

El último Ministro de Hacienda del gobierno de Itamar Franco fue Fernando Henrique Cardoso, un eminente académico, pensador latinoamericano partidario de la teoría de la dependencia de la CEPAL, que antes se desempeñaba como canciller de dicho gobierno. Con su nombramiento en el ministerio de hacienda su partido, el Partido Social Demócrata Brasileño (PSDB) ratifica su alianza con el gobierno.

Cardoso no se ajustaba en lo absoluto a los perfiles requeridos por los organismos financieros internacionales, sin embargo él abriría mejor que sus antecesores la vereda para el neoliberalismo en Brasil.

Fernando Henrique Cardoso, quien compartiera como académico posiciones del marxismo latinoamericano, rápidamente se deslindó de dicha tendencia y declaró su “apoyo incondicional al neoliberalismo: ‘olviden todo lo que he escrito...’, dijo en una reunión con banqueros e industriales importantes”.³²

Las tareas que tenía Cardoso en las manos eran titánicas, Brasil pasaba por una

³² Chossudovsky, Michel, *op. cit.*, p.231.

de las peores crisis económicas de su historia, James Petras describe este contexto de la siguiente manera:

A principios de los 90s, el modelo económico basado en capitales estatales y multinacionales estaba en crisis: la hiperinflación era del 1000%, los pagos de la deuda crecían y el estancamiento relativo de la economía condujo a un giro a la derecha...³³

La primera de las tareas era conseguir la reprogramación de la deuda exterior, acuerdo que se logró en Nueva York en 1994. Conocido como el *Plan Brady*, mediante el cual se reestructuran 49 mil millones de dólares entre los Bancos privados y el gobierno de Brasil.

Dentro del marco brasileño, el combate a la inflación se transformó en la principal tarea del gobierno. Como parte del combate a la inflación se crea un Fondo Social de Emergencia, destinado a limitar las transferencias de la federación a los Estados, pues “desangraban” el presupuesto y provocaba endeudamiento. *El fondo*, intentaba romper el estrecho margen de operación que la constitución imponía al gobierno federal, el parlamento apoyó la medida, obligando a transferir el 80% de la recaudación fiscal a los Estados, estos ya no pueden pedir recursos extras a la federación.

Como parte de la reestructuración de la deuda externa, se acordaron reformas legislativas tanto a la constitución política de Brasil como a leyes secundarias emanadas de la misma, con fechas precisas para que se llevaran a cabo. El FMI vigilaría que las reformas se impulsaran.

Aunque Cardoso y el gobierno de Franco buscaron crear una opinión pública a favor de las reformas neoliberales y su legitimidad, en el impulso de las mismas no lograron crear el suficiente consenso para firmar una carta de intenciones con el FMI, que estaba acordada a más tardar para el 16 de marzo de 1994. Los acuerdos se lograron hasta el 15 de abril, se consideró que las reformas estaban en marcha y el FMI sacó a

³³ Petras, James, *Brasil: neoliberalismo, crisis y política electorales*, en Revista Rebelión, 19 de septiembre del 2002, www.rebellion.org

Brasil de la lista negra de los países a los cuales no presta.

Las negociaciones de Cardoso, tanto con los Bancos como con los organismos financieros internacionales, lo convirtieron en el candidato natural del neoliberalismo para las elecciones presidenciales de 1994.

Pero antes de ser formalmente candidato, se lanzó el *Plan Real* cuyo objetivo era estabilizar la moneda brasileña, tras las múltiples devaluaciones y especulaciones que el cruzeiro había sufrido durante la década de 1980 y a principios de los 90. El plan creó una *Unidad Real de Valor* (URV), un nuevo índice ligado al dólar destinado a uniformar la evolución de precios y salarios bajo un mismo parámetro. Aunque en un primer momento los actores económicos no estuvieron obligados a asumir la URV, a los salarios sí se aplicó, lo que recuperó el poder adquisitivo en un primer momento.

La URV tendría su propia moneda: el Real ligado al Banco Central y Hacienda, quienes determinaban todos los días el valor de la URV con base en la evolución de los precios, la cotización del dólar y la disponibilidad de divisas. Se registraron éxitos iniciales, aunque en el mediano plazo la inflación quedó atascada entre 42% y 50% mensual. Se anunció entonces la pronta puesta en circulación del real, que se cotizaría uno a uno frente al dólar, acto que se llevó a cabo con la presencia del argentino Domingo Cavallo, padre de la caja de convertibilidad que reventó la economía de dicho país en 2001. Las alianzas que se efectuaban con los promotores del neoliberalismo: organismos financieros internacionales, actores y referentes, regionales y locales, se fortalecían.

Las negociaciones con los organismos financieros internacionales y con los bancos se habían complicado, pues la élite política no entendía el reformismo liberal impulsado por Cardoso desde el gobierno de Franco, principalmente la reforma de leyes en el congreso, aunque lo anterior no duraría mucho:

El examen de las condiciones de formulación, adopción y ejecución del Plan Real, que estabilizó

la moneda en 1994 y profundizó el proceso de liberalización de la economía brasileña, confirma este razonamiento. El plan fue adoptado por una alianza de partidos políticos de centro y derecha al interior de un sistema de partidos mucho más fragmentado y polarizado que el que predominó en el período anterior, durante el gobierno de Sarney. Sin embargo, el plan expresaba una perspectiva político-ideológica liberal que para entonces se había vuelto mayoritaria entre las élites políticas brasileñas.³⁴

Las alianzas establecidas para el impulso del *Plan Real* también se reflejarían en el plano electoral. En marzo de 1994, y con las encuestas a su favor debido a las expectativas que generaban las medidas económicas, Cardoso deja el cargo de Ministro de Hacienda para inscribirse en la contienda electoral.

Para competir por dicho cargo, Cardoso armó una alianza con el Partido del Frente Liberal (PFL) relacionado con el antiguo ARENA; el PFL, a diferencia del PSDB, contaba con una sólida maquinaria electoral: tres millones de afiliados y 9 gobiernos estatales, además se incluyó al Partido Brasileño del Trabajo (PTB), lo que no sólo permitió a Cardoso llegar a la presidencia, sino conformar una mayoría parlamentaria para apoyar las reformas. El compañero de fórmula sería Marco Maciel, un caudillo del Nordeste, padrino político de Collor de Mello.

La coalición encabezada por Fernando Henrique Cardoso gobernó Brasil por dos períodos consecutivos: 1995-1998 y 1998 - 2002³⁵. Durante la primera etapa, se controlaría la inflación y se garantizaría el pago de la deuda externa, a través de una política económica y financiera sumamente estricta, pero exitosa en dichos ámbitos.

La reducción de la inflación, y el control macroeconómico, permitieron a Cardoso reelegirse para un segundo período.

Dentro de ambos períodos, destacan reformas en cinco campos diferentes: el sistema financiero estatal y municipal; la privatización de empresas públicas; la seguridad social; el sistema financiero y los procedimientos presupuestarios. A

³⁴ Sallum, Brasílio Jr., *op. cit.*, p. 117.

³⁵ El segundo período de Cardoso, se produce luego de una ardua lucha política para enmendar la constitución y así poderse reelegir, el PT se manifestó contra las intenciones de Cardoso y de la alianza gobernante.

continuación señalaré las principales medidas tomadas en estos campos.

3.3.1 El sistema fiscal de los estados y de los municipios.

Las reformas impulsadas por los gobiernos de Cardoso, en cuanto al sistema financiero en los municipios y estados, estaban enfocadas a eliminar diversas fuentes de desequilibrio estructurales. Entre los cambios destacan los siguientes:

1. La privatización de la mayoría de los bancos, que antes pertenecían a los gobiernos estatales.
2. No entregar anticipos de los recursos presupuestados.
3. El refinamiento de las deudas Estatales y municipales mediante la federalización de los títulos de la deuda emitida por ellos, a cambio de comprometer sus ingresos futuros.
4. La instauración de la ley de responsabilidad fiscal (04 de mayo del 2002), estableció montos máximos a los gastos por remuneraciones de acuerdo con los ingresos totales de los gobiernos estatales y federal. Se restringieron las atribuciones de las autoridades, en especial durante los años de elección. Se impulsan las normas de transparencia.

3.3.2 Privatización de empresas públicas.

Al igual que en muchos otros países de América Latina, los brasileños privatizaron numerosas empresas públicas con el objetivo de liberar recursos para el pago de la deuda y eliminar una posible fuente de presiones sobre el gasto público. Las privatizaciones se dieron tanto a nivel federal como estatal. Se inició el proceso con empresas relativamente pequeñas para continuar con empresas de alta tecnología, como las telecomunicaciones y los sectores informáticos; es decir, se privatizaron las industrias que generaban más ganancias.

La industria estatal de petróleo en Brasil, *Petrobrás*, ha sido constantemente asediada por las intenciones de privatización, aunque no han fructificado.

3.3.3 Seguridad Social.

Se llevaron a cabo reformas constitucionales en el sistema de seguridad social, durante 1998, que establecieron:

- a) El incremento de la edad de jubilación en el sector público y privado (más años de servicio para retirarse).
- b) La eliminación de la fórmula constitucional que calculaba la pensión de los jubilados, una exigencia del FMI desde inicios de la década de 1990. Los nuevos cálculos de la pensión desalientan la jubilación anticipada (lo que impide que se abran plazas para la juventud) y la declaración de ingresos inferiores.

3.3.4 Sistema financiero.

Cardoso fortaleció el sistema financiero previniendo posibles fuentes de déficit, las medidas en dicho sector se encaminaron a lo siguiente:

- a) Establecimiento del Programa de Estímulos a la reestructuración y el fortalecimiento del sistema financiero nacional.
- b) Privatización de Bancos Estatales, una de las principales fuentes de desequilibrio fiscal durante la década de 1980 y 1990.
- c) La apertura del sector financiero al capital externo.
- d) Restricción del crédito, lo que reduce riesgos de no pago, pero que deja en la vulnerabilidad a las pequeñas y medianas empresas al no poder obtener créditos para poder invertir, modernizarse y competir en el escenario de la globalización.

3.3.5 Apertura de los mercados.

Durante los ocho años del gobierno de Cardoso, se continuó con la desregulación arancelaria del modelo desarrollista interventor, lo que abrió el mercado de alimentos y dejaba a miles de campesinos en la calle; además, se daban facilidades al sector tecnológico y de informática a través de subsidios y exenciones fiscales, lo que propició

que miles de maquiladoras se alojaron en el país en búsqueda de mano de obra barata.

A lo anterior, hay que agregar que, a la par que se garantizaban los pagos de la deuda exterior, el gobierno de Cardoso pidió préstamos al FMI, al Banco Mundial y a las principales instituciones de crédito de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón; por lo que, lejos de reducirse la deuda externa, ésta se incrementó.

Las medidas de Cardoso harían que para el 2002, año de la elección presidencial, Brasil tuviera que pagar 30 mil millones de dólares; durante este mismo año, producto de la especulación del sistema financiero internacional, se fugan 20 mil millones de dólares; las tasas de interés sobre los préstamos bancarios se elevan a 18% y 20%, lo que provocó un verdadero desastre económico y social.

Durante los primeros meses del 2002, el FMI “rescató” al país mediante un préstamo de 30 mil millones de dólares, lo que agudizó su dependencia, durante dicho año el valor del Real cayó 40% y el crecimiento de la economía fue nulo.

Para 2002, “la deuda pública neta de Brasil representa el 60% del PIB. Con sólo 15 billones de dólares de capital extranjero entrando al país y requerimientos financieros por más de 50 billones, las pocas empresas públicas que quedan para vender y las líneas de crédito externas para exportadores [van] desapareciendo, es claro para todos, incluidos los financistas, que la economía neoliberal de Brasil va derecho al derrumbe.”³⁶ Al panorama anterior, se suman la exclusión, la desigualdad y la pobreza, acumuladas por los sistemas de dominación brasileños, no sólo provocadas por el neoliberalismo.

Este es el escenario que permitió que el Partido de los Trabajadores, a través de la coalición *Lula Presidente*, llegara al poder a finales del 2002, como una respuesta de descontento ante la crisis y los estragos del neoliberalismo, pero esto es materia del

³⁶ Petras, James, *Brasil: neoliberalismo, crisis y política electoral*, en Revista Rebelión www.rebellion.org, 19 de septiembre del 2002.

capítulo sexto donde se le tratará a fondo, junto con los resultados del gobierno de Luís Inácio da Silva.

3.4 Las repercusiones de la globalización neoliberal en Brasil.

El proceso de estabilización económica en Brasil, así como en buena parte de América Latina, se efectuó en contra de los intereses de las mayorías y a costa del crecimiento económico, el empleo y las políticas de bienestar social.

La pobreza del brasileño está ligada a la condición de sumisión política y social que se ha generado como parte del orden social jerárquico y autoritario de la sociedad, ser pobre significa no sólo soportar privaciones económicas y materiales, sino también estar sometido a reglas culturales que conducen a una ausencia completa de reconocimiento de las personas pobres como sujetos portadores de derechos.

En Brasil, los pobres son incapaces de ejercer sus derechos como ciudadanos. La pobreza es signo de inferioridad ciudadana y un fenómeno que, pese a la demagogia del neoliberalismo por crear una sociedad más justa, no ha disminuido.

El Informe 2000 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que Brasil ocupa el lugar 74 en el Índice de Desarrollo Humano. Este índice se usa para medir la calidad de vida y las condiciones económicas de 174 países. Aunque Brasil haya mejorado su posición en relación con el informe anterior, en el cual ocupaba el lugar 79, cayó dos posiciones en el Índice de Pobreza Humana, pasando de la posición 19 a la 21.³⁷

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), América Latina es el continente donde existen las mayores desigualdades sociales y Brasil es el peor país en este asunto: “10% de su población más rica concentra 47% de la renta nacional, en tanto que el 50% más pobre absorbe sólo 10% de las riquezas generadas. También, de acuerdo con este estudio, el 10% de los brasileños más pobres poseen sólo dos años en promedio de escolaridad. Estos fueron divulgados por los diarios *Folha* de São Paulo, el 14 de noviembre de 1998 y *Jornal* del Brasil, el 16 de noviembre de 1998”.³⁸

Por su parte, el informe sobre *El panorama social de América Latina 2002-2003*,

³⁷ Chaves, Teixeira Ana Claudia, Evelina Dagnino y Carla Almeida Silva, *op. cit.*, p. 23.

³⁸ *Idem*

elaborado por la ONU y la CEPAL, señala que durante el año 2001, el 37.5% de la población vivía bajo la línea de pobreza y que el 13.2% de la población total del país se encontraba en la indigencia (extrema pobreza), sin vivienda o alguna clase de ingresos, viviendo en las calles y con muy pocas expectativas de mejorar;³⁹ contando con un índice de *Gini* de 0.639.

El Informe de Desarrollo Humano, en su edición del 2003, señala que 9,9% de la población de Brasil vive con menos de un dólar al día y que la participación del 20% de la población más pobre en los ingresos o en el consumo nacional es apenas del 2%.⁴⁰

Debemos señalar también de manera enfática que la impartición de justicia en el país es sumamente deficiente y que está ligada directamente al lugar que cada persona ocupa en la escala social, los ricos están en la posición de que les respeten sus derechos y de comprar algunos que les hacen falta, en tanto que la cada vez menor clase media se enfrenta al burocratismo para hacer efectivos sus derechos, mientras que para la población pobre la exigencia de los derechos es sumamente limitada y son los que más constantemente sufren violaciones de sus garantías básicas, son encarcelados arbitrariamente, por el sólo hecho de ser pobres.

Existe un profundo autoritarismo social en Brasil, el cual se refleja en la tendencia de excluir a los más pobres y a los diferentes, por el sólo hecho de serlo. Este es un patrón cultural heredado del autoritarismo político.

Con el neoliberalismo, el PIB *per cápita* de Brasil creció al 1%; el PIB medido en dólares ha decrecido de \$705 billones (705 mil millones) en 1995 a \$504.8 billones en 2001. La tasa de crecimiento de Brasil en los 90's fue la más baja del siglo XX. Durante los pasados 8 años, las políticas de libre mercado produjeron una balanza comercial negativa, y con los pagos por los intereses de la deuda, mas la remisión de ganancias al exterior, el negativo de cuenta corriente acumulado fue de \$182 billones (182 mil millones) entre 1995 y 2002. La deuda externa creció de 148 billones de dólares a \$228.6 en 2001 y se aproxima rápido a los \$250 billones en 2002. Cardoso ha pedido prestadas cantidades cuantiosas en el exterior, pagando intereses exorbitantes, al tiempo que redujo radicalmente el gasto público. En 1995, el régimen gastaba 20.3% de la recaudación impositiva en educación, en 2000 gastaba 8.9%; en 1995 gastaba 9.2% en educación superior, en 2000 4.2%. Por el contrario, en 1995 el gobierno destinaba el 24.9% de su recaudación al pago de los intereses de la deuda pública, en 2000 pagaba a sus acreedores el 55.1%.⁴¹

El impulso del neoliberalismo se ha opuesto a una de las más sonadas promesas

³⁹ CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2002-2003*, ONU-CEPAL, Santiago de Chile, 2004, p. 282 y 301.

⁴⁰ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2003. Los objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre las nacionales para eliminar la pobreza*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 2003, p. 199.

⁴¹ Petras, James, *Brasil, op. cit.*

de la transición democrática en Brasil: llevar a cabo una reforma agraria efectiva que dote de tierra a millones de campesinos.

De acuerdo con Tania Rodríguez,⁴² en Brasil hay 27 mil haciendas con propiedades mayores a 2 mil hectáreas que controlan 178 millones de hectáreas improductivas; son estas tierras las que se podrían expropiar, si existiera voluntad política para aplicar las normas emanadas de la constitución de 1988, que marcan que *toda hacienda por encima de las 1,000 hectáreas que sea improductiva puede ser expropiada*. Marta Harnecker es más rigurosa en el análisis, el conjunto de tierras ociosas en Brasil asciende a 182 millones de hectáreas y existen más de 4.5 millones de campesinos sin tierra que las necesitan para subsistir.⁴³

Pese a las negativas de los gobiernos neoliberales por aplicar la norma en cuanto a la tierra, el *Movimiento de los Trabajadores sin Tierra* (MST) se ha organizado para llevarla a la práctica, su política de toma de tierras ha beneficiado a más de 350 mil familias a lo largo de todo Brasil, se ha transformado en el movimiento social más organizado de todo el país y en una referencia obligada para el movimiento social latinoamericano.

Harnecker, señala también como parte de los desastres sociales que ha causado la inserción de Brasil en la globalización neoliberal, el que, en los últimos 10 años, la industria del país ha despedido a la mitad de la mano de obra, por lo que las tasas de desempleo van del 16 al 25%.⁴⁴

Otra de las repercusiones del neoliberalismo es el desprestigio de la política, debido a los nulos resultados que se han dado para las mayorías, es necesario reformar el sistema político, en especial lo referente al sistema electoral y de representación, pues

⁴² Rodríguez, Tania, *Condiciones de gobernabilidad democrática en Brasil. Nuevos horizontes y viejos problemas: los desafíos del gobierno Lula*. (Texto Preliminar), México, abril del 2002.

⁴³ Harnecker, Marta, "El PT crece como alternativa al neoliberalismo en Brasil", en *La izquierda después de Seattle*, Siglo XXI, España, 2002, p. 97.

⁴⁴ *Íbidem*.

han provocado la dispersión y la existencia de demasiados partidos políticos que complican la conformación de mayorías. Así mismo, el sistema de representación proporcional, facilita la desproporcionalidad en la distribución de los espacios en los órganos legislativos.

La entrada de Brasil a la globalización neoliberal ha agudizado los problemas sociales, políticos y económicos. El desprestigio de la política y la debilidad del Estado; el aumento de la pobreza y la violación sistemática de los derechos humanos; la dependencia y volatilidad económica.

**Segunda Parte. Izquierda y neoliberalismo.
El Partido de los Trabajadores de Brasil:
entre la búsqueda de alternativas y la
continuidad**

Capítulo 4. La izquierda en América Latina y la globalización neoliberal.

Estar a la izquierda es oponerse a las relaciones de desigualdad y dependencia entre las naciones, y es, por tanto, repudiar toda hegemonía mundial de una potencia o un bloque de países. Es asumir, asimismo, las legítimas reivindicaciones del llamado Tercer Mundo frente al neocolonialismo o la marginación.¹

Adolfo Sánchez Vázquez

... en América Latina la crisis patente del modelo neoliberal se cruzó con una vieja tradición de movimientos de masas radicales y de levantamientos políticos. Durante los últimos 50 años el continente ha vivido tres grandes ciclos de movilizaciones populares y de revueltas de la izquierda. En el primer ciclo, las corrientes nacionalistas solían ser hegemónicas, y los partidos comunistas a menudo desempeñaban un papel central (...). La victoria de la revolución cubana en 1959 inauguró un nuevo periodo, que se mantuvo a través de las décadas de 1960 y de 1970: el socialismo y la lucha armada contra las dictaduras pasaron a estar al orden del día, en forma de guerra de guerrillas, primero rural y luego urbana. El final de las dictaduras del Cono Sur en la década de 1980, seguida por la victoria occidental de la Guerra Fría, dieron paso a una extensión sin precedentes de la democracia representativa en el continente. Este es el contexto del tercer ciclo –aún en curso– de la izquierda latinoamericana, marcado por la práctica institucional y la resistencia social, dentro del marco de la hegemonía liberal global.²

Emir Sader

4.1 Un preámbulo necesario.

Las tres últimas décadas del siglo XX se caracterizaron por profundos cambios políticos, sociales, económicos, científicos y culturales, que crearon un escenario favorable para el establecimiento, e impulso, de la globalización neoliberal; muchos de estos cambios ya han sido explicados en el capítulo primero de la presente investigación.

Existen dos cambios que resulta importante retomar para tratar el punto referido al de la resistencia a la globalización neoliberal desde una posición de izquierda. El

¹ Sánchez, Vázquez Adolfo, “Después del derrumbe” en *Revista Metapolítica, Fuera de Serie. 1989-2004 La caída del Muro 15 años después*, Jus, México. Noviembre-Diciembre del 2004, p. 116

² Sader Emir, *Los contornos de Lula*, en *New Left Review*, 26/07/06, www.newleftreview.org/?getpdf=NLR26706&lag=es, p. 129

primero de ellos es el que tiene que ver con el deterioro y crisis del Estado de Bienestar europeo y del Estado nacional desarrollista latinoamericano, fundamentalmente en términos económicos, estos hechos dejaron abiertas las puertas para la implementación de una salida conservadora a la crisis, es decir la neoliberal, lo anterior partiendo del principio de que estos Estados y modelos de desarrollo habían sido impulsados por fuerzas progresistas, en Europa por la socialdemocracia y en América Latina por los sectores nacionalistas.

El otro cambio significativo y que marca el fin del siglo XX, en términos historicistas, es la implosión del Bloque Soviético o del socialismo real, un duro descalabro para la izquierda en general. El mundo bipolar dejó de existir y los sutiles, pero efectivos, equilibrios que mantenía pasaron a ser parte del pasado.

La guerra fría se terminaba sin la derrota militar del capitalismo sobre el socialismo, sin un solo disparo de la OTAN en contra de las fuerzas del Pacto de Varsovia.

El bloque socialista caía por sus contradicciones internas. La URSS no fue capaz de mantener el paso en el terreno de la producción armamentista que el capitalismo le había impuesto. Los avances científicos y tecnológicos no mejoraron la vida de las personas, tampoco incrementaron la producción de bienes y servicios, como sí pasó en el bloque capitalista; al panorama anterior se sumaba la existencia del monstruo burocrático y la presencia del autoritarismo del *socialismo real*. Adolfo Sánchez Vázquez afirma que el *socialismo real* negó su intención originaria de emancipación del hombre para transformarse en una nueva forma de dominación y explotación.³

Los anteriores sucesos fueron para los promotores del neoliberalismo, las pruebas más contundentes de que el mercado era el medio más indicado para regular la vida de

³ Sánchez Vázquez, Adolfo, *op. cit.*, p. 115

los pueblos. La caída del socialismo realmente existente dio pie a la afirmación del fin de las ideologías; según este argumento, las tradicionales categorías de análisis político derivadas de la Revolución Francesa, derecha e izquierda, habían dejado de tener vigencia.

4.1.1 Izquierda y Derecha. Categorías vigentes.

En este apartado, se explicará por qué la vieja díada izquierda-derecha sigue vigente como categoría de análisis; así como, la falsedad del fin de las ideologías, para posteriormente explicar cuál fue la actuación de la izquierda latinoamericana frente al establecimiento del neoliberalismo.

El universo político está caracterizado por el antagonismo, la manera más sencilla de representar dicho fenómeno es a través de una díada o una dicotomía.

De acuerdo con Carl Schmitt,⁴ lo político se distingue así: primero hay que identificar la contradicción amigo-enemigo y, una vez identificado al enemigo, tener la disposición de enfrentarlo públicamente. La dialéctica amigo-enemigo es meramente circunstancial, el amigo de hoy puede ser el enemigo de mañana y viceversa. Con respecto a lo anterior Norberto Bobbio señala lo siguiente:

La misma categoría de la política se representa con una teoría muy conocida por medio de la díada «amigo enemigo», que a nivel de la más alta abstracción resume la idea de la política como el lugar del antagonismo, cuya forma extrema es la guerra, que es *naturaliter* dicotómica (*mors tua vita mea.*) En la guerra, ya sea exterior como interior, no hay sitio para el Tercero.⁵

El señalamiento de Bobbio resulta importante. Si bien la política es el lugar del antagonismo, la misma brinda espacio para que puedan existir más de dos posiciones, no sólo amigo-enemigo; un lugar donde se diriman y negocien los conflictos provocados por el antagonismo: el centro.

En la reflexión de Schmitt sobre lo político se da la distinción entre enemigo

⁴ Schmitt, Carl, *El Concepto de lo político*, Alianza, Madrid, 1991, p.188.

⁵ Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda*, Punto de Lectura, España, 2001, p. 92 .

público y enemigo privado. El enemigo privado es, en términos generales, aquella persona que no toleramos, a la cual estaríamos dispuestos a eliminar si pudiéramos. El enemigo público es simplemente otro competidor, del que se pretende neutralizar su capacidad de competencia, o de combate, no eliminarlo. Esta idea de lo político es perfectamente compatible con la democracia.

De la visión diádica de la política, las partes han tomado su designación y categorización, una de ellas es «Izquierda-Derecha», un hecho meramente circunstancial.

El uso de los conceptos izquierda-derecha se remonta a la Revolución Francesa y tiene que ver con un hecho fortuito: la forma como se sentaban los diferentes grupos en la Asamblea; los que estaban a favor de conservar los derechos de la nobleza, a la derecha, los que estaban en contra, a la izquierda.

Derecha e izquierda son los nombres de la persistente composición dicotómica del universo político. “El nombre puede cambiar. La estructura esencial y originariamente dicotómica del universo político permanece”.⁶

Derecha e izquierda poseen un uso descriptivo y otro valorativo. El descriptivo, a pesar de su variación, nunca cambia tanto como para asignar a la palabra dos significados totalmente diferentes. Con respecto al valorativo, como los términos reflejan una antítesis, la connotación positiva de una implica necesariamente la connotación negativa de la otra.

Dentro del ámbito de lo político, son importantes la temporalidad y el contexto para entender la distinción. Las posiciones de los miembros de la diada, no son permanentes y absolutas, van cambiando y adaptándose de acuerdo con el contexto y conforme a la transformación de las posiciones de los otros. Afirmar que la izquierda está definitivamente derrotada después de la caída del muro de Berlín, y tras el nuevo

⁶ Bobbio, Norberto, *op. cit.*, p. 93.

contexto de libre mercado, es absurdo; la izquierda a lo sumo está en una reestructuración, adaptándose a las nuevas circunstancias. Aceptar lo anterior, sería como asegurar que la derecha quedó rebasada por su derrota en la Primera Guerra Mundial y por el establecimiento del Estado de Bienestar.

La antítesis no es unívoca, no permanece inmutable con el tiempo. Se atenúan y se extinguen algunos conflictos, pero se avivan y surgen otros nuevos.

Si bien es cierto que, durante la segunda parte del siglo XX, a escala mundial la *díada* tomó peso por el enfrentamiento de dos superpotencias y dos sistemas sociales claramente antagonistas: Derecha e Izquierda (Estados Unidos, encabezando el bloque capitalista, y la Unión Soviética, al frente del bloque del socialismo real); esto no significa que en la actualidad, tras la caída de uno de los actores, la *díada* deje de ser vigente.

Izquierda y derecha son una constante, con sus múltiples matices e interpretaciones; la primera, en la búsqueda de la justicia social y la igualdad; la segunda, en la conservación de los privilegios y el orden, en resumen, del *statu quo*. La *díada* permanecerá en tanto subsista el universo de lo político.

4.2 La izquierda latinoamericana. Breve recuento histórico del siglo XX.

Izquierda y derecha son dos constantes dentro del escenario político latinoamericano, han estado presentes desde las posiciones a favor y en contra de la independencia de las colonias, pasando por las discusiones entre liberales y conservadores; entre monarquía constitucional o república; entre república centralizada o federal; el encuentro y desencuentro entre las posiciones progresistas y las conservadoras o tradicionalistas ha sido permanente en nuestro continente, hoy no es la excepción.

El presente apartado tiene por objetivo hacer un recuento histórico de la izquierda en América Latina durante el siglo XX. Se hace énfasis en la influencia de la guerra fría

en la región, al triunfo de la revolución cubana como referente de acción y aspiración, y se la contextualiza tras la caída del bloque socialista y la imposición del neoliberalismo.

Las reflexiones y posiciones de izquierda en nuestro continente han estado marcadas por la influencia del pensamiento mundial, en especial del europeo, así como por los esfuerzos locales para explicar nuestra realidad dentro del contexto nacional.

La izquierda latinoamericana esta marcada por las luchas en pro de la libertad e independencia que tuvo que dar contra las metrópolis Europeas, (España y Portugal, principalmente); lo que la ha llevado inevitablemente a estar del lado de los oprimidos, de los discriminados por cuestiones económicas y étnicas, como los pueblos originarios, los negros y las castas.

José Martí en 1881, en su ensayo titulado *Nuestra América*⁷, ya definía los principios mencionados en el párrafo anterior: la defensa de las causas de los oprimidos en forma tal que se construyera un sistema social a favor de los mismos, a través de la acción coordinada de los diferentes actores políticos, económicos y sociales.

El ideario socialista llega a América Latina a mediados del siglo XIX, fue traído por inmigrantes⁸ e intelectuales europeos con experiencia política. Primero, se llevó a cabo la difusión de los principios programáticos; después, tanto inmigrantes como latinoamericanos buscaron la forma de aplicarlos al contexto latinoamericano.

La búsqueda del sujeto político capaz de llevar a cabo los cambios que la izquierda plantea en América Latina abarcaba desde su independencia hasta bien entrado el siglo XX; el contexto de la región, como área dependiente y subdesarrollada, impidió que aquí se desarrollara un sector obrero amplio (a diferencia de Europa). Las

⁷ Martí, José, “Nuestra América”, en Bolívar Simón/José Martí, *Nuestra América*, Colección Pequeños Grandes Ensayos, UNAM, México, 2003, pp. 56-74.

⁸ Los inmigrantes crearon periódicos y círculos de discusión de tendencia socialista y anarquista. Las agrupaciones latinoamericanas reflejaron las dificultades y discusiones mundiales entre las dos corrientes: II y III internacional. La izquierda desde entonces reflejó su carácter internacionalista, aunque no siempre dentro de la discusión se planteaban las cuestiones latinas.

reflexiones en torno al actor político y las cuestiones de la izquierda se dividían entre darle más peso a las cuestiones agrarias o a las indígenas. José Mariátegui aportó una gran reflexión en ese sentido.

Se dieron innumerables experiencias y esfuerzos por construir referentes de izquierda, los cuales abarcaron las más diversas tendencias: el liberalismo radical ilustrado, el liberalismo de tendencia popular, el anarquismo, el socialismo, el nacionalismo revolucionario, etc. Dentro de estos intentos destaca el de Víctor Raúl Haya de la Torre y su Partido Aprista en Perú, conformado por trabajadores rurales y urbanos, estudiantes, clases medias e intelectuales.

El objetivo de Haya era llevar a cabo una revisión del Marxismo dogmático y proponer ante el capitalismo internacional uno de carácter nacional, autónomo y con responsabilidad social; un modelo parecido al derivado de la Revolución Mexicana, en especial durante el período presidencial del General Lázaro Cárdenas del Río.

La mayor parte del tiempo Haya de la Torre dirigió al partido desde el extranjero, en 1931 regresó a Perú y compitió en las elecciones presidenciales de las cuales resultó electo; sin embargo, la oligarquía peruana lo derrocó inmediatamente y su partido fue prohibido.

La revolución rusa significó un parte aguas para el mundo. América Latina no fue la excepción, la experiencia bolchevique fue una fuente de inspiración, la prueba fehaciente de que era posible la construcción de un sistema social más humano fuera de los márgenes del capitalismo; si bien es cierto que la Revolución Mexicana también creó grandes expectativas dentro de la región, por ser un caso más cercano, la inspiración radical de los rusos encabezados por Lenin fue crucial.

La Revolución rusa y los desarrollos y definiciones que ella desató desde 1917 hasta que el estalinismo diezmó al liderazgo original de la revolución. Modelo y fuente de inspiración, en América Latina, la hazaña bolchevique estimuló el nacimiento de nuevos partidos de izquierda y la convergencia de organizaciones socialistas en comunistas, profundizó la diferenciación de ambas vertientes e incrementó su activismo, dejando en el pasado la antigua influencia

anarquista.⁹

Después de la llegada de Stalin la historia de la revolución soviética cambiaría radicalmente, y con ella las posiciones de la izquierda mundial. La tercera Internacional, instancia convocada para orientar la lucha de la izquierda, encabezaba las distintas orientaciones de los partidos comunistas en el mundo; posteriormente, se transformó en un organismo calificador. La Internacional decidía quién era comunista y quién no, quién estaba a la izquierda, quién era el amigo y quién el enemigo de acuerdo a qué tan apegadas estaban las organizaciones y partidos al estalinismo.

Algunos partidos, los menos, decidieron privilegiar su autonomía, aunque lo anterior no significó de ninguna manera que fueran antisoviéticos. Sin embargo, la desarticulación de la II Internacional producto de la Primera Guerra Mundial, de tendencia moderada pues agrupaba a los socialdemócratas y laboristas, dejó a dichos partidos desprotegidos ante los embates del comunismo y del capitalismo.

4.2.1. La Guerra Fría.

Con el objetivo de frenar el avance del fascismo, antes y durante la Segunda Guerra Mundial, se crearon los frentes amplios, lo que atenuó las diferencias entre la izquierda y la derecha pues era necesario derrotar en primera instancia al enemigo en común: el fascismo ubicado en la extrema derecha.

Lo anterior permitió que en América Latina surgieran movimientos nacionalistas, en especial en Sudamérica, dentro de los cuales se afianzaron importantes posiciones de izquierda nacionalista.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, se renovó el prestigio de los comunistas, no sólo porque éstos fueron los primeros en marchar sobre Berlín lo que ya no dejaba

⁹ Castro, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: observaciones a una trayectoria*, en Revista Rebelión, www.rebellion.org, 17 de diciembre del 2004, p. 3.

dudas de la capacidad bélica de los soviéticos, sino porque en la mayoría de los países ocupados por los nazis fueron los comunistas los que organizaron la resistencia, dando una luz de esperanza a la población y posibilitando la contraofensiva y posterior victoria de los Aliados.

Con el triunfo de la Revolución China, se fortaleció el comunismo dando muestras de vitalidad y de adaptación, aunque tanto ésta como la rusa fueran revoluciones en contra de *El Capital*.

Con la política impulsada por el Senador Joseph McCarthy¹⁰ en Estados Unidos las cosas cambiarían. La URSS y sus simpatizantes ya no eran considerados como aliados, el comunismo sería combatido férreamente. La guerra fría, los frágiles equilibrios y la lucha de posiciones entre dos potencias nucleares, marcarían al mundo hasta 1991.

América Latina no escaparía a los torbellinos provocados por el enfrentamiento de ambos bandos: “la Guerra Fría impuso un forzoso alineamiento de todos o casi todos los gobiernos y movimientos políticos con una u otra de las superpotencias y su campo de influencia, casi siempre el de Estados Unidos [para el caso latinoamericano]. Los contados esfuerzos temporales de adhesión al Movimiento de los Países No Alineados expresaron una aspiración simbólica más que una ejecutoria real. Lejos de la relativa efectividad del neutralismo, alcanzado en el ámbito afroasiático, en el ambiente de la Guerra Fría cada proceso o régimen político más pronto que tarde fue calificado y tratado según su supuesta o efectiva adscripción a uno u otro de los dos campos de influencia”¹¹.

Pese a que en términos formales en América Latina el alineamiento de los gobiernos fuera hacia el bloque capitalista, varios movimientos y partidos sociales se

¹⁰ Macartismo: Conjunto de medidas anticomunistas que incluían medidas de depuración y represivas.

¹¹ Castro, Nils, *op. cit.*, p. 8.

inspiraban en la URSS para crear un modelo de desarrollo alternativo.

Algunas experiencias latinoamericanas dentro del contexto de la guerra fría.

Al Sur, la experiencia más sobresaliente de los años 50 fue la Revolución boliviana de carácter nacionalista, comunistas y trotskista; hubo una reiterada insistencia en calificar al movimiento de fascista.

En el área caribeña y centroamericana, las siguientes experiencias son relevantes: Los esfuerzos del régimen de Jorge Eliécer Gaitán en Colombia quien buscaba reformar las causas estructurales del atraso desde las posiciones de un liberalismo popular con vocación socialista. Gaitán es asesinado poco antes de las elecciones, lo que desató una sublevación popular que ha derivado en el movimiento guerrillero más prolongado del continente; después de 50 años, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Ejército del Pueblo (FARC-EP), sigue operando y en muchas partes del país cuentan con gran consenso social.

El siguiente es el derrocamiento del Coronel Jacobo Árbenz en Guatemala, a través de una invasión de Estados Unidos, lo anterior a pesar de que la Revolución en Guatemala, la cual apenas se había propuesto una prudente política de apertura democrática y de discreta independencia diplomática y una moderada reforma agraria.

El tercer proceso fue la cautelosa Revolución en Costa Rica encabezada por José Figueres, quien impulsó reformas sociales de carácter progresista, los protagonistas de estos hechos evitaron entrar en choque con la política de EUA. Siendo un país pequeño y de poca importancia estratégica, además de mantener una política exterior favorable a Washington se logró establecer un proceso socialdemócrata.

El último caso es Venezuela, donde se logró articular un amplio movimiento que terminó con la dictadura de Pérez Jiménez; su éxito fue posible gracias a la combinación de los partidos tradicionales con los movimientos populares, marcados por el comunismo. Sin embargo, al final se instauró una democracia en la que el nuevo régimen dejó fuera a los sectores populares.

4.2.2 La Revolución Cubana y el movimiento guerrillero.

Si algún suceso marcó fuertemente a la izquierda latinoamericana, dentro del marco de la guerra fría, ése fue el triunfo de la Revolución Cubana encabezada por Fidel Castro, Ernesto *Ché* Guevara y Camilo Cienfuegos.

La victoria del Movimiento 26 de julio (1º de enero de 1959), influyó decididamente en el contexto latinoamericano. Muchos vieron en la gesta del *Granma*, y en la lucha guerrillera de la Sierra Maestra, el instrumento a la medida de América Latina para la instauración del socialismo. Los menos, lo consideraron un hecho aislado difícil de repetir.

El caso cubano no era muestra fehaciente, como aseguraban muchos partidarios de la lucha guerrillera, de que un pequeño grupo armado pudiera atraer las simpatías del pueblo y consiguiera involucrarlo en una revolución; tampoco probó que pudiera convencer a las masas y al proletariado de seguir un proyecto socialista, y antiimperialista. Para ver detalladamente las condiciones y estrategias que posibilitaron

el triunfo de la revolución cubana recomendamos consultar el texto de Nils Castro titulado *Las izquierdas latinoamericanas: observaciones a una trayectoria*, en Revista Rebelión, www.rebellion.org.

Pese a lo anterior, después de la toma de La Habana por Fidel Castro y el resto de los revolucionarios cubanos, muchas partes de América Latina se llenarían de grupos guerrilleros inspirados en dicha gesta. Estados Unidos, principal potencia económica y militar, vería amenazada su zona de influencia y daría respuesta a la Revolución Cubana: primero con el hostigamiento militar, apoyando a grupos contrainsurgentes y el ataque a Playa Girón, y después mediante el bloqueo comercial y la marginación de Cuba del ámbito Americano, con su expulsión de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Ante la Revolución Cubana y la agitación social que la misma provocó en toda América Latina, Washington, bajo el mando de Kennedy, implementó la Alianza para el Progreso, que consistía en una serie de reformas que pretendían “modernizar” la economía de América Latina.

Las recomendaciones y reformas propuestas por la Alianza para el Progreso siempre se aseguraban que las medidas impulsadas no afectaran los intereses de Estados Unidos en la región, ni el de las élites de los diferentes países. En resumen, la Alianza para el Progreso proponía un *que todo cambie para que todo siga igual*.

Como ya se había señalado, con razón o sin ella, en el terreno latinoamericano la lucha guerrillera se expandía, inspirada por la Revolución Cubana y Vietnam, muy a pesar de la resoluciones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) de 1956, que privilegiaba la llegada al socialismo por la vía pacífica.

La izquierda Latinoamérica, durante los sesenta, setenta y parte de los ochenta, se divide en: reformistas, partidarios de la resistencia civil pacífica, y la izquierda revolucionaria, promotores de la lucha guerrillera como mecanismo transformador de la

realidad.

Los grupos guerrilleros estuvieron conformados por universitarios, primordialmente, aunque también participaron, en menor medida, obreros y campesinos. Las guerrillas tuvieron poca influencia dentro de los sindicatos, porque los partidos, comunistas y socialdemócratas, impedían que dicha tendencia se generalizara; además, sus militantes estaban más interesados en preparar la lucha armada (comprar armas, saber como usarlas, tener víveres y medicinas), que en formar una base social organizada para apoyar al movimiento. El libro *¿Revolución en la revolución?*, del intelectual francés Régis Debray, quien convivió algún tiempo con la Guerrilla del *Ché* en Bolivia, se transformó en el manual para montar guerrillas en todo el continente, aunque la mayoría de las veces se ignoraban por completo los hechos que posibilitaron el triunfo de la Revolución Cubana.

Muchos creyeron que, con la sola presencia de los grupos guerrilleros, la población se sumaría en automático a la lucha revolucionaria, cosa que pocas veces ocurrió.

Esta nueva izquierda, idealista, llena de ímpetu e impaciencia juvenil, no se declara partidaria de la lucha armada, sino que se asume en la práctica esta forma de lucha y se lanza a crear organizaciones guerrilleras: Masetti en Salta. Argentina; las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, en Venezuela; las Fuerzas Armadas Rebeldes dirigidas por Yon Soza y Turcios Lima, en Guatemala; el MIR¹² encabezado por Luis de la Puente y Guillermo Lobatón, y el ELN¹³ dirigido por Héctor Béjar en Perú; El Frente Sandinista dirigido por Carlos Fonseca, en Nicaragua; el Ejército de Liberación Nacional, de Camilo Torres, en Colombia¹⁴, el Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos, de Douglas Bravo, y el MIR, de Moleiro, en Venezuela; Lucio Cabañas, con su Partido de los Pobres, y Genaro Vázquez y su Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, en México; Marighella y Lamarca en Brasil, y finalmente, la guerrilla del Che en Bolivia.¹⁵

No sólo los guerrilleros latinoamericanos creyeron que la gesta revolucionaria cubana era repetible en toda América Latina, también lo hicieron las élites políticas y económicas de todos los países de la región y la Casa Blanca, donde estaban decididos a

¹² Movimiento de izquierda Revolucionaria.

¹³ Ejército de Liberación Nacional.

¹⁴ No se mencionan a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Ejército del Pueblo (FARC-EP), porque fueron creadas en 1954 antes de la Revolución Cubana, de acuerdo a los datos señalados por Marta Harnecker es *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, UNAM-CIICH y Siglo XXI editores, México, 1999, p. 20.

¹⁵ Harnecker, Marta, *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, UNAM-CIICH y Siglo XXI editores, México, 1999, p. 20-21.

que la historia no se repitiera, por lo que se creó un amplio programa de contrainsurgencia que derivó en una de las etapas más violentas y atroces que ha vivido nuestro continente.

Entre 1961 y 1975, el gobierno de Estados Unidos entrenó a más de 70 mil militares latinoamericanos, ocho de los cuales se volverían dictadores de sus respectivos países, y además envió a la región armas con un valor de 2,500 millones de dólares¹⁶. La Agencia Central de Inteligencia, por sus siglas en inglés CIA, aplicó programas para la formación de sindicatos antiizquierdistas como parte de los esfuerzos contrainsurgentes.

4.2.3 La vertiente militar nacionalista.

A finales de la década de 1960, y fundamentalmente en la década de 1970, surge un tipo de régimen encabezado por las fuerzas armadas. Aparece como alternativa en países donde con anterioridad habían existido movimientos guerrilleros, estos regímenes son de tendencia nacionalista y frecuentemente están opuestos a los intereses de las compañías transnacionales, en especial las de los Estados Unidos.

Los gobiernos militares llegan al poder mediante golpes de Estado: en Perú¹⁷ con Juan Velasco Alvarado, en Bolivia¹⁸ con Juan José Torres, y en Panamá con Omar Torrijos¹⁹. Los mismos se presentan a la par que la experiencia civil del gobierno de la Unidad Popular que estaba encabezado por Salvador Allende en Chile.

Estos regímenes consideraban que para resolver el problema de las guerrillas y del apoyo social que las mismas recibían, era necesario llevar a cabo profundas reformas

¹⁶ Cockcroft, James D, *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, Siglo XXI editores, México, 2001, p. 31.

¹⁷ 3 de octubre de 1968. “cuyo primer paso fue expulsar a la empresa estadounidense International Petroleum Company (IPC)”, además de llevar a cabo importantes reformas constitucionales, la reforma agraria y el impulso a la comercialización de los productos peruanos. Marta, Harnecker, *op. cit.*, p. 31.

¹⁸ Se nacionalizan las compañías petroleras, política exterior antiimperialista, formación de un gabinete de izquierda y la creación de una asamblea popular con una representación predominantemente obrera y popular. *Ídem*, p. 35.

¹⁹ El Coronel Omar Torrijos encabeza la lucha por la recuperación del canal de Panamá, que culmina con la firma de los tratados Torrijos-Carter en 1978; además se decretan la reforma agraria, la intervención del Estado en la Economía; se adopta una legislación laboral con más derechos para los trabajadores y se formula el Primer Plan Nacional de desarrollo proyectado hacia una década *Ídem*, p. 34.

en el ámbito socioeconómico; tarea que debían asumir los oficiales jóvenes, ya que los mandos superiores pertenecían a tendencias oligárquicas.

Los programas que se aplicaron bajo el mandato de los regímenes militares nacionalistas fueron los de la CEPAL, éstos pretendían romper los lazos de dependencia con el capitalismo mundial, para crear un programa autónomo y de carácter nacional.

Estos regímenes lograron el apoyo de una amplia franja de la sociedad que incluía sectores de la izquierda radical; sin embargo, otra parte de la izquierda se opuso a su naturaleza autoritaria.

Al cabo, en Bolivia, en poco tiempo el gobierno del general Juan José Torres fue derribado por sus colegas de derecha. En Ecuador, un intento similar pronto se degradó en una vulgar dictadura. El proceso peruano, más radical y completo, luego de la enfermedad de Juan Velasco Alvarado se vio finalmente revertido por medio de un relevo de mandos basado en el escalafón militar, en beneficio de oficiales más conservadores que devolvieron la autoridad política a los partidos tradicionales. Esto daría paso expedito a un par de decepcionantes gobiernos civiles seguidos de la funesta emersión del terrorismo de Sendero Luminoso.²⁰

En Bolivia, Perú y Panamá se obtuvieron importantes avances; sin embargo, debido a su naturaleza, se registraron también limitaciones para generar un sistema político que diera continuidad a los procesos de reforma.

4.2.4 El Gobierno de la Unidad Popular en Chile.

Tanto los movimientos guerrilleros como los regímenes militares nacionalistas, veían el uso de la violencia como el único mecanismo eficaz para cambiar la realidad de los países latinoamericanos.

La respuesta a estas tentativas fue de diversa índole, desde la creación de aparatos de inteligencia, hasta la instauración de dictaduras atroces que negaron todos los derechos políticos y garantías individuales de la población, en especial dentro del Cono Sur del continente, como ya se señaló en el capítulo segundo.

En este contexto del cambio a través de los movimientos armados, se da una de las experiencias más significativas para la izquierda en América Latina, la llegada del

²⁰ Castro, Nils, *op. cit.*, p. 14.

gobierno de la Unidad Popular en Chile, mediante mecanismos democráticos, encabezado por Salvador Allende.

El de Salvador Allende era un gobierno de izquierda, que no se imponía ni por un golpe militar nacionalista, ni por una revolución; sino por el voto popular, que lo dotaba de legitimidad y mostraba que dicha vía era posible; un proceso cuyo punto de partida no consistía en la ruptura del ámbito institucional existente.

Si la revolución cubana había fortalecido las posiciones partidarias de la lucha armada, el triunfo de Allende sirvió de argumento para quienes defendían la vía pacífica, pero no fue por mucho tiempo, ya que la experiencia duró apenas tres años.²¹

El proyecto socialista encabezado por Allende se presentó como una alternativa en medio de la crisis económica y política, que se había ido agravando durante las dos últimas administraciones (1958-1962 y 1964-1969).

En septiembre de 1970, la Unidad Popular se presentó a las elecciones y su triunfo fue marginal, obtuvo 1, 075,616 votos contra 1, 036,278 para Jorge Alessandri, abanderado del Partido Nacionalista y 824,849 para Radomiro Tomic, de la democracia cristiana²². Como se puede observar, la Unidad Popular ganó en términos relativos, el conjunto de la oposición había obtenido más votos.

La Unidad Popular se conformó mediante una alianza de partidos donde se encontraban: El Partido Socialista, El Partido Comunista, El Movimiento de Acción Popular Unitaria²³ (MAPU), el Partido Radical y la Acción Popular.

Entre los logros del gobierno de Salvador Allende, destacan los siguientes:

- ✓ La expropiación de grandes latifundios, a pesar de las limitantes del marco jurídico de la reforma agraria.
- ✓ La nacionalización de las empresas de cobre, sin pago de indemnizaciones.
- ✓ El control estatal de la minería, del petróleo, del salitre, del carbón y del

²¹ Harnecker, Marta, *op. cit.*, p. 36.

²² Ayerbe, Fernando, *Los Estados Unidos y la América Latina. La construcción de la hegemonía*, Casa de las Américas Cuba y Ministerios de Cultura de Colombia, Santa Fe de Bogotá, 2001, p. 200.

²³ Disidencia de la Democracia Cristiana.

hierro.

- ✓ La nacionalización de los Bancos y el control del crédito por parte del Estado.
- ✓ Los primeros pasos para la creación de un sector social dentro de la economía.
- ✓ La redistribución de los ingresos y la reactivación económica con perspectiva social.
- ✓ El reestablecimiento de relaciones con los países del bloque socialista y con Cuba.

Sin embargo, el Gobierno de la Unidad Popular cometió importantes errores de carácter político:

- a) Confundir el gobierno con el Estado. La unidad popular controlaba parte del poder político, en específico el poder ejecutivo, pero el legislativo y el judicial estaban en manos de la oposición. Además, su influencia en los polos reales de poder (ejército, empresarios, iglesia etc.) era reducida.
- b) Subestimar la capacidad de la derecha para organizarse, resistir a las medidas implementadas por el gobierno de la Unidad Popular y montar la contraofensiva al proyecto socialista, lo cual culminaría el 11 de septiembre de 1973 con el golpe de Estado.

Parte de estos errores fueron provocados por la visión predominante en amplios círculos de la izquierda latinoamericana, lo que Hugo Zemelman expresa de la manera siguiente:

La Unidad Popular fue expresión de esa época de América Latina en la que los movimientos de izquierda actuaban en el entendido de que había leyes históricas que trabajaban a favor de sus propias reivindicaciones. O sea, que había una progresividad histórica positiva, que la humanidad *trabajaba en beneficio de la izquierda*, que la historia estaba escrita con el signo de la izquierda. Lo que dio lugar a lo que algunos autores posteriormente han llamado el *optimismo*

*obligado. ¡Cómo no ser optimistas si la historia trabajaba para nosotros!*²⁴

La derecha no sólo se opuso férreamente al gobierno de la Unidad Popular, también consiguió su derrocamiento mediante las siguientes acciones:

- ❖ El intento de dividir a la Unidad Popular, acusando al Partido Comunista de pro-soviético y de tratar de acabar con la democracia en el país.
- ❖ La posesión de los medios de comunicación masiva.
- ❖ La defensa de la propiedad privada a través de todos los medios legales y de presión a su alcance.
- ❖ La creación de un bloque anti-Unidad Popular en el ejército, explotando todo aquello que podría dar apariencia de desorden.
- ❖ La movilización de la clase media contra el gobierno.

Las clases dominantes no sólo bloquean todo intento del gobierno por modificar la injusta estructura tributaria usando para ello su mayoría parlamentaria, sino, que al mismo tiempo, le niegan los recursos presupuestarios para llevar a cabo sus planes de carácter social: reparto de leche, planes de salud, de vivienda y obras públicas. Buscaban así impedir que la UP pudiera mejorar el nivel de vida de los trabajadores y, al mismo tiempo, crear temor en los inversionistas extranjeros y empresarios nativos para que estos no reinvirtieran su capital, provocando a mediano plazo un estancamiento productivo.²⁵

La derecha chilena recibió el respaldo de las empresas de Estados Unidos y de su presidente Nixon, quienes realizaron un bloqueo económico de baja intensidad al gobierno de Allende.

Finalmente, el 11 de septiembre de 1973, y tras meses de presiones y constantes movilizaciones de la derecha, los militares toman el poder mediante un golpe de Estado con la ayuda logística de los Estados Unidos. Golpe que terminó con la Unidad Popular, con la vida de Salvador Allende y con la democracia en el país.

Se instauró una dictadura atroz, similar a otras que ya operaban desde 1964 en el Cono Sur. La llegada de Pinochet consolidaba una de las épocas más oscuras del

²⁴ Zemelman, Hugo, “Enseñanzas del gobierno de la Unidad Popular en Chile”, en Beatriz Stolowicz, *Gobiernos de Izquierda en América Latina*, UAM y Plaza y Valdés, México, 2001, p. 22.

²⁵ Harnecker, Marta, *op. cit.*, p. 38.

continente: persecución política, torturas atroces, y ninguna garantía individual.

4.2.5 La Revolución Sandinista.

La Revolución Sandinista triunfa en un contexto radicalmente diferente al del triunfo de la Revolución en Cuba; si bien es cierto que muchas dictaduras en América Latina aún existían, las ideas y los movimientos en pro de la democracia se fortalecían en el continente; además, el gobierno sandinista tiene que enfrentar inmediatamente la crisis de la deuda en la década de 1980, con el consecuente nulo crecimiento de la región.

Contra todos los pronósticos de los especialistas, la vía armada se reivindica en Nicaragua. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) llegó al poder legítimamente, reconocido tanto en el ámbito nacional como en el internacional, con el apoyo de la Internacional Socialista, soporte logístico de gobiernos de tendencia progresista como el de Costa Rica, Venezuela y Panamá. Durante este proceso, Cuba jugó un papel preponderante en lo militar, preparó a varios de los principales cuadros del FSLN. Los sandinistas derrotaron a una dictadura de viejo cuño en la región, la de los Somoza.

Las posiciones de la izquierda latinoamericana, en especial las de Centroamérica, no se entenderían sin tomar en cuenta el triunfo del sandinismo en Nicaragua:

La victoria sandinista sirvió de oxígeno a la izquierda perseguida del sur y dio nuevo ímpetu a la lucha guerrillera en El Salvador y Guatemala y provocó profundas simpatías en amplios sectores progresistas del mundo: en ella se veía plasmada la combinación de pluralismo ideológico y político, economía mixta, elecciones con multipartidismo y una política exterior de no alineamiento; todos aspectos mucho más cercanos a las realidades y posibilidades concretas de los países del continente que el modelo cubano.²⁶

Los movimientos guerrilleros de Centroamérica vieron en el triunfo de los sandinistas la posibilidad de extender la revolución por todo el istmo centroamericano; espacialmente en El Salvador, con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y en Guatemala, con la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), los que continúan, junto con el FSLN, como partidos políticos.

²⁶ Harnecker, Marta, *op. cit.*, p.43-44.

Las nuevas esperanzas despertadas por el FSLN desatarían una amplia guerra en toda Centroamérica. Esta guerra implicó desde el entrenamiento de los contras, por parte de la Casa Blanca para montar la contrarrevolución en Nicaragua, al entrenamiento de las fuerzas armadas guatemaltecas y salvadoreñas, pasando por la existencia de los escuadrones de la muerte.

Centroamérica sería el Vietnam latinoamericano, los enfrentamientos más cruentos entre la guerrilla, las fuerzas regulares del ejército y los paramilitares se dan en El Salvador; a diferencia de lo ocurrido en Vietnam, en este caso los revolucionarios no triunfarían.

Aunque la Revolución Cubana, a su triunfo, recibió el apoyo de la URSS en maquinaria, combustibles, etc., no ocurrió lo mismo con el caso Sandinista. Veinte años después, los Sandinistas encontraron un bloque socialista debilitado por la carrera armamentista, incapaz de ponerse al día en el desarrollo tecnológico y sin las posibilidades de apoyar económicamente a Nicaragua como lo hizo con Cuba.

Pese a lo anterior, el proceso se sostuvo durante 10 años; no fue tan radical como el cubano, pero existieron importantes avances: se impulsaron ambiciosos planes de alfabetización y de salud para toda la población y se expropiaron amplias cantidades de tierra a los somocistas para uso colectivo.

El desempeño de la Revolución Sandinista se vio frenado con la llegada de Reagan a la presidencia de los Estados Unidos. Los bloqueos económicos, el congelamiento de cuentas y la guerra de baja intensidad, que afectó al conjunto de la población de Nicaragua, minaron lentamente el consenso que existía en torno a la Revolución.

Los contras, grupo paramilitar integrado en un primer momento por ex guardias somocistas y más adelante por mercenarios, era infiltrados a territorio nicaragüense

desde Honduras y Costa Rica; eran aprovisionados por aviones de Estados Unidos. Varios puertos de Nicaragua quedaron inservibles gracias a la colocación de minas de la marina norteamericana.

En 1988, el gobierno sandinista cede a las presiones de Estados Unidos y del Fondo Monetario Internacional, impulsa medidas antipopulares en materia económica unilateralmente para sobrevivir como régimen. El panorama anterior se completaba con las negociaciones para finalizar la guerra con los contras y con un huracán que dejó destrozada la región.

Al año siguiente, se imponen nuevamente medidas para frenar la inflación y los desajustes económicos generados por los desastres naturales del año anterior. Mientras tanto, los Sandinistas ceden terreno, llegando hasta el punto de exonerar a 1,700 guardias de la dictadura; Estados Unidos responde aprobando más de 60 millones de dólares para apoyar a la contra en 1989.

El gobierno sandinista convoca a elecciones para 1990, elecciones donde sería derrotado por Violeta Chamorro y la Unión Nacional Opositora (UNO), apoyada por Estados Unidos, y a causa del rechazo que el país expresaba hacia la crisis económica y la guerra en que lo había hundido.

Así, el último movimiento revolucionario medianamente exitoso, terminaba fatídicamente acompañado por la caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS.

Desde ese momento, los caminos de la Izquierda en América Latina cambiarían: la democracia electoral a la par del libre mercado se generalizarían. Cuba sería el único régimen revolucionario sobreviviente, aunque limitado.

4.2.6 Algunas consideraciones sobre la izquierda histórica y el PT.

Las experiencias de la izquierda son muchas y muy variadas, van desde los regimenes nacionalistas de cuño populistas de la primera mitad del siglo XX, apoyados en algunas

ocasiones por la izquierda comunista o socialista, pasando por los movimientos guerrilleros, los regimenes militares nacionalistas y el gobierno de la Unidad Popular.

Después del triunfo de la Revolución Cubana, la izquierda asume, con más fuerza, que la única posibilidad de llegar al poder es a través de la violencia. El socialismo al estilo cubano se transforma en el ideario de la mayor parte de la izquierda de la región, haciendo hegemónica la vertiente revolucionaria que encontró en los planteamientos de Mao Tsé-Tung, Hô Chi Minh, el Ché y de Sandino sus programas tácticos y estratégicos. La lucha guerrillera, no fue ampliamente discutida, sino en la mayoría de los casos asumida como una única posibilidad.

Otra vertiente, reducida, pero eficaz fueron los regimenes militares nacionalistas, cuyo caso más emblemático es el panameño de Omar Torrijos. Estos actores llegaron al poder a través de la violencia de golpes de Estado que impulsaron oficiales jóvenes. Los gobiernos militares nacionalistas tomaron medidas de corte cepalinas, de industrialización por sustitución de importaciones.

Hemos de decir, que a ninguna de estas tradiciones pertenece el PT y la izquierda que el representa. No es parte de un nuevo populismo, aunque la figura de Lula sea muy importante, no se ha planteado dentro de sus objetivos llegar al poder a través de las armas y nació luchando contra una dictadura.

En todo caso, a la experiencia histórica con la cual se encuentra más cercano es con el caso chileno del gobierno de la Unidad Popular, ambos privilegian la lucha a través de la vía institucional de la democracia liberal. La diferencia más clara en ambos casos, es que el gobierno de la Unidad Popular dado el contexto internacional tenía como firme convicción la llegada al socialismo, por su parte el PT asume la tesis del comandante sandinista Víctor Tirado López que afirma que la lucha por el imperialismo está pospuesta y por el contrario asume la democracia como prioridad.

El PT representa una izquierda no ideologizada, comprometida con la democracia liberal como medio primigenio y único de participación política legítima de los ciudadanos.

Esta izquierda en Brasil nace a contra corriente y como sustitución de la izquierda histórica, comunista a ultranza, que tuvo poco arraigo en la sociedad. El PT hereda las demandas de los movimientos sociales de masas, de los más pobres, se transforma en el referente de izquierda a vencer por parte de la élites, pero nunca define el socialismo, pos-socialdemócrata y pos-soviético por el cual dice luchar.

Trataremos más a profundidad estos temas en los subsecuentes capítulos. En seguida hablaremos de las transformaciones de la izquierda en América Latina de cara al proceso de globalización neoliberal y como resultado del derrumbe del socialismo realmente existente, para posteriormente pasar a hacer un recuento general de los triunfos de la nueva izquierda, a la cual pertenece el PT, en el continente.

4.3 La izquierda Latinoamericana ante la Globalización Neoliberal.

En el segundo capítulo se analizó el escenario latinoamericano, en términos políticos, económicos y sociales, tras la imposición del neoliberalismo y la caída del bloque socialista.

Ahora toca el turno a las posiciones y los cambios de la izquierda, éste es el propósito del presente apartado.

La caída de la URSS y la lenta pero firme reconversión de China hacia la economía de mercado, marcaron el fin del siglo XX; dos referentes que ejercían considerable influencia para la Izquierda Latinoamericana dejaron de pronto de existir.

Lo que aconteció en la URSS y su periferia demostró que la revolución es reversible y que puede morir sin haber perdido el poder. La reflexión que se desprende de lo anterior hace eco a lo dicho por Hugo Zemelman: que en cada momento se abren

diversas opciones y oportunidades y que son las personas y pueblos quienes deciden tales alternativas. Es decir, no hay caminos preestablecidos para llegar a un escenario predeterminado.

Después de la derrota electoral del Frente Sandinista, las posiciones de izquierda dentro de América Latina, más que buscar llevar a cabo un proceso revolucionario en la región, se esforzarían por sentar las bases para conseguir la paz y la democracia. No se debe olvidar que en Centroamérica se libraba una guerra atroz y sin cuartel entre el Estado y los paramilitares contra las células guerrilleras, y que en el Cono Sur del continente existían prácticamente en todos los países dictaduras de corte militar que restringía todo mecanismo de participación política.

Es en la década de los ochenta, cuando los regímenes militares inician su retirada en el Cono Sur, abriendo el paso a democracias de carácter electoral²⁷.

Fueron los gobiernos civiles los que debieron enfrentar la crisis económica del modelo de sustitución de importaciones y el mal uso de los recursos públicos efectuado por los militares, así como mantener e impulsar las reformas estructurales de cuño neoliberal.

La lucha antidictatorial unificó actores, permitió crear amplios frentes de lucha, pero luego, conseguidos los objetivos mínimos del retorno a la democracia, éstos rápidamente se fueron desintegrando. Lo mismo ocurrió con las movilizaciones populares. No hay que olvidar que una de las condiciones de la transición pactada fue la desmovilización del movimiento popular.²⁸

Con los movimientos populares desgastados por años de persecución política en

²⁷ “El repliegue militar comienza en Argentina con la derrota del ejército de ese país en la guerra de las Malvinas, en abril de 1982, para octubre de 1983 está instalado en el gobierno por elección popular, Raúl Alfonsín, de la Unión Cívica Radical. En Brasil, después de una gran movilización a lo largo y ancho del país a favor de las elecciones directas para presidente de la República, que no logran su objetivo, es elegido presidente de la República Tancreto Neves, el 15 de enero de 1985, por el colegio electoral. En Uruguay, el 28 de julio de 1981, se emite el Acta Institucional No. 11, por la cual se establece la transición a la democracia en el plazo de tres años; pero es el 18 de enero de 1984, cuando la dictadura decreta su disolución y no será sino hasta el 1 de enero de 1985, cuando se instaure el gobierno democrático con Julio María Sanguinetti como presidente”. Harnecker, Marta, *op. cit.*, p. 53-54. Para ver más sobre la transiciones consultar O’Donnell Guillermo y Philipe Smitter, *Transiciones a la democracia desde un gobierno autoritario. Conclusiones Tentativas sobre democracias inciertas*, Paidós, Buenos Aires, 1986.

²⁸ *Idem.*

el Cono Sur, con un pueblo desesperado por años de cruentas guerras en Centroamérica, la democracia formal es revalorada por muchos sectores; sin embargo, la crisis económica de los años ochenta dejó abierta la puerta para la imposición de las reformas estructurales del neoliberalismo.

La democracia y la estabilidad política eran necesarias para el nuevo modelo económico. La inversión extranjera y las privatizaciones no eran posibles dentro de un clima de polarización política y social.

Las posiciones de izquierda se encontraban desgastadas y necesitaban un respiro para llevar a cabo una profunda reflexión sobre las opciones y proyectos viables tras la implosión del socialismo realmente existente.

De acuerdo con Nils Castro, la mayor parte de las posiciones de izquierda en América Latina durante un siglo habían discutido y actuado en torno a las formas y los métodos para llevar a cabo la revolución, después de la caída del bloque socialista; lo que resulta necesario es definir cuáles son los objetivos de la izquierda en América Latina.

Dentro de este contexto, se dio la posibilidad de reflexionar hacia dónde se quería y era necesario llegar, para después definir qué hacer y cuándo hacerlo. Durante décadas, dice Nils Castro, se antepuso la discusión de los medios sobre la de los fines²⁹.

Producto de esta reflexión y del nuevo contexto al que se enfrenta la izquierda en América Latina, afirma Carlos Vilas,³⁰ son tres las posiciones existentes, todas definidas en torno a la globalización neoliberal:

- a) La moderación de las propuestas, para no antagonizar con el bloque de poder hegemónico.

²⁹ Castro, Nils, *op. cit.*, p. 17.

³⁰ Vilas, Carlos M, *La izquierda latinoamericana*, en Revista Nueva Sociedad, www.nuevasoc.org.ve/n157/ens.htm, 17 de diciembre del 2004.

- b) La evasión hacia el ideologismo.
- c) El diseño de alternativas de cambio, viables a partir de lo existente.

El 3 de diciembre de 1991, el mundo y la izquierda vivieron un drástico cambio. Se pasó de la bipolaridad al unipolarismo económico y político encabezado por Estados Unidos. La izquierda perdió a su aliado estratégico fundamental. Los movimientos armados se quedaron sin retaguardia lo que los orilló a buscar soluciones negociadas.

En este contexto aparece la tesis del fin del ciclo de la revolución antiimperialista, entendida como un enfrentamiento total militar y económico con el imperialismo; la cual se plantea por el comandante sandinista Víctor Tirado López, dentro del marco de la derrota electoral del FSLN y un año antes de la caída de la URSS. La aceptación de dicha tesis no significa abandonar la convicción de que sólo mediante un programa antiimperialista nuestros países pueden lograr su plena soberanía y desarrollo nacional, pues en ella sólo se reconocen las dificultades que existen en nuestros días para articular un movimiento de dicha naturaleza.

Marta Harnecker hace la siguiente anotación con respecto a lo afirmado por Víctor Tirado: *dada la actual correlación de fuerzas a nivel mundial se cerró temporalmente la posibilidad de la consolidación de un proceso revolucionario antiimperialista en la región*³¹.

Las posturas de los partidos políticos se han moderado. Incluso dentro de la auto denominación y la reafirmación de la izquierda, los más osados se califican como de centroizquierda, lo cual refleja la depuración de los planteamientos programáticos: hoy, muy pocos insisten en la necesidad de las reformas estructurales, pues los escenarios económicos internacionales son interpretados diluyendo la problemática nacional.

Antes de profundizar en la reorganización de la izquierda latinoamericana,

³¹Harnecker, Marta, *Sobre la estrategia de la Izquierda en América Latina*, en *Revista Rebelión* www.rebellion.org, 6 de octubre del 2004.

resulta importante señalar cuáles son las tres posturas de la izquierda señaladas por Carlos Vilas con respecto a la globalización neoliberal.

4.3.1 Tres respuestas de la izquierda a la globalización neoliberal.

Al analizar la realidad de la izquierda latinoamericana, Carlos Vilas señala tres posiciones existentes dentro de la misma, después de la caída del bloque socialista y en el nuevo contexto de globalización neoliberal.

A continuación, se explicará brevemente en qué consisten:

La moderación de las posturas: propone disminuir las críticas al bloque de poder dominante en la región y evitar la confrontación con el mismo, intenta no polarizar políticamente, ni aparecer como un actor intransigente para obtener así la mayoría de votos.

Los partidarios de esta propuesta buscan convertirse en interlocutores aceptados por las élites económicas, aún a costa de reducir el alcance de los programas y cambios impulsados por sus gobiernos.

Al contrario de la primera posición, *la evasión hacia el ideologismo*, consiste en elevar las críticas ideológicas sobre las medidas tomadas por el bloque de poder dominante y busca la promulgación de juicios apocalípticos sobre la crisis inminente del capitalismo (como sistema productivo y proceso civilizador). Esta postura convierte a la organización política en un grupo meramente ideológico.

Carlos Vilas encuentra una interpretación específica del mundo y de hacia dónde se quiere ir detrás de cada una de las posiciones descritas. Vilas señala que, si se pone el acento en el carácter *neoliberal* del capitalismo contemporáneo, una propuesta de izquierda no tiene por qué plantear la existencia de una alternativa al capitalismo, pues basta con que sea diferente al actual neoliberalismo. Aquí, los problemas sociales generados por el actual modelo de desarrollo son simplemente asignaturas pendientes,

nada que las políticas públicas no puedan resolver con el tiempo.

Si se entiende que las mal funciones no son asignaturas pendientes sino efectos sistémicos, las cosas cambian. Lo neoliberal se convierte en una especificación de lo sustantivo: el capitalismo.

El neoliberalismo sería entonces el modo específico en que la organización capitalista de la sociedad se expresa actualmente.

La primera perspectiva no tiene necesidad de plantearse la cuestión de una posible alternativa al capitalismo, particularmente escabrosa tras el colapso del bloque soviético y regímenes afines. En sus variantes más chirles, tampoco parece necesario plantear alternativas a la versión neoliberal presente. Bastaría con administraciones más transparentes para mejorar las cosas (...) el segundo bloque se desentiende de las múltiples variantes del capitalismo realmente existente y descalifica como cuestión de principio todo lo que no apunte a algo simplemente alternativo. Soslaya, por lo tanto, dos cuestiones principales: la que se refiere a la necesidad de formular esa alternativa, siquiera en sus lineamientos básicos, y la que se remite a las múltiples transformaciones involucradas en la consolidación del esquema neoliberal. La crítica de lo presente carece de una dimensión política propositiva.³²

La tercera posición está entre el entreguismo y la resignación, entre la supuesta imposibilidad de implementar un proyecto alternativo desde la izquierda y la posición ideologizada que mira a los movimientos revolucionarios del pasado como la única alternativa para cambiar el mundo.

Esta tercera posición no ha dejado de lado los esfuerzos por la consecución de un modelo alternativo de desarrollo con justicia social, pero tampoco ha olvidado que la construcción y realización del mismo es un proceso de largo plazo que inevitablemente tendrá que partir de la realidad existente.

Carlos Vilas señala que esta *posición ha renunciado a la nostalgia del pasado, de las gestas reivindicadas por la segunda postura, tratando de buscar una reformulación del presente orden de cosas existente, haciendo de la democracia el eje de la transformación social en un sentido progresivo. La lucha por la democracia toma un*

³² Vilas, Carlos M., *op. cit.*, p. 5.

papel preponderante en contraposición a la lucha revolucionaria.

Este enfoque opta por la política y su virtualidad transformadora de la realidad, a través de la discusión y del entendimiento del orden existente se pueden hacer propuestas viables para modificar la realidad.

4.4 El diseño de alternativas viables a partir de lo existente.

La tercera posición identificada por Vilas es la que se tratará más detalladamente en su relación con los partidos políticos, debido a que a sí lo requiere la presente investigación. Los siguientes capítulos serán el análisis de uno de los referentes más importantes de la izquierda latinoamericana a nivel partidario.

Que se ponga énfasis en la iniciativa partidaria no quiere decir que no se vean las experiencias generadas desde el movimiento popular, sólo es una manera de delimitar el objeto de estudio.

Como ya se señaló en el anterior apartado, la construcción de alternativas viables a partir de lo existente representa la síntesis de la reflexión y un intento por superar la crisis dejada tras la caída de los referentes mundiales de la izquierda. Esta posición ratifica el dejar de buscar el cambio violento para transitar por mecanismos democráticos a través de partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil, como en el caso de Centroamérica.

Ésta es una posición que no se deja convencer por el discurso del fin de la historia, tampoco polariza innecesariamente pues busca evitar que las posibilidades de cambio y la construcción de bloques y nuevas mayorías se entorpezcan. Si se cierran los caminos para la construcción de nuevos bloques capaces de ejercer el poder, simplemente los cambios no llegan.

A continuación, se mencionan algunos de los retos y limitantes de esta posición:

4.4.1 Los retos y las limitantes.

El reto al que se enfrenta esta posición consiste en cómo hacer compatibles las reformas y las políticas en materia social con una administración eficiente y una inserción internacional exitosa.³³

Para lograr lo anterior, se tiene que empatar crecimiento económico con bienestar social, esto atañe a la economía, pero también a la política. Las decisiones deben girar en torno a quién produce, cómo, qué y para quién produce.

La inserción del mercado no garantiza en absoluto, como se ha visto, los objetivos de bienestar y seguridad social, por eso es necesaria la intervención y gestión del Estado.

Para que gestión e intervención del Estado sean posibles, se necesita la construcción de amplios consensos, con diferentes actores sociales y políticos que den legitimidad a dichas acciones. Es necesario un diálogo mesurado entre la izquierda partidaria y la social, la primera no debe tutelar a la segunda y a ésta le corresponde asumir que, en determinado momento, es mejor acordar que vivir en perpetua confrontación con los partidos.

El consenso implica asumir que cierta conflictividad es inevitable ya que no todos los actores del bloque están igualmente comprometidos con los objetivos que, en determinado momento, se planteará el conjunto del bloque.

Lo anterior se tiene que hacer en un contexto donde la política se encuentra desprestigiada por escándalos de corrupción y promesas incumplidas. Por lo que se hace necesaria una reivindicación de la política que rompa con el clima de abandono

³³ Se menciona el punto de la inserción internacional, no porque esta posición esté casada con la idea de que el mercado es el único regulador eficiente de la vida política, económica y social, sino porque existen compromisos (fundamentalmente préstamos) que se deben liquidar con los organismos financieros internacionales, pero además porque siempre existirán lazos de interdependencia hacia el exterior. La inserción en el ámbito internacional, también tiene que ver con la creación de regiones capaces de hacer contrapeso al bloque de poder hegemónico internacional, en este caso una solidaridad mayor entre los pueblos latinoamericanos.

producido por el triunfo conservador y la lógica política de la élite dominante.

Para la izquierda resulta importante reivindicar la política y solucionar la crisis de credibilidad por la cual atraviesan los políticos.

*La derecha puede perfectamente prescindir de los partidos políticos, como lo demostró durante los periodos dictatoriales, pero la izquierda [...] no puede prescindir de un **instrumento político** –sea éste un partido, un frente político u otra fórmula³⁴.*

Las transformaciones no son espontáneas, deben existir instancias de reflexión que contrarresten los valores del *statu quo*, las mismas tienen que encargarse de elaborar un proyecto social alternativo al neoliberalismo y al capitalismo y deben dar batalla, y ganarla, a quienes se oponen a las transformaciones.³⁵

Para constituirse como alternativa se necesita inserción social. La dinámica de la competitividad electoral impide que los cambios sean planeados como una secuencia. *“La apuesta a lo social tiene ritmos e implica tiempos más prolongados que los del calendario electoral, donde los partidos tradicionales son maestros. La apuesta al mediano o largo plazo debe producir entre tanto resultados tangibles para que la gente perciba que el camino hacia los grandes horizontes está empedrado de realizaciones viables.”*³⁶. Lo anterior implica que se deben dictar los grandes ejes de reforma social y desarrollo, de los países y de la región en su conjunto, con una visión a largo plazo y hacerlos respetar mediante la correlación de fuerza necesaria.

Los partidos de izquierda no deben reproducir las estrategias de la derecha en las campañas electorales, pues la distinción entre ambos referentes sería muy sutil; por el contrario, las campañas electorales deben ser ejercicios pedagógicos para la formación de ciudadanos libres y autónomos, capaces de controlar al Estado y a los partidos desde abajo.

El dilema consiste en cómo articular representación y participación, conseguir

³⁴ Harnecker, Marta, *La Izquierda después de Seattle*, Siglo XXI, Madrid, 2002, p. 148.

³⁵ *Ídem*, p. 148-149.

³⁶ Vilas Carlos, *op. cit.*, p.6.

incorporarse al estilo dominante de hacer política, al tiempo que se superan sus limitaciones para abrir paso a las propuestas de transformación.

Representación y participación son necesarias para prevenir o neutralizar las tentaciones autoritarias de funcionarios, y los paternalismos. La participación, social y política, son fundamentales como medios para contribuir a la democratización de las decisiones y reforzar en la gente el sentido de pertenencia, de autoría y de responsabilidad.

Política institucional y movilización social, éste es un punto escabroso. La inserción de la izquierda en la política dominante, no debe inhibir la movilización social como un recurso para incrementar su eficiencia transformadora y modificar correlaciones de fuerzas. La derecha también usa dichos recursos, con sus respectivas contrapartes: los empresarios, los banqueros, los medios de comunicación y un importante sector de la clase media. Cuando la derecha quiere fortalecer una posición no duda en movilizar a dichos sectores y hacer presión usando su poderío en los mercados nacionales e internacionales y su influencia en los medios de comunicación.

El reto más grande, aún no resuelto, es la creación de un proyecto alternativo al capitalismo. Existen importantes esfuerzos que buscan reestructurar el ideario de izquierda con una visión universal, que sea capaz de contraponerse al capitalismo como método de producción y sistema civilizador; aunque existen esfuerzos teóricos y prácticos como los municipios autónomos Zapatistas, los gobiernos locales y nacionales, las discusiones en las universidades, las diversas fundaciones e incluso la constitución del Foro Social Mundial aún se dista mucho del amplio consenso entre los múltiples actores sociales y políticos; es decir, no existe una alternativa de Estado, la dinámica electoral deja en segundo plano el análisis sobre el Estado y sobre alternativas de desarrollo.

4.4.2 Los triunfos de la izquierda latinoamericana. Una nueva realidad comienza de dibujarse.

En este capítulo realizamos un recuento de la actuación de la izquierda en América Latina durante el siglo XX, se destacan los momentos del nacionalismo revolucionario, así como la tendencia guerrillera inspirada por la Revolución Cubana primero y después por el Triunfo de la Revolución Sandinista.

La mayoría de las veces se plateo la transformación de la realidad social, política y económica hacia la izquierda a través de la vía violenta, ya sea por los regimenes de factor, como fue el caso de Panamá y Omar Torrijos, por sólo citar un caso, o como ya hemos mencionado a través de la acción guerrillera, la apuesta hacia una insurrección popular que pocas veces llegó. La apuesta por la vía democrática institucional, fue la menos recurrida, en primera instancia porque las dictaduras y regimenes autoritarios impedían la participación política, pero además porque los paradigmas vigentes, no daban prioridad a la instauración de la democracia y la lucha dentro de sus marcos.

A lo anterior hay que añadirle la cruda experiencia del gobierno de la Unidad Popular Chilena, electo democráticamente y derrocado por el autoritarismo neoliberal encabezado por Pinochet.

Tras la crisis de los Estados de Bienestar en Europa, el deterioro de los Estados Desarrollista en América Latina, la caída de la URSS y la derrota electoral del Frente Sandinista y la consecuente imposición del neoliberalismo, buena parte de la izquierda ha retomado y valorado la democracia como el espacio primordial de lucha por la transformación de la realidad.

El Partido de los Trabajadores de Brasil es uno de los mejores representantes de ésta nueva realidad, es partidario de la construcción de alternativas al neoliberalismo a partir de lo existente, a través de la lucha democrática. Comparte la tesis de Víctor Tirado López, el comandante sandinista, la correlación de fuerzas a nivel mundial ha

cambiado, la lucha contra el imperialismo, entendida como un enfrentamiento total en términos políticos, económicos, sociales y militares esta cerrada.

El presente apartado tiene por objeto analizar, de manera muy breve³⁷, los avances de la izquierda latinoamericana durante la década de 1990 y los primeros años del Siglo XXI. A pesar de las condiciones adversas a las que se ha enfrentado la izquierda, tanto social como partidaria, ha podido ganar terreno.

Los movimientos sociales como el Movimiento de los Trabajadores sin Tierra o las bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, han desarrollado estrategias de resistencia e implementación de sus objetivos, no sólo con apoyo y simpatías nacionales, sino con un gran consenso de la sociedad civil internacional.

En Centroamérica, el referente con mayor fuerza, más que el Frente Sandinista de Nicaragua, es el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) que, desde 1997, gobierna la capital de El Salvador y, a través de las municipalidades, a más de la mitad del país. En 2004, fueron sometidos a una guerra sucia propagandística de la derecha y de Estados Unidos, donde se decía que si el Frente ganaba las elecciones todas las empresas de El Salvador cerrarían y las remesas dejarían de arribar, lo anterior imposibilitó la victoria del Frente.

En su balance de las elecciones, la revista "Proceso" [de la Universidad Centroamericana (UCA)] afirma: "Las empresas de comunicación escrita, radial y televisiva más poderosas del país -entre las que destacan la Telecorporación Salvadoreña, los matutinos El Diario de Hoy y La Prensa Gráfica y algunos influyentes grupos radiales- no escatimaron esfuerzos para llegar a todos los rincones del país con su contundente mensaje: la libertad de los salvadoreños estaba seriamente amenazada con un probable triunfo del candidato efemelenista Schafik Hándal. Dieron rienda suelta a la campaña sucia que comparaba al principal candidato opositor con el mismo demonio y a un posible gobierno suyo con el mayor caos que pudiera conocer El Salvador."³⁸

El congresista que preside el influyente Comité para la Reforma de Migración de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Thomas Tancredo, amenazó ayer con promover una ley que controle las remesas que son enviadas a El Salvador si el FMLN gana las elecciones del domingo

³⁷ Para consultar con más detalle los avances de la izquierda latinoamericana se sugieren las siguientes obras: Marta, Harnecker, *La izquierda después de Seattle*, Siglo XXI España, Madrid 2002, 172 pp. y Beatriz Stolowicz (Coord.), *Gobiernos de izquierda en América Latina. El desafío del cambio*, UAM y Plaza y Valdés editores, México, 2001, 211 pp.

³⁸ Grigsby, William, *El Salvador ¿Perdió el FMLN o ganó el miedo?* en *Revista Envío Digital* No. 265, Abril 2004, Universidad Centroamericana, Managua, <http://www.envio.org.ni/articulo.php?id=2071>

próximo.³⁹

En México, a nivel partidario, la izquierda logra en 1997 que el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) ganen el gobierno de la capital del país y se constituyan dentro del Congreso como la principal fuerza opositora. En el 2000, repiten el triunfo al conseguir el gobierno de la Ciudad de México, aunque sufren un descalabro en las instancias legislativas federales. En 2006 el PRD y la coalición construida en torno a su candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador, aseguran haber ganado las elecciones, en una contienda que fue muy controvertida, donde los medios, el presidente Fox y los poderes fácticos hicieron todo lo posible para que gane el candidato de la derecha Felipe Calderón. Pese a las impugnaciones, las manifestaciones callejeras y las protestas el resultado oficial dejó fuera de la presidencia a la izquierda por menos de 200 mil votos. Pese a ello son la segunda fuerza política en las instancias legislativas nacionales.

A nivel de los partidos políticos el más longevo frente de izquierda en el continente, nos referimos al Frente Amplio en Uruguay en febrero del 2005 logró ganar la presidencia de dicho país, tras un asenso electoral impresionante durante la década de 1990 y un excelente gobierno local de Montevideo la capital del país durante tres periodos consecutivos.

El triunfo del Frente Amplio se suma al del Coronel Hugo Chávez Frías con su Movimiento Quinta República, quien llegó a la presidencia de Venezuela en 1998 derrotando a todas las fuerzas políticas tradicionales de dicho país y colocando a su alianza, el polo patriótico, como la primera fuerza. Pero no sólo eso, sino que ha tenido la fuerza suficiente de crear una nueva constitución política para el país y de resistir los constantes ataques de la derecha, como fue la huelga general petrolera y el golpe militar

³⁹ Cruz, Rojas Álvaro, *Control a remesa.s* *Congresista advierte por el FMLN*, en *El Diario de Hoy*, San Salvador, El Salvador, 14 de marzo del 2005, <http://www.elsalvador.com/especiales/2003/elecciones2004/nota144.html>

auspiciado por Estados Unidos.

Para quienes creían que el triunfo de Hugo Chávez era un fenómeno aislado, los hechos dirían lo contrario en 2002 Luís Inácio Lula da Silva, líder del Partido de los Trabajadores en Brasil ganaría las elecciones del país más extenso y poblado de la región apoyado por una amplia coalición de partidos políticos y movimientos sociales, con un programa heterodoxo como veremos en los subsecuentes capítulos.

Otro triunfo destacado fue el de Kirchner en Argentina, quien después de la crisis financiera del 2001 ha desarrollado una política de desarrollo social, además se ha enfrentado férreamente al FMI hasta el grado de declarar la moratoria temporal del pago de la deuda, sin embargo el proceso Argentino y Brasileño son de tendencia mucho más moderada y hasta contradictorias, proclives a pactar con la derecha para garantizar la “governabilidad” de los países, en comparación del caso Venezolano.

El PT de Brasil, como mencionamos en nuestra tesis principal, en la introducción de ésta investigación, se enfrenta a una pugna interna entre aquellos que buscan construir alternativas al neoliberalismo y los que simple y sencillamente buscan pactar con los sectores de poder hegemónicos en aras de llegar al poder, esto lo analizaremos más adelante.

Otros casos relevantes han sido el Boliviano y el de Ecuador.

En Bolivia el Movimiento al Socialismo conformado mayoritariamente por los indígenas aymará estuvieron a punto de conquistar el poder en el 2002 a través de la contienda electoral siendo su candidato Evo Morales, líder cocalero, pese a que no triunfaron, en dicha ocasión, el MAS y los pueblos indígenas se han mantenido como los principales actores contra el neoliberalismo en Bolivia; resultado de ello es la renuncia del presidente Sánchez de Lozada en 2003.

En lo que respecta a Ecuador, en enero del 2000 se llevó a cabo una insurrección

con dos actores fundamentales: por un lado el movimiento indígena, a través del Parlamento Nacional de los Pueblos de Ecuador-Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE) y Pachakutik⁴⁰; por el otro, un sector de militares nacionalistas. Las protestas se llevan a cabo en contra de la dolarización del país y las privatizaciones de empresas públicas, culminan con la toma pacífica del congreso y la instauración de una junta de Salvación Nacional encabezada por el coronel Lucio Gutiérrez, donde también participan el presidente de la CONAIE, Antonio Vargas; y el abogado Carlos Solórzano ex vicepresidente de la Corte Suprema de Justicia. La junta pretendía resarcir el neoliberalismo, sin embargo su vida sería corta.

Tras sumarse al movimiento el general Carlos Mendoza comandante de las fuerzas armadas y ministro de defensa y pasa a ocupar la presidencia de la junta, luego que Lucio Gutiérrez en apego de la disciplina militar cediera su lugar al general, después de esto Mendoza da un contra golpe con apoyo de las fuerzas armadas y disuelve la junta para restaurar el status quo.⁴¹

Después de encarcelamientos y persecuciones de civiles y militares por la insurrección de enero del 2000, tras mantener movilizaciones de menor impacto, buena parte de los movimientos sociales e indígenas, así como un sector de oficiales militares logran ponerse de acuerdo para sumar fuerza para las elecciones presidenciales del 2002, las cuales son ganadas por los mismos con el coronel Lucio Gutiérrez como candidato, el mismo se había comprometido a llevar a cabo un gobierno democrático e incluyente, dispuesto a reparar los daños sociales causados por el neoliberalismo e identificado con los principios del nacionalismo y con una gran identificación con el proceso bolivariano de Venezuela.

⁴⁰ Partido Político creado por los indígenas y otros movimientos sociales como instrumento de lucha y de representación de sus intereses en 1996. El nombre completo de dicha institución es Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik Nuevo País (MUPPNP).

⁴¹ Harnecker, Marta, *Ecuador: "Movimientos indígena encabeza la lucha"* en *La izquierda después de Seattle, op. cit.*, pp.79-96.

Sin embargo Lucio Gutiérrez no resultó ser el Hugo Chávez que prometió ser, poco a poco se fue relajando sus posiciones y poniendo a los movimientos sociales y al congreso en su contra hasta su destitución el 20 de abril del 2005, para salir como exiliado político hacia Brasil.

“Quito, 20 de abril. Ecuador vivió hoy una agitada jornada en la que el presidente Lucio Gutiérrez fue destituido por el Congreso, que posesionó en su lugar al vicepresidente Alfredo Palacio, tras una revuelta popular agudizada por una violenta represión, y en el marco del retiro del apoyo de las fuerzas armadas al mandatario, un ex coronel que asumió hace poco más de dos años con un programa de izquierda para virar luego hacia la derecha.”⁴²

Sin duda una experiencia amarga para los habitantes de Ecuador, sin embargo los movimientos sociales no han perdido su fuerza y seguirán presionando y haciendo resistencia al neoliberalismo.

Por otra parte, durante los primeros años del presente siglo los movimientos sociales también han tenido un papel importante en toda América Latina, como resistencia al neoliberalismo., a continuación citamos un gran resumen que hace Beatriz Stolowicz sobre la actuación de la izquierda social:

“En enero del 2000, un levantamiento popular en Ecuador destituye al presidente Jamil Mahuad. En abril de 2000, un levantamiento popular en Cochabamba (Bolivia), frena la privatización del agua. En febrero de 2001 es la Marcha de la Dignidad convocada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en México, que moviliza a millones. En diciembre de 2001, un levantamiento popular en Argentina hace caer al presidente Fernando de la Rúa y a tres presidentes más en 15 días, y se mantiene por más de siete meses ocupando las calles. En abril de 2002 la resistencia del pueblo venezolano conjura un golpe de Estado, lo que vuelve a ocurrir entre diciembre del 2002 y febrero de 2003 frente al paro patronal golpista. En mayo de 2002 inicia una movilización nacional en Bolivia que se mantiene ininterrumpidamente hasta febrero de 2003, haciendo retroceder decisiones económicas antipopulares del gobierno y demanda una Asamblea Nacional Constituyente (estas movilizaciones dan la base electoral del casi triunfo de Evo Morales en ese año). En junio de 2002, un levantamiento popular en Arequipa (Perú), frena la privatización eléctrica; en ese mismo mes, un levantamiento popular en Paraguay frena la privatización de teléfonos, electricidad, agua, alcantarillado, ferrocarriles e impide la aprobación de una Ley Antiterrorista. En agosto de 2002 los campesinos ejidatarios de San Salvador Atenco (México), impiden la construcción transnacional de un mega aeropuerto y obligan a dejar sin efecto la expropiación de sus tierras. En agosto de 2002, médicos y trabajadores del Seguro Social de El Salvador inician una huelga de siete meses que frena la privatización de esos servicios. En Brasil, en septiembre de 2002 se hace un plebiscito popular contra el Acuerdo de Libre Comercio de las

⁴² AFP, DPA Y REUTERS, *Destituye el Congreso de Ecuador a Lucio Gutiérrez tras revuelta social*, en *Diario La Jornada*, sección Mundo, 21 de abril del 2005, México.

Américas (ALCA), en el que participan 10 millones, un mes antes de las elecciones presidenciales. En Colombia, en medio de la guerra intensificada por el Plan Colombia, se hace una huelga general el 16 de septiembre de 2002; y en octubre de 2003, los colombianos derrotan un referéndum impuesto por el presidente Álvaro Uribe. En Vieques (Puerto Rico), tras años de resistencia, logran en abril de 2003 que salga la Marina de Estados Unidos de su isla. Y entre febrero y octubre de 2003, un levantamiento del pueblo boliviano (la *Guerra del gas*), no sólo frenó su desnacionalización, sino que obligó al presidente Gonzalo Sánchez de Lozada a renunciar. Estos son sólo algunos ejemplos notorios, pero hay muchas luchas más en todos los países.”⁴³

La Revolución Cubana, pese a la caída del bloque socialista, sigue en pie. La década de 1990 fue dura para Cuba, en medio de la crisis se tuvieron que encontrar fórmulas que permitieran a la isla continuar a flote, debido a que el bloque soviético ejercía una gran influencia, no sólo en términos políticos sino económicos y tecnológicos.

La isla tuvo que explorar nuevos caminos, tender nuevos puentes para reactivar la economía: se ha explotado el sector turístico y también diversificado las exportaciones e importaciones, con países de América latina y de Europa, pese a la permanecía del bloqueo impuesto por Estados Unidos.

Pese a la adversidad, Cuba, sigue manteniendo niveles altos en la calidad de vida de su población, en cuanto a educación, salud y combate a la pobreza. El arribo de Hugo Chávez al gobierno de Venezuela le ha dado un aliado en la región que le está permitiendo resolver sus problemas energéticos mediante un acuerdo de intercambio de petróleo venezolano por medios y maestros cubanos que hacen labor comunitaria.

Los triunfos de la izquierda a nivel partidario y social dejan entrever la posibilidad de un futuro distinto. Existe la posibilidad de organizar un gran frente que haga contrapeso a las iniciativas de Estados Unidos y que dote de un mayor margen de negociación a los países de la región; aunque lo anterior es un escenario óptimo, antes se debe conseguir la madurez política para reconocer que no siempre los países, a pesar de

⁴³ Stolowicz, Beatriz, *La izquierda Latinoamericana. Gobierno y proyecto de cambio*, Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 2004, pp. 20.

ser gobernados por la izquierda, tienen los mismos intereses y objetivos.

El PT de Brasil es parte de esta nueva realidad, donde la izquierda a través de diferentes manifestaciones y estrategias están ocupando importantes parcelas de poder en muchos países del continente.

La lucha democrática ha tenido preponderancia en esta etapa, una clave importante han sido las alianzas establecidas entre los partidos políticos y los movimientos sociales, sin embargo los programas varían y las críticas hacia el neoliberalismo no siempre van en el mismo tono.

4.4.3 Los claroscuros de la izquierda

La izquierda en el continente ha cambiado desde la caída del socialismo realmente existente, ha dejado atrás la idea de la revolución, de la lucha antiimperialista y, principalmente, las posiciones que pugnaban por el cambio violento, para enfocar sus esfuerzos en el establecimiento de la democracia y, a partir de allí, construir opciones alternativas al *statu quo*.

Sin embargo, la izquierda en esta nueva etapa también ha cometido errores de diferente índole. Si bien en los apartados anteriores ya he señalado algunos de ellos, resulta importante tenerlos en claro para no dar sobre la izquierda una falsa idea de perfección.

Los principales errores son los siguientes:

1. La necesidad por ocupar cargos de representación electoral, y por tanto de tener un buen desempeño en las contiendas electorales, han dado como resultado en muchos casos el abandono de la reflexión y de la elaboración de alternativas de Estado, lo cual simplifica el discurso y los problemas de tal manera que la izquierda partidaria cada vez se confunde más con los partidos tradicionales.
2. La reducción de su actividad al marco de lo institucional: busca adaptarse a las

reglas del juego, está a la defensiva ante las acciones de la derecha, aunque casi nunca la toma por sorpresa. En síntesis, la izquierda no propone temas a las agendas nacionales y regionales, no lucha por avanzar, la mayor parte del tiempo sólo espera.

3. El abandono de las tareas partidarias a la burocracia del partido, transforma a la militancia en un actor sólo presencial; esto aleja a la dirigencia de las bases y de los movimientos y aliados potenciales, la izquierda política tiende a homogenizarlos y reducirlos a la lucha electoral.
4. La tendencia de que los partidos sean capturados por sus corrientes y grupos de presión al interior, en contra posición a los intereses de su militancia.
5. América Latina tiene un pasado autoritario que va desde la colonia hasta la actual etapa de globalización neoliberal y muchos sectores de la izquierda aún reproducen estas prácticas autoritarias, tienen visiones paternalistas sobre el Estado y los habitantes del mismo, lo que genera que no se establezcan verdaderas políticas de liberación, o de formación de ciudadanía en su sentido más profundo. Es en esta visión en la que también se enmarcan los actos de corrupción, un mal que hay que desterrar de toda la sociedad latinoamericana.
6. La aceptación de la democracia electoral y el enorme peso que tiene el dinero dentro de la misma en la compra de espacios en los medios de comunicación han hecho que la izquierda se alíe con los sectores capaces de financiarlos, lo que en muchos casos ha significado el abandono en los hechos de su programa.

Estos son algunos de los problemas más significativos a los cuales se enfrenta la izquierda partidaria, los cuales debe superar si su objetivo es establecer verdaderas alternativas de gobierno, desarrollo y crecimiento de carácter democrático y progresista; de lo contrario la izquierda política cada vez será dejada atrás por los movimientos

sociales y por la sociedad civil organizada.

La izquierda ha crecido y se está transformando, aunque aún hay muchos obstáculos que sortear, como la creciente militarización de Colombia y del sureste de México, la participación de los sectores indígenas en la zona de los Andes, especialmente en Bolivia, Ecuador y Perú, sin ellos no hay cambio posible en dichos países, ellos deben protagonizar el cambio político y social de dicha región.

Las posibilidades son muchas, pero también los riesgos y los posibles descalabros.

El Partido de los Trabajadores de Brasil, es parte de esta revitalización de la izquierda en el continente. Al igual que el Frente Amplio de Uruguay, ha cosechado grandes victorias previas a la conquista de la presidencia de dicho país, entre las que destacan gobernar São Paulo, Rio Grande do Sul y su capital Porto Alegre⁴⁴, antes de ellas ofreció una férrea batalla por el retorno de la democracia en Brasil y la creación de su constitución política dentro de un marco de pluralidad.

El capítulo quinto está destinado a estudiar el origen, la composición y las posiciones del Partido de los Trabajadores de Brasil ante la globalización neoliberal, sus triunfos y sus derrotas. Posteriormente, se analizarán las circunstancias que posibilitaron su llegada a la presidencia y cuáles han sido los cambios que ha impulsado el nuevo gobierno.

⁴⁴ Recientemente perdida en las elecciones municipales del 2003, a manos del Partido Popular Socialista cuya orientación es más radical que la del PT.

Capítulo 5. El Partido de los Trabajadores y la globalización neoliberal.

Creamos el PT para que el pueblo brasileño tenga un canal político, una leyenda que representa los intereses de la mayoría, una bandera en torno a la cual se movilicen las amas de casa y los sin tierra, negros y mujeres, estudiantes e intelectuales, productores culturales y empresarios interesados en la modernización de Brasil, compatible con la reducción de las desigualdades sociales. Nacimos de la lucha de masas contra la dictadura militar que gobernó a Brasil por 21 años, y por la restauración de la democracia. El PT nace para organizar y emancipar a la clase trabajadora y a las víctimas de la herencia histórica de exclusión que marca a este país. El PT es una mística, una referencia, el símbolo de una utopía.¹

Luís Inácio Lula da Silva

Afortunadamente, aún hay gente que se opone al nuevo orden económico mundial; aún quedamos los que insistimos que la pobreza y la miseria no son consecuencias inevitables de la sociedad humana y estamos decididos a encontrar un modelo de desarrollo que tome en cuenta a los 60 millones de brasileños que hoy por hoy están excluidos de la distribución de la riqueza, Aún quedamos los que insistimos en que es hora de dejar de esperar que el pastel crezca para proceder a cortarlo.²

Benedigta da Silva

El PT nace como un partido de masas, como representante de los sectores históricamente oprimidos de Brasil, además el PT es el principal motor de la transición democrática y el impulsor del establecimiento de políticas sociales que solucionen las enormes desigualdades del país.

En este apartado, se demostrará que el PT es un partido que de acuerdo a sus posiciones, al programa que ha defendido, a las alianzas que históricamente a tenido con el movimiento popular y sectores de clase media, así como por los resultados de los gobiernos a su cargo, está comprendido dentro del referente que pugna por *elaborar alternativas viables a partir de lo existente*, de acuerdo a la tipología presentada en el capítulo 4, referido a la izquierda latinoamericana ante el neoliberalismo.

¹ Da Silva, Luís Inácio, "En defensa de los intereses de la mayoría", en *¿Por qué el PT?*, página del PT en Internet www.pt.org.br, agosto de 1996.

² Benjamín, Medea y Maisa Mendonça, *Benedigta da Silva. Vida política y amores de una mujer afrobrasileña*, Siglo XXI, México, 1998, pp. 195-196.

Aunque también señalaremos algunas de las dificultades que el PT ha tenido que sortear en su camino para transformarse en gobierno. Dentro de este análisis, señalaremos el alcance de las tendencias pragmáticas al interior del partido, que intentan orillararlo a consensuar a toda costa con el bloque hegemónico con tal de llegar a ser gobierno, posición que también fue explicada en el capítulo cuarto.

5.1 Antecedentes.

La década de 1970 fue clave para la creación del PT y para las batallas que se darían por la instauración de la democracia en el país. Para ambos procesos, las *Comunidades Eclesiásticas de Base* (CEB) jugarían un papel fundamental; debido a que el golpe militar de 1964 anuló todos los medios de acción y participación política, interviniendo a los sindicatos y creando partidos políticos a modo, algunos sectores de la Iglesia, influidos por la teología de la liberación, se transformaron en los únicos espacios para el encuentro, reflexión y organización de los sectores populares. Por ello, los movimientos sociales, surgidos a finales de la dictadura y al inicio del proceso de redemocratización, están fuertemente marcados por la teología de la liberación.

Durante aquellos años, la Iglesia³ de la teología de la liberación combinó fe, vida, lectura de la Biblia y análisis de la coyuntura política, social y económica de Brasil. En tanto, la izquierda tradicional, profundamente marcada por el triunfo de la Revolución Cubana y las pugnas de las diferentes tendencias, debatía en torno a la viabilidad de la revolución en Brasil, apartándose así de los problemas y del sentir de los sectores populares.

Pocos sectores de la izquierda histórica tuvieron una actuación junto a los sectores populares, y, si lo hicieron, casi nunca fue para fortalecer el propio movimiento popular y sí para cooptar cuadros para sus estructuras orgánicas.⁴

³ El alto clero respaldaba la dictadura militar.

⁴ Harnecker, Marta, *El sueño era posible. Los orígenes del Partido de los Trabajadores de Brasil narrados por sus protagonistas*, Ed popular, Madrid, 2003, pp. 8-9. Palabras escritas por Frei Betto miembro de las comunidades eclesiales de base y fundador del Partido de los Trabajadores.

La dictadura trajo consigo la persecución de los militantes del Partido Comunista Brasileño, muchos de los cuales tuvieron que huir, otros impulsaron la lucha armada contra la dictadura y a favor del socialismo. Los grupos armados son rápidamente derrotados por el régimen militar entre 1967 y 1971

Su derrota implicó el traspaso de la hegemonía de la oposición a la dictadura a sectores de carácter liberal y el plan de acción para la lucha institucional. Es a partir de ese momento que la izquierda brasileña incorpora la cuestión democrática como tema central, hasta 1964 monopolizada por la derecha en contra del varguismo y de la izquierda –identificada nacionalmente con el “estatismo” e internacionalmente con el “socialismo de Estado” de la URSS, con el “totalitarismo” soviético.⁵

Fue de esta nueva realidad, de donde surge el PT, es decir del compromiso de la izquierda con la lucha democrática, las reivindicaciones igualitarias se subordinan a la democracia.

Los movimientos sociales emanados de la Iglesia serán importantes para la conformación del PT. Estos movimientos innovan la forma de hacer política: son movimientos de vivienda, de guarderías, asociaciones de barrios, movimientos por la salud, etc. Estos movimientos politizaron las zonas urbanas y confirieron carácter de derechos a sus reivindicaciones, cosa muy importante en un contexto con una evolución histórica como la de Brasil, marcada por el paternalismo y el corporativismo, herencia de la era de Vargas.

Otro elemento clave es la renovación del movimiento sindical, en especial el sindicato de los metalúrgicos de São Paulo, la zona más industrializada del país.

A finales de la década de 1970, se produce una recuperación económica artificial como parte de los últimos esfuerzos del régimen militar por ganar tiempo; dicho crecimiento estaba alimentado por el crédito extranjero, que años más tarde metería en grandes problemas al país.

⁵ Sader, Emir, “Modelo de acumulación y crisis hegemónica. Elementos para una hegemonía alternativa en América Latina: el caso de Brasil.”, en López Segre Francisco, José Luís Grosso, *et. al.*, *América Latina y el Caribe en el siglo XXI*, Cámara de Diputados, UNAM-CESU, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrua, México, 2004, 552.

Durante este período, en el ABC⁶ paulista, la industria automotriz vive un crecimiento espectacular: los obreros especializados alcanzaron un nivel de vida muy próximo al de la clase media, aspiraban a mejores condiciones de trabajo y aun mejor nivel de vida, equiparables al crecimiento que había tenido el sector automovilístico y el país desde el período del milagro económico.

A lo anterior se agregó el arribo de nuevos dirigentes con arraigo social, con una posición crítica sobre cómo funcionaban las cosas dentro del sindicato y de la relación que tenían con los patrones. Desde 1969, la figura de Luís Inácio Lula da Silva comienza a destacar. Sin romper con la antigua dirección del sindicato, él mismo comienza un proceso de renovación, tanto de los actores como de las prácticas políticas, al interior. En 1975, Lula es electo presidente indiscutible de los metalúrgicos del ABC.⁷

La presión llevada a cabo por el sindicalismo del ABC contagió a otros sindicatos y consolidó el proceso organizativo de la sociedad civil a lo largo y ancho del país, lo que coadyuvó a la democratización de Brasil.

La etapa de las protestas obreras dio inicio cuando centenares de trabajadores de una fábrica de autobuses y camiones, propiedad de Seob-Scania dentro del ABC de São Paulo (San Bernardo do Campo), se sentaron frente a las máquinas y cruzaron sus brazos. La acción de brazos cruzados y máquinas paradas a lo largo de 9 semanas incorporó a más de 250 mil trabajadores. La demanda central fue la mejora salarial.

El movimiento se gestó desde abajo, desde cada fábrica, con la base obrera. Surgió de entre los trabajadores mejor remunerados y en los sectores industriales más importantes de la economía brasileña; se tuvo que negociar con el movimiento, con la

⁶ “La región industrializada a las afueras de São Paulo es popularmente conocida como el ABC, por las cuatro ciudades más importantes: Santo Andrade, São Bernardo do Campo, São Caetano do Sul y Diadema” Sander, Emir y Ken Silverstein, *Without fear of being happy. Lula, the Workers Party and Brazil*, Ed. Verso, Londres, 1991, p. 40.

⁷ Paraná, Dense, “Desafiando lo desconocido”, en *Lula el hijo de Brasil*, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 2003, pp. 113-127.

nueva dirección sindical del ABC comandada por Lula y se ganaron las demandas.

Esos primeros triunfos desatarían toda una efervescencia política, no sólo dentro del sector de los metalúrgicos, sino dentro de toda la naciente sociedad civil; las primeras victorias inyectaron un nuevo ánimo: era posible cambiar las cosas, el régimen militar estaba desgastado y le quedaba poco tiempo.

A finales de 1978 más de medio millón de trabajadores habían participado en huelgas, incluyendo médicos, maestros, empleados de bancos y trabajadores agrícolas, el nuevo sindicalismo se extendía rápidamente a lo largo y ancho de Brasil.

Al paso de los primeros meses los patronos empezaron a desesperarse y exigieron al gobierno militar que recrudeciera la represión. El ejército, la policía y los escuadrones de la muerte aumentaron su actividad; las cárceles se llenaron en pocos días, algunas iglesias, que habían sido prestadas para reuniones de sindicatos, fueron tomadas por el ejército.

Pese a la represión y al estado del terror que se orquestaba desde el gobierno, en 1979, más de 3.2 millones de obreros se declararon en huelga, muchos se les sumaron o se solidarizaron con su movimiento. El sindicalismo, encabezado por la futura dirección del Partido de los Trabajadores, representaba la lucha de los sectores más oprimidos de Brasil: los trabajadores urbanos, los campesinos sin tierra y las Fabelas (ciudades perdidas), que luchaban por servicios y eran el corazón del movimiento democrático en Brasil.

La huelga de 1979 terminó con el encarcelamiento de parte de la dirigencia, aunque su gran legitimidad hizo imposible desaparecer o expulsar del país a sus miembros, como sucedía en cualquier régimen autoritario militar del Cono Sur.

Aunque no se lograron cumplir la mayoría de las demandas, ya no quedó duda: las clases populares se podían organizar, luchar por sus intereses y, virtualmente, poner

en jaque al régimen militar.

Entre los logros de la insurrección cívica de 1978 y 1979, se cuentan la apertura del régimen militar a nuevos partidos políticos, el respaldo y legitimidad obtenidos por el movimiento para la amnistía de los presos políticos y los exiliados. Las movilizaciones de los sectores populares también inclinaron la balanza dentro de los militares hacia los sectores reformistas.

Como ya mencionamos en párrafos anteriores, los nuevos movimientos urbanos influidos por la teología de la liberación, así como el movimiento obrero renovado, son las bases de apoyo del PT y de la nueva izquierda que representa, comprometida con la democracia y las libertades.

5.2 La fundación del Partido de los Trabajadores de Brasil. El instrumento de los de abajo.

En 1979, con la apertura del régimen militar y la posibilidad de constituir nuevos partidos políticos, un gran número de personas que habían participado tanto en el movimiento sindical de 1978 y 1979, así como en los nuevos movimientos sociales generados por éste, decidieron organizarse en el Partido de los Trabajadores.

La decisión no fue espontánea, a lo largo de la irrupción cívica de los dos últimos años, la discusión en torno a la conformación de un partido político nuevo que fuera capaz de representar los intereses y aspiraciones de los movimientos sociales, siempre fue materia de reflexión en las asambleas de los sindicatos, en los piquetes de las huelgas, así como en las reuniones de los movimientos urbanos y campesinos.

Lula, el dirigente histórico del sindicalismo y el impulsor de la formación del PT, planteó abiertamente esta posibilidad en 1978. Al respecto declara:

El día 15 de julio de 1978, en el Congreso de los Petroleros, yo lancé la idea de crear un partido de los trabajadores. Fue la primera vez que me vino la idea de la necesidad de crear un partido de los trabajadores. Los grupos de izquierda del "Partidón"⁸, del PCdoB⁹, el MR-8¹⁰, estaban en

⁸ Corriente sindical del Partido Comunistas Brasileño.

⁹ *Partido Comunista de Brasil*, escisión del Partido Comunista Brasileño por diferencias ideológicas.

contra de la creación de un partido de los trabajadores porque ya tenían el partido de ellos. [Pero] Convergencia¹¹ era un grupo muy inquieto: tanto que para el 1° de mayo de 1979 habíamos hecho un diario, y ellos querían distribuir una publicación en la que ya se proponía la creación del partido.¹²

La constitución del partido fue aprobada primero en el congreso de los metalúrgicos en São Paulo en enero de 1979, con la convicción de crear poder desde la base; sin embargo este sector por sí sólo, pese a su importancia y liderazgo, no podía constituir el partido, lo que se creó en dicho espacio fue un comité organizador, encargado de discutir con el resto de los movimientos sociales existentes.

Un comité informal el cual incluía a Henos Amorina (Sindicato de Metalúrgicos de Osasco), Jacó Bittar (Sindicato de Petroleros de Paulina São Paulo), Paulo Skromov Motos (Sindicatos de Curtidores de São Paulo), Robson Camargo (Oficial de la Unión de Artistas de São Paulo), y Wagner Benavides del sindicato de petroleros de Belo Horizonte, acompañarían y avivarían el proceso. Este grupo elaboró el borrador de la carta de principios y distribuyó doscientas mil copias durante las manifestaciones del 1° de mayo en las principales ciudades de: São Paulo, Minas Gerais, Rio de Janeiro, Bahia, Rio Grande do Sul y Ceará.¹³

En la carta de principios, se convocaba a la discusión nacional del documento, a crear las instancias necesarias para dotarlo de legitimidad, así como a la creación de los principales órganos de dirección del partido.

El PT se conformaría a pesar de la oposición de la izquierda histórica; éste sería un hecho trascendental en la historia de la izquierda del país ya que este partido será el primero de esta tendencia con amplia base social.

Pero la decisión no fue fácil, muchos actores consideraban que la creación de un partido político, aún habiendo nacido en la lucha por la democracia y la reivindicación social, pudiera derivar en algún tipo de control autoritario de los movimientos sociales, dejándolos vacíos de sus energías democratizantes y reproduciendo el mismo tratamiento dado por el Estado y los partidos políticos tradicionales a los mismos.

Pese a la reticencia, los que proponían la creación de este nuevo partido dejaron

¹⁰ *Movimiento Revolucionario 8 de octubre.*

¹¹ *Convergencia* es la corriente sindical a la que pertenecen Lula y los principales promotores del PT.

¹² Declaraciones de Lula a Dense Paraná, *op. cit.*, p. 147.

¹³ Keck, Margaret E., *The Workers' Party and democratization in Brazil*, Ed. Yale University press, New Haven and Londres, 1992, p. 67.

claro que buscaban un instrumento flexible, que se adaptara al contexto de apertura política sin perder sus vínculos con los movimientos sociales para que éstos no quedaran subordinados a la estructura del partido, los movimientos sociales no serían las correas de transmisión del partido, esta consideración facilitó la creación de partido.

Finalmente, se percibió que un “partido como el PT, inédito en la historia del país -nacido de las huelgas obreras, de las movilizaciones urbanas, de los trabajadores rurales, de los movimientos sociales, agregando intelectuales de izquierda y todos aquellos que eran simpatizantes o actores de alguna forma en las luchas sociales- podría abrir el espacio de la institucionalidad política para los trabajadores y excluidos de la sociedad brasileña”¹⁴.

Aunque el PT se registró formalmente en 1980, su primera constitución surgió en 1979, en Belo Horizonte, de acuerdo con Rudá Ricci¹⁵:

... el PT tuvo dos fundaciones. Una fue trotskista, aquí en Belo Horizonte, en el setenta y nueve. Se pusieron en contacto con Frei Betto y éste habló con Lula que aportó toda la base obrera. Lula era líder sindical pero ya se planteaba la necesidad de crear un partido de la clase trabajadora. No tenía formación teórica, aunque a través del movimiento sindical se relacionó con muchas corrientes de izquierda, incluido el partido comunista. Eran relaciones afectivas, no intelectuales. Pero siempre ha confiado mucho en Frei Betto, que hizo de puente para cohesionar a las organizaciones populares que formaban ANAMPOS, la Articulación Nacional de Movimientos Populares y Sindicales. Lula entró con ANAMPOS en aquel primer PT, ya como dirigente, y los trotskistas quedaron reducidos a una sección muy pequeña dentro del Partido. Los sindicatos entonces tenían mucho dinero. La Iglesia católica progresista también tenía mucho peso, (...) y todos sus documentos y escritos eran muy claros a favor de una democracia directa, cuestionando la representativa. El PT nació como fuerza democratizadora del país frente a la dictadura brasileña, que era muy latina. Los intelectuales de izquierda, que no formaban parte de ninguna corriente, pero veían la cultura como un elemento articulador del movimiento de base se unieron al partido. No eran muchos, unos veinte o treinta, pero era gente de peso en las universidades: juristas, sociólogos, filósofos, gente de letras, animadores culturales. La derecha brasileña censuraba cualquier originalidad y el PT era la novedad de las novedades. De manera que, dentro de esta cultura petista, surgió un sentimiento muy fuerte de libertad cultural. Se hicieron cosas inauditas, hasta espectaculares, como contar abiertamente con homosexuales declarados ¡en aquella época! Tenía esa originalidad que le daba tanta mezcla, apoyada por la clase media. Porque el PT nunca disputó por la base, sino por la clase media, que es la que crea opinión. Lo que caracterizaba al PT era su enorme capacidad para hablar sin tapujos de la realidad, al precio que fuera, considerando la dignidad de las personas el elemento articulador de cualquier acción (...) Así se fue fortaleciendo, también gracias a los pactos increíbles que se establecían al mezclarse la organización de las células comunistas con las comunidades eclesiales de base. El PT era capaz de articular todo y poseía una estructura absolutamente horizontal. Por eso había tantas asambleas, tanta discusión, montones de reuniones que se alargaban hasta entrada la madrugada, donde no se disputaba por el poder sino por la acción. Y

¹⁴ Chaves, Teixeira Ana Claudia, Evelina Dagnino y Carla Almeida Silva, “La construcción de la sociedad civil en Brasil”, en Evelina Dagnino (Coord.) *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: Brasil*, Universidade Estadual de Campinas y FCE, México, 2002, p. 53.

¹⁵ Rudá Ricci es miembro de la Consultaría en Políticas Públicas (CPP) y del Instituto de Investigaciones y Estudios Socioeconómicos, tiene estudios de doctorado en ciencias sociales y es fundador del PT; sin embargo se distanció del partido a partir de 1994, cuando éste tomó caminos con los que no estaba de acuerdo.

si alguien no iba a la reunión, se cuestionaba de inmediato su militancia. Ésta es la base de la democracia directa¹⁶.

El PT, registrado en 1980, iba de la mano de los movimientos de las comunidades eclesíásticas de base ligados a la teología de la liberación, como el movimiento contra la carestía, iniciado en 1973, o el movimiento urbano-popular que exigía la amnistía para los intelectuales opuestos al autoritarismo y para los sindicatos.

La apuesta inicial del PT era crear una sociedad, y un Estado, socialista en Brasil, procurando que se desmarcase del socialismo realmente existente, representado por la Unión Soviética y la Socialdemocracia. Respecto a este tema Lula afirma lo siguiente dentro del marco de la primera Convención Nacional, realizada en Brasilia en noviembre de 1981:

El socialismo que nosotros queremos se definirá por todo el pueblo, como exigencia concreta de las luchas populares, como respuesta política y económica global a todas las aspiraciones concretas que el PT sea capaz de enfrentar. Sería muy fácil aquí, cómodamente sentados, decidirnos por una o por otra definición. Sería muy fácil y muy cerrado. El socialismo que nosotros queremos no nacerá de un decreto, ni nuestro ni de nadie.

El socialismo que nosotros queremos se irá definiendo en las luchas de cada día, del mismo modo en que estamos construyendo el PT. El socialismo que nosotros queremos tendrá que ser la emancipación de los trabajadores. Y la liberación de los trabajadores será obra de los propios trabajadores.¹⁷

La anterior posición refleja la percepción del socialismo como una construcción antes que como una definición teórica. Lo que resulta más claro en el PT es su compromiso irrestricto con la democracia. La democracia para el PT es una aspiración, pero también un medio para alcanzar la sociedad igualitaria que imaginan.

Emir Sader ubica al PT en la tendencia eurocomunista, con una fuerte influencia italiana, gracias al texto titulado: *La democracia como valor universal*, de Carlos Nelson Coutinho exiliado brasileño en dicho país.¹⁸, Sader también califica la ideología del PT como de liberalismo radical, debido a que se propone extender las reivindicaciones

¹⁶ Declaraciones de Rudá Ricci en: Tortajada, Ana y Natza Farré, “Una de cal y otra de arena”, en *Por fin, Brasil. Un viaje al país de Lula*, Lumen, Barcelona, 2003, pp. 225-239.

¹⁷ García, Marco Aurelio, *La renovación de la izquierda en Brasil: El Partido de los Trabajadores* (secciones V y IX), en *El Sol de México*, 1991

¹⁸ Sader, Emir, *Los contornos de Lula*, en Sader, Emir, *Los contornos de Lula* en *New Left Review*, 26/07/06, www.newleftreview.org/?getpdf=NLR26706&lag=es, p. 132

sociales y la democracia en el país, pero sin contar con un análisis riguroso sobre el modelo de acumulación capitalista en Brasil.¹⁹

El eurocomunismo pone el énfasis en el establecimiento y permanencia de la democracia, así como de incorporar a dichas fuerzas a los gobiernos emanados de los actores que pugnan por el socialismo con el objetivo de evitar que se trasformen en actores desestabilizadores como sucedió con el gobierno de la Unidad Popular Chilena.

Este señalamiento de Sader Emir resulta particularmente trascendental, debido a que el PT, como veremos a lo largo del presente texto, se compromete con la democracia más que con la lucha por el socialismo. Tener en cuenta lo anterior nos permitirá comprender de mejor forma la historia del PT.

Pese a las duras críticas del celebre intelectual de izquierda Brasileño, Sader Emir, reconoce que el PT se ha trasformado en el partido ha ser derrotado por la derecha del país.

Sin embargo, el PT fue la novedad radical de la transición política en Brasil, catalizó el potencial de lucha social, política y cultura en Brasil, consolidando un caudal electoral de un tercio del electorado, habiendo sido, desde 1989, el partido a ser derrotado por la élite brasileña.²⁰

El PT y los movimientos que lo respaldaban hicieron visible que en la mesa de debates existían dos tipos diferentes de concebir la transición a la democracia en el país. Por un lado, la visión de las élites: un gradualismo controlado por el Estado, y por el otro, la de los movimientos sociales, que proponía nuevas formas de organización para la sociedad.

En esta etapa se revitaliza la sociedad civil Brasileña mediante la conjunción de movimientos, organizaciones y personalidades que dan como resultado la conformación del PT.

¹⁹ Sader Emir, “Modelo de acumulación y crisis hegemónica. Elementos para una hegemonía alternativa en América Latina: el caso de Brasil.”, *Op. cit.*, p. 553.

²⁰ *Idem.*

A diferencia de otros partidos creados en los años ochenta, el PT tenía una base sólida en el medio obrero y en los movimientos sociales, al mismo tiempo que tomaba en serio la cuestión de la representación, tanto en su organización interna como en las bases electorales, y formulaba su propuesta en términos programáticos. El PT y la central sindical con la cual estaba orgánicamente vinculado, la CUT²¹ [son] los nuevos e 'institucionalizados' actores políticos que surgieron durante la transición brasileña²².

La conformación del PT representa una nueva forma de hacer las cosas desde la izquierda, una visión heterodoxa de las alianzas y una construcción democrática del socialismo. El PT mantuvo siempre una posición crítica sobre el socialismo realmente existente, nunca buscó el alineamiento con China o la URSS.

El PT se ha planteado llevar a cabo desde la izquierda lo que es políticamente posible en el contexto dado, sin dejar de ser radical en sus posiciones, lo que ha revitalizado a la izquierda brasileña, y a la latinoamericana; la izquierda a la que se adscribe el PT se calificada de moderna y pragmática, aunque reconciliada con las masas, de las que se habían alejado las otras organizaciones brasileñas.

El PT se reconoce como un partido postcomunista y postsocialdemócrata que, lejos de combatir a estas corrientes, construye su identidad mediante un diálogo crítico con ellas, retomando los aciertos del pasado y los desafíos que no pudieron resolverse.

5.3 La propuesta programática del PT.

El PT lleva a cabo su primer encuentro nacional los días 8 y 9 de agosto de 1980, en él se elige a la primera Dirección Nacional del partido, se anuncia la intención de luchar por elecciones libres para 1982 y que se llevarán candidatos a todos los cargos de elección popular posibles.

Este primer encuentro nacional, es fundacional para el PT en términos formales. En este evento, Lula es nombrado su primer presidente y el documento al que da lectura se transforma en la base programática del partido. Se fijan los ideales del partido:

²¹ Central Única de Trabajadores, creada en 1983 por el nuevo sindicalismo surgido a finales de la década de 1970.

²² López, Castellanos Nayar, "Capítulo IV La izquierda partidaria en México y Brasil", en *Izquierda y Neoliberalismo de México a Brasil*, Plaza y Valdés, México, 2001, p. 123.

independencia sindical, conformación de la CUT, impulso de la reforma agraria y apoyo a la lucha de los sin tierra, luchar por la demandas de las minorías segregadas (negros, indígenas y mujeres), establecimiento de una democracia efectiva en Brasil y de relaciones respetuosas con la iglesia; además de la instauración de un socialismo democrático, como ideal máximo del PT.

El socialismo que propone el PT se aleja de las interpretaciones ortodoxas, su relación con la democracia pluripartidista es un requisito fundamental; el concepto de socialismo que impulsa tiene que ver con la radicalización de la democracia, que garantice el acceso a la toma de decisiones y a todos los niveles del poder de los sectores tradicionalmente excluidos.

El PT toma posiciones más firmes en cuanto a su definición de socialismo y su propuesta programática durante su Primer Congreso Nacional, llevado a cabo en 1991, , antes de dicha fecha la instancia más importante de decisión del partido habían sido los Encuentros Nacionales, desde su fundación hasta 1990 se llevaron a cabo siete de los mismos.

En la visión post-comunista y post-socialdemócrata del PT, éste es crítico con los resultados que estas corrientes han dado dentro de los países donde se han aplicado, al respecto se señala: “El PT identifica al ‘socialismo real’ y a su ideología, el marxismo-leninismo, ‘como una teoría y una práctica alejada de los ideales humanistas, liberadores e igualitarios del socialismo’, lo cual –dice el PT– niega los propósitos emancipadores y democráticos de su proyecto. Se refiere a la socialdemocracia afirmando que esta corriente terminó convertida en gestora del capitalismo”²³, la socialdemocracia dejó de creer en una transición parlamentaria al socialismo y abandonó este ideal.

El socialismo del PT no es marxista-leninista ni socialdemócrata, tiene algo de

²³ Garcia, Zapata Lamberto, *El PT de Brasil y el “nuevo socialismo”*, en *Revista Memoria*, Cemos, septiembre de 1993, No. 58, México, p. 58.

ambos. Se identifica con el marxismo-leninismo en la importancia que adjudica al poder estatal como arma indispensable para derrocar al capitalismo e instaurar el socialismo.

Está de acuerdo con la socialdemocracia en que la vía al socialismo es por la carretera de la democracia y producto del cambio de la actitud humana de millones de personas que dolidos ante la injusticia, luchan por ese ideal. “Para el PT, el socialismo es un proyecto humano cuya realización es impensable sin la lucha consciente de los explotados y oprimidos” de allí, dice el PT “que el recuperar la dimensión ética de la política es condición de la unidad entre socialismo y humanismo”²⁴.

El compromiso del PT radica en crear una nueva sociedad, no por decreto, sino mediante la toma de conciencia de los que participan para terminar con las desigualdades e injusticias y así generar una amplia participación a través de los mecanismos democráticos adecuados.

En términos concretos, la propuesta del PT es crear instancias de decisión que permitan la participación de la ciudadanía para resolver sus problemas más inmediatos. Los logros más palpables en este sentido son las experiencias del presupuesto participativo, establecido primero en Porto Alegre y, posteriormente, en Belo Horizonte y otras ciudades gobernadas por el partido.

El presupuesto participativo es un proceso de definición por parte de la población sobre las prioridades de obra en el municipio. En el caso de Porto Alegre el proceso decisorio se lleva a cabo mediante dos rondas de asambleas regionales y una local en una primera etapa, en la segunda se instala el Consejo del Presupuesto Participativo electos en las asambleas y cuyos miembros son portavoces del sentir de las mismas en cuanto a las prioridades de su comunidad, en esta instancia junto con los funcionarios de la alcaldía se estudia y se ponen en marcha las resoluciones de las asambleas. El proceso de

²⁴ *Ibidem*

Belo Horizonte es similar aunque tiene sus particularidades.²⁵

En cuanto al Estado, el PT defiende una posición republicana. El Estado debe ocupar un papel preponderante en el desarrollo, así como en la prestación de servicios a la población, haciendo de su burocracia un instrumento profesional al servicio de los ciudadanos.

El PT se propone fortalecer las instancias de gobierno, en especial la presidencia de la república, con el objetivo de quitarle su carácter privado y patrimonial producto de las formas de dominación históricas de Brasil desde los tiempos de la colonia. Dentro de esta apuesta se propone redefinir lo público y lo privado con el objetivo de fomentar el control de la sociedad civil sobre los órganos de gobierno, descentralización de los tres diferentes niveles de gobierno (municipal, estatal y federal, así como de los tres poderes ejecutivo, legislativo y judicial).

En el ámbito económico, el PT aspira al “rescate de la economía productiva y popular, la generación de empleos, la recuperación de la soberanía en las relaciones comerciales internacionales y la redefinición de las responsabilidades y funciones del Estado”²⁶.

Se promoverá un proceso de democratización de la economía, así como la reorientación de las estrategias con el objetivo de establecer un ciclo de desarrollo social basado en la constitución de un mercado interno de masas. En resumen, lograr crecimiento en el ámbito salarial, productivo, de consumo e inversiones, acompañado de un proceso democrático de distribución de la riqueza.

En cuanto al proceso de globalización, el PT ha definido el respeto a la soberanía

²⁵ Para ver más sobre el presupuesto participativo consultar: Avritzer, Leonardo, *Sociedad Civil, Espacio Público y Poder Local: Un análisis de Presupuesto Participativo en Belo Horizonte y Porto Alegre*, en Dagnino, Evelina (Coord.), *op. cit.*, p. 120-153, Utzig Eduardo José, *La izquierda en los gobiernos locales: El caso de Porto Alegre*, en Stolicz Beatriz, *Gobiernos de izquierda en América Latina. El desafío del cambio*, UAM y Plaza y Valdés, México, 2001, p. 41-64 y Harnecker Marta, *Delegando poder a la gente. El Presupuesto Participativo en Porto Alegre*, www.rebellion.org, p. 66.

²⁶ López, Castellanos Nayar, *op. cit.*, p 150

nacional, la inserción del proceso en un marco de crecimiento productivo de la economía, la solidaridad permanente entre los pueblos y la construcción de un orden mundial justo, democrático y pacífico; radicalmente opuesto a los principios de máxima ganancia que conlleva a la explotación de los seres humanos, propuestos por el neoliberalismo.

Con respecto al mercado interno, “estará directamente relacionado con la elevación de los patrones de productividad y la reestructuración gradual de los espacios productivos”²⁷, aunado a un desenvolvimiento cuantitativo y cualitativo de las empresas. Cuantitativo, con respecto a la elevación de los patrones de vida de la población reconociendo las enormes diferencias sociales, así como la pobreza histórica más la acumulada por la embestida neoliberal, por lo que se propone generar más empleos de mayor calidad.

Con respecto a lo cualitativo, se refiere a incrementar la competitividad, el valor agregado y la adecuación de las estructuras productivas a las necesidades de un sólido mercado interno de masas. Una producción del mercado local con calidad.

El PT plantea la democratización de la tierra: el fomento de la agricultura familiar para expandir la productividad y la renta, para garantizar una política de seguridad alimentaria y promover el desarrollo rural a partir de la autosuficiencia agropecuaria.

Dentro del programa del PT, se refrenda la lucha por dar a la ciudadanía instrumentos de control de los órganos de gobierno; así como la creación de instancias de decisión, como el plebiscito, el referéndum, la iniciativa popular y el presupuesto participativo, entre otros.

Con respecto a los medios de comunicación el PT plantea ciudadanizar los

²⁷*Ídem*, p. 151.

espacios existentes, darles el estatuto de entidades de servicio público con objeto de garantizar a la sociedad y a las organizaciones el derecho a la información, a la libertad de expresión y de réplica.

El PT considera a la educación como un área prioritaria en el proceso de democratización, de construcción del socialismo y de desarrollo para Brasil, por lo que se propone reformar el sistema educativo para generar una ciudadanía plena con valores como la solidaridad, la cooperación y el respeto a la pluralidad.

El gobierno estará profundamente comprometido con la educación pública, democrática y de calidad. Se propone destinar el 10% del PIB a este sector, además de establecer una amplia movilización social con el objetivo de erradicar el analfabetismo y lograr elevar los niveles de la enseñanza media, media superior y superior, dejando a un lado los esquemas elitistas, tecnócratas y mercantiles que ha impuesto el neoliberalismo a la enseñanza.²⁸

5.4 El desempeño electoral del PT.

Pese a que el PT nace de la mano de los movimientos sociales de masas de Brasil, esto no significó copiosas votaciones a favor de dicho partido político; su vida electoral inició con posiciones marginales tanto en el congreso como en los gobiernos estatales y municipales, al paso de los años la captación de votos ha crecido.

Las primeras elecciones en las que participa el Partido de los Trabajadores son las de 1982, dos años después de su registro formal, el partido se encontraba en la fase de organización al interior, en estas elecciones se elegirían gobernadores de los Estados y diputados federales.

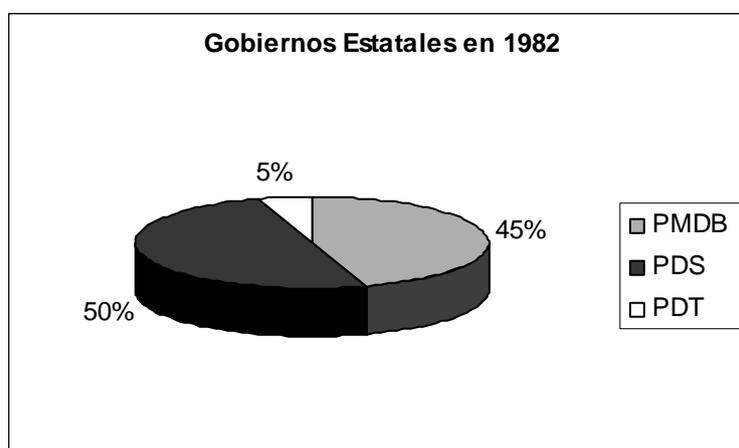
Los resultados para el PT fueron pobres, se habían planteado la meta de obtener el 5% de los votos a nivel nacional y el 3% de los mismos en cada uno de los Estados en

²⁸ López, Castellanos Nayar, *op. cit.*, p. 153.

donde se presentaron. En los hechos, se obtuvo más de 3% de los votos en São Paulo (9.9%) y en Acre (5.4%); sin embargo, ésa no fue la tendencia en el resto del país.

A nivel nacional, los candidatos a gobernador presentados por el PT obtuvieron tan sólo el 3.3% de los votos, contrastando con la meta de 5% que se habían propuesto obtener a nivel nacional.²⁹

Los ganadores de la contienda fueron el PMDB, que consiguió la victoria en nueve de los gobiernos estatales, y el PDS, heredero de Arena, que obtuvo 10 gobiernos estatales; por su parte el Partido Demócrata del Trabajo (PDT), ganó un gobierno estatal.



Meneguello Rachel, *Las relaciones gobierno-partido en Brasil*, en Cesar Cansino (Coord.) *Gobiernos y Partidos en América Latina. Un estudio comparado*, Centros de Estudios de Política Comparada A.C., México, 1999, pp. 119-159.

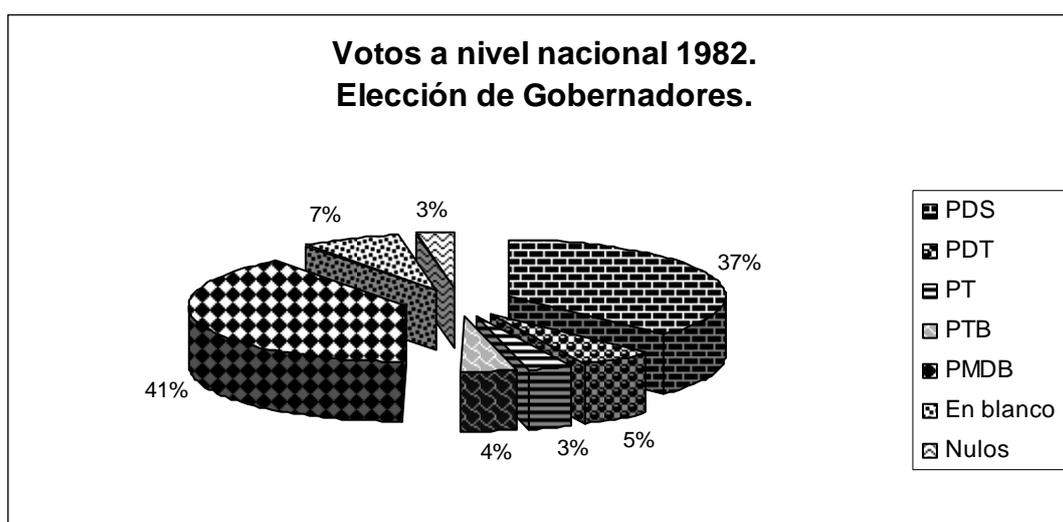
A nivel federal, el PT obtuvo tan sólo 8 legisladores de 479 posibles, seis de los cuales fueron electos por São Paulo, uno por Río de Janeiro y uno más por Minas Gerais. A nivel de las diputaciones locales, se ganó un diputado en Río de Janeiro, uno en Minas Gerais, uno en Acre y nueve en São Paulo. “Los Candidatos a alcaldes por el PT fueron electos en dos municipalidades, uno en la ciudad de Diadema, São Paulo, y otra en Santa Quitéria, Maranhão. En São Paulo, el partido obtuvo 78 consejeros municipales en 39 municipios”³⁰.

Que São Paulo sea el lugar donde el PT haya obtenido más votos no es fortuito,

²⁹ Keck E., Margaret, *op. cit.*, p. 149.

³⁰ *Ibidem*

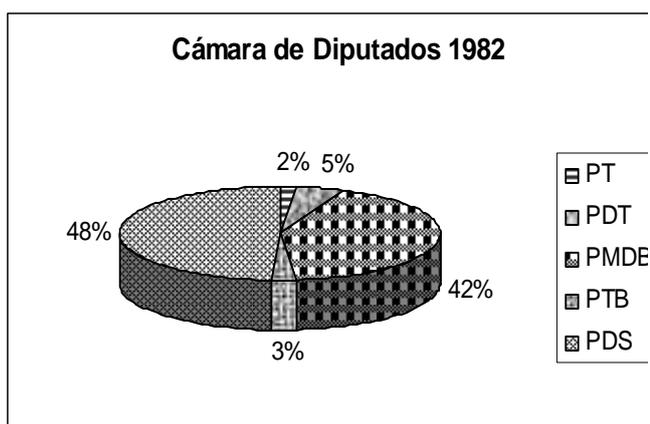
en dicho estado se encontraban en ese momento sus principales bases y cuadros políticos, en especial en la zona del ABC. En este momento, el PT está lejos de ser un partido de alcance nacional, es un partido regional con presencia en el sur del país, el área más desarrollada del mismo; pero también donde se asientan los principales sindicatos y movimientos urbanos. El camino para ser un partido capaz de constituirse como alternativa nacional aún era largo.



Fuente: Los datos para la construcción de la grafica fueron obtenidos de José Alfredo de Oliveira Baracho, *O Prometo Político Brasileiro e as Eleições Nacionais*, en *Revista Brasileña de estudios políticos* 57, julio 1983, p.130

En cuanto a la representación en la Cámara de Diputados, los 8 diputados del PT tan sólo representaban el 2% de la integración de la misma; la principal fuerza, el PDS, obtuvo 235 diputados; la segunda fuerza, el PMDB, logró 200 escaños; el PDT alcanzó 23 de los mismo, en tanto que el Partido Brasileño del Trabaja el PTB ganó 13 espacios. El PT, en la Cámara de Diputados, es la fuerza con menor representación y los partidos tradicionales PDS, antes Arena, y PMDB, son quienes alcanzaron la mayoría de las diputaciones.

Partido	Número de diputados en 1982
PT	8
PDT	23
PMDB	200
PTB	13
PDS	235



Meneguello Rachel, *Las relaciones gobierno-partido en Brasil*, en Cesar Cansino (Coord.) *Gobiernos y Partidos en América Latina. Un estudio comparado*, Centros de Estudios de Política Comparada A.C., México, 1999, pp. 119-159.

Al PT le tomará más tiempo acceder a uno de los escaños de la Cámara de Senadores, es hasta las elecciones de 1991 cuando logra su primer espacio.

En 1983, el PT crea su estructura burocrática a nivel nacional formalmente; en ese momento, José Dirceu (marxista-leninista) se encuentra al frente de la Secretaría de Organización y toma las medidas necesarias para crecer de manera organizada y transformarse en un partido de alcance nacional.

El PT, en cuanto a su organización interna, reproduce la forma histórica de los partidos de izquierda, partiendo de los núcleos de base, los cuales se encuentran en los lugares de trabajo de los militantes, así como en los de residencia o estudio, procurando estar siempre vinculado con los movimientos sociales.

Además de los núcleos de base, existen instancias de deliberación a través de las convenciones a nivel municipal, estatal, regional y nacional; órganos de dirección que parten de los distritos electorales para seguir en los municipios, estados, regiones y a nivel nacional; órganos de ejecución que van desde lo municipal hasta el ámbito nacional; además de contar con instancias de coordinación que son las secretarías de los comités ejecutivos en todos los niveles, un comité de ética y uno fiscal.

Todos los militantes tienen derecho a participar en los órganos a los que

pertenece, así como a votar y ser votados para los cargos al interior y exterior del partido. Cabe destacar que en el PT no existe la figura de candidaturas externas, todo aquel que quiere postularse a un cargo de representación popular debe estar afiliado al menos un año antes del proceso en cuestión.

El PT no es monolítico, existen diferentes tendencias y corrientes al interior del mismo, las cuales son reconocidas por las secretarías de organización a todos los niveles y el conjunto del partido, las mismas son el corazón de la vida interna; a continuación, se mencionan las de alcance nacional:

1. Articulação o Unidad en la Lucha (Corriente mayoritaria), integrada por los principales dirigentes sindicales, intelectuales y personas con cargos de elección. Entre sus mayores representantes se encuentran Lula y José Dirceu.
2. Democracia Radical o Republicana, comandada por José Genuino y Mariana da Silva.
3. Movimiento PT, de Tarso Genco y Ricardo Berzoini.
4. Articulación de Izquierda (AE por sus siglas en portugués), encabezada por Valter Pomar.
5. Democracia Socialista (DS), trotskistas vinculados a la IV Internacional y comandada por Miguel Rosseto.
6. Fuerza Socialista, surgida del antiguo Poder Popular y Socialista y a cuya cabeza se encuentra Edmilson Rodrigues.
7. Movimiento de Izquierda Socialista (MES por sus siglas en portugués), coordinado por Luciana Genro.
8. Corriente Socialista de los trabajadores (CST), comandada por Babá.

9. O Trabalho, encabezada por Markus Sokol.³¹

Las tres primeras conforman el campo que es conocido como «moderado» o también «campo mayoritario». Uniendo a militantes de diversas procedencias ideológicas, mantienen hoy posiciones que van desde, con la indefinición o ambigüedad del término, el «socialismo democrático» hasta la socialdemocracia. En cierto modo, estas tendencias, y especialmente Articulación, conforman el tronco principal, el cuerpo y estructura del PT.

El resto de la citadas conforman el denominado campo de la «izquierda revolucionaria». Entre estas, cuatro trotskistas: DS, O trabalho, CST y MES (...). Las otras se definen comunistas o socialistas, o ambas cosas indistintamente, pero siempre marxistas revolucionarias.³²

Después de las elecciones Estatales de 1982 y la renovación de las instancias legislativas ese mismo año, la siguiente contienda que tendría que enfrentar el PT fue la renovación de las alcaldías de las ciudades capitales de Estado en noviembre de 1985, la experiencia acumulada en su primer proceso sería útil para incrementar su desempeño electoral.

El PT en estas votaciones demostraba que era una fuerza política en crecimiento. En esta ocasión, el PT presenta candidatos para todas las alcaldías de las ciudades capitales, en 11 de las mismas obtiene poco más del 5% de los sufragios efectivos y más del 3% en otras dos.

Pero lo verdaderamente importante es que logra anexar a sus filas un nuevo gobierno local, el de la ciudad de Fortaleza capital de Ceará, la quinta ciudad más poblada del país; estuvo a punto de obtener la victoria en Goiânia, quedó en segundo lugar en Vitória (Espírito Santo) y Aracaju (Sergipe), y en São Paulo logra obtener el 20% de la votación.

De acuerdo con Margaret E. Keck, el aumento de la votación registrada para el PT se debe a que mostró más apertura, una disminución del sectarismo y realizó una campaña más imaginativa y hasta humorista haciendo de su discurso y propuesta programática algo más cercano a la sociedad; además, en algunos lugares se dejó de

³¹ Petit, Pere y Pep Valenzuela, *Lula ¿dónde vas! Brasil, entre la gestión de la crisis y la prometida transformación social*, Icaria, Barcelona, 2004, p. 50-51.

³² *Ibidem*.

atender sólo a los movimientos sociales como base electoral y se enfocaron en ganar también el voto de la clase media y se procuró un uso más creativo de los medios electrónicos de información. A partir de este momento, el PT apostará a la creatividad, a la imaginación, pero también a una mayor planeación de las campañas electorales. Otro aspecto relevante es que el partido había triunfado con candidatos provenientes de la clase media.³³

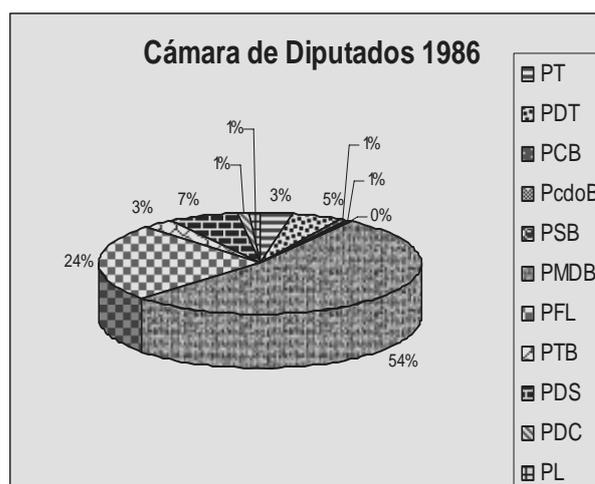
Las elecciones legislativas de 1986 fueron particularmente importantes para el país, debido a que el año anterior se había renovado el poder ejecutivo federal bajo con los actores propios de la dictadura. El PT, los movimientos sociales y sindicales habían articulado un amplio movimiento para exigir la elección directa del presidente de la república; no se había logrado el objetivo, aunque se fomentó la participación política de amplios sectores de la sociedad.

La legislatura elegida en 1986, tenía en sus manos el elaborar una nueva constitución política de Brasil, una constitución de y para la democracia.

En las elecciones de 1986, el PT dobla su presencia en la cámara, pasando de 8 diputados, en 1982, a 16. Lula se presenta como candidato en esta ocasión y se transforma en el diputado más votado a nivel nacional al obtener 651,769 votos. Pese a que el PT dobló su presencia en la cámara de diputados, ocupó a penas el 3% de los escaños.

³³ Keck E., Margaret, *op. cit.*, p. 154-155.

Partido	Número de diputados en 1986
PT	16
PDT	24
PCB*	3
PCdoB*	3
PSB*	1
PMDB	260
PFL	118
PTB	17
PDS	33
PDC*	5
PL*	6



Meneguello

Rachel, *Las relaciones gobierno-partido en Brasil*, en Cesar Cansino (Coord.) *Gobiernos y Partidos en América Latina. Un estudio comparado*, Centros de Estudios de Política Comparada A.C., México, 1999, pp. 119-159.

Pese a que los diputados del PT eran sólo 16, su papel fue de gran relevancia, pues no sólo articularon al resto de la izquierda parlamentaria existente en la legislatura (PDT, PCB, PCdoB y PSB), que en total sumaban 47 diputados; sino que presentaron el programa más completo para la constitución, aunque fue rechazado en sus puntos nodales por las fuerzas mayoritarias; pese a esto, se lograron incluir algunas medidas sociales en la constitución, las cuales fueron cuestionadas y puestas a discusión por los gobiernos neoliberales; otras medidas, como la reforma agraria, serían completamente congeladas.

La siguiente elección a la que se presenta el PT tiene por objeto renovar las alcaldías en 1988, la tendencia de crecimiento para el partido se mantendría firme.

Este proceso fue difícil, debido a que sería el termómetro de las elecciones presidenciales de 1989, las primeras elecciones democráticas desde el golpe de Estado; los sectores más conservadores del país se dispusieron a desacreditar a la oposición a través de campañas propagandísticas y falsos rumores.

-
- * Partido Comunista Brasileño.
 - * Partido Comunista de Brasil
 - * Partido Socialista Brasileño
 - * Partido Demócrata Cristiano.
 - * Partido Liberal.

Pese a lo anterior, el desempeño electoral del PT mejoró; se logró el triunfo en 12 municipios del país y el mejor resultado de aquel año fue obtener el gobierno de la ciudad de São Paulo:

Lo más imprevisto de todo fue el triunfo en São Paulo, la ciudad más grande de Sudamérica con más de quince millones de habitantes; Campiñas la segunda ciudad más grande; Santos, el puerto más grande de Brasil, donde Telma de Souza, profesora e hija de un comunista trabajador del muelle, fue electa, y ganó dos ciudades capitales de estado, Vitória, en el sudeste, y Porto Alegre, en el extremo sur del país. El PT también se extendió casi en todos los distritos del cinturón industrial de São Paulo y en un número importante de ciudades industriales de Minas Gerais, el segundo estado más poblado del país.³⁴

Con estos triunfos, el PT gobernaba 31 municipios en todo Brasil, dentro de los cuales se encontraban ciudades de gran importancia política y económica. El posicionamiento del PT es estratégico, aunque es un partido pequeño en términos electorales, busca colocarse en aquellos espacios que le pueden dar más incidencia, es el caso de São Paulo y la zona del ABC, o el de la ciudad de Porto Alegre, la cual se trasformaría en un bastión importante para el partido y la izquierda, en una muestra viva de lo que el PT se planteaba llevar a cabo en Brasil, una democracia radical donde la sociedad controle al Estado desde abajo a través del presupuesto participativo impulsado por la alcaldía de origen petista y la sociedad civil, además de trasformarse en la sede de la resistencia mundial al ser la ciudad en la cual tuvo su origen el Foro Social Mundial.

En 1988, el PT también logró más de 1,000 consejeros ciudadanos a nivel nacional; además del 28.8% de la votación en las 100 principales ciudades del país, con lo que se perfilaba ya como un partido consistente que se alejaba de la marginalidad para trasformarse en una fuerza relevante en Brasil.

Las elecciones presidenciales de 1989, eran las primeras democráticas para elegir dicho cargo desde el golpe de Estado en 1964. El PT decide abordar las elecciones a través de un frente, el Frente Popular Brasileño.

El Frente Popular Brasileño lleva como candidato a Luís Inácio Lula da Silva,

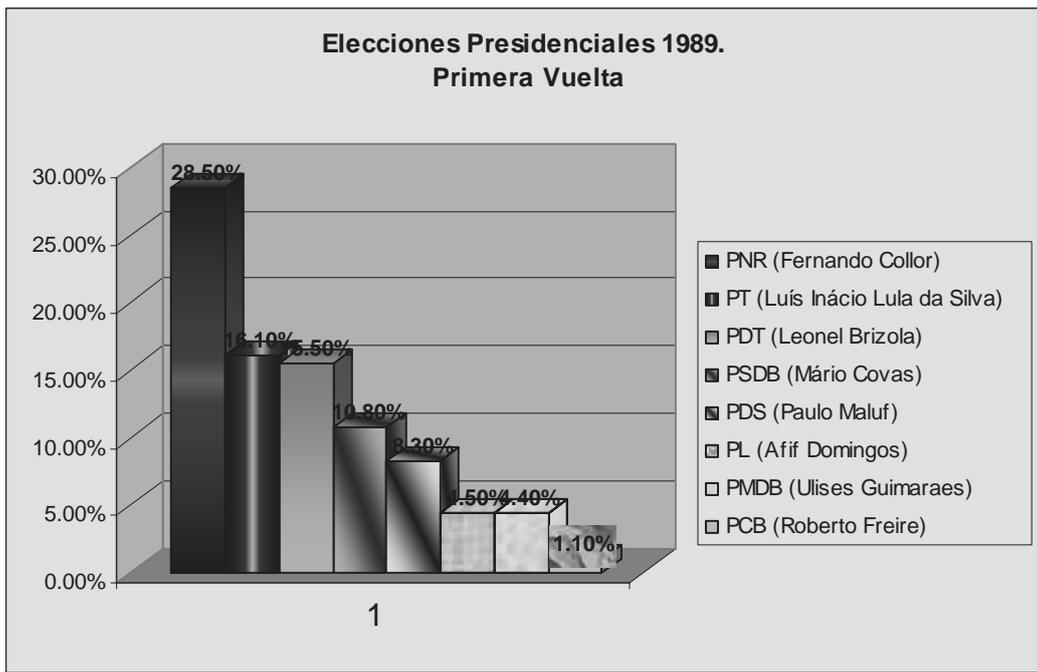
³⁴ Sander, Emir y Ken Silvertin, *op. cit.*, p. 98.

estaba conformado por el PT, el PCdoB y el PSB. El frente pretendía aglutinar a todas las fuerzas de izquierda existentes en el país; sin embargo no lo logró con el Partido Comunista (PCB), renombrado como Partido Popular Socialista (PPS), que presentó a su propio candidato, Roberto Freire, quien quedaría en una posición marginal. El PDT presentó a Leonel Brizola.

Las elecciones de 1989 eran cruciales pues se enfrentaban dos fuerzas históricas con proyectos diametralmente distintos, por una parte el PT y el Frente Popular Brasileño, encabezados por Lula, planteaban el ideario socialista: una sociedad incluyente y justa mediante su lema de campaña “Sin miedo a ser felices”; y por el otro lado, se encontraban las fuerzas promotoras del neoliberalismo en el Partido de Reconstrucción Nacional (PRN) encabezado por Fernando Collor, armado en función de la coyuntura electoral.

Collor se presentó como un candidato independiente, que rompía con el pasado al haber dejado el PMDB, uno de los partidos que había operado durante la dictadura y que sustentaba al gobierno de Sarney al cual responsabilizó de la crisis económica por la que atravesaba el país. La campaña de Collor fue mediática, impregnada de mercadotecnia electoral. Se prometió una renegociación de la deuda que beneficiaría al pueblo brasileño: se atraería inversión extranjera para el país y se privatizarían las empresas ineficientes del Estado para reactivar la economía.

El carisma y la eficacia de su campaña electoral que no mencionaba su pasado ligado a la dictadura, colocó a Collor como uno de los principales contendientes. Además, recibió el apoyo de la cadena de televisión Globo, la más importante de Brasil, la cual también hizo campaña contra Lula.



Fuente: Silvia Dutrénit, *Huellas de las transiciones políticas/ Partidos y elecciones de América Latina*, Instituto Mora, México, 1998, p. 110.



Fuente: Silvia Dutrénit, *Huellas de las transiciones políticas/ Partidos y elecciones de América Latina*, Instituto Mora, México, 1998, p. 110.

Rudá Racci afirma que en 1989 el PT hace una campaña muy festiva, con las organizaciones urbanas y los sindicatos en las calles. Hasta ese momento el PT era un partido esencialmente urbano con presencia en el sudeste, la región más rica del país, y el sur, pero en las zonas pobres de carácter eminentemente rural su presencia era

endeble, fueron la Iglesia, sus obispos y sus sacerdotes, los que le abrieron camino en el Norte, Nordeste y Centro del país; pese al gran esfuerzo organizativo desplegado por el PT en la primera vuelta obtiene 16.40% de la votación en esta región.

Los resultados de la primera vuelta no arrojaron a ningún ganador, debido a que la normatividad brasileña señala que quien sea electo presidente de la república debe tener al menos el 50% de la votación, por lo que se hizo necesaria una segunda vuelta entre los principales contendientes: Collor y Lula.

En la segunda vuelta, se da el enfrentamiento más crudo entre ambos candidatos. Collor buscaba por todos los medios desacreditar al PT, y en especial a Lula; éstos, por su parte buscaban pactar con el resto de la oposición para construir una mayoría capaz de derrotar a Collor y colocar al primer presidente obrero y socialista.

Pese a los grandes esfuerzos del PT por sumar fuerzas políticas al Frente Popular Brasileño, sólo la fuerza del PDT se traduce en votos a favor de Lula, el resto se abstuvo de votar, o apoyaron a Collor, por lo cual ganó la presidencia este último.

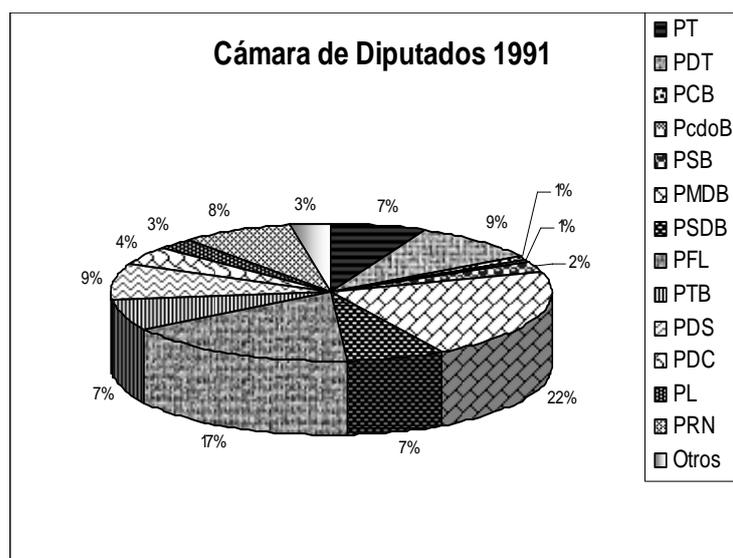
Dos elementos se desprenden de las elecciones de 1989. En el primero, el partido entró en un período de transición: “El PT, que era un movimiento de base lleno de pasión, pasa a ser un partido con la estructura propia de la socialdemocracia, con cuadros profesionalizados de gente con formación superior, con su burocracia de partido. Ya no hay más disputas internas, ni espacio público.”³⁵. En el segundo, pese a la institucionalidad que buscaban crear, la figura de Lula resultó más grande que el PT, y por lo tanto, capaz de determinarlo en su vida interna. El PT está a la sombra de Lula, esto queda claramente identificado en la disparidad de los resultados electorales cuando se presenta Lula como candidato y aquéllos en los cuales el PT va sólo.

En las elecciones legislativas de 1991, el PT creció considerablemente. En estos

³⁵ Tortajada, Ana y Natza Farré, op. cit., p. 235.

comicios el voto se fragmentó más y el PMDB, hasta entonces el partido más grande del país, se desfondó electoralmente al perder casi el 50% de los espacios que ocupaba en la Cámara de Diputados, los cuales fueron ocupados por la izquierda y, mayormente, por los partidos de centro derecha. El PT, en esta ocasión, sólo ganó 35 diputaciones y alcanzó la representación de São Paulo en el Senado, la única curul en disputa.

Partido	Número de diputados 1991
PT	35
PDT	47
PCB	3
PCdoB	5
PSB	11
PMDB	108
PSDB*	37
PFL	87
PTB	35
PDS	43
PDC	22
PL	14
PRN	40
Otros	16



Meneguello Rachel, *Las relaciones gobierno-partido en Brasil*, en Cesar Cansino (Coord.) **Gobiernos y Partidos en América Latina. Un estudio comparado**, Centros de Estudios de Política Comparada A.C., México, 1999, p. 119-159.

Como ya se señaló en apartados anteriores, el gobierno de Collor terminó precipitadamente por los escándalos de corrupción, fue destituido por el congreso. El PT se abstuvo de participar en la alianza que sostenía al gobierno interino de Itamar Franco, por el contrario se enfocó en afianzar su política de Frente Popular para articular a la izquierda política y social en torno a una candidatura común para las elecciones presidenciales de 1994.

Los estragos sociales del primer experimento neoliberal encabezado por Collor, aunado a la crisis de la deuda, se dejaban sentir; existían más de 32 millones de

* Partido Socialdemócrata Brasileño.

brasileños viviendo en el hambre y 7 millones de niños en situación de calle.³⁶ Por otra parte, la discusión en torno a las reformas constitucionales recomendadas por el FMI para reactivar la economía del país se transformaron en la pieza angular de las campañas electorales de 1994.

El PT, a una década de su fundación con 35 diputados y un senador, y ante la enorme crisis económica, se convirtió en una alternativa importante para darle un viraje a la conducción del país, en un escenario donde la coalición de gobierno conformada por PMDB y PSDB no lograban ponerse de acuerdo, situación que no se mantendría durante mucho tiempo.

Aunado a la política de Frente Popular, el PT articula las caravanas de la ciudadanía iniciadas en 1993 por Lula y dirigentes destacados del partido, lo que les permitió romper el aislamiento impuesto por los medios y estar permanentemente en primera plana, además de llegar a los lugares más recónditos del país, donde raras veces se habían hecho presentes figuras políticas relevantes.

Los resultados arrojados por la gestión de Fernando Henrique Cardoso ante el ministerio de hacienda con su Plan Real, logran articular al PMDB y al PSDB con un candidato común que además gozaba de altos niveles de popularidad, a la alianza electoral se sumó el PFL quien contaba con 3 millones de afiliados y nueve gobiernos estatales, con lo que se le daba solidez electoral a la popularidad de Cardoso.

La presencia mediática de la alianza de Cardoso también jugaría un papel fundamental. De acuerdo con la legislación electoral donde se distribuye el tiempo en TV, respecto a la fuerza parlamentaria, la alianza del ex Ministro de Hacienda quedó mejor posicionada que la alianza del PT, denominada “Frente Brasil Popular” que sumaba al PSB, PPS antes PC, PCdoB, Partido Verde (PV) y Partido Socialista de los

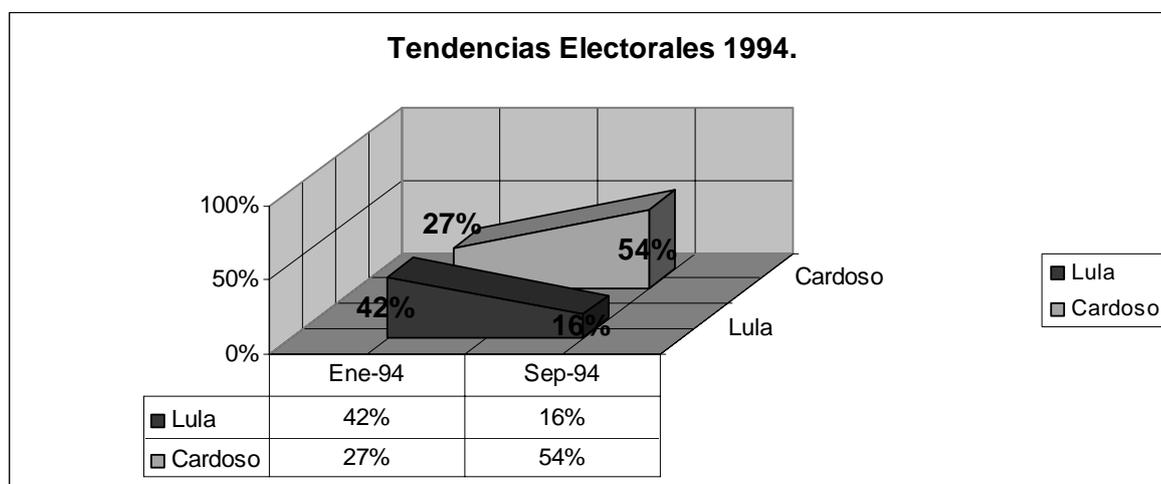
³⁶ Esteban, Ángel, *Brasil. Las demandas acumuladas*, Revista *Nueva Sociedad*, No. 132, julio-agosto 1994, FES, Caracas Venezuela.

Trabajadores Unidos (PSTU).

El PT inició 1994 encabezando las tendencias electorales, sin embargo tras la implementación y posterior éxito del Plan Real Cardoso recuperó terreno rápidamente, hasta desfondar a Lula. La idea que se impuso era que Cardoso podía sacar al país adelante, pues como había tenido éxito en el ministerio de hacienda las posibilidades de triunfo se incrementaban exponencialmente si ocupaba la presidencia de la república.

A un mes de las elecciones, Cardoso llevaba una delantera holgada. Lula, el PT y su alianza popular no significaban un peligro real; por otro lado la victoria de Cardoso significó una mayor aceptación de las políticas neoliberales entre amplios sectores de la clase política. Cardoso además de llegar a la presidencia de la república también tenía una base parlamentaria sólida que le permitiría llevar a cabo las reformas recomendadas por el FMI con menor dificultad.

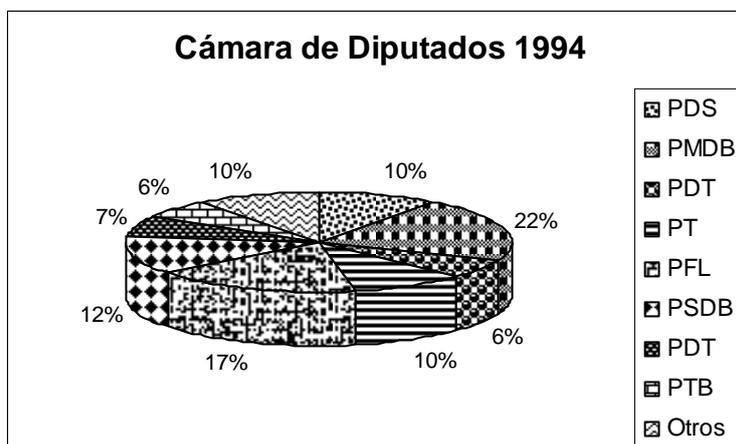
Las fuerzas combinadas del PMDB, el PSDB y el PFL sumaban después de las elecciones 247 votos en la Cámara de Diputados, es decir alrededor del 51% de los 507 diputados que conforman dicha instancia legislativa. En el Senado también la alianza de Cardoso había logrado la mayoría. El camino para las reformas neoliberales estaba abierto.



Fuente: Tania Rodríguez, *op. cit.*, p. 17.

En 1994, el PT estuvo lejos de alcanzar la presidencia, pero ganó 5 senadores, 49 diputados federales, y se encontraba ante una disyuntiva clara: ampliar las alianzas para ganar el poder a costa de ceder en el programa o continuar con el camino seguido hasta ese momento.

Partido	Número de diputados 1994
PDS	52
PMDB	107
PDT	33
PT	49
PFL	88
PSDB	64
PDT	36
PTB	31
Otros	53



Fuente: Pedro Aguirre (Coord.), *Brasil. Sistemas políticos contemporáneos*, IFE, México, 2001, p. 50.

De acuerdo con Rudá Ricci, después de las elecciones de 1994, el PT intentó parecerse a los partidos tradicionales; es decir, se transformó en una maquinaria de poder institucionalizada, enfocada cada vez más en ganar elecciones, dejando de lado el ser vocero de las clases oprimidas.

El PT es un partido que quiere demostrar que es capaz de gobernar el país. Durante los dos periodos de Cardoso, el PT se dio cuenta de la importancia de las alianzas amplias para ganar el poder ejecutivo federal, aquéllas que sobrepasaban a los actores ubicados estrictamente en la izquierda del espectro político, para incluir actores de centro y centro derecha.

El PT se preocupó por estar bien con los medios de comunicación que se habían empeñado en afirmar que no estaba capacitado para gobernar, así que se concentraba en dar señales de que su llegada al gobierno no sería un desastre. El instituto político seguía creciendo a paso firme, aunque la presidencia de la república no se ganaría tampoco en

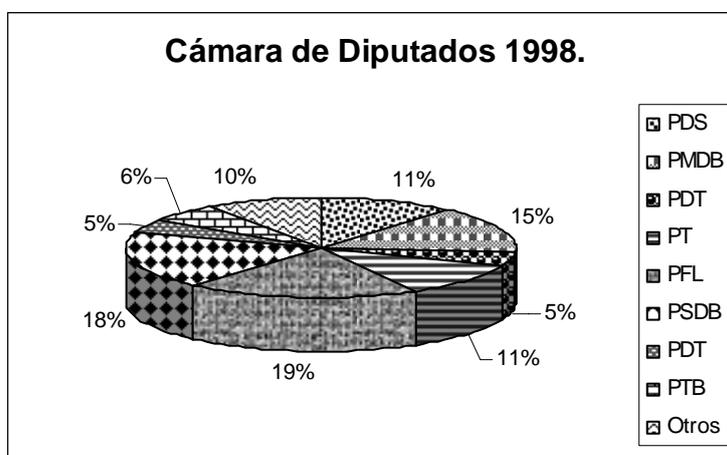
las elecciones de 1998.

Resultados electorales del PT, 1982-1996				
<i>Año</i>	<i>Diputados Federales</i>	<i>Diputados Estatales</i>	<i>Prefectos</i>	<i>Regidores</i>
1982	8	13	2	127
1986	16	39		
1988			36	1018
1991	35	93		
1992			53	1140
1994	49	83		
1996			112	1890

Fuente: Raúl Burgos, *As peripecias de Gramsci*, p. 293-295. Citado por Nayar López Castellanos, *Izquierda y Neoliberalismo de México a Brasil*, Plaza y Valdés, México. 2001.

En 1998, y tras una controvertida reforma constitucional, Cardoso inició su campaña para reelegirse en el cargo, el PT enfrentó el reto con una nueva alianza de centro izquierda, el Frente Unión del Pueblo, se incluyó al PDT, el partido de Leonel Brizola, que hasta entonces se había negado a participar directamente en las alianzas electorales promovidas por el PT.

Partido	Número de Diputados en 1998
PDS	60
PMDB	82
PDT	25
PT	58
PFL	106
PSDB	99
PDT	25
PTB	31
Otros	52



Fuente: Pedro Aguirre (Coord.), *Brasil. Sistemas políticos contemporáneos*, IFE, México, 2001, p. 50.

Las elecciones se celebraron el día 4 de octubre de 1998, en las que triunfó el presidente Cardoso al obtener poco más del 50% de la votación en la primera vuelta; Lula y su alianza nuevamente quedaron como la segunda fuerza. En estas elecciones, la izquierda obtuvo la votación más alta de su historia en primera vuelta al obtener más del 33% de los votos. El ex Ministro de Hacienda y candidato del Partido Popular Socialista,

Ciro Gomes, captaba 11.67 por ciento, seguido del nacionalista Eneas Carneiro, con 2.04 por ciento, mientras que otros ocho candidatos sumaban apenas 1.07 por ciento de los votos.

Aunque Lula y la alianza articulada por el PT habían jugado un gran papel, no obtuvieron más que un tercer fracaso en las elecciones presidenciales.

Cardoso ganaba por segunda vez consecutiva la presidencia de Brasil, un hecho inédito en la historia republicana del país, Cardoso fue ratificado en el cargo a pesar de que la recuperación económica promovida por el plan real en el país había concluido y se encontraba de nueva cuenta en crisis.

La zozobra económica internacional abatió las reservas que Brasil ostentaba orgullosamente en 69 mil millones de dólares a fines de agosto, a menos de 48 mil millones y puso en tela de juicio la salud de la economía.³⁷

Por otro lado, la deuda externa del país ascendía a 65 mil millones de dólares. Después de las elecciones, los encargados de manejar la economía del país pidieron calma a los inversionistas, además de señalar que no habría devaluación del real. En tanto que el FMI y el BM endurecieron su posición con respecto a las reformas estructurales que se debían llevar a cabo para insertar a Brasil en la globalización, el libre mercado y el “desarrollo”.

Pese a que Lula fue derrotado nuevamente, el lenguaje de la campaña se matizó y el trato con los medios se volvió más cordial. Después de esta última experiencia, los cambios en el PT se acentuarían para ganar las elecciones presidenciales de 2002.

En 1998, el PT continuó creciendo en la Cámara de Diputados, pues pasó de 49 legisladores en 1994 a 58 en 1998; por su parte, la alianza gobernante (PMDB, PSDB y PFL siguió mostrando una gran solidez al obtener conjuntamente 287 votos en la Cámara de Diputados, por lo que se profundizaron sus políticas neoliberales.

³⁷ Callóni, Stella, *Virtual reelección de Cardoso en Brasil*, en el Diario *La jornada*, México, 5 de octubre de 1998, www.jornada.unam.mx

Resumiendo, la globalización neoliberal agudizó la exclusión social y la pobreza en Brasil. La democracia en Brasil sirvió para legitimar a los gobiernos impulsores del neoliberalismo, que en pocos casos se ha traducido en formas reales de control del aparato gubernamental por parte de la ciudadanía (Porto Alegre, el presupuesto participativo, por ejemplo).

Pese a que el PT se originó en las luchas de los oprimidos, (trabajadores, maestros, amas de casa, campesinos sin tierra, gente de las favelas), gracias a la lógica electoral tiene de alejarse de representar sus intereses, su propuesta dista mucho de ser una alternativa de Estado a pesar de que se planteaba el socialismo como ideario. La lógica de ganar votos los orillan a moderar sus críticas y a hacer más concesiones en aras de ganar el poder y desde allí impulsar cambios más profundos.

En el próximo capítulo se analizarán las condiciones que permitieron al PT y Lula gobernar Brasil en el año 2002; así como los resultados más significativos de dicho gobierno, siempre tomando en cuenta la tipología propuesta en el capítulo 4, respecto a las posiciones de la izquierda en relación a la globalización neoliberal.

Capítulo 6. El PT gana la presidencia de Brasil. Del diseño de alternativas viables al consenso con el bloque de poder hegemónico.

Pasados más de 22 años de la fundación del PT, Lula ha podido ser el primer líder de la izquierda y con origen en el movimiento sindical en ocupar el principal cargo político del Estado Brasileño. Las esperanzas despertadas son enormes. Pero en política la pasión no puede ser la única consejera, ni la principal. Es preciso evaluar cuáles son los cambios operados en la vida del PT antes de la victoria electoral, las razones de esos cambios y la naturaleza de esas razones. Y ojear el escenario abierto a partir de ese encuadramiento¹.

Roberto Robaina².

Ayer votó Brasil para cambiar. La esperanza venció al miedo y el electorado decidió un nuevo cambio para el país. Dimos al mundo un bello espectáculo democrático. Uno de los más grandes pueblos del planeta resolvió, de modo pacífico y tranquilo, trazar un rumbo diferente para sí mismo.³

Lula

Mi generación y yo nos hemos preparado durante todas nuestras vidas para tomar el poder. No vamos a malograr esta oportunidad.

José Dirceu

En el tercer capítulo, se explicó que Brasil ha sido gobernado bajo una tradición fuertemente conservadora y autoritaria desde los tiempos de la colonia; en este sentido, la globalización no es más que la continuidad de esta forma de ejercicio del poder.

Si bien es cierto que, en términos comparativos, Brasil fue uno de los últimos países en América Latina en iniciar la apertura económica y la ejecución de las reformas estructurales de cuño neoliberal, (debido a que en dicho país antes del establecimiento de las reformas fue necesario avanzar primero en la instauración de una democracia mínima que las dotara de legitimidad), lo anterior no significó que los estragos económicos y sociales sean menores, por el contrario la aplicación de las medidas acentuó las

¹ Robaina, Roberto, *El gobierno de Lula. Los límites del reformismo*, Unión Obrera y Socialista ¡Uníos!, Colección Construyendo Ideas, México, 2004, p. 140.

² Roberto Robaina participa activamente en la vida política de Brasil desde 1983, en los movimientos sociales: líder del movimiento estudiantil y sindical, ha ocupado varios cargos en el PT desde 1997, se integró a la dirección nacional y fue ratificado en 2001 para estar en la misma con mandato hasta 2005.

³ Palabras pronunciadas por Lula en su discurso del 27 de octubre del 2002, como presidente electo de Brasil.

desigualdades históricas de una sociedad fuertemente estratificada.

El PT ha sido, desde su formación, un actor crítico de las formas de ejercicio del poder en Brasil y de las repercusiones que ha traído para dicho país insertarse en la globalización bajo la lógica neoliberal.

En el presente capítulo se estudiarán los elementos que permitieron el triunfo del PT y la alianza articulada para el proceso electoral presidencial del 2002 para determinar si se han dado cambios substanciales en las políticas neoliberales, o continuidad.

Es importante recordar que el partido se forjó en la lucha por la transición a la democracia y contra la dictadura militar, aglutinando a los movimientos sociales y políticos de las clases populares, de los históricamente excluidos: amas de casa, negros, obreros, estudiantes, indígenas, organizaciones de las favelas, etc. Los actores anteriormente señalados se plantearon la transición hacia una democracia bajo la idea de que la participación ciudadana sentara las bases mínimas para la instauración de una sociedad socialista construida entre todos. Un socialismo que se definía en la lucha del día a día, no por decreto.

El PT fue crítico de la experiencia soviética y de la socialdemocracia europea, tomó elementos de ambas tendencias sin comprometerse con ninguna de las dos; aunque dentro del PT conviven muchas tendencias, incluso algunas partidarias de la revolución, el partido en su conjunto nunca ha asumido y mucho menos se ha propuesto llevar a cabo un proceso revolucionario.

El Partido de los Trabajadores ha retomado la tesis planteada por el Comandante Sandinista Víctor Tirado, ratificada por Marta Harnecker tras la derrota electoral del Frente Sandinista y la posterior caída de la URSS, la cual afirma que se ha cerrado por el momento la posibilidad de llevar a cabo una revolución anti-imperialista, entendida como un enfrentamiento total en términos económicos, políticos y militares con la

burguesías nacionales y contra la política de los Estados Unidos.

Dentro de este contexto, el PT siempre se ha propuesto llevar a cabo un proceso reformista para la transformación de Brasil, aunque con el tiempo el partido ha moderado sus posturas. A través de la historia del partido y de los movimientos que aglutina, sí han existido posiciones muy críticas, pero no se ha intentado romper totalmente con el sistema y/o con el orden vigente.

Dentro del movimiento denominado nuevo sindicalismo, la base de conformación del PT, Lula y el resto de los dirigentes nunca rompieron con los antiguos sindicatos corporativos, lucharon desde dentro y los tomaron.

Durante el proceso de transición hacia la democracia, el PT convocó a la campaña por las elecciones directas, que finalmente no logró el objetivo que se había fijado; si bien es cierto que el partido se negó a participar en el primer gobierno civil encabezado por José Sarney, el cual había sido nombrado bajo las reglas de la dictadura, sí atendió la convocatoria del mismo para establecer una constitución que diera sustento a la democracia brasileña. El resultado de dicho proceso fue una democracia limitada que el PT ha asumido y bajo la cual participa.

Otro ejemplo de que el PT se ha conducido dentro del sistema, pese a su discurso radical, fue el respeto al resultado electoral de 1989 cuando Lula se enfrentó a Collor. La derrota del PT se debió a la manipulación de los medios de comunicación, en especial el de la cadena globo que distorsionó la posición de Lula en el debate con Collor. Pese a estas anomalías, de gran importancia para la competencia democrática, el PT respetó el resultado.

En 1989, el PT estuvo cerca de obtener el poder con una plataforma radical, sin embargo los esfuerzos no fueron suficientes, a partir de entonces el partido y Lula se fijaron como objetivo su arribo al poder.

Desde su fundación, el PT ha registrado un crecimiento constante en su desempeño electoral; había estructurado una política de alianzas coherente que dejaba claros cuáles eran los límites y las diferencias con el resto de los actores políticos y económicos; sin embargo, a medida que crecía tendía a moderar sus posturas y el discurso con el objetivo de llegar a sectores más amplios del electorado, en especial la clase media, la pequeña burguesía y los empresarios de corte nacionalista que han sido afectados en sus intereses por la oleada de reformas neoliberales.

En el presente capítulo, se responderá lo siguiente: ¿Son el PT y su gobierno, actores que intentan crear alternativas a la globalización neoliberal a partir de lo existente, o han decidido consensuar con el bloque de poder hegemónico?

Dentro de la oposición, el partido creó alternativas como el Presupuesto Participativo (PP) que se estableció primero en Porto Alegre y Belo Horizonte y posteriormente en otros gobiernos locales ganados por el PT. El PP, tiene como objetivo el que los ciudadanos controlen los recursos y los enfoquen a las necesidades más inmediatas de su comunidad; principalmente, pretende sentar la bases de una democracia mas allá de lo electoral, muestra de ello son las caravanas por la democracia que recorrieron los rincones más apartados del país para conocer las necesidades de la población y difundir la propuesta programática del PT.

Otros elementos importantes dentro de la implementación de alternativas fue la articulación del Foro de São Paulo⁴ como un espacio de encuentro y discusión de los

⁴ Tomando en cuenta el poder parlamentario que tenía el Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil, Fidel Castro convocó en 1990, junto con Luis Ignacio "Lula" Da Silva, a los movimientos y partidos de izquierda del continente a evaluar la nueva situación tras la caída del bloque soviético y crear acuerdos mínimos de colaboración. Al llamado acudieron además del propio PT y del Partido Comunista de Cuba, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Ejército del Pueblo (FARC-EP); el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua; la Unión Revolucionaria Nacional de Guatemala (URNG); el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador; el Partido de la Revolución Democrática (PRD) de México, entre otros. En dicha ciudad conformaron el Foro de São Paulo, al cual se han sumado de manera orgánica partidos y organizaciones de América Latina y asisten a sus reuniones en calidad de invitados actores de todos los rincones del mundo.

partidos y organizaciones de izquierda de América Latina tras el desmoronamiento del bloque socialista de Europa del Este, así como las facilidades ofrecidas para llevar a cabo reuniones y foros de discusión donde se planteaban alternativas a la globalización neoliberal dentro del partido y/o en municipios gobernados por el mismo; recuérdese que el Foro Social Mundial nació en Porto Alegre, símbolo de los gobiernos petistas y semillero de la izquierda brasileña, latinoamericana y mundial.

Sin embargo, las posiciones que tienden a conciliar y a ceder en el programa para ganar las elecciones se han fortalecido, dejando cada vez más la posición que se planteaba alternativas a partir de lo existente (para profundizar sobre las posiciones de la izquierda en torno a la globalización consultar el capítulo 4).

6.1 De la oposición al gobierno. Ampliando las Alianzas.

6.1.1 Nuevas alianzas, de la izquierda a la derecha.

La contienda presidencial del año 2002 sería la cuarta que enfrentaría el Partido de los Trabajadores y su fundador, Luís Inácio da Silva, quien siempre se ha presentado como su candidato.

Durante las tres anteriores contiendas, el partido procuró enfrentar el reto de las elecciones a través de una política que privilegiaba la conformación de un frente popular.

Las alianzas que se habían montado hasta antes de las elecciones de 2002, con mayor o menor éxito, trataban de incluir a los partidos de oposición de izquierda, así como a organizaciones sociales, sindicatos, espacios de la sociedad civil, entre otros, ubicados del mismo lado del espectro político. Sin embargo, Lula había sido derrotado tres veces consecutivas e incluso se especulaba si él mismo se presentaría por cuarta ocasión como candidato.

De 1989, primer contienda presidencial a la que se enfrenta el PT, a 2002, muchas cosas cambiaron al interior del partido: moderó su discurso y sus propuestas,

creó una estructura burocrática nacional dejando en el pasado las constantes asambleas con los movimientos y organizaciones de su fundación, profesionalizó a sus cuadros y se transformó en un partido en el que la vertiente electoral es mayoría, se aprendió a hacer un uso creativo de los medios de comunicación y a tener éxito en los gobiernos municipales y estatales que logró conquistar.

En 2002, como en las veces anteriores, el PT logró colocarse, previo al inicio de la contienda electoral, como una opción atractiva para el electorado brasileño; la realidad en este momento era prometedora para el PT: la alianza gobernante que Cardoso y el PSDB habían logrado recomponer para 1998 se encontraba desgastada y en franca descomposición, amplios sectores de la sociedad se encontraban profundamente descontentos por los resultados arrojados en 8 años de este gobierno, durante los cuales aumentó la pobreza, la desigualdad y el desempleo en aras de una supuesta estabilidad económica. El electorado clamaba por un cambio, cambio que históricamente había propuesto el PT.

Pero una cosa era que el PT y Lula iniciaran con buenas expectativas la contienda electoral y otra muy diferente que lograran el triunfo. En 1989 y en 1994, al inicio de las campañas electorales, el PT encabezaba las preferencias y en ambas ocasiones fue derrotado, por lo que confiarse era un absurdo.

De 1998 a 2002, el PT no hizo otra cosa que prepararse meticulosamente para la contienda electoral. La tendencia de crecimiento que el PT manifiesta desde su conformación se mantuvo en las elecciones municipales del mes de octubre del año 2000 en las que el PT “elige 187 alcaldes, cuyos municipios concentran 28.8 millones de habitantes; 131 vicealcaldes y 2,485 concejales. Con estos resultados el partido crece en un 70% en número de alcaldes y en un 103% en votos. Los alcaldes petistas van a administrar el 17.5% de la población del país. Y de las 62 mayores ciudades que

concentran cerca del 30% de la población, van a gobernar 16, antes gobernaban sólo 5. De dos capitales aumentaron a 6, manteniendo Porto Alegre y Belém. Las 18 mayores ciudades que gobiernan concentran 20.5 millones de la población, entre ellas: São Paulo, Porto Alegre, Rio Grande do Sul, etc. (el 13.11% de la población) y detentan un presupuesto de alrededor de 7.5 billones de dólares”.⁵

Marta Harnecker afirma que los resultados de las elecciones municipales del año 2000 son un triunfo no sólo para el PT, sino para el conjunto de fuerzas progresistas de América Latina, aunque la autora no ignora los cambios que ha sufrido el partido desde su formación hasta la fecha:

...éxitos electorales, en un contexto generalizado de crisis de militancia de la izquierda tanto política como social, y de una contra ofensiva ideológica conservadora, lo han llevado a institucionalizarse cada vez más, a ir perdiendo su perfil de partido de lucha. Muchos de sus cuadros hacen hoy más vida de pasillo que vida militante en los movimientos sociales. Los núcleos de base, que eran su fuerte y el mejor instrumento para la movilización, casi han desaparecido. La pelea mezquina por cargos y el personalismo han reemplazado muchas veces a la fraternidad inicial.⁶

Pese a lo anterior, Harnecker se muestra confiada en que los movimientos sociales recuperaran al PT, finca sus esperanzas en el *Movimiento Consulta Popular*⁷ surgido en 1997, el cual está integrado por dirigentes sociales e intelectuales de izquierda cuyo objetivo es llevar la discusión de los grandes problemas nacionales al seno de las organizaciones sociales, los sindicatos y los partidos, con el objetivo de revitalizar a la izquierda.

De la *Consulta Popular* se derivaron cinco compromisos cruciales que la izquierda y la sociedad deben asumir para encauzar a Brasil en un camino progresista alejado del neoliberalismo:

1. *El compromiso con la soberanía*, para dar continuidad al proceso de

⁵Harnecker, Marta, *El PT crece como alternativa al neoliberalismo en Brasil*, en *La izquierda después de Seattle*, SXXI España, Madrid, 2002, p. 100.

⁶ Harnecker, Marta, *op. cit.*, p. 102.

⁷ El Movimiento Consulta Popular está integrado por intelectuales como Plinil de Arruda Sampaio, Emir Sader y César Benjamín e importantes líderes populares como João Pedro Stédile del MST, por sólo mencionar algunos.

construcción nacional, rompiendo con la dependencia externa.

2. *El compromiso de solidaridad*, sobre nuevas bases en los que la eliminación de la exclusión social y la desigualdad en la distribución de la riqueza, el poder y la cultura tengan clara prioridad.
3. *El compromiso con el desarrollo*, para poner fin a la hegemonía del capital financiero y a la condición de economía periférica.
4. *El compromiso con la sustentabilidad*, buscando un nuevo estilo de desarrollo que no copie modelos injustos y ecológicamente inviables.
5. *El compromiso con la democracia popular*, el cual apunta hacia la refundación del sistema político brasileño, con nuevas bases ampliamente participativas para que la sociedad pueda controlar los centros del poder.⁸

Si se valoran los puntos presentados por la consulta popular, lo que están proponiendo es un modelo de capitalismo más justo en términos de la distribución de la riqueza y donde los sectores nacionales empresariales tengan mayor peso. Sólo el último punto, referido al control popular de los centros de poder, hace un bosquejo muy difuso de alguna aspiración de crear un modelo radicalmente diferente a la democracia liberal-burguesa y al capitalismo.

Pese a que muchos de los integrantes del Movimiento Consulta Popular guardan una posición crítica con respecto al PT e incluso algunos, antes de las elecciones de 2002, ya no lo veían como un instrumento para llevar a cabo una transformación histórica del país que estableciera un nuevo orden, sino como parte del *statu quo*, la mayoría fincaba sus esperanzas en que el partido recuperara su vocación popular, incluso estaban dispuestos a presionar en ese sentido.

⁸ Coordinación Nacional de la Consulta Popular, *Un passo à frente na Consulta Popular*, Brasil, mayo de 2000 documento retomado por Marta Harnecker *op. cit.*, p. 103-104.

Pese a lo anterior, la dirigencia nacional del partido y el propio Lula estaban empeñados en ganar el poder, aún si lo anterior significaba ir hacia el centro e incluso más allá, a la derecha. La moderación del discurso y de las propuestas no habían bastado para ganar la presidencia en las anteriores ocasiones, tampoco la estrategia del frente popular, era necesario, desde esta posición no sólo moderar el discurso, sino ampliar las alianzas para asegurar la victoria.

Es así que el PT adoptó un discurso aun más moderado, dejando atrás posiciones que había defendido desde su fundación como el no pago de la deuda externa, el romper con los organismos financieros internacionales, la lucha por el socialismo; las cuales en muchos casos, eran corolarios de un pasado heroico al lado de los movimientos sociales.

En llevar a cabo los cambios jugó un papel fundamental el presidente nacional del partido José Dirceu, quien de 1995 a 2002 ejerció dicho cargo, él mismo facilitó el camino para que la corriente Articulación se transformara en la corriente mayoritaria del PT, minando el poder de las tendencias más radicales, evitando así el “desgaste en la discusión ideológica” y llevando al partido hacia un total pragmatismo; en la CUT las cosas también fueron en ese sentido.

Los cambios llevados a cabo al interior del partido para ganar las elecciones del 2002, no se hubieran podido realizar si no hubiera sido controlado por una pequeña élite de consejeros y jefes políticos regionales encabezados por Dirceu y avalados por Lula. Los cambios propuestos llegaron al seno de la plataforma programática, además los mismos se presentaron como necesarios y requeridos por Da Silva para ganar la contienda electoral, elemento que refleja el personalismo con que se llevaban las cosas al interior del PT en esos días.

Aunado a lo anterior, se capitalizaron las rupturas de la coalición gobernante estableciendo alianzas con sectores económicos y políticos importantes, la más

importante de las mismas fue establecer como compañero de fórmula de Lula al senador José de Alentar, como candidato a la vicepresidencia, uno de los empresarios textiles más ricos del país y líder del Partido Liberal (PL), surgido de una ruptura con el PFL; además tenía alianzas con caciques regionales con tendencia feudales como Carlos Antônio Magalhães del estado de Bahía del PFL; por otro lado, en muchos estados del país se intentó cooptar a líderes regionales del PMDB. Así, se fue configurando la alianza denominada *Lula presidente* (que aglutinó a los partidos: PT, PL, PCdoB, PPS antes PCB y PMN⁹), el nombre de la alianza refleja la primacía del personaje por sobre los institutos políticos y sus proyectos.

José de Alentar representaba a un estrato de la sociedad con el cual tradicionalmente el PT había estado enfrentado o al cual era muy difícil llegar: el de los empresarios. Alentar representaba una posición moderada de la derecha, la cual pugnaba por mayores oportunidades para los empresarios nacionales en contraposición a las grandes corporaciones y el capital financiero internacional. Alentar, ocupó una curul en el senado, fue crítico de la política económica e industrial del presidente Cardoso, que había privilegiado excesivamente a los inversionistas extranjeros, el cual, como se ha explicado en capítulos anteriores poco aporta a la generación de empleos y a la distribución de la riqueza en el mundo.

La campaña presidencial de Lula en 2002, recibió el apoyo militante de los ex presidentes José Sarney e Itamar Franco, quienes habían estado opuestos al PT durante sus respectivas gestiones.

Esta serie de alianzas se establecieron por parte de la dirección nacional del partido a pesar de la inconformidad de amplios sectores al interior del mismo, a juzgar por Roberto Robaina si se analiza la posición del partido con respecto a su política de

⁹ Partido de la Movilización Nacional.

alianzas se clarifica la intención de consensuar con una parte importante de las clases dominantes:

Los cambios cualitativos en la política de alianzas quedan desnudos cuando conocemos la posición defendida por los principales dirigentes del partido antes de la consolidación del actual giro político. El propio José Dirceu, Presidente Nacional del PT, en 1987, se refería en estos términos acerca de las alianzas que el partido debería implementar: 'La base para cualquier política de alianzas debe ser la oposición al gobierno de Sarney, la Nueva República y la transición conservadora. Esto significa en São Paulo, oposición al gobierno de Orestes Quéricia y a la administración Janista. Tal orientación excluye evidentemente, alianzas con los partidos de derecha y que apoyan la Nueva República (PDS, PL, PTB, PDC, PFL y PMDB) y coloca la discusión en alianzas con el PCB, PSB, PDT...'¹⁰

Los adversarios del pasado son los aliados de la campaña presidencial del 2002, tanto el expresidente Sarney (en 2002 candidato a senador) y el ex gobernador Orestes Quéricia, participaron abiertamente en la campaña y se les atribuyó la autoría de la alianza del PT con el PL, alianza que fue vendida como la unidad del capital y el trabajo para el bienestar de Brasil y la creación de un nuevo contrato social que privilegiara el desarrollo nacionalista, con una mejor distribución de la riqueza.

Aunque muchos al interior del PT se manifestaron en contra de los cambios programáticos y de las alianzas que se estaban estableciendo por parte de la dirección nacional, en esta etapa no pasaron de quejas verbales. Al final, el PT en su conjunto se disciplinó en torno a las peticiones de Lula y de la estrategia planteada por él y su equipo cercano.

La tendencia a privilegiar las elecciones sobre la organización y participación en las luchas populares no sólo se mantuvo, sino que se profundizó y profesionalizó al contratar al especialista en *marketing* político, Dubu Mendoza, quien se había desempeñado exitosamente en campañas para la derecha. La estrategia publicitaria estuvo dirigida al enaltecimiento del pasado del PT, como un partido de trabajadores con íntimos lazos con los movimientos sociales y una profunda participación en las luchas de las clases populares de Brasil.

¹⁰ Robaina, Roberto, *op. cit.*, p. 144.

6.1.2 Los acuerdos y compromisos. Cediendo en el programa.

Por otra parte, tres meses antes de las elecciones, mediante la carta al pueblo brasileño (junio de 2002), se ratificó la intención de Lula y de su equipo para producir cambios en el país dentro del orden establecido, insistiendo en la necesidad de mantener la estabilidad económica. Más que el programa del Partido, la carta significa un verdadero *Bag Godesberg*¹¹ para el PT y fue la pieza para afirmar su posición moderada. En la carta al pueblo de Brasil, Lula no hace referencia abierta al neoliberalismo, y renuncia a posiciones históricas defendidas por el partido, sin embargo si habla de un cambio enfocado hacia una defensa más férrea de la soberanía nacional.

La carta al pueblo de Brasil asume los siguientes compromisos:

- a) Cumplir con todos los contratos de deuda y los acuerdos internos y externos.
- b) Preservar el superávit primario para evitar que la deuda interna se incremente y vulnere su capacidad de cumplir sus compromisos internacionales.
- c) El control de la inflación.
- d) Buscar la independencia del Banco Central y mantener la disciplina fiscal.

En otras palabras, mantener la estabilidad macroeconómica, así como fuera de la dinámica política y democrática a las instituciones encargadas de la conducción económica y financiera del país, elementos que, como ya se ha señalado en capítulos anteriores, Stiglitz explica como propios del neoliberalismo y de una fuerte tendencia antidemocrática; es decir, la ciudadanía puede escoger a sus gobernantes, pero no puede a través del voto modificar la política económica del país.

Los dirigentes del PT también se comprometían a respetar los acuerdos firmados por el gobierno de Cardoso con el FMI, entre los cuales se encuentra la austeridad fiscal y el pago de la deuda externa, a través, sobre todo, de la meta de superávit primario (relación entre ingresos y gastos del Tesoro Nacional, Banco Central, Previsión Social, empresas públicas, y gastos con estados, municipios, etc.) fijada en 3.75% en relación a la evolución del PIB. De esta manera, modificaban algunas de las tesis anteriormente defendidas por el PT. Por ejemplo, en la resolución aprobada en el II Congreso Nacional en noviembre de 1999, con el objetivo de

¹¹ Ciudad donde se realizó en 1959 el congreso del Partido Socialdemócrata Alemán por sus siglas en dicho idioma SPD, en donde se adoptó la “economía social de mercado” y se deshecho la lucha por el socialismo y la economía planificada, posición que en los hechos ya habían abandonado desde la expulsión de Rosa Luxemburgo y la liga espartaquista del partido.

impedir el crecimiento de la deuda pública y el deterioro de la balanza de pagos, los petistas adoptaron la decisión de denunciar el acuerdo con el FMI, proponiendo también el control inmediato sobre el flujo de capitales y la renegociación soberana de la deuda externa, después de la realización de una amplia investigación sobre el conjunto de la misma.¹²

La oferta más ambiciosa en materia social establecida durante la campaña, pero que había sido materia de discusión constante dentro del PT, fue el fijarse como meta que, al final del mandato de 4 años del gobierno de Lula, todos los brasileños pudieran comer tres veces al día; en un contexto donde una tercera parte de la población sufre de hambre o tiene una alimentación incorrecta.

Aunque algunos actores políticos e importantes sectores intelectuales del país y del mundo entero se mostraron renuentes con la nueva estrategia del partido, existían otros que aprobaron y justificaron las medidas, es el caso del investigador alemán Joachim Knoop,¹³ quien afirma lo siguiente:

...tanto el PT como su candidato dejaron atrás la retórica efervescente de un imaginario social guiado por un compromiso más emocional que racional con los problemas estructurales del país y netamente adverso al sector empresarial. Por el contrario asumieron de manera programática las preocupaciones de la clase media, determinante como formadora de la opinión pública y con expectativas más individuales que colectivas. A la apertura hacia el centro se agregó, pragmáticamente, una buena dosis de tácticas electorales, indispensables en un país con medios de comunicación monopolizados y una cultura política basada en negociaciones entre intereses corporativos¹⁴

Durante la campaña presidencial, el PT, la alianza encabezada por él y Lula, se rehusaron no sólo a participar en la consulta popular continental contra el ALCA, que en Brasil era impulsada por el MST y otros movimientos sociales y ONG's, sino que se negaron a reconocer a los más de 10 millones de participantes, de los que el 95% se manifestaron en contra del áreas de libre comercio; el PT sólo propuso mejorar el ALCA.

El PT, en junio de 2002, firmó un acuerdo con el FMI mediante el cual se

¹² Petit, Pere y Pep Valenzuela, *Lula, ¿dónde vas! Brasil, entre la gestión de la crisis y la prometeda transformación social*, Icaria, Barcelona, 2004, p. 25.

¹³ Joachim, Knoop, sociólogo alemán, ha sido encargado de proyectos de la Fundación Friedrich Ebert (FES), dependiente del SPD, entre 1997 y 2002 fue director de Ildes-FES, São Paulo.

¹⁴ Knoop, Joachim, *El Brasil con Lula*, en *Revista Nueva Sociedad* No. 187 Septiembre-Octubre del 2003, Caracas, p. 47.

comprometía a mantener la estabilidad macroeconómica, accedió a cumplir con sus recomendaciones sobre la austeridad fiscal, súper plus del presupuesto para accionistas, reducción del gasto público y una reforma agraria gradual, entre otras¹⁵, lo anterior con el objetivo de dar certidumbre a los inversionistas. Al realizar esto y no sumarse a la campaña contra el ALCA buscaban, por supuesto, la aprobación del departamento de Estado Norteamericano.

Pese a ello, las expectativas del sector financiero no se calmaron y hubo marejadas en la economía; se hizo necesario que el presidente Cardoso declarara públicamente que la candidatura de Lula y su posible gobierno no ponían de ninguna manera en peligro la estabilidad económica o política de Brasil. Lula a su vez ratificó el compromiso asumido en la carta al pueblo de Brasil.¹⁶

Durante la etapa final de la campaña y con el objetivo de controlar los altibajos de la economía brasileña, el presidente saliente, Cardoso, firmó un nuevo acuerdo con el FMI mediante el cual adquiriría un préstamo de 30 mil millones de dólares a pagar en cuatro años; Lula declaró que lo aceptaba porque era necesario.

Pese a los cambios, la moderación del discurso, la imposición de las alianzas y el abandono de las posiciones históricas, el PT en su conjunto e importantes movimientos sociales de izquierda avanzaron de manera coordinada hacia la contienda presidencial, con la esperanza de que las modificaciones solo fueran una estrategia para poder llegar triunfantes a la elección.

6.1.3 De los resultados electorales.

Las alianzas locales y los acuerdos con las instituciones financieras no lo fueron todo. Existía un descontento real con el desempeño del gobierno de Cardoso, su gobierno

¹⁵ James, Petras y Harry Veltmeyer, *¿Adónde va Brasil? Análisis metodológico del régimen de Lula I y II*, en *Revista Rebelión*, www.rebelion.org, 27 de marzo y 09 de abril de 2003.

¹⁶ Knoop, Joachim, *op. cit.*, p.50.

dejaba al país más pobre, una tasa abierta de desempleo del 20%, recesión y endeudamiento, lo que provocó que la base de sustento de la alianza gobernante de Brasil se desgastara profundamente.¹⁷

Amplios sectores de la población clamaban por un cambio de rumbo en el país, cambio que el PT había propuesto desde su conformación y que como se ha señalado en los apartados anteriores explotaría como parte de su estrategia publicitaria. Pese a las críticas, en el imaginario de millones de personas el PT era su partido, no existía otro.

Rumbo a las elecciones del 2002 las personas mostraban una gran aceptación de los principios y valores a los cuales está asociado el PT, el 50% de la población estaba a favor del socialismo y el 55% afirmaba que el país necesita una revolución socialista, entendiendo socialismo como unión, amistad, compartir, respeto, solidaridad, justicia, con mayores oportunidades¹⁸.

Durante la primera vuelta de las elecciones la oposición en su conjunto obtuvo más del 70% de la votación, lo que constituía un preámbulo de la derrota del oficialista José Serra en la segunda ronda.

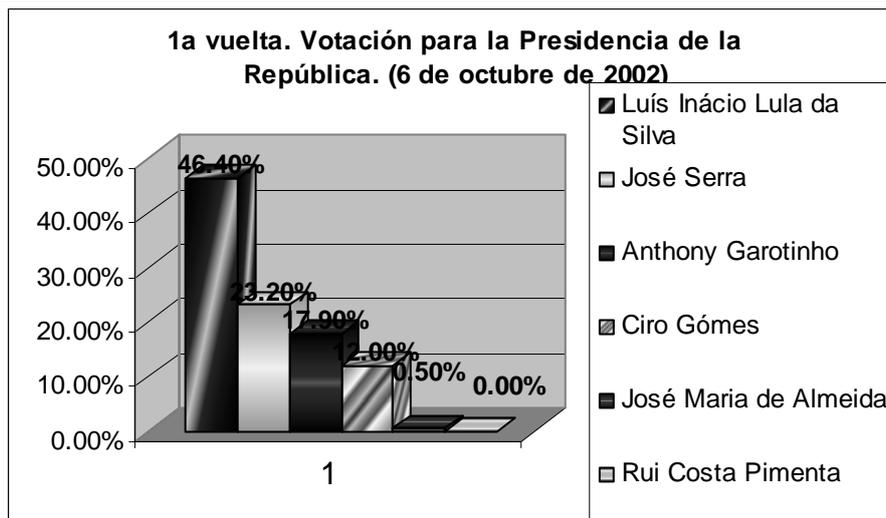
En la primera vuelta Lula fue el puntero de la oposición al estar tan sólo a cuatro puntos porcentuales de transformarse en el presidente electo.

Lula había resultado vencedor en 23 de los 26 Estados que conforman Brasil. En tanto que Ciro Gomes, exgobernador de Ceará (Nordeste) y Anthony Garotinho, exgobernador de Río de Janeiro, fueron los más votados en sus respectivos Estados, por lo que fueron integrados a la alianza **Lula presidente** para la segunda vuelta.

¹⁷ Ferrari, Miguel Ángel, *Un bloque histórico contra el neoliberalismo*, en *Revista La insignia*, www.lainsignia.org.ar, 12 octubre de 2002.

¹⁸ *O que pensam os brasileiros sobre asentamiento saídas...*, en *Revista Veja*, Julio de 2001, Citado por Marta Harnecker, *op. cit.*, p. 106.

1ª Vuelta. Votación para la Presidencia de la República. (6 de octubre de 2002)			
Candidato	Partido	Votación	%
Luís Inácio Lula da Silva	(PT y su alianza)	39,444,010	46.40%
José Serra	(PSDB y su alianza)	19,700,549	23.20%
Anthony Garotinho	(PSB)	15,175,822	17.90%
Ciro Gómes	(PPS)	10,167,671	12.00%
José Maria de Almeida	(PSTU)	402,040	0.50%
Rui Costa Pimenta	(PCO)	38,608	0.00%



Fuente: Petit Pere y Pep Valenzuela, *Lula, ¿dónde vas! Brasil, entre la gestión de la crisis y la prometida transformación social*, Icaria, Barcelona, 2004, p. 14

La segunda vuelta de la votación se llevó a cabo el día 27 de octubre del 2002, en la misma se logró lo que se perseguía desde 1989, llevar a Lula a la presidencia del país más grande de América Latina.

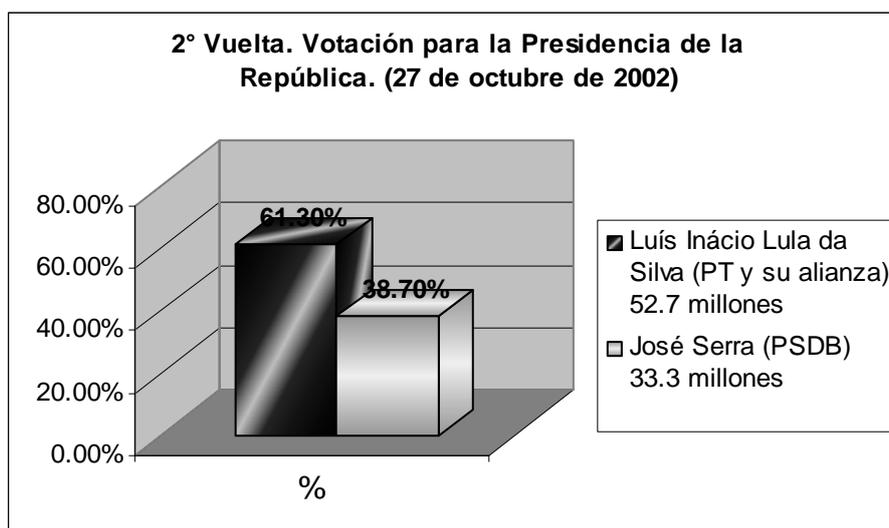
En las urnas, el oficialista José Serra del PSDB fue derrotado contundentemente. “Lula recibió más votos que Serra en Brasilia (Distrito Federal) y en 25 de los 26 estados en los se divide el territorio brasileño. Solamente en Halagaos, Serra venció al petista. Los mejores resultados de Lula fueron alcanzados en el estado de Río de Janeiro, donde obtuvo casi cuatro de cada cinco votos”¹⁹.

En 2002, Lula se transformó en el presidente electo más votado de la historia de Brasil y de América Latina, la alianza gobernante no se fue sin luchar, tampoco los

¹⁹ Petit, Pere y Pep Valenzuela, *op. cit.*, p. 13-14.

especuladores internacionales que intentaron poner en jaque a la economía brasileña y las declaraciones absurdas de los aliados de derecha en Washington que trataron de descalificar por todos los medios al PT y a Lula llegando a afirmar que si era electo, las bombas nucleares y los misiles teledirigidos de dicho país podrían llegar hasta Florida; a pesar de que Brasil no posee bombas atómicas, es uno de los países firmantes del tratado contra las armas nucleares²⁰.

2° Vuelta. Votación para Presidente de la República. (27 de octubre de 2002)			
Candidato	Partido	Votación	%
Luís Inácio Lula da Silva	(PT y su alianza)	52.7 millones	61.30%
José Serra	(PSDB)	33.3 millones	38.70%



Fuente: Petit Pere y Pep Valenzuela, *Lula, ¿dónde vas! Brasil, entre la gestión de la crisis y la prometida transformación social*, Icaria, Barcelona, 2004, p. 14

El PT obtuvo su mejor votación a nivel nacional desde su fundación, elemento que le permitió crecer. En la Cámara de Diputados, se obtuvieron 91 de los 513 escaños, siendo la principal bancada. Pese a lo anterior la dispersión, propia del sistema político brasileño, hizo que desde el primer momento fuera necesario mantener y ampliar la alianza.

²⁰ Maxwell, Kenneth, *La sorpresa de Lula*, en *Revista Letras Libres*, año V, No. 58, editorial Vuelta, México octubre de 2003, p. 12-17.

Las fuerzas que seguían al PT en importancia en la Cámara de Diputados fueron el PFL con 84 diputaciones, el PMDB con 74 y el PSDB con 71. El partido que sufrió el mayor descalabro en la contienda fue el PSDB, al perder 23 espacios en la cámara. Además, “la mayoría de los partidos que hicieron oposición al gobierno o apoyaron la candidatura de Lula también incrementaron el número de diputados federales”²¹.

Si bien es cierto que Lula obtuvo un triunfo holgado a nivel nacional este impulso no permitió que el PT obtuviera triunfos electorales fuertes a escala nacional. Sólo 8 candidatos del PT a gobernadores pasaron a la segunda vuelta, de los cuales sólo uno logró el triunfo en Mato Grosso, de los 27 estados sólo ganaron tres (*Acre, Piauí, Mato Grosso do Sul*) que sumaban el 31.1% del electorado con 3.6 millones de votos y la derrota más grande para el partido fue perder su bastión histórico: Río Grande do Sul a manos del PMDB.

El PSDB ganó 7 estados: *São Paulo, Mina Gerais, Ceara, Para, Goias, Pernambuco y Rondônia* cuyos electores sumaban 52 millones, casi la mitad del padrón.

El PMDB ganó cinco estados (*Rio Grande do Sul, Paraíba, Piauí, Santa Catarina, Distrito Federal*) con 24 millones de votos. Le seguían el PSB y PFL con cuatro estados cada uno y finalmente el PPS con dos y el PSL y el PDT con uno.

La alianza PT, PSB, PPS y PDT sumaba 10 gobernadores, el único estado con peso es *Rio de Janeiro*, relevante por el apoyo de la oposición.

En el senado, el PT fue la tercera bancada, después del PMDB y el PFL con 14 lugares que representaban el 17.2% de 81 escaños.

Pese a que el PT es uno de los partidos más importante a nivel nacional y pese al triunfo del 2002, esto no lo hacía un partido hegemónico, ni le garantizaba una mayoría parlamentaria, elemento central a considerar para el análisis del gobierno de Lula.

²¹ Petit, Pere y Pep Valenzuela, *op. cit.*, p. 15.

6.1.4 Algunas consideraciones.

El 27 de octubre del 2002, Lula y la alianza que construyó conquistaron la presidencia del país más grande de América Latina con una plataforma electoral moderada, y con una estrategia publicitaria que con bombo y platillo hacían ecos de la historia del PT y del candidato en las luchas sociales y políticas de los sectores populares de Brasil.

Si se toman en cuenta las posiciones manejadas por el PT durante la campaña y los compromisos que Lula adquirió en la *Carta al pueblo de Brasil*, así como los acuerdos firmados con los organismos financieros internacionales, se puede afirmar que la derrota del candidato oficialista José Serra no significa un rotundo alejamiento del neoliberalismo. En la carta al pueblo brasileño no se menciona al neoliberalismo, ni el combate hacia el mismo. El partido está lejos de proponer un modelo anticapitalista, como seguramente esperaban algunos de los movimientos sociales y tendencias al interior del PT, este modelo debería afectar diametralmente el ejercicio del poder y la propiedad de los medios de producción. Por el contrario, su propuesta es el “rescate de la economía productiva y popular, la generación de empleos, la recuperación de la soberanía en las relaciones comerciales internacionales y la redefinición de las responsabilidades y funciones del Estado.”²²

Como se señaló en el capítulo anterior, el PT aspira a promover un proceso de democratización de la economía, así como la reorientación de las estrategias con el objetivo de establecer un ciclo de desarrollo social basado en la constitución de un mercado interno de masas, en resumen, lograr crecimiento en el ámbito salarial, productivo, de consumo e inversiones, que redundase en un proceso de distribución de la riqueza.

Lo que el PT proponía, en 2002, era crear un capitalismo donde los sectores

²²López, Castellanos Nayar, *Capítulo IV La izquierda partidaria en México y Brasil*, en *Izquierda y Neoliberalismo de México a Brasil*, Palza y Janes, México, p. 150.

nacionales tuvieran mayor peso y que se llevara a cabo una mejor distribución de la riqueza; esta posición había sido manejada abiertamente desde la plataforma presentada por el partido en las elecciones presidenciales de 1998.

A juzgar por lo anterior, la alianza del PT con el PL no estaba fuera de contexto, ya que éste último representa a parte de los empresarios del país que se han visto afectados por las políticas neoliberales y que buscan insertarse al proceso de globalización en condiciones más equitativas.

Estos sectores del empresariado nacionalista veían al PT y su alianza como el instrumento para negociar sus intereses desde una posición de fuerza, intereses que se podrían ver afectados con una propuesta como la del ALCA, por la constante apertura económica.

El PT planea una conciliación de los intereses de clase, dentro de esta perspectiva el Estado se presenta como mediador de dichos intereses, nunca se habló de expropiación de empresas, nacionales o extranjeras, o de la redistribución de los medios de producción.

En ese sentido, las posiciones del partido se presentan más cercanas a la socialdemocracia que había criticado desde su fundación. El objetivo: que el Estado cree y garantice estándares de bienestar mínimos para la población en su conjunto.

El triunfo de Lula significó un rechazo a los logros del gobierno de Cardoso y del PSDB, por lo tanto a las políticas establecidas por éste. En la plataforma electoral que Cardoso y su partido presentaron a la opinión pública brasileña nunca se mencionaron la privatización de las empresas estatales o la devaluación de la moneda. Cardoso prometió romper con los ciclos recesivos de la economía de Brasil, así como generar las bases mínimas de un Estado de Bienestar, logros que al final de sus dos mandatos estaban muy lejos de llevarse a cabo.

Dentro de la plataforma presentada por Lula y el PT en la campaña electoral del 2002, no se hacía referencia a la construcción del socialismo, o al intento de romper con el paradigma capitalista y sus instituciones. Lo más avanzado que se proponer es un capitalismo con un poco menos de explotación, pero explotación al fin y al cabo.

Después de ocho años de gobierno del PSDB quedó una economía que no creció, tasas de desempleo frustrantes, financiamiento inasequible para las empresas, una deuda interna y externa duplicada con respecto a la de 1994 y una moneda en peligro de sucumbir ante la especulación internacional.²³

Lula ganó las elecciones porque existía un descontento hacia los logros del Gobierno de Cardoso, además porque logró construir una alianza que le permitió llegar a los sectores de clase media y a los empresarios, sectores de la población que fueron el plus que hizo la diferencia en 2002 con respecto a los intentos anteriores.

La victoria de Lula no significaba que el PT y su alianza hubieran ganado el poder en Brasil; sólo ganaron una parte del mismo, la oposición sigue siendo mayoría en la Cámara de Diputados y en la de Senadores y controla gran parte de los gobiernos Estatales y Municipales.

El triunfo tampoco fue resultado del crecimiento de los movimientos populares y progresistas organizados, con una plataforma que buscara el cambio radical del sistema de acumulación de capital y de las formas de ejercicio del poder en Brasil, por el contrario el PT durante los últimos años, como se ha señalado anteriormente, tendió a alejarse de los movimientos sociales para pasar a ser un partido mucho más institucional y *ad hoc* al sistema.

El triunfo del PT fue producto de las rupturas dentro de la alianza gobernante que sostuvo a Cardoso, además de colocarse como una opción viable, responsable y con

²³ Knoop, Joachim, *op. cit.*, p. 48.

fuertes valores éticos al no estar involucrados, hasta entonces, en los escándalos de corrupción propios de la clase política brasileña. El partido además de proponerse cumplir los compromisos firmados con el sector industrial y con el sector financiero nacional e internacional, garantizo buscar los cambios dentro de los parámetros establecidos por el sistema.

Considerando los elementos anteriores no se podía esperar del gobierno de Lula cambios radicales y abruptos. Pero si se podía deducir, que padecería fuertes presiones y que tomaría medidas contradictorias debido a la diferencia de los intereses representados en la alianza gobernante y a la presión internacional por cumplir los acuerdos firmados por anteriores presidentes como representantes del Estado Brasileño, en especial los que tienen que ver con las reformas neoliberales, así como los del pago de la deuda externa.

Como se ha señalado, desde la campaña estuvo claro que se perseguía la continuidad de la política macroeconómica para maniobrar dentro de la misma y así generar mejores políticas sociales y mayor crecimiento de los sectores empresariales nacionales.

6.2 El gobierno de Lula: entre el cambio y la continuidad.

Pese a lo controvertido de las alianzas y los acuerdos establecidos antes y durante la campaña, los partidos de izquierda de Brasil e importantes intelectuales, académicos, movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales decidieron caminar junto con Lula en su cuarto intento por llegar al *Planalto*²⁴, con la esperanza de que con su llegada al poder pudieran fincarse las bases para un futuro distinto para los sectores populares y tradicionalmente excluidos del país.

Finalmente, Lula ganó las elecciones y el 1 de enero del 2003 tomó protesta ante el Congreso Nacional, pocos días después, en la inauguración del Foro Social Mundial

²⁴ El palacio del Planalto ubicado en Brasilia es la sede del poder ejecutivo federal de Brasil.

en Porto Alegre era clamado como héroe de la izquierda latinoamericana.²⁵

Desde los primeros momentos del nuevo gobierno, Lula y sus cercanos fueron enfáticos al señalar sus objetivos. José Dirceu, en su calidad de jefe del gabinete, señalaba meticulosamente que el PT era un partido de izquierda, pero que había hecho una alianza con el empresariado representado con Alentar para buscar el crecimiento y la redistribución de la renta.

Otro alto funcionario del gobierno de Lula e importante dirigente del PT declaraba ya en el gobierno: “El PT es una partido de izquierda, pero el gobierno es de alianza. El programa con que se disputaron las elecciones (...) no es socialista, es un programa de reformas estructurales para que el país sea más justo”²⁶. En esta primera etapa del gobierno los funcionarios reiteraron que Brasil no votó por el PT, sino por la alianza. Una alianza entre el sector burgués nacional y los trabajadores brasileños. Una alianza entre el capital y el trabajo al estilo de los frentes contra el fascismo antes y durante la Segunda Guerra Mundial.

Si bien es cierto que el electorado votó por una alianza llamada *Lula presidente* y que de acuerdo a los posicionamientos contenidos en la Carta al Pueblo de Brasil no se anunciaba un gobierno que impulsara grandes cambios, la estrategia publicitaria que habían usado durante la campaña donde se enaltecía el paso del PT y de Lula al lado de las luchas de los sectores populares y comprometidos con sus intereses se prestaba a la confusión.

Los movimientos sociales e innumerables organizaciones habían votado por el Lula de los *spots* de televisión y no por el Lula de la Carta al Pueblo de Brasil. La estrategia de mercadotecnia no presentaba las posiciones reales de la alianza, elemento que agudizaría la confusión de muchos sectores sobre las políticas impulsadas por Lula

²⁵ www.jornada.unam.mx

²⁶ Declaración citada por Tania Rodríguez, *op. cit.*

desde el gobierno.

Como se ha señalado anteriormente, el proceso representaba contradicciones y a pesar del esfuerzo de Lula y los funcionarios por tratar de fijar ante la opinión pública la idea de que el gobierno que encabezaban no era de derecha ni representaba la continuidad del anterior, a ocho meses de ejercicio, en una encuesta realizada por *Datafolha* (una prestigiada empresa de estudios de opinión pública en Brasil), el 38% de los consultados calificaba al gobierno de derecha o centroderecha y sólo 31% de centro izquierda.

6.2.1 La política económica del gobierno de Lula.

Durante el proceso electoral, Brasil sufrió una inestabilidad económica derivada de la contienda, misma que agudizó los problemas económicos. Pocos días antes de las elecciones, los analistas económicos pronosticaban que sería un desastre, debido a que seguramente el nuevo gobierno no se ajustaría a las recetas del FMI.

En ese contexto, los bonos C brasileños, el mejor indicador de confianza en el mercado internacional, habían caído de 80 a 50 centavos de dólar y el real había pasado de cotizarse de dos a casi cuatro por dólar. Gran parte de la deuda interna y externa de Brasil está ligada al dólar, por lo que existía el temor de que el país no pudiera cumplir sus obligaciones; a la par, estaba la crisis Argentina que había derribado a varios gobiernos en dicho país pocos meses atrás, por lo que la especulación y la salida de capitales no se hizo esperar.

Al escenario hay que agregarle que Brasil, antes de las elecciones, perdió 30 mil millones de dólares de sus reservas, el 45% de la inversión extranjera captada en relación con el año 2001, además de que muchas líneas de crédito internacional habían sido cortadas.

Al llegar Lula al poder se enfrentaba al reto de hacer crecer la economía y para

ello tenía dos caminos: el primero era asumir los acuerdos firmados y los procesos de estabilización macroeconómicos al estilo FMI; el segundo era explorar nuevas fórmulas más heterodoxas que permitieran el crecimiento económico y a la vez el desarrollo social.

El gobierno encabezado por Lula decidió incursionar en el primer camino, el camino de la continuidad; es decir aplicar los mecanismos de control macroeconómicos firmados durante la campaña con el FMI, los mismos que seguía el gobierno de Cardoso y, en muchos casos, los acentuó para ganarse la confianza de los mercados internacionales. Lula y su equipo económico estaban empeñados en demostrar a los centros financieros internacionales que no crearían un desastre y que eran capaces de afrontar la tarea que significa la conducción económica del país.

Pese a lo anterior, las medidas establecidas por el gobierno de Lula no significaron contradicciones entre el gobierno y la dirigencia del PT; sin embargo, sí las había con las posiciones históricas y con sus bases populares.

Si bien gran parte de la cúpula del PT había adoptado aún antes del comienzo de la campaña electoral diagnósticos con respecto al papel del Estado, el mercado, de la disciplina fiscal y de la modernización y la eficiencia económica, que la aproximaban de hecho a las orientaciones dominantes en el gobierno de Cardoso, el énfasis que en el tramo inicial imprimió Lula a la agenda reformista (por ejemplo, los proyectos de reforma provisional y tributaria), tanto como el empeño en la ortodoxia fiscal y monetaria implementadas por el equipo económico (desde el Ministerio de Hacienda y el Banco Central), estuvieron lejos de expresar las orientaciones históricas del PT y de la coalición electoral triunfante (más aún, algunas reformas, como la provisional, afectaban severamente parte de las propias bases socio-organizaciones tradicionales del Partido).²⁷

Para mediar entre la ortodoxia económica seguida por el gobierno y las presiones en torno a cambios palpables exigidos por importantes actores políticos y sociales de Brasil, como el MST, Lula tuvo que usar su capital político y su credibilidad ante la opinión pública para pedir tiempo antes de que los cambios fueran palpables. El presidente, hasta mayo del 2003, contaba con una alta popularidad: entre 75% y el 80%

²⁷ Palermo, Vicente, *Brasil. El gobierno de Lula y el PT*, en *Revista Nueva Sociedad*, No. 192 julio-agosto de 2004, Caracas Venezuela, p. 6.

de los brasileños confiaban en él.²⁸

Lula pidió paciencia desde los primeros minutos de su gobierno, los cambios serían lentos, pero seguros:

Brasil es un país inmenso, un continente de una enorme complejidad humana, ecológica y social [...] No podemos dejar que siga a la deriva, a merced de los vientos, carente de un verdadero proyecto de desarrollo nacional y de un planteamiento estratégico. Si queremos transformarlo, con el fin de que podamos vivir en una nación en la que todos andemos con la cabeza alta, tenemos que ejercitar cotidianamente dos virtudes: la paciencia y la perseverancia. Tendremos que mantener bajo control nuestras muchas y legítimas aspiraciones sociales, para que éstas puedan ser atendidas a un ritmo adecuado y en el momento justo; tendremos que pisar la calle con los ojos abiertos y caminar con pasos calculados, precisos y firmes, por el simple motivo de que nadie puede recoger los frutos antes de plantar los árboles.²⁹

Aunque, existieron voces que afirmaron que no se podía esperar, que la espera ya había sido mucha, como Rudá Ricci quien afirma que los movimientos sociales llevan esperando 20 años y agrega lo siguiente:

Yo creo que los primeros en rebelarse serán, en julio (2003), los de MST porque sus líderes se forjaron en la lucha petista original. Después vendrán algunas bases de la Iglesia católica que no toleran la mentira y la exclusión. Para muchos es inaceptable que, por un lado, Lula haga campaña con el programa hambre cero, y verlo a continuación tomando vino y manjares en recepciones y reuniones.³⁰

Mientras los ciudadanos que habían votado por Lula, esperando un viraje de las políticas neoliberales, lo que se establecía desde el *Planalto* y en concordancia con el FMI era el aumento de la meta de superávit primario del 3.75% al 4.25% del PIB. Con el objetivo de generar estabilidad fiscal. Por otro lado el gobierno de Lula recortó 4.5 mil millones de dólares de los programas sociales previstos para el 2003, los bancos aumentaron las tasas de interés del 25 al 26.5%, las más altas de la región, entre otros.

Lula endureció la disciplina para ganar la confianza de los mercados, esta estrategia no le da márgenes para negociar desde una posición de fuerza con las instituciones financieras internacionales un campo mayor de operación y de recursos que le permitieran al gobierno enfocar esfuerzos reales al combate de la pobreza y al

²⁸ Maxwell, Kenneth, *La sorpresa de Lula*, en *Revista Letras Libres*, año V, No. 58, editorial Vuelta, México octubre de 2003, p. 13.

²⁹ Fragmaneto del discurso de investidura presidencial de Lula.

³⁰ Tortajada, Ana y Natza Farré, *Una de cal y otra de arena*, en *Por fin, Brasil. Un viaje al país de Lula*, Lumen, Barcelona, 2003, p. 237

fortalecimiento de la economía interna, estrategia utilizada por Venezuela y Argentina para ganarle terreno al FMI, entre otras instituciones financieras.

Las medidas ortodoxas de Lula dieron resultado, la deuda externa no creció y se mantuvo en 216 mil millones de dólares a inicios del 2004; el real fijó su valor con respecto al dólar en menos de 3 a 1, la inflación durante 2003 fue de 8.2%, antes de la toma de posición de Lula calculaba que podía llegar a 40%, los bonos C alcanzaron el 100% de su valor nominal.

El nuevo presidente estaba enfocado en demostrar que podía hacer las cosas y de esta manera ganar credibilidad a nivel internacional, en especial dentro de los mercados, lo cual lo orilló a hacer grandes concesiones, a cambio de aplausos y caravanas de dichos sectores.

Si bien, romper de manera tajante con el FMI y con el capital financiero internacional, era absurdo, también era conveniente para el gobierno sentar posiciones más duras y críticas respecto a los lineamientos internacionales antes de aceptarlos de facto. Lula tenía el capital político para realizar dicha estrategia.

Los actores económicos internacionales obligaron al gobierno aliancista a cumplir con los parámetros que ellos mismos fijaron. La confianza de los mercados no es algo que se gane y quede garantizada para siempre, es una confianza que hay que ganar día con día, cambios aunque sean pequeños en los parámetros macroeconómicos pueden significar la desaprobación del mercado.

Los sectores empresariales ligados al mercado internacional registraron un aumento de las exportaciones. También se obtuvieron cuantiosas ganancias de la empresa petrolera estatal Petrobrás.

En general, al cabo de un año, la economía brasileña logró recuperarse y crecer. Sin embargo, las medidas que tomó el gobierno no alejaban a la economía de la

especulación, del contagio y la vulnerabilidad, es decir de la inestabilidad de la globalización neoliberal (ver capítulo 1). Por ejemplo, el control de los flujos de capital especulativo.

El país sigue siendo profundamente vulnerable. Los riesgos de invertir en el Brasil aún son altos y la deuda de 380,600 reales, casi un 28% del producto interno bruto, y su tasa de interés del 26.5% significan que el brasileño promedio debe pagar intereses astronómicos por su crédito. Hoy por hoy, el interés da cuenta, en promedio, del uno por ciento del costo de producción nacional y hasta del 25% en el caso de la industria acerera y de refacciones para la industria automotriz... Los responsables de la política económica del Brasil siguen bajo la vigilancia del FMI, obligados a pagar por los treinta mil millones de dólares del préstamo del FMI que negoció el gobierno anterior, lo que deja muy poco margen al crecimiento económico.³¹

Las medidas tomadas por el gobierno de Lula le valieron el reconocimiento y la confianza de los mercados internacionales, así como el aplauso del FMI, del Banco Mundial y de Estados Unidos. Todos elogiaban la ortodoxia con la que se manejaba la economía.

Entre las medidas debemos destacar el impulso de una reforma fiscal que no ponía el acento en cobrarle a quienes más tienen, sino en aumentar los impuestos al consumo, es decir aumentar el impuesto al valor agregado, así como aumentar las exenciones fiscales a las élites de exportación.³²

De acuerdo con James Petras, el modo de operación de la política económica del gobierno de Lula tiene los siguientes postulados básicos, los cuales a pesar de haber superado la crisis de inicios del mandato siguen vigentes:

1. Para superar la crisis es necesario apegarse a las políticas de austeridad promovidas por las instituciones financieras a nivel internacional, con el objetivo de conseguir nuevos flujos de capital e inversión extranjera, los cuales son vehículos indispensables para el desarrollo (*Financial Times*, 16 enero del 2003, p. 2).
2. El país crecerá al promover incentivos fiscales a los grandes negocios

³¹Maxwell, Kenneth, *Op. cit.* p. 16.

³²Diario *La Jornada*. 02 de septiembre del 2003. www.jornada.unam.mx

domésticos, agro-negocios y multinacionales extranjeras. Los incentivos tienen que ver con impuestos más bajos, reducciones de las condiciones de bienestar laboral y fortalecimiento de las posiciones empresariales en las negociaciones de administración laboral. (ver *Lula en Davos*, *Financial Times*, 27 de enero del 2003, p. 2.)

3. Mercado libre con intervención mínima del Estado.
4. El crecimiento será el resultado de conjuntar estabilidad de precios, flujos extranjeros de capital, ajustada política fiscal y sobre todo del pago estricto de la deuda externa.³³

Por otro lado, las críticas a las medidas continuistas del gobierno se dejaban sentir al interior del PT y de los sectores de izquierda de los movimientos sociales, así como de los académicos, quienes descalificaban la defensa que hacían varios funcionarios de la estrategia económica, quienes aseguraban que respondía al panorama económico heredado. El contexto exigía calmar a los mercados y ganar credibilidad, lo que no permitía cambios bruscos.

El cuadro financiero se presentaba realmente grave en 2002 y cualquier cambio que se eligiera implicaba amenazas importantes. No se trataba de escoger entre opciones con o sin riesgo, pues todas representaban obstáculos y ofrecían ventajas inmediatas y potenciales. Las medidas elegidas disminuirían los peligros de inestabilidad a corto plazo, pero al costo de reducir las posibilidades de implementar las políticas de cambio prometidas por el PT a lo largo de su historia.³⁴

Por otra parte, los documentos y las declaraciones del Ministro de Hacienda hacían ver que la política vigente no era una etapa, para después proseguir con los cambios alejados del neoliberalismo, sino la orientación estratégica, es decir el camino que permitiría arribar al gobierno a sus metas principales, lo que fundamentaba aún más las acusaciones de continuismo en torno a la política económica.

³³ James, Petras, *Brasil y Lula: año Cero*, Rebelión, www.rebelion.org, 2004, pp. 24-25.

³⁴ Carvalho, Carlos Eduardo, *El gobierno de Lula y el neoliberalismo relanzado*, en *Revista Nueva Sociedad*, No. 187, septiembre-octubre de 2003, Caracas, pp. 66.

En diciembre del 2003, el gobierno de Lula firmaba un nuevo acuerdo con el FMI, el cuarto del país desde 1998: “en el mismo se establece que el gobierno brasileño, dando continuidad a la política de ajuste fiscal, superávit primario (en 2003 de 4.5% del PIB, superado, por tanto, la meta fijada: 4.25%) y la fluctuación del cambio podrá contar con un especie de seguro de 14.8 millones de US\$ del FMI, en caso de eventuales turbulencias económicas o crisis financieras internacionales”.³⁵

En realidad el seguro del FMI era de 6 mil millones de dólares, el resto del dinero correspondía a la última parte del préstamo de 30 mil millones de dólares firmado por Cardoso al final de su mandato. Pese a eso, el acuerdo significaba un premio del FMI a Brasil por la rigidez económica con la que se maneja el gobierno.

A mediados de 2004, el gobierno cosechó frutos menos amargos: era apreciado por el mundo de los negocios y, en términos reales, más sólido, registraba saldos comerciales positivos, superávit en cuenta corriente, inflación dentro de la meta, objetivos fiscales cumplidos y disminución porcentual de la deuda sobre el PIB de manera relativa.

Lo máximo que logró avanzar el gobierno de Lula en relación al FMI fue ampliar los plazos del pago de la deuda contraída con dicho organismo, y esto fue logrado por ser un alumno aplicado en seguir los lineamientos, no por un ejercicio de fuerza real del gobierno. En 2005, el país debía pagar 12 mil millones de dólares, la nueva negociación los fijó en 6.5 mil millones, siendo aplazado el pago del resto del dinero hasta el 2007, después de las elecciones presidenciales.

Los sectores de la economía en manos de empresarios nacionales que crecían eran los relacionados a las exportaciones de productos primarios, tanto de productos alimentarios como del sector de minas. Los sectores más dinámicos de la economía

³⁵ Petit, Pere y Pep Valenzuela, *op. cit.*, p. 88

brasileña durante la administración de Lula: los del sector servicios, en manos de los consorcios internacionales.³⁶

Lula y su equipo económico han hecho suya la ideología del globalismo, la cual afirma que fuera de los parámetros del neoliberalismo no hay posibilidades de desarrollo ni de éxito, es por ello que se han empeñado en dar continuidad y endurecer las políticas aplicadas por sus antecesores.

6.2.2 La política exterior.

La política exterior está encabezada por quien fuera embajador de Cardoso en Estados Unidos, Celso Amorim, los objetivos de la política exterior del gobierno de Lula son los siguientes:

- a) Defender la soberanía y los intereses de Brasil,³⁷ tratando de resarcir la estrategia de subordinación de Cardoso.
- b) Establecer un sistema de relaciones internacionales, políticas y comerciales de mutuo respeto para todos los actores.
- c) Buscar la solidaridad de los países del sur o mejor conocidos como en vías de desarrollo.
- d) Fortalecer el liderazgo de Brasil a nivel internacional, poniendo un énfasis especial en América del Sur.

Los objetivos del gobierno Lula no son diametralmente opuestos a los perseguidos por el gobierno de Cardoso, en especial a aquellos que se plantearon durante el segundo mandato:

En el segundo mandato de Cardoso la acción diplomática estuvo definida en torno de tres grandes líneas: 1) la definición de un proyecto regional brasileño; 2) la obtención de mejores condiciones de acceso y apertura de nuevos mercados; y 3) la construcción de nuevas alianzas

³⁶ Petras, James y Henry Vektmeier, *Lula año dos: hacia la profundización del neoliberalismo*, en *Movimientos sociales y poder estatal. Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador*, Lumen, México, 2005, p.95-112.

³⁷ Esta defensa incluye los recursos naturales en especial la zona del Amazonas, rechazando de manera tajante la propuesta de Estados Unidos de internacionalizar la región y dejarla al cuidado de la ONU.

internacionales.³⁸

Los objetivos de política exterior planteados por el gobierno de Cardoso no llegaron a buen puerto por que el gobierno brasileño permitió que se impusieran los intereses de Estados Unidos en la región, en especial al haber avanzado en lo referido al ALCA sobre el MERCOSUR y tras los atentados terroristas del 11 de septiembre la agenda, se tornó hacia el tema de la seguridad en contraposición al comercio y a la cooperación para el desarrollo.

Bajo el gobierno de Lula, Brasil se ha propuesto reformar la ONU con el objetivo de que él mismo pueda ocupar un asiento permanente en el consejo de seguridad, también ha tratado de conseguir una presencia más decisiva en otras organizaciones internacionales.

Se han fortalecido los lazos comerciales y culturales con los países de África, en especial los de lengua portuguesa, debido a que los antepasados de la población afro-brasileña llegaron de dichos países en calidad de esclavos.

Se ha buscado abrir mercados para los productos Brasileños en África, pero más decididamente en Europa (Rusia) y en Asia (India y China).

En contraparte, ha decidido revitalizar el Mercado Común del Sur, el cual estaba conformado originalmente por Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil, en la actualidad se ha sumado Venezuela como miembro y se mantienen pláticas y negociaciones con otros países como Chile y en la Comunidad Andina con Bolivia y Perú. Existen tibios acercamientos con México, sin embargo los intentos no han prosperado.

Desde su toma de posición, Lula fue enfático al señalar que buscaba la construcción de una América del Sur políticamente estable, próspera, justa y unida, retomando una iniciativa que Cardoso solo mencionaba como discurso.

³⁸ Costa, Vaz Alcides, *El gobierno de Lula ¿Una nueva política exterior?*, en *Revista Nueva Sociedad*, No. 187, septiembre-octubre de 2003, Caracas, p. 140-141.

En el nuevo contexto el MERCOSUR es planteado como la alternativa al ALCA, para afrontar las asimetrías existentes entre las economías de los países miembros, desde la perspectiva de Lula, la clave es la solidaridad entre los múltiples actores. Siendo Argentina y Brasil los principales promotores del bloque:

En su discurso ante el parlamento brasileño Néstor Kirchner afirmó que 'se terminó la idea de una América del Sur cenicienta del mundo. No queremos ser más el patio trasero' por lo que remarcó que existe la 'obligación de consolidar el MERCOSUR' para "levantar una voz, un proyecto, ante otros bloques del mundo".³⁹

Además de la región latinoamericana, Brasil ha buscado acuerdo con otros países, iniciando la creación del *Grupo de los tres*: Brasil, Sudáfrica e India, con el objetivo de hacer frente común a los problemas de los países en vías de desarrollo, en especial el que tiene que ver con la reducción de los aranceles del campo y la apertura de los mercados agrícolas de los países del primer mundo.

Brasil lideró la protesta de los países del sur en cuanto a las relaciones comerciales en la reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) llevada a cabo en febrero del 2003 en Cancún, México.

El punto pendiente en la Agenda de la OMC, el cual está atorado al menos desde 1986 en Uruguay, es el tema del comercio agrícola y los subsidios que los países industrializados en específico Estados Unidos, los países integrantes de la Unión Europea y Japón otorgan al sector agrícola, lo que entorpece y va en contra posición con la idea del libre mercado como el regulador de los intercambios; pero lo más grave es la competencia desleal que dichos subsidios generan entre los campesinos de los países desarrollados y aquellos en "vías de desarrollo", es decir los subsidios hacen que los precios de los productos de los países antes señalados sean más bajos, relegando a miles de campesinos a la pobreza.

Como ya se señaló en líneas anteriores, el punto central era el referido a la

³⁹ *Encuentro cumbre Brasil-Argentina*, www.prensamerocosur.com.ar diciembre de 2005.

agricultura. Dentro de este campo se encontraban dos posturas diametralmente opuestas, la del denominado *Grupo de 21 países*⁴⁰, dentro de los que destacan Brasil, China, Sudáfrica e India, quienes sostienen que los subsidios en materia agrícola de los países desarrollados deben desaparecer en aras de un comercio justo en esta materia. En contraposición están Estados Unidos, la Unión Europea, Suiza y Japón, quienes aseguran que no disminuirán los subsidios hasta que las naciones en vías de desarrollo abran al cien por ciento sus fronteras al comercio de bienes del campo.

La cumbre terminó sin resultado alguno, salvo que los países del sur se podían insubordinar y son capaces de defender sus intereses. El objetivo de la protesta fue crear mecanismos de competencia más justos, todos con aranceles o nadie con ellos a nivel internacional.

Brasil ha emprendido una campaña constante en la búsqueda de nuevos mercados para sus productos y de nuevas relaciones políticas que lo fortalezcan, no sólo el MERCOSUR, ya mencionamos el acercamiento político, pero además comercial con los países de África a los cuales hay que agregarle la India y China como nuevos socios, los cuales demandan materias primas del coloso de América del Sur.

Aunque Brasil ha sido un país que se ha opuesto a la guerra antiterrorista que libra unilateralmente Estados Unidos, en el continente latinoamericano Brasil envió a 1.500 soldados a Haití para proteger el régimen auspiciado por Washington en contra del presidente Aristide.

Además, Brasil ha desplazado a más de 15,000 efectivos hacia la frontera de Colombia para aumentar el cerco a las FARC-EP bajo el respaldo del Plan Colombia, en coordinación con Estados Unidos y el gobierno derechista de Carlos Uribe en Colombia. Las relaciones con Venezuela y Cuba no han sido tan fuertes como se esperaban, incluso

⁴⁰ El G21 está conformado por Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, India, México, Paraguay, Perú, Filipinas, Tailandia, Sudáfrica, Cuba, Pakistán, El Salvador, Venezuela y Egipto, fue formado en agosto del 2003 en Ginebra, sede de la OME.

ha habido momentos en que Brasil ha procurado desmarcarse de los mismos.

Lula antes de tomar protesta como presidente de Brasil promovió el envío de un buque de petróleo a Venezuela debido a que los empresarios habían declarado una huelga general que pretendía derrocar al régimen del presidente Chávez y que había afectado al sector energético, el petróleo brasileño fue un respiro para Venezuela. En contra parte Lula ha sido invitado reiteradamente a discutir y tomar acuerdos con Chávez y Castro sobre las políticas a seguir para promover un proceso de integración de América Latina opuesto al de los Estados Unidos y con fuertes compromisos sociales. Que Venezuela esté en el MERCOSUR es un avance.

Pese a que la relación entre Lula, Chávez y Castro no ha sido tan apegada como se esperaba si existen elementos de colaboración importantes, el primero de ellos es la puesta en marcha de un canal de televisión que difunde la cultura, las costumbres y los procesos de resistencia de la naciones del sur del continente llamado teleSUR, dicho canal es auspiciado por los gobierno de Venezuela, Cuba, Brasil y Argentina.

El otro elemento a destacar es *Petrosur*, impulsado por el gobierno de Hugo Chávez, persigue la integración y sustentabilidad energética del Cono Sur. Los países que lo integran hasta la fecha son Venezuela, Argentina y Brasil y se mantienen pláticas con Uruguay a partir de la toma de posesión de presidente Tabaré Vázquez.

Considerando los últimos señalamientos, se puede afirmar que la política exterior de Lula es contradictoria, no sólo por la movilización de efectivos militares, y el distanciamiento hacia los gobiernos de Venezuela y Cuba, sino también porque ha promovido la organización y la resistencia hacia algunas políticas neoliberales a nivel internacional, como las defendidas al seno de la OMC y el fortalecimiento del MERCOSUR frente al ALCA, cosa que no ha hecho cuando se trata de negociaciones bilaterales de Brasil con los organismos financieros internacionales, tampoco ha

propuesto una política de resistencia a nivel nacional.

6.3 La crisis social, las políticas sociales y los movimientos.

Los éxitos macroeconómicos y la conquista de nuevos mercados no se han traducido en mejoras de la calidad de vida o en un combate real a la pobreza y al desempleo.

Mientras que el gobierno Lula cosechaba éxitos macroeconómicos, los recursos para los programas sociales se hacían menos, también se agudizaron algunos de los problemas que dichos programas pretenden resolver.

Tan sólo en 2003, 1.4 mil millones de dólares del recorte presupuestal salieron del presupuesto social, lo que afectó los programas de alimentación, educación, seguridad social, trabajo, desarrollo agrícola y promoción social. El 35.4% del presupuesto social fue afectado, incluyendo el tan sonado programa *Hambre Cero*, al cual se le recortaron 10 millones de dólares para quedar en 492 millones para atender a 40 millones de brasileños en situación de hambre.⁴¹

En el presente apartado se analizarán los puntos trascendentales dentro de la agenda social partiendo de los compromisos históricos del PT, es decir, el referido a la reforma agraria. La concentración de grandes cantidades de tierra en pocas manos y muchas personas sin tener una parcela en donde sembrar para poder subsistir, es el reflejo de un país que se construyó con base en la exclusión de amplios sectores sociales. La reforma agraria ha sido una reivindicación del movimiento democrático, dentro del cual se inserta el PT y el MST.

En lo concerniente a la reforma agraria se demostrará que el gobierno del PT ha preferido caminar exclusivamente bajo la lógica de la productividad, dejando atrás la necesidad social de la repartición de la tierra.

⁴¹ James, Petras, *Brasil y Lula: año Cero*, op. cit., p. 23-26.

También se analizarán las medidas que el gobierno de Lula ha tomado para mejorar la calidad de vida de los trabajadores y la posición de los sindicatos con respecto a las mismas, en especial a los de La Central Única de Trabajadores (CUT), el brazo sindical del PT, la cual surgió como parte de la insurrección cívica que sentó las bases para el fin de la dictadura militar.

Por otro lado, también se abordará el programa oficial de combate a la pobreza denominado *Hambre Cero*, el cual fue anunciado con bombo y platillo, la meta de este programa es que una tercera parte de la población que no tiene acceso a una buena alimentación pueda comer correctamente 3 veces al día, algo muy ambicioso si tomamos en cuenta que la continuidad de la política macroeconómica ha traído importantes recortes a los programas sociales, incluyendo al Hambre Cero, y que la lógica del mercado, de lucro y ganancia se sigue imponiendo en el sector agrícola brasileño.

6.3.1 La reforma Agraria, el gobierno de Lula y el MST.

Como ya se había señalado en el capítulo tercero, en Brasil existen más de 27 mil haciendas con una extensión de 2 mil hectáreas, las cuales controlan en total más de 182 millones de hectáreas que están calificadas como tierra improductivas; existen 4.5 millones de campesinos que las requieren para subsistir.

El gobierno de Lula enfrenta intereses contrapuestos en cuanto a los temas del campo se refieren. Por una parte el PT conformo una alianza, no sólo de la izquierda partidaria e importantes movimientos sociales, sino que también se incluyo dentro de la misma al PL y sectores importantes del empresariado nacional del país.

Dentro del sector empresarial, se encuentran representados los grandes terratenientes de Brasil ligados al sector agro-exportador. Basta con señalar que Roberto Rodrigues, quien es presidente de la asociación Brasileña de Agro-negocios y miembro del comité empresarial de *Itamaraty* fue nombrado por Lula como Ministro de

Agricultura.

Con el gobierno de Lula, el sector agro-exportador ha sido uno de los más dinámicos de la economía del país, gracias a los acuerdos de cooperación, y comerciales, con el MERCOSUR, con los países de África y especialmente con China, la India y Rusia, promovidos por el gobierno de Lula. Se han incrementado exponencialmente sus ganancias al exportar mayor cantidad de materias primas y productos básicos derivados del campo.

Del otro lado, se encuentran los movimientos sociales que reivindican la necesidad de llevar a cabo la reforma agraria, la cual debe empezar por la cabal aplicación de las normas establecidas por la constitución de 1988, misma que establece que toda hacienda por encima de las 1,000 hectáreas que sea improductiva puede ser expropiada.

El MST es el principal actor que pugna por la realización de la reforma, pero su acción no se limita a las protestas en las calles, sino que a lo largo de su historia ha desarrollado mecanismos de toma de tierra, proyectos productivos para la agricultura, así como de comercialización: centros urbanos ligados a la agricultura y una constante formación de cuadros políticos.

El MST es probablemente el movimiento social mejor organizado no sólo de Brasil sino de América Latina, se calcula que de las 400 mil familias que han obtenido acceso a parcelas de tierra, desde la dictadura militar hasta antes del gobierno Lula, 250 mil están ligadas directamente con el MST.

El movimiento de los *sin tierra* es parte de la insurrección cívica que pugnó por la transición a la democracia en el país. Contemporáneo del PT (1980) y la CUT (1983), el MST es fundado en 1984 y muchos de sus líderes compartieron ideales y causas con el partido y la central sindical, aunque nunca se han subordinado a los mismos. El MST es

visto por muchos como una de los movimientos de avanzada en la lucha contra el neoliberalismo en la región.

Se trata de un movimiento campesino diferente a los clásicos. En primer lugar la lucha de masas de promueve no se limita al carácter corporativo, gremial o sindical, propio de otros movimientos campesinos, porque entiende que los objetivos que persigue –no solo tierra, sino instrumentos y créditos para trabajarla, educación y otras trasformaciones de la vida campesina– sólo se conseguirán cambiando el modelo de sociedad. Se trata por lo tanto de un movimiento sociopolítico que participa en la vida política del país pero que no pretende en «trasformase en partido político»⁴²

Durante su campaña, el Presidente Lula se comprometió a solucionar el problema de la tierra, compromiso que reafirmó durante su toma de protesta al señalar: “Vamos a garantizar el acceso a la tierra para quien la quiera trabajar, no sólo por una cuestión de justicia social, sino para que los campos de Brasil produzcan más y pongan más alimentos en la mesa de todos nosotros”. El presidente también afirma que es un medio de recuperar la dignidad de las personas del campo y de hacerles saber que con su trabajo contribuyen al desarrollo del país además señala más adelante: “Vamos a incrementar también la agricultura familiar, el cooperativismo, las fórmulas de economía solidaria...”⁴³

Ante el escenario ya descrito, el MST decidió ser cauteloso y esperar las acciones del gobierno, aunque no esperaron sentados, la toma de tierras continuaron de una manera más moderada, tomas que durante los primeros meses el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) y su titular, Marcelo Revendes, toleraron.

En marzo de 2003, durante una protesta organizada por MST en Brasilia Miguel Stédile, hijo de João Pedro uno de los coordinadores más influyentes del movimiento, declaraba que con las ocupaciones no buscaban el enfrentamiento con el gobierno, que el enemigo no era el gobierno sino el latifundio.⁴⁴

El tiempo avanzaba y los cambios prometidos no llegaban. Lula se había

⁴² Harnecker, Marta, *MST en la primera barricada*, en *La izquierda después de Seattle*, Siglo XXI, España, 2002, p. 112-113.

⁴³ Discurso de Lula durante el acto de investidura presidencial, 01 de enero del 2003, Brasilia.

⁴⁴ Tortajada, Ana y Natza Farré, “Mujeres de la tierra”, en *Por fin, Brasil. Un viaje al país de Lula*, Lumen, Barcelona, 2003, pp.54.

comprometido a que durante el 2003 se asentarían 60,000 familias en tierras rurales expropiadas; al terminar el año, sólo 10,000 familias habían sido colocadas. La demanda del MST había sido colocar a 120,000 familias sólo en 2003.

Es razonable que el MST se sintiera traicionado, Cardoso colocó a un promedio anual de 40 mil familias durante sus ocho años de gobierno. El gobierno de Lula estaba muy lejos de cumplir con las expectativas. Aunado a lo anterior los principales coordinadores del MST, encabezados por João Pedro Stédile, le solicitaron abiertamente que rectificara no sólo en cuanto a su política agraria, sino con respecto a la política económica, exhortándolo a dar un viraje hacia la izquierda, a cumplir con el programa histórico del PT el cual es compartido en lo fundamental por el MST.

Las tensiones se fueron agudizando, las tomas de tierra continuaron en muchos de los Estados del país. Las bases decidieron actuar por cuenta propia. En agosto de 2003, Marcelo Rezende renunció al INCRA por estar en desacuerdo con las políticas seguidas por el gobierno. En octubre de 2003, era previsible un distanciamiento mayor del gobierno con el MST y por tanto con los movimientos sociales de todo el país, cuando Lula declaró:

No voy a llevar a cabo la reforma agraria que propone el MST, cambiando miseria urbana por pobreza rural, para simplemente aumentar el número de beneficiarios de la reforma agraria que no producen nada. (veja 29 de octubre de 2003)⁴⁵

De acuerdo con la declaración de Lula lo indispensable para el campo ya no era recuperar la dignidad de sus habitantes, como había afirmado en su toma de posesión, ni recuperar la agricultura familiar para combatir el hambre pensando en el programa Hambre Cero, sino ajustarse a los parámetros del mercado; es decir, ser productivo. Si no se es productivo no se puede acceder a la tierra. El sector con mayor productividad del campo brasileño se liga a la exportación en manos de los terratenientes.

⁴⁵ James, Petras, *Lula: año Cero*, op. cit., p. 45.

El MST dejó de ver en el gobierno de Lula la posibilidad de llevar a cabo la reforma agraria por una vía institucional. La ruptura formal se da hasta 2005 a través del documento presentado por João Pedro Stédile titulado: *El MST ante la coyuntura brasileña*⁴⁶ y avalado por la coordinación nacional del movimiento donde se puede leer claramente: “Digamos adiós al gobierno del Partido de los Trabajadores y a sus compromisos históricos”.

6.3.2 El mundo del Trabajo, El gobierno de Lula y la CUT.

Al igual que en el ámbito de la reforma agraria, el gobierno de Lula se encuentra en una disyuntiva en lo que respecta al mundo del trabajo. Por un lado la CUT, la mayor central de trabajadores del país fundada en 1983 por el mismo Lula, la cual lo ha acompañado en todos sus intentos por llegar a la presidencia de la república, clama por mejores condiciones de trabajo y de vida para los trabajadores. Por el otro, los sectores empresariales nacionales y extranjeros piden garantizar que Brasil sea un país competitivo a nivel internacional, aún si ello significa afectar el interés de los trabajadores. Es decir proponen ajustarse a las propuestas de contención salarial y de flexibilización del mundo del trabajo, impulsados por la globalización neoliberal.

Debido a la trayectoria de Lula como dirigente sindical, y después como líder moral del PT y de buena parte de la izquierda brasileña, se esperaba un compromiso mayor de parte de su gobierno con los trabajadores, sin embargo no necesariamente ha sido así.

Durante el primer año de gobierno de Lula, el desempleo llegó a una taza abierta del 13% a nivel nacional y a un 20% en la zona del ABC de São Paulo, corazón industrial y financiero de Brasil, además de que el 33% de la población sigue viendo en

⁴⁶Stédile, João Pedro, *El MST ante la coyuntura Brasileña*, en Diario *La Jornada*, México 01 de octubre de 2005, www.jornada.unam.mx también se puede consultar en www.mst.org.br

la pobreza y el 15% de la misma está en la indigencia.⁴⁷ La tendencia del desempleo se mantuvo durante el 2004.

Según datos oficiales el número de parados [desempleados] se elevó hasta 12 millones, lo que representa el 13% de la Población Económicamente Activa (PEA) del país, a pesar de que el empleo formal en el sector privado creció el 3.7% de diciembre de 2002 a septiembre de 2003. La masa salarial de la industria cayó un 5.9% de enero a septiembre, y la renta de los trabajadores en octubre de 2003 era el 15.2% menor que en octubre del año anterior.⁴⁸

Pese a lo prometido, Lula siguió con las políticas de contención salarial propuestas por el neoliberalismo. “Lula propuso un aumento real en el salario mensual mínimo, de 240 a 260 reales (3 reales = 1 dólar) -86 dólares por mes- uno de los más bajos de América del Sur”⁴⁹.

La exigencia de la CUT era un aumento que llegara a los 300 reales por mes para recuperar el poder adquisitivo de los trabajadores, incentivar y fortalecer el mercado interno para así fortalecer la economía. La visión de Lula, y de Palocci el Ministro de Hacienda, se impusieron.

La política de contención salarial fue fuertemente criticada por los sectores más hacia la izquierda del PT y de la alianza gobernante. La oposición propuso un aumento mayor del salario mínimo al ubicarlo en 275 reales al mes, aumento que fue rechazado por el gobierno argumentando que podía desatar inflación, típico argumento neoliberal.

La promesa de Lula de duplicar el ingreso de los brasileños en sus cuatro años de gobierno quedó fuera de las prioridades. Lo que llevó a reducir el presupuesto y por tanto el alcance de los programas sociales del gobierno.

Por otro lado, el gobierno de Lula intentó saldar el conjunto de reformas neoliberales en el ámbito laboral recomendadas por el FMI y que desde el gobierno de Collor se encuentran pendientes. Es decir eliminar la seguridad en el empleo de los trabajadores del gobierno federal, así como flexibilizar el plan de pensiones y

⁴⁷ Maxwell, Kenneth, op. cit., p.16

⁴⁸ Petit, Pere y Pep Valenzuela, op. cit., p. 83

⁴⁹ Petras, James y Henry Vektmeier, *Lula año dos...* op. cit., p. 101

jubilaciones para quitarle carga a las empresas y al sector público.

El gobierno presentó una iniciativa de reforma constitucional para eliminar el principio de paridad de las pensiones de los funcionarios públicos (ajuste en los salarios de los funcionarios implicaba ajuste en las jubilaciones) e integralidad (remuneración jubilatoria igual al último salario). Ahora los jubilados se retiran con menos del 100% de su último salario y el nivel de su pensión no incrementa de acuerdo al alza de los salarios. Esta reforma es complementaria a la impulsada por el gobierno Cardoso, a la cual se opusieron el PT y la CUT.

La reforma aprobada por el congreso aumentaba las cuotas de los trabajadores privados al Instituto Nacional de Seguro Social (INSS) de 205.63 reales a 262 reales en la cuota máxima; si bien es cierto que se aprobó un incremento para las pensiones de dichos trabajadores al llegar a 2400 reales como máximo tope de jubilación, la misma se va ir devaluando poco a poco al no ser el 100% de la remuneración final ni ajustable al incremento salarial.⁵⁰

La nueva ley abre la posibilidad de que los funcionarios puedan recibir una pensión mayor, pero sólo como parte del esfuerzo personal de invertir en su fondo de jubilación y de someterlo a las reglas del mercado.

Por otra parte la reforma aprobada obliga a los jubilados del sector público a pagar contribuciones provisionales, las cuales equivalen al 11% de su ingreso, exentando a los funcionarios de menores ingresos en Estados y Municipios, así como en la federación.

Las reformas fueron aprobadas en medio de grandes manifestaciones promovidas por la CUT, alrededor de 40,000 manifestantes quienes pedían que los diputados votaran en contra de la reforma propuesta por el gobierno.

⁵⁰ Franchini, Matias, *Las reformas de Lula*, en Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina, www.cedal.org/includes/printable.asp?id_notas=461 27 de enero del 2006.

Desde ese momento, el número de huelgas dentro del sector público ha aumentado considerablemente, la CUT controla los mayores sindicatos de funcionarios públicos del país. Los movimientos laborales sean registrado principalmente en la previsión social y seguridad social, la Abogacía General de la Unión, el Banco Central, El Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, en el Ministerio de Ciencia y Tecnología y en la Policía Federal.

La dirección nacional de la CUT ha exigido la creación de una mesa conjunta de negociación de los funcionarios públicos con el gobierno para negociar los aumentos salariales y tratar de maniobrar en cuanto a la aplicación de la reforma al sistema de jubilaciones y pensiones.

Pese a las anteriores medidas, la CUT no ha roto abiertamente con el gobierno, incluso ante la crisis de los actos de corrupción, que se abordará más adelante, la central a mantenido una posición crítica pero sin llegar a la ruptura.

6.3.3 Los programas sociales más ambiciosos.

La promesa social más significativa de Lula durante su campaña por la presidencia de la república es garantizar que todos los brasileños tengan acceso a una alimentación digna. Lograr esta meta en sí significaría una verdadera revolución social dado el contexto de extrema pobreza y de exclusión en la que viven amplios sectores de la población brasileña (ver más al respecto en el capítulo 3).

El Gobierno ha implementado una serie de Programas para coadyuvar al combate a la pobreza y la exclusión que amplios sectores la sociedad brasileña viven, otros han sido la continuidad y el fortalecimiento de programas que ya se venían aplicando durante la administración del presidente Cardoso.

El *Programa Bolsa Familiar* ubicó a otros programas que se venían aplicando de forma no coordinada durante la administración anterior como son: *Bolsa Escolar*, *Bolsa*

Alimentación, Carta Alimentación y Auxilio Gas, el programa *Bolsa Familiar* se ha transformado en una pieza clave que coadyuva al programa *hambre cero*. Este programa distribuye 72 reales por familia, tienen un alcance de 6, 500,000 casas. Los recursos deben ser usados para la alimentación y apoyo a la escolaridad de los infantes.

El presupuesto para la Educación llegó en 2005 a 20.7 mil millones de Reales, en 2004 la implementación del *Programa Universidad para Todos* posibilitó la asistencia de 112,000 nuevos estudiantes los cuales provienen de los estratos más pobres de la población brasileña, doblando de esta manera la matrícula del sistema universitario público federal.⁵¹

El programa mayormente publicitado fue el *Programa Hambre Cero* al cual pretende cumplir con la promesa presidencial de cumplir con la meta de eliminar el hambre en Brasil. El programa ha sido ubicado como de gran relevancia al grado de que se creó un Ministerio especial para su aplicación, el *Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria*.

Este programa despertó grandes expectativas en la opinión pública nacional e internacional, debido a que fue presentado como el instrumento que permitiría el combate a la pobreza y la generación de condiciones de equidad en Brasil. Lula declaró lo siguiente durante el lanzamiento del programa en Brasilia.

No basta con distribuir comida. Si no atacamos las causas del hambre, esta siempre volverá, como ha ocurrido ya otras veces en nuestra historia. El proyecto Hambre Cero combina, de un modo nuevo, la ayuda de emergencia con la estructural. Hay que dar el pez y a la vez enseñar a pescar. Enseñar a pescar es crear empleos en las regiones donde hoy existe hambre y pobreza. Enseñar a pescar significa mejorar las condiciones de vida de la población. Enseñar a pescar es dar al pueblo una educación de calidad. Es un servicio de salud digno. Es salario y renta. Enseñar a pescar es hacer la reforma agraria. Es incentivar la agricultura familiar. Es estimular el cooperativismo, el microcrédito y la alfabetización. Enseñar a pescar es preparar a las personas para una profesión y un empleo. Es crear las condiciones para que ellas se sustenten de manera autónoma. Enseñar a pescar, en fin, es liberar a millones de brasileños, definitivamente de la humillación de las canastitas básicas. Es hacer que todos, absolutamente todos, puedan alimentarse adecuadamente, sin que para ello necesiten la ayuda de otros.⁵²

⁵¹ Genro, Tarso, *Lula, la economía brasileña y las políticas sociales* en Diario el País, 19 de febrero de 2005

⁵² Palabras de Luis Inácio Lula da Silva en el Lanzamiento del programa Hambre Cero, Brasilia, 30 de enero del 2003.

No es de extrañar que el programa Hambre Cero haya despertado tantas expectativas, si consideramos las palabras de Lula en su presentación, de acuerdo con la misma el objetivo es abatir el hambre en el país, no sólo a través del reparto de alimentos, sino a través del combate de las causas que la originan, la mala distribución de la renta que ocasiona que amplios sectores de la población vivan en la pobreza, el no tener empleo digno y bien remunerado, el no tener una parcela donde sembrar y cosechar alimentos, el no tener acceso a la educación, el ser discriminado por ser negro, mulato, sambo, indígena o pobre que en Brasil es casi lo mismo.

De acuerdo con lo mencionado por Lula en la presentación del programa, el cumplimiento de los objetivos del mismo garantizaría que 46 millones de personas, que en 2003 vivían bajo la línea de pobreza en Brasil, pudieran tener accesos a alimentos tres veces al día y a la vez generar las condiciones para que los mismos puedan ser dueños de su propio destino.

Sin embargo el programa, en términos reales, presenta dos problemas fundamentales: el primero es que, aunque no han querido que suene como asistencialista sí lo es, debido a que, como se explica más adelante, no resuelve los problemas estructurales que originan el hambre; y el segundo, se refiere a que la creación de empleos bien remunerados, para combatir la pobreza y las causas del hambre no se han llevado a cabo como hemos visto en los apartados anteriores.

El gobierno de Lula no ha implementado las medidas estructurales que permitan combatir en términos reales la pobreza y el hambre, por lo que el *programa hambre cero* se ha limitado a atender directamente a las personas que no tienen acceso a los alimentos; se ha dedicado a lo que Lula calificó *la humillación de las canastas básicas*, además esta tarea no ha sido asumida plenamente por el Estado, sino que existe llamado a la sociedad civil a sensibilizarse con las personas que no tienen que comer y hacer

donaciones en especie y/o en efectivo, el lema del programa es *El Brasil que come ayuda al Brasil que no Come*.

El problema del hambre y de la pobreza no consiste sólo en que una parte de la sociedad ayude a otra, sino en que el Estado garantice un mínimo de bienestar social generalizable a toda la población, lo que implica el establecimiento de derechos sociales básicos e inalienables.

La evaluación es que si los 44 millones de brasileños amenazados por el hambre llegaran a tener renta aumentaría el consumo, y por lo tanto, la producción de alimentos, lo que sería un factor detonante para el desarrollo nacional, esto es lo que se preveía que Lula trataba de impulsar a través de su alianza del trabajo con el capital, sin embargo esta realidad esta muy lejana de establecerse y el programa ha sido un bomba de humo para opinión pública y un fracaso en la realidad.

El programa fue un fracaso total, desde todos los ángulos. Para empezar el programa inicial sufrió un recorte de US\$ 10 millones para 'ajustar' el presupuesto para pagar a los opulentos acreedores. En segundo lugar la asignación de alimentos llegó a una diminuta fracción de hambrientos. En tercer lugar el aumento del desempleo y la ausencia de reforma agraria aumentaron el hambre muy por encima de las exiguas distribuciones efectuadas por la excesivamente jerarquizada, escasamente financiada y bastante ineficaz burocracia que dirige el programa.⁵³

Petras asegura que aunque Lula llevará el Programa Hambre cero a los 40 millones de brasileños hambrientos y dividiendo el presupuesto de 2003 del Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria, el estado gastaría 10 dólares en cada uno de ellos, .85 centavos al mes o 2.5 centavos de dólar al día.⁵⁴ Un presupuesto totalmente insuficiente para garantizar una alimentación digna.

Una de las regiones más pobres con una concentración más desigual de la renta y la propiedad, es el nordeste del país, zona de la que emigró Lula cuando era niño. En el

⁵³ Petras, James, *Lula: año cero...* op. cit., p. 60.

⁵⁴ I Petras, James, *Lula: año cero...* op. cit., p. 61.

nordeste, 42% de las personas viven bajo la línea de pobreza⁵⁵, aquí se encuentra el mayor número de los campamentos y asentamientos rurales que necesitan de la reforma agraria que Lula no llevará a cabo, a lo anterior hay que sumar las periferias de la ciudades, las favelas de *São Paulo* o de *Rio de Janeiro*, por ejemplo, donde también se asienta un importante número de pobres, estas zonas requieren del fomento de pequeñas y medianas empresas, créditos, mejoras en el salario, medidas que no se han realizado.

Tomando en cuenta los hechos y los objetivos del programa, se puede concluir que es asistencialista, pues aún si el gobierno garantizará una canasta de alimentación, básica y de calidad, para los más de 40 millones de pobres de Brasil, el país estaría lejos de cumplir con el objetivo del programa, ya que resolver los problemas estructurales que generan la pobreza significa llevar a cabo el programa histórico del PT, al cual el gobierno de Lula ha decidido renunciar en aras de garantizar estabilidad macroeconómica, la confianza de los mercados internacionales y el cumplimiento de los acuerdos establecidos con los empresarios y los centros del capital financiero internacional.

El mayor éxito de Lula en materia social es haber multiplicado el número de estudiantes que asisten a la educación superior a través de la implementación de un programa de becas que privilegia a los estudiantes de menores recursos, sin embargo esto no es suficiente ya que no garantiza el futuro de los nuevos profesionistas: trabajo y sueldo digno.

6.4 El gobierno de Lula, los actores políticos y la corrupción.

En el año 2002, el PT obtuvo la mayor votación de su historia, obtuvo 91 espacios en la Cámara de Diputados, lo que lo colocó como la principal fuerza de dicho órgano legislativo y su posicionamiento como la tercera bancada en el Senado.

⁵⁵ Frei, Betto, *Hambre Cero*, Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria y combate al hambre, Brasilia, junio 2003, p. 12.

Pese a la abrumadora victoria de Lula, obtuvo más de 50 millones de votos, y el crecimiento del PT en las cámaras, los resultados están lejos de colocarlos como una mayoría que sea capaz de impulsar su proyecto de gobierno en solitario. Necesitan de la alianza que construyeron para afrontar las elecciones presidenciales y ganar adeptos dentro los partidos de la oposición para asegurar una mayoría consistente, capaz de dar solvencia a las propuestas del gobierno en el ámbito legislativo.

En el presente apartado se analizarán las alianzas que el gobierno de Lula ha montado para mantener y construir una mayoría parlamentaria que le permita márgenes de maniobrabilidad más amplios, cuáles han sido las reacciones del PT frente a dichas alianzas y con respecto a las acciones políticas implementadas por el gobierno. También se abordarán los escándalos de corrupción y el desprestigio en que ha caído el gobierno de Lula, en el ámbito nacional e internacional, debido a ello; así mismo, se analizará cómo han reaccionado los distintos sectores ante este panorama.

6.4.1 Las élites del gobierno de Lula.

El sistema político brasileño tiende a la dispersión. El país se gobierna mediante una alianza que crea una mayoría parlamentaria donde el gobierno juegue un papel central, como la que sostuvo al gobierno de Cardoso. Este tipo alianza se sostiene a través de posiciones en el gabinete, de lo contrario el gobierno pierde la capacidad de maniobrar en el ámbito legislativo.

En un principio, Lula creó un gabinete que respondía a los intereses de la alianza electoral por la cual se había presentado como candidato, con el paso del tiempo el gobierno buscó ampliar su base de influencia parlamentaria mediante la firma de acuerdos de participación en posiciones del gobierno con otros actores y partidos, destacando el PMDB.

Con respecto a la conformación del gabinete, Lula fue mucho más lento, en un

primer momento la conformación y asignación de los puestos en el mismo respondieron a premiar al PT y a sus aliados electorales. En realidad, se buscaba garantizar el acompañamiento del PT sin fisuras ni objeciones graves. Posteriormente, Lula fue recomponiendo el gabinete.

En el primer gabinete, el punto medular fue la integración del gabinete económico, donde también se jugaban los acuerdos de coalición electoral y la unidad del PT.

Para la integración del gabinete en materia económica, se nombró a Antonio Palocci como Ministro de Hacienda. Palocci fue alcalde en *Ribeirao Preto*, una ciudad cercana a São Paulo; coordinó la plataforma de campaña del PT y estableció contactos y negociaciones con la élite económica del país.

Durante la campaña, Palocci fue el vocero del PT en materia económica, además coordinó al equipo de transición y se hizo cargo de dirigir el acuerdo del PT con el FMI. Como Ministro de Hacienda, es el autor de la austeridad monetaria y fiscal con la que se conduce el gobierno. Como alcalde estableció nexos con la élite de los negocios local, además privatizó los servicios de telefonía, agua y, parcialmente, el sistema de transporte.⁵⁶

Lula designó a Enrique Meirelles, ex-presidente mundial del *Bank Boston*, como presidente del Banco Central de Brasil. Meirelles, después de terminar su encargo al frente de dicho banco, regresó a Brasil y se presentó como candidato a Diputado por el PSDB, fue electo para dicho cargo en el 2002. El nuevo presidente del Banco Central había apoyado abiertamente las reformas neoliberales del gobierno de Cardoso.

Luiz Fernando Furlan, el millonario presidente de la compañía agrícola Sadia, fue designado como encargado del Ministerio de Comercio y Desarrollo; Robert Rodríguez,

⁵⁶ James, Petras, *Brasil y Lula: año Cero*, Rebelión, www.rebellion.org, 2004.

presidente de la Asociación Agropecuaria Brasileña y promotor de los cultivos transgénicos, fue nombrado Ministro de Agricultura, desde su nombramiento las presiones de las transnacionales para aprobar los cultivos de soja manipulada genéticamente se han incrementado.

Lula, ratificando sus alianzas con la derecha, nombró a Cardoso Gilberto Gil Ministro de Cultura; a Cristoval Buarque, Ministro de Educación quien, a pesar del ser miembro del PT, es un acérrimo promotor de la privatización de dicho sector. Después, el Ministerio de Educación fue ocupado por Tarso Genco, un petista de viejo cuño que se había opuesto varias veces a José Dirceu y al modelo de partido que impulsaba.

Como canciller de Brasil, Lula nombra al ex embajador de Cardoso en Estados Unidos, Celso Amorin, quien también participó como canciller durante el gobierno de Itamar Franco. Éste último se ha desempeñado con éxito al transmitir la idea a nivel internacional de que Brasil está por la construcción de un proceso de globalización donde lo social tenga mayor peso, así mismo ha conseguido la apertura de nuevos mercados para los productos brasileños.

En lo referente a las corrientes de izquierda al interior del PT, éstas recibieron cargos poco relevantes dentro del gobierno de Lula, lo cual desactivó las críticas y las impugnaciones internas y creó la ilusión entre los líderes de los movimientos sociales de la existencia de un gobierno equilibrado.

El jefe del gabinete y responsable de la Casa Civil, el cargo más importante de la administración pública brasileña, quien lleva la agenda del presidente, el personaje más cercano a Lula, fue José Dirceu; quien además era el encargado *bajar la línea* al PT en torno a las políticas y reformas impulsadas por el gobierno, lo mismo hizo con los otros partidos y legisladores de la coalición de gobierno.

El primer gabinete ampliado suma 35 carteras, de las cuales el PT ocupa 20, 6

fueron asignadas a figuras de los partidos en alianza y 6 para figuras representantes de acuerdos políticos extra-partidarios, 3 más son estamentarios. El primer gabinete quedó constituido como se muestra en el cuadro siguiente.

GABINETE AMPLIADO⁵⁷	
Partido de los Trabajadores	
1.	Antonio Palocci - <i>Hacienda</i> PT-São Paulo
2.	Benedita da Silva- <i>Asistencia y promoción social</i> PT-Río de Janeiro
3.	Dilma Rossef- <i>Minas y energía</i> PT-Río Grande do Sul.
4.	Guido Mantenga- <i>Planejamento</i> PT (asesor económico de Lula).
5.	Humberto Costa- <i>Salud</i> - PT (disputó la gubernatura de Pernambuco)
6.	Jaque Wargner- <i>Trabajo</i> - PT-CUT <i>Bahia</i> .
7.	José Dirceu- <i>Casa Civil</i> - PT mano derecha de Lula en el partido.
8.	Mariana Silva – <i>Medio Ambiente</i> - PT (Acre- ligada a Chico Mendes)
9.	Miguel Rosserro – <i>Desarrollo Agrario</i> – PT (<i>Río Grande do Sul</i>)
10.	Olivio Dutra – <i>Ciudades</i> (sindicalista bancario)
11.	Ricardo Berzoini – <i>Previdencia</i> PT (sindicalista bancario São Paulo)
12.	José Fritsch – <i>Secretario Nacional de Pesca</i> - PT Santa Catarina.
13.	Luiz Dulce- <i>Secretaria General de la Presidencia</i> -PT
14.	Luiz Gushinken- <i>Comunicación del gobierno</i> - PT (Sindicato bancario São Paulo)
15.	Nilmário Miranda- <i>Derechos Humanos</i> - PT-periodista (candidato en Minas Gerais)
16.	Tarso Gendro- <i>Desarrollo Económico y Social</i> -PT (prefecto de Porto Alegre)
17.	José Graciano – <i>Seguridad alimentaria</i> .
18.	Marcio Thomaz Bastos- <i>Justicia</i> - consultor del PT (abogado criminalista)
19.	Emilia Fernandes- <i>Derechos de la Mujer</i> PT
20.	Cristoval Buarque- <i>Educación</i> (senador en 2002) PT Brasilia.
Partidos en alianza	
1	Agnelo Queiroz- <i>Deporte</i> - PCdoB
2	Anderson Adauto- <i>Trasporte</i> PL
3	Ciro Gomes- <i>Integración nacional</i> -PPS-Ceará.
4.	Miro Teixeira- <i>Comunicaciones</i> -PDT (diputado desde 1971)
5.	Roberto Amaral – <i>Ciencia y Tecnología</i> - PSB (asesor de

⁵⁷ Rodríguez, Tania, *Condiciones de gobernabilidad democrática en Brasil. Nuevos horizontes y viejos problemas: los desafíos del gobierno de Lula*, abril del 2002. Documento.

Garotinho)
6. Walfrido Mares Guia- <i>Turismo</i> (PPS asesor de Ciro)
Alianzas Políticas
1. Celso Amorin- Relaciones exteriores- mismo cargo que ocupó con Franco-São Paulo. Embajador en EU con Cardoso.
2. Luiz Fernando Burlan- <i>Comercio y Desarrollo</i> - Vicepresidente de FIESP y de la Asociación de Comercio Exterior de Brasil (exportador)
3. Roberto Rodrigues- <i>Ministro de Agricultura</i> , presidente de la asociación brasileña de <i>Agribusiness</i> y miembro del comité empresarial de comercio exterior de Itamaraty.
4. Waldir Pires – <i>Corregedoria General de la Unión</i> (ex gobernador de Bahía)
5. Henrique Meirelles – <i>Banco Central</i> (expresidente del BankBoston, fue electo diputado en 2002 por el PSDB).
6. Gilberio Gil- <i>Cultura</i> -PV-Bahia.
De “estamento”
1 Alvaro Ribeiro Costa- Abogado General de la Unión.
2 José Viegas Filho – Ministro de Defensa (ligado a las relaciones internacionales políticas y comerciales).
3. Jorge Armado Félix Jefe del gabinete de seguridad institucional.

6.4.2 Ampliando la base parlamentaria

A un año de que iniciara el gobierno encabezado por Luís Inácio da Silva, comenzaron los cambios en el gabinete con el objetivo de afianzar la base parlamentaria en apoyo al gobierno. El PT guarda cierto recelo, en especial los sectores ubicados más a la izquierda, aunque la mayoría termina disciplinándose, incluso cuando se toman medidas que van en contra de los principios e intereses que han defendido desde la fundación del partido.

Para los siete sindicalistas del gabinete, cuatro mujeres y dos negros, los ascensos pesan más que las preocupaciones sobre la política neoliberal. Hacia el final del primer año en el poder, habiendo consolidado el total control político sobre el PT, habiendo establecido firmemente su plan neoliberal Da Silva le dio la patada incluso a sus ‘leales’ moderados del PT, destituyendo a Benedita da Silva del Ministerio de Promoción Social y a José Groziano (autor del programa Hambre Cero) como Ministro de Seguridad Alimentaria.⁵⁸

Tanto Benedita da Silva como José Groziano se habían sumado al gabinete de

⁵⁸ James, Petras, *Lula: año cero...* op. cit.

Lula pues el buen desempeño electoral del partido en el ámbito presidencial no se había logrado traducir en triunfos en los Estados. Ambos personajes se habían postulado como gobernadores de sus respectivas entidades, pero perdieron la contienda.

Los espacios que se liberaban en el gabinete, estaban orientados a mantener y ampliar la alianza gobernante, la cual al cabo de un año incluyó al PMDB y al Partido Progresista, un partido de centro-derecha cuyos cuadros provenían del régimen militar.

Establecer este tipo de acuerdos no representó mayores dificultades, debido a que en la práctica brasileña los partidos y legisladores tienden a pactar con el gobierno a cambio de favores y prebendas más allá de puestos en el gobierno. La legislación brasileña también permite que los legisladores cambien de partido una o más veces durante la legislatura, cosa que también sucedió.

...Brasil es una democracia sin una tradición de disciplina partidaria (...) Por lo general los diputados muestran una alta disposición a votar de acuerdo con intereses regionales o inclinaciones corporativas (ruralitas, evangélicos, etc.), o bien a cambiar de partido durante el período electoral. Tanto el PMDB con el PFL se dividen en distintas tendencias y no necesitan votar en bloque. Dentro de estos parámetros político-partidarios, Lula, igual que Cardoso, está forzado a negociar cada proyecto legislativo con los distintos líderes sin tener jamás la seguridad de alcanzar mayoría necesaria.⁵⁹

La reducción de los espacios para el PT representó una fuente de conflictos, también lo fueron el conjunto de políticas que el gobierno tuvo que aplicar por necesidad o convicción, no sólo en lo referido a la macroeconomía, sino también en las reformas estructurales propuestas.

Negociar para ampliar la base parlamentaria del gobierno tiene sentido si se deben de impulsar las reformas con márgenes de maniobrabilidad muy reducidos. El PT ha ganado 91 de 513 Diputados Federales, los partidos aliados agregan sólo 38 legisladores más. En el Senado la alianza ha ganado 23 escaños de 84. En ambos órganos legislativos las bases políticas del gobierno de Cardoso son mayoría y si se lo hubieran propuesto, hubieran paralizado cualquier iniciativa impulsada por Lula.

⁵⁹ Knoop, Joachim, op. cit., p. 56.

Así pues tras arduas negociaciones el PMDB pasa a ocupar los ministerios dejados por los PT en el gobierno y a asegurar el votar en bloque para las propuestas presentadas por el ejecutivo, en tanto que la representación Partido Liberal aliado del gobierno de Lula crecía en el Congreso.

6.4.3 El gobierno de Lula y el PT. Entre la ruptura y la disciplina.

El PT ganó las elecciones con una alianza que va de la izquierda a la derecha nacionalista del PL, los mismos llevaron un programa moderado que garantizaba el cumplimiento de los acuerdos firmados con los organismos internacionales de financiamiento, el pago de la deuda interna y externa, así como el impulso de la industria nacional y el mercado interno. Con respecto a lo anterior el gobierno de Lula, en gran medida, cumplió con la palabra empeñada.

Las reformas al sistema de seguridad social, en especial al sistema de jubilaciones y pensiones, la no reforma agraria, así como la continuación de la política económica, le valieron la confianza de los mercados a nivel internacional; sin embargo los costos políticos, en especial al interior del PT, la CUT y de los movimientos sociales han sido muy altos.

El impulso de las políticas del gobierno de Lula fue posible sólo cuando la corriente *Articulação* se transformó en mayoría gracias a las maniobras que, desde la presidencia nacional del partido, realizaba José Dirceu, como ya se ha mencionado anteriormente.

Que *Articulação*, junto con otras tendencias moderadas, se haya transformado en mayoría, no significa que el PT se haya transformado en un partido monolítico, disciplinado a las peticiones del presidente Lula. Las corrientes radicales permanecieron dentro del partido, aunque disminuidas; las mismas se constituirían en el sector crítico del gobierno al interior del PT.

Antes de profundizar en este tema y sus repercusiones, es conveniente hacer un recordatorio de las corrientes que integran al PT:

- * *Articulação o Unidada en la Lucha* (Corriente mayoritaria donde militan Lula, Dirceu y Pallocci).
- * *Democracia Radical o Republicana*.
- * *Movimiento PT*.

Estas tres corrientes representan el campo denominado como moderado, o campo mayoritario, han construido la tendencia electoral que ha impulsado el corrimiento del PT hacia el centro y la derecha y avalaron el conjunto de alianzas que Lula propuso, o impuso, para ganar la presidencia de la república.

El resto de las tendencias son las denominadas del campo revolucionario, partidarias de cambios más radicales de los que ha impulsado el gobierno, partidarias del socialismo, de entre las mismas existen cuatro con tendencia Trotskista las cuales son:

- * Democracia Socialista (DS).
- * *O Trabalho*
- * Corriente Socialista de los trabajadores (CST)
- * Movimiento de Izquierda Socialista (MES por sus siglas en portugués)

Las corrientes denominadas socialista de los trabajadores y del movimiento de izquierda socialista han sido las más críticas con el gobierno, al grado que decidieron abandonar el partido en diciembre del 2003 por razones que explicaremos más adelante.

El resto de las corrientes se definen como socialistas o comunistas, incluso algunas de ambas tendencias. Todas hacen referencia al marxismo revolucionario. El resto son:

- * Articulación de Izquierda (AE por sus siglas en portugués)

encabezada por Valter Pomar.

- * Fuerza Socialista surgida del antiguo Poder Popular y Socialista y a cuya cabeza se encuentra Edmilson Rodrigues.
- * Tendencia Movimiento Marxista (TM).

En tanto que el gobierno de Lula recibía los elogios de los sectores conservadores del país, de las principales autoridades de los organismos financieros internacionales (FMI, BM, BID, del Foro Económico Mundial), así como de los presidentes de las principales potencias económicas del mundo por mantener la disciplina económica, las críticas hacia su gobierno se dejaban sentir de las Comunidades Eclesiásticas de Base, de los Sindicatos de la CUT, en especial los del sector público principales afectados de la reforma de pensiones, de los intelectuales de izquierda, así como de los movimientos urbanos y rurales, es decir los sectores de influencia social del PT y de los sectores que históricamente afirmaba representar.

La posición que unifica las críticas es que el gobierno del PT es la continuidad del gobierno de Cardoso, que las reformas impulsadas y las políticas implementadas son de corte neoliberal y que el PT ha abandonado su programa originario y traicionado a su base política integrada por los trabajadores y los sectores excluidos de la sociedad.

Al interior del PT, la CST y el MES habían sido, desde antes de la victoria de Lula, los más críticos de las medidas implementadas por el campo mayoritario encabezado por *Articulação*, debido a que tendían a conciliar con sectores del bloque de poder hegemónico.

Estas corrientes promovieron la candidatura de Eduardo Suplicy como el candidato del PT a la presidencia, era la primera vez que habría contienda interna por una representación que Lula quería ocupar.

Los resultados son fáciles de imaginar, Lula arrasó en las primarias del PT y

Eduardo Suplicy ocupó un cargo en el Senado de la República. Sin embargo, quedó el precedente de la oposición.

El resto de la corrientes se limitaron a ser críticas del proceso y a definir el gobierno de Lula como un gobierno en disputa entre los sectores históricamente dominantes: promotores de la inserción de Brasil a la globalización bajo los cánones neoliberales y, los sectores de izquierda que luchaban por un socialismo que se construiría entre todos como había definido el PT.

En tanto, se imponía la disciplina dentro del campo mayoritario del PT; marcada por el jefe de gabinete Dirceu, el MES y CST no dudaron en pronunciarse en contra del nombramiento de Henrique Meirelles como máxima autoridad del Banco Central, Luiz Fernando Burlan como Ministro de Comercio y Desarrollo, Robert Rodrigues encargado del Ministerio de Agricultura, por considerar que representaban las políticas contra las cuales el PT había estado opuesto desde su fundación.

La Senadora Heloísa Helena, vinculada a la Corriente Democracia Socialista, que hasta antes de la llegada de Lula a la presidencia, se desempeñaba como coordinadora de la fracción parlamentaria del PT en dicho órgano legislativo se posicionó y votó en contra del nombramiento de José Sarney como presidente del Senado, resolución promovida por el gobierno con el objetivo de afianzar su base parlamentaria en la referida cámara.

Estos mismos actores, durante el primer año de gobierno, en más de una ocasión llamaron al presidente Lula y al Ministro Palocci a cambiar de política económica y a establecer una alianza clara con los movimientos y organizaciones de izquierda.

El punto de mayor tensión se dio cuando los legisladores de MES, la CTS y la Senadora Heloísa Helena rechazaron *disciplinarse* y votar la reforma al sistema de jubilaciones y pensiones, por el contrario, promovieron manifestaciones al lado de los

sectores críticos de la CUT y presionaron para que se rechazara el proyecto de Ley. Fue cuando se comenzó a barajar la posibilidad de la expulsión de los radicales del PT. La expulsión se consumó.

En diciembre de 2003, a propuesta de la mayoría de los miembros de la Comisión de Ética del partido, la Dirección Nacional del PT, por 55 votos a favor y 27 contra, aprobó la expulsión del partido de la senadora Heloísa Helena [...] y de los diputados federales Luciana Genro, João Fontes y João Batista Araújo (Babá)...⁶⁰

De acuerdo con la mayoría de la Dirección Nacional estos legisladores actuaron en contra de la resolución de las instancias del partido, de los acuerdos tomados por los grupos parlamentarios del PT en la Cámara de Diputados y en el Senado, así como contra el gobierno.

Quienes se opusieron a la expulsión fueron: Articulación de Izquierda, Democracia Socialista, Fuerza Socialista y *O Trabalho*.

La posición de las corrientes más críticas fue la siguiente:

La expulsión de los parlamentarios radicales sella el destino del PT. El partido vira de espaldas para los intereses de las clases trabajadoras, del pueblo pobre sufrido que votó por Lula para cambiar Brasil. El PT no encabezará los cambios que Brasil necesita. No hará siquiera reformas progresivas que puedan ayudar en la necesaria acumulación de fuerza para la conquista de un gobierno de la clase trabajadora, de una sociedad socialista.

Para esto tendría que enfrentarse a los intereses del gran capital, de las oligarquías, del gran latifundio. El PT prefiere aliarse a éstos, al revés de luchar para derrocarlos. El PT, está, por tanto, de espaldas al futuro.

Junto con Luciana Genro, nuestra militante y portavoz, con Heloisa Helena, Babá y João Fontes, expulsados por no callar en defensa de los intereses de la clase trabajadora, el *Movimento de Esquerda Socialista* (MES) se considera por fuera del PT, decide romper y construir una nueva alternativa.⁶¹

Tras la expulsión de los parlamentarios, una serie de renuncias de cuadros dirigentes y medios sobrevinieron a lo largo de todo el país, así como de militantes de base. El MES y CTS afirma romper con el PT con 7 mil afiliados convencidos de construir una alternativa diferente.

A la expulsión y renuncia vienen las críticas y separaciones de los principales

⁶⁰ Petit, Pere y Pep Valenzuela, op. cit., p. 110.

⁶¹ Coordinación Nacional del MES, *El MES frente a la expulsión de los parlamentarios radicales*, en Robaina, Roberto, op. cit., p. 243.

intelectuales de izquierda del país, algunos de los cuales estaban afiliados al partido y todos esperaban que el gobierno de Lula sentara las bases para un futuro diferente para Brasil. Entre los más destacados intelectuales que renunciaron al PT y que rompieron con el gobierno se encuentran el sociólogo Francisco de Oliverida y Carlos Nelson Coutinho, a los cuales se suman un buen número de investigadores e intelectuales que habían participado en la elaboración de la propuesta de gobierno y en la propuesta programática del PT, principalmente provienen de São Paulo y de Rio de Janeiro.

En la carta donde anuncia su ruptura Francisco de Oliveira afirma:

Ni el presidente, ni muchos de los que están en los ministerios, ni otros que fueron elegidos para la Cámara de Diputados y para el Senado de la República solicitaron mi voto para conducir una política económica desastrosa, una reforma de Previsión Social en contra de los trabajadores y a favor del sistema financiero (...) una política de alianzas desnaturalizada, una «caza de brujas» anacrónica y resucitadora de las peores prácticas estalinistas, un conjunto de políticas que fingen ser sociales cuando son apenas la funcionalización de la pobreza (...) considero que el gobierno de Lula esta profundizando la llamada «herencia maldita» de Cardoso y volviéndola irreversible.⁶²

Las expulsiones, de acuerdo con la Dirección Nacional, fueron un castigo ejemplar para todos aquellos que se rehusaban a asumir la línea del campo mayoritario y del gobierno de la república, un aviso para el resto de las corrientes revolucionarias.

Significó, en los hechos, el fin de la discrepancia y de la discusión interna que caracterizaron al PT durante los años 80 y 90, un atropello a los derechos partidarios de los expulsados y la ratificación de las políticas, las alianzas y el camino hacia donde el gobierno desea llevar al país.

Los expulsados y los renunciantes, apenas un mes después de su separación del PT, convocaron a la conformación de un nuevo partido político, que se define socialista y donde prime la libre discusión de las ideas. El Partido del Socialismo Libertario (PSL).

El PSL se ha plateado ser la alternativa partidaria de lucha contra el neoliberalismo, una alternativa capaz de ocupar el espacio abandonado por el PT, una instancia que lleva y reivindica las banderas de los trabajadores y de los sectores más

⁶²Cita de Pere, Petir y Pep Valenzuela, op. cit., p. 105.

excluidos de Brasil, además donde se toleró la pluralidad, la libre discusión de la idea y donde no se permita el sectarismo, lo anterior de acuerdo a la declaración de su primera reunión realizada el 19 de enero de 2004 en Rio de Janeiro.⁶³

De los partidos aliados que acompañaron a Lula a la elección, o que conformaron la coalición de gobierno, el más disciplinado es el PCdoB, en tanto que el único que ha roto relaciones con el gobierno por estar en contra de la reforma al sistema de pensiones fue el PDT del finado Brizola, partido que está afiliado a la Internacional Socialista.

La disciplina y la unisonancia del gobierno, en especial con respecto a la política económica, ha sido requisito fundamental para que los miembros del PT permanezcan en el gobierno. Carlos Lessa, miembro del PT y quien se desempeñara como presidente del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social, que además representaba el pensamiento económico de izquierda en el gobierno, fue despedido luego de haber esgrimido críticas hacia la política económica y las reformas impulsadas por el titular del ejecutivo federal.

El sustituto de Carlos Lessa es Guido Mantenga, quien antes se desempeñaba al frente del ministerio de planificación que pertenece al círculo cercano del Ministro de Hacienda Palocci y del de Desarrollo y Comercio Luiz Fernando Furlán.

6.4.4 El PT y las elecciones municipales del 2004.

El primer semestre del año 2004 fue de recomposición política al interior del PT, de reacomodar las fuerzas y los actores tras las expulsiones y constantes críticas de los llamados *radicales* para fortalecer al partido de cara a las elecciones municipales de octubre del mismo año.

En 2004, tanto el PT como el principal partido de oposición el PSDB intentaron llevar la contienda municipal a escala nacional; los primeros, resaltando los triunfos del

⁶³ Robaina, Roberto, op. cit., p. 267-270.

gobierno de Lula y los segundos, sus errores.

En octubre de 2004 se renovarían los titulares de 5,562 alcaldías brasileñas con sus respectivas instancias legislativas de representación proporcional. Ante un escenario de esta naturaleza ¿Cómo evaluar el desempeño de los partidos? La contienda se dirime en las alcaldías con mayor importancia en habitantes, así como de la importancia económica y/o política de la misma.

Las batallas electorales más significativas se libran en las capitales estatales y en las 68 ciudades con una población igual o superior a los 200,000 habitantes, donde se prevé la realización de una segunda vuelta si el triunfador no alcanza el 50% de la votación.

La primera vuelta de las elecciones se llevó a cabo el día 3 de octubre del 2003, en la misma participaron casi 120 millones de brasileños. La mayoría de las disputadas quedaron terminadas el mismo día. En 44 alcaldías se realizaría la segunda vuelta, la cual se efectuaría el 31 del mismo mes. La tensión en la segunda vuelta se centraría en: São Paulo (10,5 millones de habitantes), Salvador (2,5 millones), Porto Alegre (1,4 millones) y Fortaleza (2,3 millones) entre otras alcaldías.⁶⁴

Pese a que las rebanadas más importantes del pastel se disputarían hasta el 31 de octubre, con los resultados de la primera vuelta a nivel nacional ya se pueden sacar algunas conclusiones y hacer algunos análisis.

El 3 de octubre, el PT fue el partido más votado a nivel nacional llegando a los 16 millones, estos resultados lo colocan por arriba de los obtenidos en esas mismas elecciones en 2000 con un 37% a la alza. EL PSBD fue el segundo partido con mejor desempeño al obtener 15.7 millones de votos.

En la primera vuelta, el PT ganó 6 capitales de los estados y logró colocarse a la

⁶⁴ Franchini, Matías, *Elecciones municipales en Brasil. Primera vuelta y derivaciones políticas*, codal, http://www.cadal.org/articulos/nota.asp?id_nota=766, 17 de octubre del 2004.

segunda vuelta en otras 8. Otras 5 fuerzas políticas lograron imponerse en una capital: el PFL, PMDB, PPS, PDB y PDT, mientras que el PSDB, que no logró ninguna en primer turno, compitió en la segunda vuelta en 7 de ellas.

El PMDB fue el partido que se quedó con más municipios, algo más de 1.100, seguido por el PSDB y el PFL. El PT, se ubicó séptimo en esta categoría, con alrededor de 400. Aunque el PT conserva su tradición de ganar en los lugares que le pueden dar más proyección a nivel nacional ha incrementado su presencia en muchos municipios menores y secundarios para ser un partido con presencia verdaderamente nacional y en todas las regiones del país.

La segunda vuelta de las elecciones municipales del 2004, se llevó a cabo el día 31 de octubre, los resultados para el PT muestran claros oscuros en esta segunda etapa.

El PT fue derrotado en São Paulo, por mucho la ciudad más importante. En la misma habitan 10.7 millones de personas y cuenta con un PIB de 51,500 millones de dólares. El candidato de la alianza PSDB y PFL fue José Serra, quien compitió por la presidencia y fue derrotado por Lula en 2002.

La alianza PSDB y PFL, base de los gobiernos de Cardoso, buscó el lugar donde pudieran nacionalizar una derrota del PT, ese lugar era la capital económica del país, a lo anterior hay que añadir que la alcaldesa Marta Suplicy tenía un alto índice de rechazo, lo que constituyó un aliciente extra para Serra, que de otra manera no se hubiera presentado a las elecciones.

Otra derrota trascendental, y una victoria para los partidos más a la izquierda del PT, fue la pérdida de la alcaldía de Porto Alegre, ciudad gobernada por este partido por 14 años. Los electores votaron por el Partido Popular Socialista antes Partido Comunista y su candidato José Fogata.

Al final de la contienda, la primera y segunda vuelta y con respecto a las ciudades

más importantes del país, los resultados del enfrentamiento de las principales fuerzas políticas del país PT y PSDB son los siguientes:

Localizando regionalmente los resultados electorales del PSDB podemos observar que sus victorias están muy concentradas en el Estado de São Paulo, donde fue victorioso en siete de los más grandes colegios electorales. Más allá de éstos, el partido posee ahora la administración de dos grandes ciudades en el sur de Brasil (Florianópolis, en Santa Catarina; y Canoas, en Rio Grande do Sul), una en la región nordeste (Teresina, capital de Piauí) y otra en la región Centro-Oeste (Cuiabá, capital de Mato Grosso do Sul). Por su parte, el PT parece salir de las elecciones de 2004 con un poder nacional consolidado, llevando en cuenta que el partido venció en 3 de las 9 capitales del Nordeste (Recife, capital de Pernambuco; Fortaleza, capital de Ceará; y Aracaju, capital de Sergipe), cuatro de las siete capitales de la Región Norte (Macapá, capital de Amapá; Porto Velho, capital de Rondônia; Palmas, capital de Tocantins; y Rio Branco, capital de Acre); la tercera más grande ciudad de la Región Sudeste (Belo Horizonte, capital de Minas Gerais), la capital de Espírito Santo (Vitória), tres de las ciudades más importantes del Estado de São Paulo (Guarulhos, Osasco, Diadema) y otras dos de Rio de Janeiro (Nova Iguaçu y Niterói), además de Contagem, en Minas Gerais, y Londrina, en Paraná.⁶⁵

De acuerdo con los resultados de la contienda, se podría hablar de un *empate técnico* a nivel nacional del PT y del PSDB, a pesar de los triunfos y derrotas de los mismos a nivel regional y/o local.

Ambos partidos tuvieron durante la primera vuelta una votación muy similar a escala nacional. Con respecto a los resultados de las alcaldías ganadas resalta que el PMDB redujo el número de sus alcaldías en 15,93%; el PSDB, en 11,9%; el PP, en 10,81% y, el PFL en 23,24%. Al mismo tiempo ocurrió un considerable avance de los partidos políticos ligados al gobierno federal: el PT creció un sorprendente 117,65%, y el PL amplió sus bases en 61,90%. Pese a esto último el PT sufrió dos derrotas trascendentales la primera de ellas São Paulo, centro económico del país y el segundo Porto Alegre cuna de los gobierno petistas.

En lo referido al número de personas que gobiernan los principales partidos, el PSDB puede colocarse como el triunfador, en el año 2000 gobernaba poco más de 3,5 millones de brasileños en los municipios, mientras que en 2004 administró, después de la victoria en São Paulo y otras ciudades, a más de 12 millones de habitantes; en contrapartida el PT perdió población bajo sus gobiernos, dejando de tener más de 14

⁶⁵ Barreto, Álvaro y Alfredo A. Glugiano, *Las elecciones municipales brasileñas y el gobierno de Lula* en <http://www.iigov.org/gbz/article.drt?edi=14401&art=14415>, 01 de febrero del 2006.

millones de habitantes para pasar a poco más de 8,7 millones de brasileños.

Después de los conteos, el PSDB, con ayuda de los medios de comunicación nacionales, se declaró triunfador de la contienda a nivel nacional, destacando la victoria de Serra en São Paulo y afirmando que el gran perdedor era el gobierno.

A las declaraciones del PSDB hay que hacerles la siguiente consideración, sí bien es cierto que el PT perdió Porto Alegre y São Paulo, la alianza gobernante no enfrentó de manera coordinada las elecciones y muchos de los partidos que la integran promovieron sus candidaturas a pesa de que pudiera enfrentar al PT o no. La composición de las alianzas y la correlación de fuerza variaron de cara a las elecciones presidenciales de octubre del 2006.

Los resultados muestran un escenario de equilibrios electorales a nivel nacional entre el PSDB y el PT, donde el alineamiento del resto de los partidos con uno u otro puede hacer que el resultado varíe de una elección a otra. El reto que no pudo superar el PT es que todos los partidos que conforman el gobierno apoyaran candidatos comunes en los municipios donde se presentaron. La oposición tampoco salió a contender de manera organizada contra el PT.

6.4.5 El gobierno de Lula y la corrupción.

El gobierno de Lula despertó grandes expectativas: generar cambios sociales que modificaran el *statu quo*. Sin embargo, como se ha señalado anteriormente, muchas de las promesas de campaña no se han logrado, e incluso muchas de las medidas tomadas por el gobierno han ido en contra de los sectores que dice representar.

El impulso de la reforma provisional, el no incremento substancial del empleo y del salario mínimo, una reforma agraria que deja mucho que desear y el asistencialismo de los programas sociales han causado distanciamiento de los movimientos sociales, de algunos sindicatos, así como de importantes intelectuales del país.

Las expulsiones de los sectores radicales y las rupturas al interior del PT, fueron expresiones de los cambios que se habían acentuado al interior del partido tras la llegada de Lula al poder. Mantener la gobernabilidad a costa de renunciar al programa histórico del PT, someterse dócilmente a los lineamientos de las instituciones financieras internacionales e incluso reproducir las prácticas de los sectores que durante años habían criticado. El más grave de todos ellos: la corrupción.

El PT que hasta antes de la llegada al poder de Lula gozaba de una gran reputación por su manejo transparente de los recursos públicos al ser gobierno, por el respeto a la discrepancia y a las múltiples posiciones, así como a su compromiso irrestricto con la democracia y la reivindicación de una práctica política ética pasarían a ser parte del pasado glorioso que Lula y sus publicista explotaban durante la campaña.

El gobierno de Lula ha estado marcado no sólo por la continuidad de la política económica del gobierno de Cardoso, sino por los escándalos de corrupción que han involucrado a funcionarios del más alto nivel.

Los radicales al ser expulsados del PT ponen el tema de la corrupción sobre la mesa de discusión al afirmar que se estaba consumando una alianza del PT con los sectores más corruptos del país.

Ni siquiera la corrupción ustedes van a combatir por qué lo grandes corruptos de este país que pasamos años y años denunciando, son hoy aliados del gobierno.⁶⁶

El candidato Lula prometió combatir frontalmente la corrupción en el país, mientras que al presidente Lula, a su gobierno y a su partido la corrupción se les ha metido *hasta en la cocina*.

El primer caso de corrupción del gobierno de Lula que trascendió en los medios de comunicación fue el referido a Waldomiro Diniz quien se desempeñaba entonces

⁶⁶ Pronunciamiento de Luciana Genro ante el Directorio Nacional del PT el 14 de diciembre de 2003, día de la expulsión de los llamados radicales, en Robaina Roberto, op. cit., p. 245.

como subjefe de Asuntos Parlamentarios de la Presidencia de la República. Un cargo trascendental debido a que ésta era el área que se encargaba de cabildear las iniciativas del ejecutivo en el congreso, la misma era responsable del mantenimiento y ampliación de la base parlamentaria del gobierno.

Waldomiro Diniz ocupó su puesto gracias a José Dirceu, cuando éste desde su puesto de jefe de la Casa Civil, se ocupaba directamente del enlace parlamentario, tarea que posteriormente fue ejecutada por Aldo Rebelo del Pcdob, cuando Lula hizo las modificaciones del gabinete para dar espacio al PMDB.

El subjefe de Asuntos Parlamentarios recibía dinero de los promotores del juego ilegal para beneficiarlos en las licitaciones gubernamentales sobre los tragamonedas y, presuntamente, para financiar campañas del PT. Los medios de comunicación investigaron y denunciaron el caso en enero del 2004. La cabeza de Waldomiro Diniz fue cortada inmediatamente por Lula y el gobierno se deslindó de dichas actividades, así mismo el PT marcó su distancia con respecto al funcionario.

Aunque todo indicaba que se debería hacer una investigación minuciosa en el ministerio encabezado por José Dirceu, el gobierno, junto con toda su base aliada, apoyó al *súper-Ministro* y evitó una Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI), restringiendo el caso a una investigación normal de la justicia y afirmando que era un caso asilado y no una practica en el gobierno de Lula. El apoyo a Dirceu fue dado incluso por los sectores más a la izquierda del PT.⁶⁷

Mientras que los más asiduos en esclarecer los hechos fueron los parlamentarios expulsados del PT, quienes presionaron para que la Comisión Parlamentaria de Investigación se instalara y llegara al fondo de este caso de corrupción.

Pese a lo anterior, la lógica gubernamental se impuso y el caso fue olvidado

⁶⁷ Fuentes, Pedro, *Brasil: Primera crisis en las alturas. Gobierno Lula alcanzado por la corrupción*, en *Revista Rebelión*, www.rebelion.org, 22 de febrero de 2004.

rápidamente, aunque el tema de la corrupción que involucra a altos funcionarios del gobierno, a la dirección nacional del PT, así como a legisladores de partidos diversos pertenecientes a la base parlamentaria en apoyo al gobierno resurgiría con mayor fuerza.

La nueva etapa de escándalos de corrupción inició durante mayo de 2005, cuando los medios de comunicación difundieron un video que mostraba al encargado del Departamento de Contratación y Administración de Material de los Correos, Maurício Marinho, en medio de una supuesta negociación de soborno con un empresario. En la cinta, Marinho recibe y guarda en el bolsillo 3,000 reales en efectivo, suma que sería un adelanto de la propina, además de insinuar que el esquema de propinas es comandado por el diputado Roberto Jefferson.

Roberto Jefferson del Partido Laborista (PTB por sus siglas en portugués), un partido aliado al gobierno, se deslindó de las acusaciones y denuncia una red de compra de votos en el congreso encabezada por el Ministro Dirceu. La CPI se instalaría en el congreso y tomaría cartas en el asunto.

Jefferson ha asegurado que el tesorero del PT, Delubio Soares, pagaba 12.000 reales (3.964 euros) mensuales a parlamentarios de dos partidos aliados a cambio de su apoyo al Gobierno. Además, asegura que tres Ministros sabían de la existencia de esos sobornos.⁶⁸

Estas declaraciones abrían a la opinión pública el rostro oculto del PT y del gobierno. “A partir de entonces, las revelaciones no han cesado y cada semana se conocen más detalles y nuevas operaciones ilícitas que involucran al PT, a funcionarios del gobierno y a personajes de partidos aliados como el Partido de la Socialdemocracia (PSDB), el Partido Democrático de los Trabajadores (PDT) y el Frente Liberal (PFL).”⁶⁹

La corrupción que se presenta en el PT y en su gobierno es singular, no es para el

⁶⁸ Blasco, María, *Los inversores castigan la corrupción del gobierno de Lula*, en Revista electrónica *América Económica*, viernes 10 de junio del 2005. <http://www.americaeconomica.com/numeros4/321/reportajes/2Gema321.htm>

⁶⁹ Ramírez, Cuevas Jesús, *Crisis política en Brasil. Cuando la corrupción alcanza a la izquierda*, en *Masiosare*, No. 400, suplemento semanal del Diario *La jornada*, México, 21 de octubre del 2005, www.jornada.unam.mx

beneficio económico directo de quienes la promovieron, sino que se ha instrumentado un sistema de corrupción para hacer sustentable el proyecto político de Lula, para garantizar una base parlamentaria, la cual el PT y su alianza no ganó en las urnas.

La negociación con los grupos parlamentarios y los partidos políticos no redundaron solamente en que estos ocuparan cargos en el gobierno, a cambio de apoyo a las iniciativas presentadas por el ejecutivo ante los órganos legislativos, sino que además se incluía una prima cuantiosa para los diputados a cambio de sus votos.

Una negociación redonda para los grupos conservadores con los que el gobierno estaba acordando pues se les asignaba espacios que les garantizaban cuantiosas clientelas en el gobierno, impulsaban reformas de corte neoliberal pendientes en la agenda con las que ellos simpatizaban, como la de pensiones, y además de todo eso el gobierno los premiaba mediante fuertes sumas de dinero.

El ampliar la base parlamentaria incluía también el promover que los legisladores cambiaran de partido, fenómeno común en Brasil, no directamente al PT sino a partidos aliados; por ejemplo, el PL pasó de veinte a sesenta y dos diputados, el PTB tuvo un crecimiento similar.⁷⁰

Una diputada en la comisión de investigación declaró que la invitaron a cambiar de partido y le ofrecieron un millón de reales y 30 mil reales mensuales (450 mil y 14 mil dólares respectivamente). Un diputado cobra 17 mil reales. Ahí se puede ver el monstruo que se estaba incubando. Son 5 mil millones de reales (2 mil 300 millones de dólares). Es una cifra brutal.⁷¹

De acuerdo con Fair Krischke, 2 mil 300 millones de dólares costó instrumentar el que la base parlamentaria del gobierno creciera y se afianzara. Dinero que salió del erario público, de la sobrefacturación en la contratación de servicios (en especial de la publicidad gubernamental de radio y televisión). Dinero que se pudo usar para el fortalecimiento de los programas sociales.

El descubrimiento de la red de soborno y compra de legisladores apuntó hacia la

⁷⁰ Zibeche, Raúl, *Entrevista con Fair Krischke: Lula quería crear un PRI brasileño*, en *Masiosare*, No. 406, suplemento semanal del Diario *La Jornada*, México, 02 de octubre del 2005.

www.jornada.unam.mx

⁷¹ *Ibidem*.

mano derecha de Lula, José Dirceu, quien tuvo que dimitir a su cargo de jefe de gabinete para regresar a ocupar su puesto como diputado.

Dilma Rouseff, economista, ex-guerrillera y vieja militante del PT, que se estaba desempeñando como Ministra de Minas y Energía, ocuparía la Casa Civil (Jefe de Gabinete) del gobierno de Lula en sustitución de Dirceu; aunque no tendría el poder de su antecesor, debido a una serie de reformas administrativas que se impulsaron para que no monopolizara las relaciones ejecutivo-legislativo como lo había hecho Dirceu.

José Dirceu fue desaforado en la Cámara de Diputados por las mismas razones por las cuales tuvo que abandonar el gobierno, además fue inhabilitado para poder ocupar cargos públicos hasta el 2017. Pese a lo anterior, Dirceu asegura que volverá pronto a la política y que será un soldado más en la campaña del PT por la presidencia de Brasil en el 2006.⁷²

Además de la red de compra de legisladores, se descubrieron una serie de financiamientos de recursos de dudosa procedencia para las campañas del PT; además, salió a la luz pública que el PL solicitó 4 millones de dólares al PT para concretar la alianza durante 2002, recursos que fueron entregados a dicho instituto político.

Otros pesos gordos que tuvieron que abandonar sus puestos al interior del PT fueron el presidente nacional del mismo, José Genoíno, el secretario general, Silvio Pereira y el tesorero, Delúbio Soares, pues estaban directamente involucrados en los actos de corrupción tanto en lo referente a la compra de legisladores como en el financiamiento ilegal de las campañas del PT.

Tras los escándalos de corrupción, el PT tuvo que reestructurar la dirección del partido usando a políticos de gran renombre; es el caso de Tarso Genro, quien estaba al frente del Ministerio de Educación y pasó a ocupar la presidencia nacional del PT en sustitución de Genoíno.

Tarso Genro fue alcalde de Porto Alegre, impulsor del presupuesto participativo, un hombre de gran influencia dentro de los petistas del sur del país (los históricamente mejor organizados y más combativos). La tarea de Genro era limpiar al partido de la corrupción y tratar de colocarlo lo mejor posible para la contienda electoral del 2006.

Pereira pidió licencia, pero en el mismo acto en el que se eligió a Genro como nuevo presidente del partido, él mismo decidió reemplazarlo con el ex Ministro de Trabajo Ricardo Berzoini, mientras que Soares fue sustituido por el diputado José

⁷² Pignotti, Dario, *Entrevista a José Dirceu*, en Diario El mundo, España, 31 de diciembre del 2005

Pimentel.

Los actos de corrupción arrancarían más que la cabeza de Dirceu en el gobierno, También corrió la cabeza del encargado de comunicación Luiz Gushiken quien estaba involucrado en la sobrefacturación de contratos de los tiempos de radio y televisión de donde salía parte del dinero para el soborno de los legisladores.

El encargado del Ministerio de Promoción y Seguridad Social, Romero Jucá del PMDB, también fue involucrado en la corrupción pues existían malos manejos del presupuesto del ministerio. Hasta antes de los escándalos el centro-derechista PMDB se había fortalecido al ocupar tres ministerios en el gobierno de Lula.

La presidenta del PMDB y diputada federal de Brasil, Fernanda Karina Somaggio, también estaba relacionada directamente en el esquema de sobornos, por lo que perdió el fuero junto Dirceu. Pese a los escándalos, los partidos aliados cerraron filas en cuanto a su apoyo al gobierno, sólo el PTB rompe. El PMDB, el actor más importante por su número de legisladores, promete fidelidad a Lula, pero no se compromete a defender al PT.⁷³

Ante la crisis, Lula afianzó sus alianzas con el PMDB al otorgarle nuevos ministerios, como Minas y Energía, Salud y Comunicación.

Durante los tormentosos días de los escándalos de corrupción, la pregunta que se hacía todo mundo era si Lula estaba enterado de la compra de legisladores que se estaba realizando por su gobierno a lo cual tanto el propio Lula como Jefferson y Dirceu, así como el resto de los funcionarios del partido y del gobierno, afirmaron que estaba limpio. La otra pregunta necesaria era saber si Pallocci también estaba involucrado ya que él controla y verifica el uso del dinero público. Los mismos actores que deslindaron a Lula también lo hicieron con Pallocci.

Es difícil pensar que un sistema de sobornos que involucraba al jefe del gabinete, a los titulares del ministerio de comunicación y de algunas empresas públicas estatales, así como a las principales autoridades del PT, fuera organizado a espaldas de Lula. Sin embargo, tanto el gobierno como la oposición se han negado a profundizar en las investigaciones y en las acusaciones.

Los sectores más duros en cuestionar al gobierno de Lula fueron los parlamentarios expulsados en diciembre del 2003, así como los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores Unidos (PSTU) quienes aseguraban que Pallocci estaba

⁷³ Blasco, María, *Op.Cit.*

involucrado, que debía dimitir y que Lula debería ser sometido a un juicio político.

Lula salió a la defensa inmediata de Pallocci, una defensa más aguerrida incluso de lo que fue la de Dirceu. Lula vinculó su futuro al frente de la presidencia sólo a la posibilidad de que Pallocci continuara en su cargo. El mundo financiero también respaldó al Ministro de Hacienda.⁷⁴

Sacar a Pallocci del Ministerio de Hacienda significaba la posibilidad de cambiar la conducción económica del país. En tanto, la derecha lo veía como la posibilidad de que los débiles equilibrios macroeconómicos se alteraran, que el mercado y los inversionistas a nivel internacional recibieran señales de alarma y que Brasil entrara además en una crisis económica aguda, además de la política.

Cuando Lula condicionó su permanencia en la presidencia a la permanencia de Pallocci en Hacienda, el tono de las críticas y recriminaciones comenzó a disminuir.

La izquierda del PT, integrada por 22 diputados federales y cuatro senadores, declaró que estaban analizando su separación del PT sino se sacaba a todos los corruptos del partido, algo a lo que el campo mayoritario se oponía. Finalmente, sólo los principales involucrados en los actos de corrupción o al menos los más visibles se han enfrentado a la justicia. La izquierda del PT finalmente sólo propuso la posibilidad de un ajuste en la dirección nacional, como resultado de las elecciones internas del partido que se efectuarían en septiembre de 2005.

Los movimientos sociales dividieron su posición: los más combativos exigieron la aclaración de los actos de corrupción y terminaron rompiendo con el gobierno de Lula. Este sector estaba encabezado por los opositores PSTU y el Partido del Socialismo Libertario, conformado por los parlamentarios expulsados del PT. Los sectores más radicales se agruparon en torno a la Asamblea Popular.

La Unión Nacional de Estudiantes, la CUT y algunos sectores minoritarios del MST se han pronunciado contra la corrupción y en apoyo al gobierno encabezado por Lula. Joao Feliciano dirigente de la CUT, afirmaba el 16 de octubre del 2005 en una movilización de los sectores antes mencionados, lo siguiente: “Estamos aquí para pedir que la corrupción se investigue y que los culpables sean castigados, pero también para defender a Lula”⁷⁵ Los sectores más cercanos al PT se agruparon en torno a la Coordinadora Nacional de Movimientos Sociales para hacer la defensa del gobierno.

⁷⁴ Castro, Darío, *Crisis en el gobierno de Lula y en el PT*, en Revista electrónica *El militante* No. 186, http://www.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=2184 , 20 de septiembre de 2005.

⁷⁵ Ramírez, Cuevas Jesús, *Op.Ccit.*

El MST, y los intelectuales que representan una posición intermedia, se agruparon en la Consulta Nacional para criticar al gobierno, afirmando que los actos de corrupción eran el reflejo de una apuesta errónea donde la lucha parlamentaria tenía todo el peso y la alianza con los movimientos sociales y la lucha popular estaba completamente descartada.

El gobierno Lula no cayó por los actos de corrupción debido a que los mismos involucraban a las principales fuerzas políticas del país, incluyendo al opositor PSDB, declaraciones como la de Tarso Genro donde se afirmaba que de los 300 millones del financiamiento ilegal de todos los partidos sólo 24 de ellos fueron a parar al PT y una cantidad similar al PSDB⁷⁶ confirman este fenómeno.

El segundo elemento a considerar es que los movimientos sociales se encuentran divididos entre aquellos que rompen con Lula y otros que lo defienden, además de que no existe un actor con suficiente fuerza que sea capaz de catalizar el descontento social y organizar la protesta, como lo fue el PT en los casos de corrupción de Collor.

Un elemento más de donde se sostiene el gobierno, es el mantenimiento de las políticas económicas neoliberales, que consensúan tanto en la élite dirigente del gobierno y del PT, así como dentro de las principales fuerzas de oposición PSDB y PFL. Cuando los movimientos sociales y los parlamentarios radicales piden la cabeza de Pallocci las críticas y los vaivenes comienzan a calmarse.

Lo que sí se puede afirmar es que la capa dirigente del PT está abandonando las posibilidades de articular políticas que pudieran sentar las bases que permitirían la inserción de Brasil en la globalización, tomando distancia de los cánones neoliberales en aras de transformarse en gobierno y mantener la gobernabilidad. Pese a esto, sería muy atrevido asegurar que todos al interior del PT se han transformado en neoliberales.

Al interior del PT sigue existiendo una capa militante identificada con la izquierda, conformada por cuadros medios y de base, capa que sigue participando en las reivindicaciones de los trabajadores, de los campesinos sin tierra y los movimientos urbanos de las favelas. Una capa que se encuentra decepcionada y confundida y que no ha decidido romper; la misma, espera aún que Lula rectifique el paso.

En lo que respecta a la permanencia de Lula en el gobierno en los comicios de 2006, nada está asegurado. La figura y el prestigio de Lula y del PT han sido afectados

⁷⁶ Ramírez, Cuevas Jesús, *Op. Cit.*

por los actos de corrupción.

Para muchos, el gobierno de Lula ha significado un revés para la izquierda, pues en él se logró lo que no habían conseguido los gobiernos de Cardoso, no sólo se aprobaron reformas de corte neoliberal y se agudizó la disciplina macroeconómica al estilo FMI, sino que incluso se dividió a los movimientos sociales, a los sindicatos y a los partidos de la izquierda. Un éxito redondo.

Los actos de corrupción y las promesas incumplidas incrementan el descontento de la población latinoamericana con los resultados de la democracia, explicados en el capítulo segundo de esta investigación.

De momento, las fuerzas que pueden impulsar un viraje real de Brasil se encuentran dispersas y sin un instrumento claro para realizarlo, el PT se encuentra agotado para llevar a cabo dicha tarea.

Conclusiones

La globalización en términos neoliberales es una construcción social derivada de decisiones políticas de corte conservador que se han implementado a nivel mundial desde fines de la década de 1970.

Estas medidas lograron imponerse como consecuencia de las crisis de los Estados de bienestar en Europa, y del Estado desarrollista en América Latina; a lo anterior se sumó la implosión del campo socialista a partir de 1989, lo que permitió colocar al neoliberalismo como modelo hegemónico a nivel mundial. Esto provocó el surgimiento de las tesis del fin de la historia y de las ideologías.

El neoliberalismo intenta recuperar el pensamiento económico clásico e imponerlo a la realidad de una manera burda, con supuestos pseudo - científicos y sin tomar en cuenta los cambios sociales que se han producido con respecto a los postulados sobre la misma teoría de la economía clásica.

El proceso de globalización neoliberal ha concentrado la riqueza en pocas manos y empobrecido y marginado a amplios sectores de la población en todo el mundo. En la actualidad, existe desnutrición, crecimiento del desempleo, falta de tierra para laborar; hay un acceso desigual a los bienes y servicios, así como al conocimiento y a las nuevas tecnologías, por sólo mencionar algunos de los problemas que la implementación de la globalización, en términos neoliberales, ha traído y agudizado.

La globalización, como ha sido planteada por el globalismo y el neoliberalismo, constituye una fase más de la expansión del capitalismo, una expansión que desde su inicio ha sido violenta y catastrófica para las comunidades. La globalización neoliberal, aunada al capitalismo como proceso civilizador, ha creado valores y destruido otros; ha ordenado a la sociedad en función de la explotación, del consumo y de la optimización de las ganancias, excluyendo valores y posiciones contrarias.

En el caso latinoamericano, la globalización neoliberal fue impuesta por los organismos financieros internacionales como parte de las reformas que permitirían a los Estados latinoamericanos continuar con el pago de la deuda externa y recuperar el crecimiento después de la crisis de la década de 1980, la década denominada como perdida.

Lo referido al pago de la deuda externa es fundamental, debido a que las reformas neoliberales no están pensadas en función de combatir la pobreza o en función del bienestar social, sino en el de garantizar que los Estados latinoamericanos pudieran cumplir con sus compromisos internacionales.

La deuda externa debe pagarse sin importar la crisis económica o la crisis social, incluso pese a que los prestamistas tuvieron responsabilidad en la crisis, por errores u omisiones en los cálculos de los montos prestados y en la capacidad de pago de los países a los que prestaban.

Los neoliberales responsabilizaron de la crisis económica tanto al modelo de bienestar europeo como al desarrollista latinoamericano. La intervención del Estado en la economía provoca el mal funcionamiento de la misma, la salida más conveniente es sacar al Estado del juego económico de acuerdo con los neoliberales, ya que la racionalidad del mercado creará los equilibrios necesarios para el crecimiento y el desarrollo, como reza la teoría clásica.

Las reformas neoliberales han consolidado a América Latina como una de las regiones del mundo con la peor distribución de la riqueza, pues en ella se ha acentuado la pobreza en todas sus expresiones; en cuanto a la economía el crecimiento no se equipara al logrado por el sistema de sustitución de importaciones del Estado desarrollista, además a lo anterior hay que sumarle que las reformas acrecentaron la vulnerabilidad de las economías latinoamericanas y el contagio al ser víctimas de las

especulaciones y de las variaciones económicas de otras regiones del mundo.

Con respecto a la política, las reformas han creado Estados débiles y democracias limitadas, las cuales no han cumplido con las expectativas de los ciudadanos latinoamericanos en lo referente al crecimiento económico y la generación de empleo ni han garantizado políticas sociales, lo que agudiza el descrédito y la desconfianza en las instituciones.

La globalización neoliberal ha subordinado la política a la lógica del mercado para legitimarse; es decir, la emplea como creadora de escenarios social y políticamente proclives a las reformas estructurales. A pesar de lo expuesto anteriormente, existen alternativas.

Pese a que los promotores de la globalización neoliberal tratan de posicionarla como un proceso natural e ineludible, al cual todo Estado y sociedad están condenados a someterse, la globalización neoliberal es una construcción social, por lo tanto también es un proceso modificable.

En los últimos años, los sectores críticos al proceso de globalización neoliberal cada vez hacen sentir su voz con mayor fuerza, desde organizaciones campesinas e indígenas, sindicatos, ONG'S, instituciones académicas (e incluso antiguos funcionarios de los organismos financieros internacionales), etc.

Dentro de los sectores críticos a la globalización neoliberal, en América Latina, se encuentra la izquierda partidaria, la cual, tras la crisis de los estados desarrollistas y la del campo socialista, ha tenido que replantearse nuevas estrategias y objetivos.

Tras la derrota del Frente Sandinista, y su revolución, en Nicaragua, se cerró temporalmente el ciclo de las revoluciones antiimperialistas, entendidas como un enfrentamiento total en términos políticos, económicos y militares con las burguesías nacionales, así como con Estados Unidos. Desde entonces, existe un reconocimiento

expreso al cambio de correlación de fuerzas a nivel internacional.

La izquierda revolucionaria, en casi todos los rincones de América Latina, se integró a la lucha democrática; en muchos países incluso fue el motor redemocratizador contra dictaduras y regimenes autoritarios. Esta vertiente se propuso, por vía democrática, llevar a cabo cambios que beneficiaran al conjunto de la ciudadanía y que alejaran a sus respectivos países de la oleada neoliberal: la implementación de alternativas a partir de lo existente.

El Partido de los Trabajadores de Brasil es resultado de la lucha popular por la democracia, a finales de la década de 1970 e inicios de la de 1980. El partido se transforma en el instrumento de los sin voz, de los históricamente excluidos en su lucha por mejores condiciones de vida; el partido busca para dichos sectores cargos de representación popular; es decir, pretende acompañarlos en su lucha por el poder.

El PT surge como un partido heterodoxo integrado por diversos sectores, fue iniciado por sindicalistas, organizaciones sociales de las favelas, trabajadores rurales, intelectuales, estudiantes, pequeños propietarios, etc.

El proyecto que el partido inicialmente se planteó fue la instauración del socialismo, aunque mantenía una visión crítica tanto hacia el proceso soviético como a la socialdemocracia europea. El socialismo por el que luchaba el PT era, o es, totalmente ambiguo, pues éste se definiría de acuerdo con la lucha cotidiana de la sociedad brasileña y con la democracia, con la cual se comprometería irrestrictamente.

Pese al radicalismo discursivo con el que se ha manejado el PT, en especial durante su etapa de conformación y consolidación, siempre ha caminado por la vía institucional. Lula y la capa de dirigentes sindicales que con él surgieron no rompieron con los viejos sindicatos corporativos, los tomaron y los transformaron según las reglas del juego; aunque el PT no participó del primer gobierno civil después de la dictadura, sí

atendió la llamada del mismo para la creación de una nueva constitución; en 1989, cuando los medios de comunicación se unieron para armar una campaña, sumamente antidemocrática, de descrédito hacia Lula y el PT, respetaron y reconocieron el triunfo de Collor. Tras los actos de corrupción del gobierno Collor, el PT organizó y canalizó el descontento social para destituir al presidente a través de un juicio político, reconoció la legitimidad del vicepresidente Itamar Franco para asumir la presidencia de Brasil sin buscar salidas violentas o componendas fuera de la ley.

El neoliberalismo llegó a Brasil, aunque para ello primero fue necesario avanzar en el proceso de democratización del país, para dotar así de legitimidad a las reformas, pues el régimen militar carecía de ella y había llevado al país a una crisis aguda. La transición a la democracia en Brasil fue de carácter conservador y con pocas rupturas.

La inserción de Brasil en la globalización, expresada en términos neoliberales, es continuidad de la tradición autoritaria y conservadora con la que se ha gobernado al país desde los tiempos de la colonia, la misma que ha agudizado la exclusión y la pobreza en que viven amplios sectores de la sociedad.

Pese al dinamismo de los movimientos sociales, la organización de los sindicatos en la CUT y el crecimiento constante del PT, la correlación de fuerzas no alcanzó para detener las reformas. Por ejemplo durante la época de Cardoso, éste logró tejer un conjunto de alianzas que le permitieron tener mayoría en las Cámaras Legislativas, e instrumentar las reformas de ajuste estructural y las modificaciones a la Constitución que facilitaron su reelección en 1998 sin mayor problema.

Después de 1988, el PT se planteó como meta su llegada al poder. La correlación de fuerzas que existe en el país, lo llevó cada vez más a matizar sus posturas y moderar el discurso con el objetivo de llegar a sectores más amplios; pues el apoyo de los sectores de la izquierda, movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales y

sindicatos, no alcanzaron para detener las reformas sociales, tampoco para llevar al PT a la presidencia de Brasil.

La lógica de ganar votos, orilló al partido a moderarse en sus críticas y a hacer más concesiones a las fuerzas reales de poder que impulsaban el neoliberalismo, todo ello en aras de ganar el poder para impulsar desde allí cambios más profundos.

Reflejo de lo anterior, es la alianza que Lula construyó para llegar a la presidencia en el año 2002, la cual no sólo incluía a los sectores denominados de izquierda, sino también al PL, partido considerado de centro-derecha y que representaban parte de los intereses de los empresarios del país.

De acuerdo con su trayectoria, al lado de las causas de los más pobres de Brasil, el gobierno encabezado por el PT despertó grandes expectativas a nivel nacional e internacional; el prestigio ético que rodeaba a Lula y a sus colaboradores era un aliciente más dentro de los círculos que pronosticaban cambios con su llegada al poder.

No obstante, el gobierno del PT ha sido de claroscuros; no sólo se mantuvo la política económica seguida por el gobierno de Cardoso y recomendada por el FMI, sino que se profundizó; además, se han impulsado reformas sociales antipopulares como la provisional, a esto se suman los casos de corrupción dentro de la más altas esferas del gobierno. Lo anterior ha provocado rupturas al interior del PT y el alejamiento de sectores que tradicionalmente habían sido su campo de influencia, como el MST y los intelectuales de izquierda, entre otros.

La gestión del gobierno Lula ha dividido a la izquierda del país en quienes la apoyan y quienes la señalan como la continuidad del *statu quo*.

La política exterior del gobierno Lula es la parte más progresista de la gestión. Se ha promovido una reforma al sistema de Naciones Unidas con el objetivo de democratizar el consejo de seguridad; además, Brasil ha sido un promotor asiduo de la

creación de contrapesos para las negociaciones internacionales de comercio al interior de la OMC, el G21 en la cumbre ministerial de Cancún es el mejor ejemplo.

A nivel regional, el gobierno de Brasil ha sido tanto el impulsor de la revitalización del MERCOSUR como un crítico del ALCA, pues, al igual que el empresariado nacional, ve más posibilidades en MERCOSUR que en ALCA, para sus intereses nacionales y regionales.

La continuidad de la política económica, el impulso de reformas antipopulares, la necesidad de ampliar las alianzas en los órganos legislativos (para dar sustento al gobierno), así como los escándalos de corrupción, por la compra de legisladores y de financiamiento ilícito de campañas políticas, han colocado al partido en la más profunda crisis de su historia.

La crisis consiste en la pérdida de credibilidad, la disminución de las posiciones oficialistas en las cámaras.

Por su parte, tanto el PT como el gobierno se están esforzando en recomponer la estructura al interior y con las fuerzas aliadas. El gobierno ha adoptado un discurso más proclive hacia los sectores históricamente relacionados con él; ahora el lema de Lula y su gobierno es afirmar que tienen la cara del pueblo: el presidente viaja constantemente a todos los rincones del país para supervisar e inaugurar obras, así como firmar toda clase de acuerdos de colaboración y coinversión con los gobiernos estatales, municipales y la iniciativa privada.

Como parte de estos esfuerzos, el gobierno federal se ha esforzado en mantener la estabilidad económica del país y ha apresurado el pago de la deuda contraída con el FMI, anuncio hecho durante los últimos días de diciembre de 2005 y concretado el 10 de enero del 2006. Brasil pagó un saldo restante equivalente a 15 mil 500 millones de dólares. El gobierno presentó esta medidas como el fin de la colonización que el FMI

ejercía sobre el país, aunque por otra parte se comprometía ante sus autoridades a seguir el camino ya trazado.

La estrategia de los últimos meses del gobierno ha hecho que Lula repunte en la carrera presidencial del 2006. Dentro del marco de los festejos del 26 aniversario del PT, se reveló un sondeo, realizado por el Instituto Sensus, donde Lula resulta triunfador en los comicios presidenciales de octubre del 2006; aventaja a su entonces más fuerte competidor, Serra, el alcalde de São Paulo; esto ha provocado que los *petistas* proclamen ya la victoria de Lula.

Finalmente Lula es el candidato, él ha salido a defender a su gobierno; el PT y su alianza gobernante no tienen otra figura que los aglutine. Durante algún tiempo y tras bambalinas se mencionó la posible candidatura de Palocci, quien aseguraría la alianza con la derecha, pero generaría rupturas con los sectores populares, necesarios para ganar en la contienda electoral. Serra quien durante largo tiempo se había mantenido como el candidato del PSDB finalmente fue desplazado por el gobernado de São Paulo [Geraldo Alckmin](#) quien ha terminando ocupando la candidatura en aras de presentar a una figura más fresca y capaz de crecer ante la opinión pública a nivel nacional.

A un mes de los comicios brasileño Lula encabeza las preferencias con el 49% de las intenciones de voto, seguido por , Geraldo Alckmin, del Partido Social Demócrata Brasileño (PSDB) , casi la mitad, 25 por ciento y en tercer lugar la Senadora Heloisa Helena que es la candida del Partido del Socialismo Libertario con un nada despreciable 11% si consideramos que es la primera vez que ella y que su partido se presentan a las elecciones.

Se bien es cierto que las principales casa encuestadoras del país prevén que Lula será reelecto en la primera vuelta con alrededor del 52% de la votación, debido a que el nivel de aceptación de su gobierno ante la opinión pública es superior al obtenido por el

de Fernando Henrique Cardoso en 1996, año en que el que se reeligió, aun no podemos descartar que la oposición encabezada por el PSDB pueda lograr que el proceso se vaya a una segunda vuelta donde Heloisa Helena y su partido estarían ante la disyuntiva de apoyar al PT, partido del que fueron expulsados y a Lula, cuyo gobierno han criticado o abstenerse de apoyar a alguno de los candidatos.

El PSDB es poderoso y goza de una gran estructura a nivel nacional; por lo que puede preverse una contienda que durante los últimos días puede llegar a cerrarse, donde el presidente será atacado por su lado flaco, la corrupción, de lo cual, se defenderá refiriéndose a la estabilidad económica y su historia individual al lado de los más pobres, y a favor de su lucha.

De ganar Lula, no debemos esperar grandes cambios, él mismo mantiene su alianza con Alancar y los muchos empresarios, sino la continuidad de las políticas establecidas en el primer mandato. La lucha contra el neoliberalismo ha sido muy matizada y prácticamente dejada en un segundo plano.

El PT, en sí presenta un problema grave. A pesar de que él mismo ha intentado institucionalizarse, como se ha señalado, la figura de Luís Inácio Lula da Silva sigue siendo preponderante dentro del mismo, ya que de él dependen gran parte la unidad del partido y sus triunfos electorales.

Lula es más grande que el PT. La diferencia existente entre los logros alcanzados por el partido, sin Lula, y los conseguidos por él resulta abismal en los resultados electorales. Existe una gran dependencia de la institución, llamada PT, hacia la persona, nombrada Lula.

En caso de perder, el PT enfrentará el enorme reto de sobrevivir y trascender a la figura de Lula, quien ha sido el norte que ha seguido el instituto político desde su formación.

Bibliografía.

- Aguilar, Monteverde Alonso, *Globalización y capitalismo*, Ed. Plaza y Janés, México, 2002, p. 469.
- Aguirre Pedro (Coord.) *Brasil. Sistemas políticos contemporáneos*, IFE, México, 2004, p. 54.
- Alba Vega Carlos e Ilán Bizberg (Coord.) *Democracia y globalización en México y Brasil*, COLMEX, 2004, p. 427.
- Ander-Egg, Ezequiel, *Reflexiones en torno al proceso de mundialización /globalización*, Lumen-Humanitas, Buenos Aires, 1998, pp. 5-61.
- Augusto de Franco *et.al.*, *La renovación de la izquierda*, nuestro tiempo, México, 1992 p. 135.
- Ayerbe, Luís Fernando, *Los Estados Unidos y la América Latina. La Construcción de la hegemonía*, Casa de las Américas Cuba y Ministerios de Cultura de Colombia, Santa fe de Bogota, 2001, p. 330.
- Bambirra Vania, “El Estado en Brasil: Del dominio oligárquico a la apertura controlada.”, en González Casanova Pablo (Coord.), *El Estado en América Latina. Teoría y práctica.*, Siglo XXI/Universidad de las Naciones Unidas, México, 1998, p. 247-266
- Bauman Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, FCE, México, 2001.
- Baumann Renato y Carlos Mussi, *Algunas de las características de la economía brasileña desde al adopción del Plan Real*, Serie temas de coyuntura 5, CEPAL-ONU, Santiago de Chile, 1999, p. 69.
- Bradford Sue y Bernardo Kuciki, *Brazil carnival of the oppressed. Lula and the Brazilian Worker’s Party*, LAB, London, 1995, p. 120.
- Brasilio Sallum Jr., “Crisis económica y cambio político en Brasil y México: Crítica de algunos intentos de análisis comparativo”, en Alba Vega Carlos e Ilán Bizberg (Coord.) *Democracia y globalización en México y Brasil*, COLMEX, 2004, pp.103-142.
- Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?* Beck, Ulrich, *¿Qué es la globalización?: Falacias al globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 232.
- Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda*, Punto de Lectura, España, 2001, p. 197
- Bulmer-Thomas, Víctor, *El nuevo modelo económico en América Latina. Su efecto en la distribución del ingreso y en la pobreza*, FCE, México, 1997, p.415.
- Calderon, Fernando (coord.), *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. VI. La globalización y América Latina: Asignaturas pendientes*, PNUD-FCE, Santiago, 2003, p. 351.
- Calderon, Fernando (coord.), *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. VII Nación y Cultura. América Latina en la era de la Información*, PNUD-FCE, Santiago, 2003, p. 480.
- Castells, Manuel, *Globalización, identidad y Estado en América Latina*, PNUD-ONU, Santiago de Chile, 1999, p. 24.
- Castro Escudero, Teresa, Rina Mussali Galante y Lucio Oliver Costilla, “Revisando al Estado. Los Estados populistas y desarrollistas. Poner las cosas en su lugar.” en Castro Escudero Teresa y Lucio Oliver Costilla (Coords.) *Poder y política en América Latina*, Siglo XXI-UNAM, Mexico, 2005, p. 17-47.
- CEPAL, *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*, CEPAL-Alfaomega, Colombia, 2001, p. 306.

- CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2002-2003*, ONU-CEPAL, Santiago de Chile, 2004, p. 348.
- CEPAL, *Equidad, desarrollo y Ciudadanía*, CEPAL-ONU, Santiago de Chile, 2000, p. 379.
- CEPAL/CLAD/SELA, *Desarrollo con equidad. Hacia una articulación de políticas económicas y sociales en América latina y el Caribe*, CEPAL/CLAD/SELA, Caracas, 1996, p. 184.
- Chaves Teixeira, Ana Claudia, Evelina Dagnino y Carla Almeida Silva, “La construcción de la sociedad civil en Brasil”, en Evelina Dagnino (Coord.) *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: Brasil*. Universidade Estadual de Campinas y FCE, México, 2002, p. 21-76.
- Chang Ha – Joo, *El papel del Estado en la Economía*, Planeta, México, 1996.
- Chossudovsky Michel, “Deuda y ‘Democracia’ en Brasil”, en *Globalización de la pobreza y un nuevo orden mundial*, UNAM/CIICH-Siglo XXI, México, 2002, pp. 223-239.
- Cockcroft James D., *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, Siglo XXI, México 2001, p. 875.
- D’Alva G. Kinzo Maria, “Partidos y reformas políticas el caso de brasileño”, en Dutrénit Silvia y Leonardo Valdes, *El fin de siglo y los partidos políticos en América Latina*, Instituto Mora-UAM, México, 1994, pp 221-241.
- De Franco Augusto, *Globalización y crisis del Estatismo en Brasil*, en Calderón Fernando (coord.) *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. V II, Nación y Cultura. América Latina en la era de la información*, PNUD-Bolivia y FCE, Santiago de Chile, 2003, pp. 206-219.
- De la Garza Toledo, Enrique, “El estilo neoliberal de desarrollo y sus alternativas”, en *Democracia y política económica alternativa*, CIIH-UNAM-Ediciones La Jornada, México, 1994, p. 13-35.
- Dehesa, de la, Guillermo, *Comprender la globalización*, Alianza Editores, 2000, Madrid, p. 245.
- Dieterich, Heinz (coord.) *Globalización, exclusión y democracia en América Latina*, Joaquín Mortiz, México, 1997, p. 265.
- Dos Santos Theotonio y Vania Bambirra, “Brasil: Nacionalismo, populismo y Dictadura. 50 años de crisis social.”, en González Casanova Pablo (Coord.) *América Latina: Historia de medio siglo*, Siglo XXI, México, 1985, pp. 129-177
- Emmerich Gustavo Ernesto, “Ejercicio del poder y carácter de los regimenes políticos en América Latina 1801-1984”, en González Casanova Pablo, *El Estado en América Latina. Teoría y Práctica*, Siglo XXI/Universidad de las Naciones Unidas, México, 1990, pp. 131-160.
- Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores, *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, FCE, México, 2000, p. 598.
- Furtado, Celso, *Brasil. La Construcción interrumpida*, FCE, México, 1992, p. 121.
- Furtado, Celso, “Brasil: para reiniciar el crecimiento.”, en López Segrera Francisco, José Luís, et al, *América Latina y el Caribe en el siglo XXI*, Cámara de Diputados, UNAM-CESU, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, México, p. 13-15
- Furtado, Celso, “¿Y ahora, Brasil?”, en López Segrera Francisco, José Luís, et al, *América Latina y el Caribe en el siglo XXI*, Cámara de Diputados, UNAM-CESU, UAZ, Miguel Ángel Porrúa, México, p. 237-241.
- García Canclini, Néstor, *La globalización Imaginada*, Paidós, México, 2001, p 238.
- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*. Madrid, V. Guerratana, 1975.
- Harnecker, Marta, *El sueño era posible. Los orígenes del Partido de los Trabajadores de*

- Brasil narrados por sus protagonistas*, Ed popular, Madrid, 2003, p. 284.
- Harnecker, Marta, “El PT crece como alternativa al neoliberalismo en Brasil”, en *La izquierda después de Seattle*, Siglo XXI España, Madrid, 2002, pp. 97-109.
- Harnecker, Marta, *Haciendo posible lo imposible. La izquierda en el umbral del siglo XXI*, UNAM-CIICH y Siglo XXI editores, México, 1999, p. 410.
- Hobsbawm Eric, “La década de la crisis” en *Historia del siglo XX*, Crítica – Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 1998, p. 612
- Ianni, Octavio, *La era del globalismo*, Siglo XXI, México, 1999, p.215.
- Keck, Margaret E., *The Worker’s Party and democratization in Brazil*, Ed. Yale University press, New Haven and Londres, 1992, p. 315.
- Keck, Margaret E y kateryn Sikkink, “Una presentación de las redes transnacionales de defensa en la política internacional”, en *Activistas sin fronteras*, Siglo XXI, México, 2000, pp. 17-65.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe. *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid. Siglo veintiuno editores. 1987, p. 221.
- Laïdi Zaki, *Un mundo sin sentido*, FCE, México, 1997, p. 310.
- López Segrera, Francisco, “Del triunfo de la Revolución cubana a las victorias de Chávez, Lula y Kirchner.”, en López Segrera Francisco, José Luís, *et al, América Latina y el Caribe en el siglo XXI*, Cámara de Diputados, UNAM-CESU, UAZ, Miguel Ángel Porrua, México, p. 463-486.
- López Castellanos Nayar, *Izquierda y Neoliberalismo de México a Brasil*, Plaza y Valdés, 2002, México, p. 205.
- Mariña Flores, Abelardo, “La recesión Mundial Capitalista: Naturaleza y Alcances” en Solis de Alba Ana Alicia, Max Ortega *et. al.* (coord.), *Globalización, reforma neoliberal del Estado y movimientos sociales*, itaca, México, 2003, pp. 17-29.
- Martí, José, “Nuestra América”, en Bolívar Simón/José Martí, *Nuestra América*, Colección Pequeños Grandes Ensayos, UNAM, México, 2003, pp. 56-74.
- Martínez, González-Tablas Ángel, *Economía política de la globalización*, Ariel, Barcelona, 2000, p. 380.
- Martín, Hans Peter y Harald Schumann, *La trampa de la globalización*, Taurus, Madrid, 1998, p.319.
- Martins, Carlos Eduardo, “Los desafíos del sistema mundial para el siglo XXI: perspectivas para América Latina.”, en López Segrera Francisco, José Luís, *et al, América Latina y el Caribe en el siglo XXI*, Cámara de Diputados, UNAM-CESU, UAZ, Miguel Ángel Porrua, México, p. 721-735
- Martínez, Peinado Javier, *El capitalismo global. Límites al desarrollo y a la cooperación*, Icaria-Antrazyt, Barcelona, 2001.p, 125.
- Marx, Carlos, *El Capital*, capítulos XXIV y XXV tomo I, FCE, México, pp. 607 –658.
- Meneguello Rachel, “Las relaciones gobierno-partido en Brasil”, en César Cansino (Coord.) *Gobiernos y Partidos en América Latina. Un estudio comparado*, Centros de Estudios de Política Comparada A.C., México, 1999, pp. 119-159.
- Meneguello Rachel “Cambios y continuidad en la transición democrática Brasileña”, en Dutrenit Silvia (*et al*), *Huellas de las transiciones políticas, partidos y elecciones en América Latina*, Instituto Mora, México, 1998, pp. 84-123.
- Mendes, Cándido, *Lula: más que un voto una opción*, Libros para todos, México, 2005, p. 316.
- Mishra, Remesh, “El Estado de Bienestar después de la crisis: Los años ochenta y más allá” en Muñoz de Bustillo Rafael (compilador) *Crisis y futuro del Estado de Bienestar*, Alianza Editorial Universitaria, Madrid, 1989, pp. 55-79.
- Mittelman, James H, *El síndrome de la globalización. Transformación y resistencia*,

- México, Siglo XXI, 2002, p. 376.
- Ocampo, José Antonio, *La reforma al sistema financiero internacional*, CEPAL-FCE, Chile, 1999, p. 143.
- Ocampo, José Antonio (coord.) *Globalización y desarrollo*, CEPAL-ONU, Brasilia, 2002, p. 396.
- Oliver, Costilla Lucio Fernando, “Estado, democracia y gobernabilidad en América Latina” en Rosa María Antillón (coord.) *La economía global: márgenes de maniobrabilidad para México y América Latina*, FCPyS-UNAM y Delegación de la Comisión Europea en México, México, 2002, pp. 211-238.
- Ortuño, Armando y Christopher Pinc, “Globalización, desigualdad y reformas en La América Latina de los años noventa”, en Calderón Fernando (coord.) *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debate con Manuel Castells. V I. La globalización y América Latina: Asignaturas pendientes*, PNUD-Bolivia y FCE, Santiago de Chile, 2003, pp. 155-184.
- Paraná, Dense, *Lula el hijo de Brasil*, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 2003, p. 645
- Petit Pere y Pep Valenzuela, *Lula ¿dónde vas! Brasil, entre la gestión de la crisis y la prometida transformación social*, Icaria, Barcelona, 2004, p. 149.
- Petras, James, *Neoliberalismo en América Latina. La izquierda devuelve el golpe*, Ediciones homosapiens, Rosario Argentina, 1997, p.250
- Petras, James, *La izquierda contraataca. Conflicto de clases en América Latina en la era del neoliberalismo*, Akal ediciones, Madrid, 2000, p. 263.
- Petras, James, *Brasil y Lula: año Cero*, Rebelión, www.rebellion.org, 2004, p.79.
- Petras James y Henry Vektmeyer, “Lula año dos: hacia la profundización del neoliberalismo” en *Movimientos sociales y poder estatal. Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador*, Lumen, México, 2005 pp.95-112.
- Pipitone Ugo, *Los laberintos del desarrollo*, Triana, México, 1994, p. 204.
- Piñón *La Economía Global: márgenes de maniobra para México y América Latina*, FCPyS- UNAM-Delegación de la Comisión Europea, México, 2002, p. 422.
- PNUD, *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, PNUD Aguilas, Taurus, Alfaguara, Buenos Aires, 2004, p. 254
- PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2001. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*, Ediciones Mundi-prensa, México, 2001, p. 270.
- PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2003. Los objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre las nacionales para eliminar la pobreza*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 2003, p. 367.
- Robaina Roberto, *El gobierno de Lula. Los límites del reformismo*, Unión Obrera y Socialista ¡Uníos!, Colección Construyendo Ideas, México, 2004, p. 299.
- Rogozinski, Jacques, “La privatización de empresas públicas. Un programa de alcance mundial”, en *La privatización de empresas paraestatales*, FCE, México, 1993, pp. 11-139.
- Rodríguez Araujo, Octavio, *Izquierda e izquierdismo. De la primera internacional a Porto Alegre*, Siglo XXI, México, 2002, p. 223.
- Sáinz, Pedro y Alfredo Calcagno, *La economía brasileña ante el Plan Real y su crisis*, serie temas de coyuntura 4. CEPAL-ONU, Santiago de Chile, 1999, p. 85.
- Sader, Emir y Pablo Gentili (comps.), *La trama del neoliberalismo: Mercado, crisis y exclusión social*, Eudeba-CLACSO, Buanos Aires, 1999, p 189
- Sander, Emir y Ken Silverstein, *Without fear of being happy. Lula, the Worker's Party and Brazil*, Ed. Verso, Londres, 1991, p. 177.
- Sader, Emir, “Modelos de acumulación y crisis hegemónica. Elementos para una hegemonía alternativa en América Latina: El caso de Brasil.”, en López Segrera

- Francisco, José Luís, *et al*, *América Latina y el Caribe en el siglo XXI*, Cámara de Diputados, UNAM-CESU, UAZ, Miguel Ángel Porrua, México, p. 543-556.
- Saxe – Fernández John (coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, UNAM – IIE/DGAPA/ Plaza y Janés, México 1999, p. 365.
- Saxe – Fernández, John, James Petras *et. al*, *.Globalización imperialismo y clase social*, Lumen Hymanitas, Buenos Aires, 2001. p. 342.
- Schmitt, Carl, *El Concepto de lo político*, Alianza, Madrid, 1991, p.188.
- Sebastián de Luis, *Neoliberalismo Global. Apuntes críticos de economía internacional*, Trotta, Madrid, 1997, p. 148.
- Stiglitz Joseph, *El malestar en la globalización*, Taurus, México 2003, p. 314.
- Stiglitz Joseph, “Pobreza, globalización y crecimiento: perspectiva en torno a algunos vínculos estadísticos” en *Informe sobre Desarrollo Humano 2003. Los objetivos de Desarrollo del Milenio: Un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza*, Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 2003, p. 80.
- Stolowicz Beatriz (Coord.), *Gobiernos de izquierda en América Latina. El desafío del cambio*, UNAM y Plaza y Valdés editores, México, 2001, p. 211.
- Stolowicz Beatriz, *La izquierda Latinoamericana. Gobierno y proyecto de cambio*, Fundación de Estudios Marxistas, Madrid, 2004, p. 20.
- Tortajada Ana y Natza Farré, *Por fin, Brasil. Un viaje al país de Lula*, Lumen, Barcelona, 2003, p.396.
- Vuskovic Pedro, Pablo González Casanova (*et. al.*) *América Latina hoy*, Siglo XXI/Universidad de las Naciones Unidas, México, 1990, p. 312.
- William Roseberry, “La hegemonía y el lenguaje contencioso” en *Cultura popular*.
- Zygmunt, *La globalización. Consecuencias humanas*, FCE, México, 1999, p. 171.

Artículos y Documentos.

- Antunes Ricardo, *El Brasil de Lula y algunos de los desafíos de la izquierda social.*, en **Herramientas. Revista de debate y crítica marxista**, www.herramienta.com.ar, 07 de mayo de 2005.
- Balanyá, Belem, Ann Doherty, *The WTO Millennium Bug: TNC control over global trade politics*, Corporate Europe Observer, número 4, Julio 1999.
- Barreto Álvaro y Alfredo A. Glugiano, *Las elecciones municipales brasileñas y el gobierno de Lula* en <http://www.iigov.org/gbz/article.drt?edi=14401&art=14415>, 01 de febrero del 2006.
- Bejarano, Jesús Antonio, “*¿Qué es Neoliberalismo? Su significado en la historia de las ideas y en economía*” en Biblioteca Virtual del Banco de la República <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/credencial/9102.htm>
- Birdsall, Nancy y Carlos Lozada, *Shock externos en economías vulnerables. Una reconsideración de Prebish*, en **Revista de la CEPAL**, CEPAL-ONU, Edición de aniversario 1998. www
- Blasco María, *Los inversores castigan la corrupción del gobierno de Lula*, en Revista electrónica **América Económica**, viernes 10 de junio del 2005. <http://www.americaeconomica.com/numeros4/321/reportajes/2Gema321.htm>
- Carvalho Carlos Eduardo, *El gobierno de Lula y el neoliberalismo relanzado* en **Revista Nueva Sociedad** No. 187, septiembre-octubre de 2003, Caracas, pp 59-73.
- Castro Darío, *Crisis en el gobierno de Lula y en el PT*, en Revista electrónica **El militante** No. 186, http://www.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=2184 , 20 de septiembre de 2005.

- Castro, Nils, *Las izquierdas latinoamericanas: observaciones a una trayectoria*, en **Rebelión**, www.rebellion.org, 17 de diciembre del 2004.
- Couffignal, Georges, “El papel del Estado en un mundo globalizado: el caso de América Latina”, en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe Volumen 13 N° 1 Democracia y Neoliberalismo en América Latina*, Universidad Hebrea de Jerusalén, Enero-Junio 2002, http://www.tau.ac.il/eial/XIII_1
- Costa Vaz Alcides, El gobierno de Lula ¿Una nueva política exterior?, en **Revista Nueva Sociedad** No. 187, septiembre-octubre de 2003, Caracas, pp. 140-141.
- Cruz Rojas Álvaro, *Control a remesa.s* Congreso advierte por el FMLN, en **El Diario de Hoy**, San Salvador, El Salvador, 14 de marzo del 2005, <http://www.elsalvador.com/especiales/2003/elecciones2004/nota144.html>
- Da Silva Luís Inácio “Lula”, “En defensa de los intereses de la mayoría” en *¿Por qué el PT?*, página del PT en Internet www.pt.org.br, agosto de 1996.
- Da Silva Luís Inácio “Lula”, *Carta ao povo brasileiro*, São Paulo, 22 de junio de 2002, pp. 4, www.pt.org.br
- Da Silva Luís Inácio “Lula”, *Compromisso com a soberania, o emprego e a segurança do povo brasileiro*, Brasilia, 23 de julio de 2002, pp. 5 www.pt.org.br
- Da Silva Luís Inácio “Lula”, *Ciência e tecnologia para um Brasil decente*, Goiânia, 8 de julho de 2002, pp. 7, www.pt.org.br
- Da Silva Luís Inácio “Lula”, *Discurso de investidura presidencial*. Brasilia, 01 de enero de 2003, www.pt.org.br
- Dos Santos Theotonio, *Globalización, Dependencia y Neoliberalismo en América Latina*, en REVISTA DE LA FACULTAD DE ECONOMÍA-BUAP. AÑO VIII, NÚM. 23, pp. 115-118.
- Esteban Ángel, *Brasil. Las demandas acumuladas*, **Nueva Sociedad**, No. 132, julio-agosto 1994, FES, Caracas, Venezuela.
- Faria, Vilmar E., *Reformas institucionales y coordinación gubernamental en la política de protección social en Brasil*.
- Fernandez C., Paulina, *Foro social mundial 2003. En búsqueda de alternativas a los partidos políticos en crisis*, Foro La jornada/ Casa Lamm, México D.F., 3 de marzo del 2003, 10 págs.
- Ferrari, Miguel Ángel, *Un bloque histórico contra el neoliberalismo*, en **Revista La insignia**, www.lainsignia.org.ar, 12 octubre de 2002. **Revista de la CEPAL No. 77**, agosto de 2002, pp. 07-24.
- Ferraz João Carlos, David Kupfer y Mariana Iooty, *Competitividad industrial en Brasil 10 años después de la liberalización*, en **Revista de la CEPAL No 82**, abril del 2004, 91-119.
- Franchini, Matias, *Las reformas de Lula*, en Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina, www.cedal.org/includes/printable.asp?id_nota=461, 27 de enero del 2006.
- Franchini, Matias, *Elecciones municipales en Brasil. Primera vuelta y derivaciones políticas*, Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina, http://www.cedal.org/articulos/nota.asp?id_nota=766, 17 de octubre del 2004.
- Frei Betto, *Hambre Cero*, Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria y combate al hambre, Brasilia, junio 2003, pp.
- Furtado, Celso, *Brasil: Opciones futuras*, en **Revista de la CEPAL No. 70**, abril 2000. p. 7-12
- Fuentes, Pedro, *Brasil: Primera crisis en las alturas. Gobierno Lula alcanzado por la corrupción*, Revista Rebelión, www.rebellion.org, 22 de febrero de 2004.
- García, Marco Aurelio, *La renovación de la izquierda en Brasil: El Partido de los Trabajadores (secciones V y IX)*, en

- García Zapata, Lamberto, *El PT de Brasil y el “nuevo socialismo”*, en **Revista Memoria Cemos**, septiembre de 1993, No. 58, México, 58-60 pp.
- Genro Tarso, *Lula, la economía brasileña y las políticas sociales* en **Diario el País**, 19 de febrero de 2005
- Giambiagi, Fabio y Marcio Ronci, *Las instituciones fiscales brasileñas: las reformas de Cardoso, 1995-2002*, en **Revista de la CEPAL No. 85**, abril del 2005, pp. 61-80.
- Grigsby, William, *El Salvador ¿Perdió el FMLN o ganó el miedo?* en **Revista Envío Digital No. 265**, Abril 2004, Universidad Centroamericana, Managua, <http://www.envio.org.ni/articulo.php?id=2071>
- Harnecker, Marta, *Sobre la estrategia de la Izquierda en América Latina*, en **Rebelión** www.rebelion.org, 6 de octubre del 2004, pp. 9.
- Harnecker, Marta, *Delegando poder a la gente. El presupuesto Participativo en Porto Alegre*, en **Rebelión** www.rebelion.org, pp.64.
- Harnecker, Marta, *Los desafíos de la izquierda latinoamericana*, en **América Libre, No. 12**, www.nodo50.org/americalibre
- Juárez Sánchez, Laura, *América Latina: neoliberalismo y sobrevivencia*, en: página web de la Universidad Obrera de México, www.uom.edu.mx/trabajadores/28laura.htm julio del 2004.
- Katz, Claudio, *Los nuevos gobiernos de izquierda en América Latina*, en **El mundo al revés**, www.elmundoalreves.org 12 de septiembre del 2005.
- Knoop, Joachim, *El Brasil con Lula*, (en) **Revista Nueva Sociedad** No. 187 Septiembre-Octubre del 2003, Caracas, pp. 44-58.
- Maxwell, Kenneth, *La sorpresa de Lula*, en **Revista Letras Libres**, año V, No. 58, editorial Vuelta, México octubre de 2003, pp. 12-17.
- MIRALLES, Josep, *El Estado de Bienestar, debates y perspectivas* en www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es49.htm#CU.
- Ocampo, José Antonio, *Retomar la agenda del desarrollo*, **Revista de la CEPAL No. 74**, agosto de 2001, pp. 07-19.
- Palermo, Vicente, *Brasil. El gobierno de Lula y el PT*, en **Revista Nueva Sociedad** No. 192 julio-agosto de 2004, Caracas Venezuela, pp. 4-11.
- Petit Pedro, *Primer Congreso del PT*, en **Revista Nueva Sociedad**, No. 121, FES, septiembre-octubre 1992, Caracas Venezuela.
- Perales Arretxe Iosu, *Poder local y democracia participativa en América Latina*, **Rebelión**, www.rebelion.org, pp. 123.
- Petras James, *Brasil: neoliberalismo, crisis y política electoral* en **Rebelión**, www.rebelion.org 19 de septiembre de 2002.
- Petras James, *Brasil y el ALCA*, en **Rebelión**, www.rebelion.org 03, octubre del 2003.
- Petras, James y Henry Veltmeyer, *¿A dónde va Brasil? I y II. Análisis metodológico del régimen de Lula*, en **Rebelión**, www.rebelion.org, 09 de abril del 2003.
- Pignotti, Dario, *Entrevista a José Dirceu* en **Diario El mundo**, España, 31 de diciembre del 2005.
- Ramírez Cuevas, Jesús, *Crisis política en Brasil. Cuando la corrupción alcanza a la izquierda* en **Masiosare** 400, suplemento semanal del diario **La jornada**, México, 21 de octubre del 2005, www.jornada.unam.mx
- Ramírez López, Berenice P. *América Latina los saldos de la reestructuración neoliberal*, 21 de julio del 2004, www.redem.buap.mx
- Rodríguez, Tania, *Condiciones de gobernabilidad democrática en Brasil. Nuevos horizontes y viejos problemas: los desafíos del gobierno Lula*. (Texto Preliminar), México, abril del 2002.
- Roitman, Marcos, *Socialdemocracia e Izquierda en América Latina*, en diario **La**

- jornada**, México, 21 de diciembre de 2004.
- Sader, Emir, *Los contornos de Lula* en *New Left Review*, 26/07/06, www.newleftreview.org/?getpdf=NLR26706&lag=es, p. 127-150
- Schwartzman, Simon, *Globalization, poverty, and social inequity* en Brazil, University of Oxford Center for Brazilian Studies y Instituto de Estudos do Trabalho e Sociedade (IETS), Rio de Janeiro February, 2003, Working Paper CBS-41-2003, pp. 42.
- Sen Amartya, *El futuro de Estado de Bienestar*, en **La factoría No 8**, febrero 1999, www.lafactoriaweb.com
- Stédile João Pedro, *El MST ante la coyuntura Brasileña*, en Diario **La Jornada**, México 01 de octubre de 2005, www.jornada.unam.mx
- Stiglitz, Joseph E., *El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina* en **Revista de la CEPAL** No. 80, Agosto del 2003.
- Toussaint, Eric, *DE NORTE A SUR: crisis de la deuda y planes de ajuste*, en **La fogata** 04 de agosto del 2004 www.lafogata.org
- Vargas René Óscar *¿Qué es el consenso de Washington?* en **La insignia**, 15 de noviembre del 2002 Nicaragua y Serrano Joseph F. Mária *El consenso de Washington ¿paradigma económico del capitalismo triunfante?* en <http://utal.org/econom>
- Vilas, Carlos M., *La izquierda latinoamericana*, en **Revista Nueva Sociedad**, www.nuevasoc.org.ve/n157/ens.htm, 17 de diciembre del 2004.
- Wallerstein, Immanuel, *La reestructuración capitalista y el sistema mundo*, en <http://www.nodo50.org/garibaldi/contenido/wallerstein/WALL3.HTM>
- Zibechi Raúl, *Entrevista con Fair Krischke: “Lula quería crear un PRI brasileño”* en **Masiosare** 406, suplemento semanal del diario **La Jornada**, México, 02 de octubre del 2005. www.jornada.unam.mx

Revistas.

- * América Libre (Foro de São Paulo)
- * CEPAL (América Latina)
- * El Mundo al Revés (Argentina)
- * Foreign Affairs en Español (México)
- * La insignia (Argentina)
- * La Fogata (España)
- * Letras Libres (México)
- * Metapolítica (México)
- * Nueva Sociedad (Venezuela)
- * Patria Grande (Parlatino)
- * Rebelión (España)

Diarios.

- * El mundo (España)
- * El País (España)
- * La jornada (México)
- * *Folha* de São Paulo (Brasil)
- * Financial Times (Estados Unidos)

Páginas Web Importantes

- * Rebelión www.rebellion.org
- * La Insignia www.lainsignia.org.ar
- * Partido de los Trabajadores. www.pt.org.br
- * Movimiento de los Trabajadores sin Tierra www.mst.org.br
- * Comisión Económica para América Latina www.cepal.org
- * Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo www.pnud.org